

Comunicación y Generación Z: los *centennials* tienen la palabra

Valeria Castro Gómez

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora Social

Campo profesional: Comunicación Organizacional

Directora: Mónica Isabel Salazar Gómez

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Carrera de Comunicación Social

Bogotá D.C.

2019

Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana

Artículo 23 Resolución 13 de 1946

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Bogotá D.C., noviembre 18 de 2019

Dra. Marisol Cano Busquets

Decana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

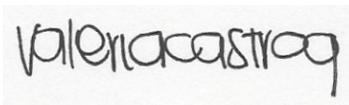
Pontificia Universidad Javeriana

Respetada Decana:

Por medio de la presente, me permito presentarle mi trabajo de grado titulado “Comunicación y Generación Z: los *centennials* tienen la palabra” con el propósito de optar por el título profesional de Comunicadora Social con énfasis en Comunicación Organizacional.

El presente trabajo tiene como finalidad analizar las relaciones entre la generación Z y sus padres *millennials*, así como con otras generaciones, desde los espacios comunicativos en los que interactúan (casa, colegio y mundo virtual), de manera que contribuya al conocimiento de los niños y niñas del nuevo milenio. Este corresponde a un estudio de caso: los estudiantes de segundo grado del Colegio Calasanz de Cúcuta.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink on a light gray rectangular background. The signature reads "Valeriacastrog" in a cursive, lowercase font.

Valeria Castro Gómez

C.C. 1090511385

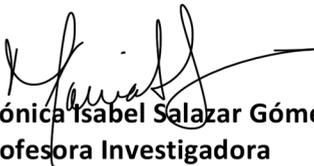
Bogotá D.C

18 de noviembre de 2019

Respetada, Doctora Marisol Cano Busquets,

Me permito presentar el trabajo de grado "**Comunicación y Generación Z: los *centennials* tienen la palabra**" con el cual la estudiante de la carrera de Comunicación Social, Valeria Castro Gómez, del Campo Profesional Organizacional, **opta al título de comunicadora social**. El trabajo realizado cumple con los objetivos planteados y se hace un aporte al área de conocimiento, al realizar un pertinente análisis de las relaciones y la comunicación que se tejen entre las generaciones *millennials* como padres y *centennials* como hijos.

Cordialmente;



Mónica Isabel Salazar Gómez
Profesora Investigadora
Departamento de Comunicación
Pontificia Universidad Javeriana

Dedicatoria

Quiero dedicarle este trabajo de grado a mi *nona* Victoria, porque desde el día 0 ella estuvo presente y pendiente de mí, de la selección del tema y de la orientación del mismo, del estado del Proyecto de investigación cada que me llamaba por teléfono y porque cada vez que encontraba un artículo que incluyera la palabra *millennial* o *centennial*, me llamaba para que lo buscara y me mandaba la foto del título para que yo no fuera a confundirme con un artículo de título parecido.

Ella es la persona que más admiro en el mundo y le agradezco por regañarme cuando ha sido necesario y por enseñarme a no dejarme vencer por las adversidades.

Agradecimientos

Para comenzar, quiero agradecerle a Dios por acompañarme a lo largo del camino, por guiarme ante las diferentes situaciones y por ayudarme a descubrir lo que me apasiona: mi carrera.

A mis padres, por apoyarme siempre en mis proyectos y en mis ideas, aún cuando ellos no las entendieran mucho; por confiar en mí y por darme absolutamente todas las herramientas para cumplir mis sueños y volar alto. Todo lo que hago, lo hago con amor y lo hago por ellos.

A mi hermana, a mi tía Norita y a mi mejor amiga María José por no dejar que me rindiera en esos momentos en los que me sentía bloqueada y que estaba a punto de tirar la toalla. Porque me llevaron a la calma, me recordaron mi norte y siempre creyeron en mí y mis capacidades.

A mi adorado Colegio Calasanz de Cúcuta, porque fueron parte fundamental del Proyecto, porque sin la ayuda de todos, nada habría sido igual de delicioso ni de reconfortante. Vivir nuevamente en el Colegio durante 3 semanas llenó mi corazón. Gracias a Sandra, a las psicólogas, a las profesoras, a Juanca, a Blanca, a los padres de familia del grupo focal y a los niños y niñas que con amor y dedicación desarrollaron los talleres, me brindaron sonrisas y secretos, y que a pesar de los nervios, actuaron *divinamente*.

Y finalmente, quiero agradecerle a mi asesora y maestra Mónica Salazar, por ser mi guía durante todo el proceso, por creer y confiar en mí y en mi Proyecto, y por no dejarme desfallecer aún cuando llegara abrumada a las asesorías. Te agradezco los llamados de atención, las tardes juntas, las asesorías virtuales el día que fuera a la hora que fuera, las frases motivadoras, la exigencia, el tiempo y la atención dedicada, pero sobretodo, te agradezco que el cariño que dedicaste a mi Proyecto a lo largo de este año y medio.

Tabla de contenidos

INTRODUCCIÓN	10
PROBLEMA	14
JUSTIFICACIÓN	15
ESTADO DEL ARTE	16
Comunicación	16
Generaciones	18
La generación Z aprendiendo	20
Millennials vs. La familia	22
Los <i>millennials</i> frente a la paternidad	25
Prácticas de crianza, ¿qué dicen los autores?	26
¿y los abuelitos?	28
¿Los medios influyen?	30
MARCO TEÓRICO	33
Comunicación e Interacción	33
Generaciones	39
Los niños y niñas: la generación Z	42
La familia	48
La escuela	51
OBJETIVOS	58
Objetivo general	58
Objetivos específicos	58
METODOLOGÍA	59
Observación y Diario de Campo	61
Estudio de caso	62
HERRAMIENTAS	63
Entrevista	63
Grupo Focal	64
Sociodramas	64
Talleres creativos	65
POBLACIÓN Y MUESTRA	66
ANÁLISIS	70

Parte 1. LA GENERACIÓN Z EN SUS ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN -----	73
Contextualización: algunas características de la generación Z -----	73
Los espacios de socialización-----	75
Parte 2. MILLENNIALS COMO PADRES -----	81
Rutinas, responsabilidades y prohibiciones -----	85
Defensa y desarrollo de la libre personalidad -----	87
Enseñanzas, religión, valores -----	88
Actividades extracurriculares -----	89
Temores y seguridad -----	90
Papás: control, medición y tecnología-----	92
Parte 3. EL UNIVERSO DE LOS CENTENNIALS -----	95
Finalmente, ¿quiénes son los <i>centennials</i> ?-----	95
Comunicación e interacción-----	96
Entre ellos -----	96
Ellos, su familia y terceros -----	98
Momentos juntos -----	98
Comunicación entre ellos -----	100
Ellos y sus profesores-----	101
Relación con la tecnología-----	102
Posesión de dispositivos electrónicos -----	103
Usos y navegación -----	104
Acceso a dispositivos e internet -----	105
Ellos en el colegio-----	107
Niños y niñas en el salón -----	109
<i>Centennials</i> como hijos-----	112
Relación con la autoridad -----	113
¿Cómo aprenden? -----	116
<i>Centennials</i> y convivencia-----	117
Juego -----	117
Resolución de conflictos -----	119
Temores de los <i>centennials</i> -----	120
Relaciones de poder, ¿quién lleva la batuta?-----	120
CONCLUSIONES -----	122
BIBLIOGRAFIA -----	125
ANEXOS Y FIGURAS -----	135
Anexo 1. Diario de Campo-----	135
Anexo 2. Transcripción de entrevistas -----	165
DIRECTIVO #1-----	165
DIRECTIVO #2-----	184
DIRECTIVO #3-----	197
DIRECTIVO #4-----	210
Anexo 3. Sesión de preguntas con las paletas -----	222
Anexo 4. Sociodramas-----	229

Anexo 5. Momento creativo: descripción de dibujos. -----	249
Anexo 6. Transcripción del grupo focal -----	253
Figura 1. Red de relaciones. -----	277
Figura 2. Diagrama de interacción entre categorías. -----	278

INTRODUCCIÓN

En 1991, William Strauss y Neil Howe publicaron su teoría de las generaciones, un libro en el cual clasificaban a todas las personas nacidas desde el año 1584 hasta la actualidad. Su clasificación corresponde a aquellas personas nacidas entre determinados períodos de tiempo, a quienes asignaron determinadas características, comportamientos y gustos como consecuencia de situaciones mundiales que habían marcado su niñez, juventud y adultez, como guerras mundiales o crisis económicas. Para esta investigación será tomada en cuenta dicha clasificación, y se hará énfasis en la generación Y, mejor conocida como *millennial* (nacidos entre 1982 y 1996), y en la generación Z, también llamada *centennial* (nacidos desde el año 1996 en adelante).

Los *centennials*, entorno a quienes gira esta investigación, corresponden a los hijos de los *millennials*, puesto que muchos de ellos ya son padres. Desde tres espacios de socialización, dos físicos y uno virtual, fueron identificadas y analizadas las diferentes prácticas comunicativas desarrolladas en dichos espacios, protagonizadas por los *centennials* y las otras generaciones con las que se relacionan y hacen parte de su vida.

El primer lugar, corresponde a su casa, lugar donde los *centennials* viven la mayor parte de momentos junto a su familia. Este lugar es testigo de sus hábitos, de reglas y castigos, de momentos juntos. El segundo lugar, corresponde al colegio (ese lugar que provee de conocimientos, experiencias y relaciones con el mundo de la escuela), lugar a través del cual se logró el acceso a los niños y niñas, y con ello, a la observación de las relaciones

entabladas en este lugar y a sus hábitos en el mismo. Cabe resaltar que una de las intenciones de la investigación es conocer las relaciones entabladas por la generación Z con las demás generaciones y su entorno, haciendo énfasis en la relación con sus padres *millennials*, a través de la identificación de sus diferentes momentos juntos en su cotidianidad y el análisis de las diferentes prácticas comunicativas en los mismos. El colegio también permitió el abordaje a directivos y profesores del colegio para conocer su perspectiva frente a quiénes eran los niños y niñas y las relaciones que se tejían entre ellos, con sus compañeros y en su hogar. Esto, para facilitar la segunda intención del trabajo, la cual corresponde conocer un poco más a la Generación Z, quiénes son ellos y cuáles son sus hábitos y comportamientos en los diferentes lugares en los que transcurre su vida. Del mismo modo, el colegio fue el escenario que permitió el acercamiento a algunos padres de los niños y niñas para indagar entorno a determinados temas relacionados con su parentalidad. También, dentro de las intenciones de la investigación, se encontraba conocer a la generación *millennial* en su rol de padres, sus opiniones y experiencias.

La comunicación, al ser transversal a lo largo de toda la investigación, permitió abordar distintos momentos en los cuales los *centennials* interactúan con sus padres, compañeros, profesores e incluso abuelos. En dichos momentos, hay gestos comunicativos tanto verbales como no verbales, que permitieron conocer características de las relaciones entre ellos y de actitudes de las diferentes generaciones frente a situaciones cotidianas.

Este Proyecto corresponde a un caso de estudio, los *centennials* del Colegio Calasanz de Cúcuta, el cual se encuentra en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, con 703.000 habitantes hasta el año 2018 y con una superficie total de 1.176 km². Considerada aún como una ciudad pequeña, en la que sus habitantes emplean poco tiempo en desplazamientos de un lugar a otro, lo que se convierte en una ventaja, dado que les permite a los padres de familia llevar y recoger a sus hijos al colegio y compartir con ellos en diferentes momentos del día.

El presente trabajo se encuentra dividido en 5 partes. La primera, corresponde a esta introducción, a la presentación del problema y su respectiva justificación. La segunda, corresponde a todo lo relacionado con la teoría, siendo esta comprendida por el estado del arte y el marco teórico. La tercera parte, atañe a los objetivos del proyecto de investigación y la metodología aplicada para el correcto resultado de dicho proyecto. La cuarta parte, corresponde al análisis del cuerpo del trabajo, el cual se encuentra dividido en 3 apartados, cada uno de ellos, correspondiente a uno de los objetivos específicos. La quinta y última parte compete a las conclusiones finales de la investigación.

Con respecto a temas metodológicos, fue elegida una metodología cualitativa, dada la naturaleza de la investigación, los contenidos a tratar y los *sujetos* que fueron parte de este estudio. A través de los siguientes instrumentos: diario de campo, entrevistas, grupo focal, sociodramas y talleres de dibujo, fue posible conocer 4 perspectivas diferentes con respecto a los *centennials*(la propia, la de sus padres, la de directivos y profesores del colegio y la de

la investigadora). La información recogida en estas, fue triangulada para el desarrollo del análisis del trabajo.

Finalmente, cabe recalcar que del anteproyecto a este documento final fueron realizados pequeños cambios necesarios para lograr el correcto desarrollo de la investigación. Uno de los cambios tuvo que ver con los espacios comunicativos, que al ser centrales en esta investigación, fue necesario darles mayor relevancia y centralidad en el análisis. Así mismo, fue añadida la categoría *mundo virtual*, dado que, a pesar de haber enfocado la investigación en dos espacios de socialización, el tercero, *mundo virtual* emergió durante el desarrollo del trabajo de campo.

PROBLEMA

Hoy en día, tanto en títulos y sumarios de artículos de investigación y de revistas, como en las conversaciones cotidianas de las personas aparece la palabra *millennials*, independientemente del concepto que cada persona le asigne. Esta es una generación muy referenciada y con significado ambiguo para algunos y, aunque parezca con una larga historia, en realidad, aún es muy reciente y desconocida. Muchos estudios se realizan sobre esta generación y otros se realizarán en unos años cuando ya se hayan decantado sus actuaciones y aportes como Generación Y (*millennials*), pero si aún no se ha dicho todo sobre esta generación, mucho menos conocemos a la Generación Z, también llamados *centennials*, los hijos de los *millennials*. De la Generación Z, debido a su reciente nacimiento (los mayores cumplieron 20 años), hay menos información en comparación a las otras generaciones y la información que hay se centra en los *centennials* mayores (de 12 años en adelante) y en el uso y consumo que ellos dan al internet y los dispositivos electrónicos. Siendo así, no tenemos tanto conocimiento de quiénes son los *centennials* como hijos, de cómo cumplen los *millennials* su rol de padres, cómo interactúan los *centennials* con generaciones de mayor edad, como sus abuelos y profesores, son algunos de los interrogantes a los cuales busca dar respuesta esta investigación. La investigación de estos factores funcionará como escalones para finalmente resolver ¿cómo se desarrollan las relaciones tejidas entre la generación Z y sus padres *millennials*?

JUSTIFICACIÓN

Es importante investigar este problema por dos razones principalmente. La primera, es la intención de contribuir a conocer un poco mejor la relación comunicativa de la generación Z con el resto de generaciones con las cuales comparte a diario en los diferentes espacios en los que se desarrolla su vida, como la casa y el colegio, mediante la identificación e indagación de los momentos en que interactúan dichas generaciones y comparten juntas, lo que podría redundar en un enriquecimiento a la interacción y comunicación entre ellas.

En segundo lugar, el campo de la Comunicación sería beneficiado ya que, si bien las generaciones Y o *millennial* y Z o *centennial* son generaciones que en la cotidianidad y en muchos estudios y artículos son mencionadas, el trabajo permitirá profundizar en el conocimiento del proceso comunicativo y de interacción entre estas, convirtiéndose así este trabajo en un insumo para continuar indagando sobre el tema.

ESTADO DEL ARTE

Comunicación

No es fácil dar una sola definición sobre “qué es la comunicación”. Llama la atención que los intentos para definirla se pueden remontar a Aristóteles (384-322 a.C.), quien dijo que la “retórica” estaba compuesta por tres elementos: el locutor, el discurso y el oyente, y percibió su propósito como “la búsqueda de todos los medios posibles de persuasión”. (Moyá, 2016, p.30)

En su tesis, Maite Moyá hace referencia primero a Lasswell, quien añade al quién, qué y a quién de Aristóteles, el cómo y el para qué y que dicho proceso tiene siempre una intención y un fin. En 1981, Claude Shannon dio origen a la teoría matemática de la comunicación para formular una transmisión clara y precisa y posterior a esto, en 1955, Katz y Lazarsfeld demuestran el efecto hipodérmico mediante grupos de referencia e individuos influyentes sobre el individuo aislado y continúa su recuento histórico por la evolución de la comunicación, del que cabe resaltar su intención de persuasión (1956), la bidireccionalidad en los años 60 y en los años 70, su trato como fenómeno, hasta la década del 2.000, donde su significado pasa a ser referencia de herramienta social, es decir, que esta siempre se encuentra orientada a influir en el otro. Para finalizar su definición, Moyá le da las características de humana, social, referencial, compleja y presente.

Vivian Leticia Romeu, del Instituto de Investigaciones en Comunicaciones de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, define la comunicación como consecuencia del lenguaje ante la necesidad de los desafíos cambiantes del entorno en el que se desarrolla el ser humano y como mecanismo vital se

manifiesta el comportamiento expresivo, es decir, la comunicación. Después de esto, las personas proyectan su decir a otros individuos, lo que da lugar a relaciones con sus semejantes, es decir, relaciones sociales. La autora considera justo definir la comunicación como un acto expresivo y que esta permite que una persona de a conocer todo el procesamiento de información dentro de su cerebro, es decir, un proceso individual. También define las relaciones sociales como “aquellas relaciones o vínculos regulados por la normatividad social imperante que tienen lugar entre individuos y grupos sociales” (Romeu, 2019, p.13).

Félix Moral Toranzo, profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga (2009), afirma que Internet se ha convertido en el principal espacio de interacción social (Mc Kenna y Bargh citado en Toranzo, 2009, p.232). Sin embargo, resalta 4 importantes diferencias entre la comunicación mediada por un computador u otro dispositivo móvil y la comunicación cara a cara, siendo estas la posibilidad de anonimato, la ausencia de comunicación no verbal, el distanciamiento físico y la temporalidad, pues esta última ofrece comunicación sincrónica o asincrónica. En su artículo da cuenta de que la motivación fundamental para uso de Internet de su muestra de estudio corresponde a tipo personal; mediante la red estas personas conocieron nuevas amistades, fortalecieron las relaciones con sus conocidos e incluso, llegaron a desarrollar relaciones amorosas, de las cuales un porcentaje terminó en matrimonio, siendo evidente el destacado papel de las redes sociales y de la comunicación internauta en la cotidianidad de las personas.

Generaciones

Los términos que serán abordados a lo largo del trabajo, comenzando por *millennial*, o generación Y, el cual corresponde a aquellas personas nacidas entre 1981 y 1995 (Nichols & Wright, 2018, p.177), caracterizadas por ser confiados, individualistas, liberales, positivistas y abiertos al cambio, poco materialistas, más estudiados que las generaciones anteriores y con la tecnología y las redes sociales omnipresentes en su vida, conllevando esto a su característico *multitasking* y a depositar su confianza en Google (Noguera, 2015; Maxted, 2015). Jason Dorsey, presidente y cofundador del Centro para la Cinética Generacional en Texas, Estados Unidos, dice que los *millennials* “son la generación de adultos más diversa. Son también la generación más conectada. Son quienes tienen un mayor nivel educativo, pero muchos se sienten frustrados porque no pudieron alcanzar sus altas expectativas laborales debido a la crisis económica” (Blasco, 2018). Dorsey también divide a la generación en *millennials* “viejos” y *millennials* “jóvenes” ya que, fuera de la evidente diferencia de edad, los mayores ya tienen trabajo y probablemente su propia casa y ahorros, mientras que los jóvenes se encuentran iniciando su carrera profesional e incluso en búsqueda de trabajo. Así mismo, “asegura que diferenciar a las generaciones por edades es "artificial" y que la llegada de la tecnología digital es lo que define a cada una de ellas” (Blasco, 2018), pues los mayores recuerdan aún la época analógica, la vivieron, a diferencia de los jóvenes quienes nacieron cuando el mundo ya era digital. También afirma que es esto lo que genera las diferencias en la actitud de los *millennials*, pues “Si creciste en el mundo predigital, la privacidad y las comunicaciones cara a cara serán más importantes para ti que para quienes nacieron en el mundo digital” (Blasco, 2019).

Por otra parte, se encuentra la generación Z, correspondiente a los hijos de la generación mencionada anteriormente, nacidos desde el año 1996 hasta la actualidad (Nichols & Wright, 2018, p.177), de quienes se puede decir que son multitasking, realistas y “nativos digitales” (Fernández y Fernández, 2016). Es importante recordar que la generación Z o *centennial* es menos numerosa que la de *millennials*, esto a razón de que las generaciones anteriores, como *millennials* y los últimos *baby boomers* marcaron la tendencia de tener máximo dos hijos en su familia. “Los hijos de la tecnología moderna traen consigo un *smartphone* al cual naturalizaron y no les resulta imprescindible para vivir, sino que lo ven como un facilitador de la comunicación” (Universia, 2019), sin embargo, los niños y niñas de la generación Z reconocen la importancia de la privacidad y la defienden, prefiriendo ser moderados en redes sociales y recurriendo principalmente a la mensajería instantánea. También, de acuerdo al artículo de Universia, de España, debido a que la generación Z nació en una época de recesión económica, tiene una visión pesimista sobre el futuro, dentro de lo que comprende una menor aspiración salarial, a diferencia de los *millennials*; “los cenntenials asocian el éxito al prestigio social, por lo que buscarán trabajos en organizaciones cuyas causas sean ampliamente reconocidas gracias a sus beneficios colectivos” (Universia, 2019).

La última de las generaciones a abordar es la de los profesores y los abuelos de los niños y niñas objeto del estudio, comprendiendo esta dos generaciones dentro de sí, la generación de baby boomers “jóvenes” y la generación X. Díaz, López y Roncallo (2017) afirman con respecto a los baby boomers que aún son activos laboralmente y principalmente, ocupando cargos de alta jerarquía en las organizaciones, pese a que muchos se encuentran en el

proceso de retiro del mercado laboral y algunos de ellos, ya pensionados. Este escenario sustenta/apoya una de sus más características cualidades de acuerdo a las autoras: “su dedicación y hasta adicción al trabajo” (Díaz, López y Roncallo, 2017, p.195). Esto a su vez funcionó como medio para cumplir sus aspiraciones, lograr estatus, lealtad y calidad de vida. Cabe resaltar que esta generación creció sin internet y tuvo que adaptarse a las innovaciones tecnológicas en la marcha. Con respecto a la generación X, esta corresponde a los padres de los millennials y algunos centennials (generación Z) y son activos laboralmente, ocupando cargos medios y altos. Esta generación creció en un hogar en el cual ambos padres trabajaban o estaban divorciados, motivo por el cual su entorno fue de inestabilidad e inseguridad familiar, era cambiante y diverso. También afirman, buscan el equilibrio entre su vida laboral y su vida personal, pues el trabajo solo como trabajo, como le medio para lograr sus aspiraciones mas no como el fin en sí, a diferencia de la generación anterior. Con sus hijos, que actualmente adolescentes, “son protectores y (...) lo dejarían todo” (Díaz *et al.*, 2017, p.197) por ellos, así como “buscan darles el sentido de familia y estabilidad que no tuvieron, entregándoles el mundo en sus manos y un mejor futuro” (Díaz *et al.*, 2017, p.197).

La generación Z aprendiendo

A razón de la “natividad digital” de la generación Z, ha visto una brecha digital entre profesores y alumnos, pues el 60% de los primeros pertenecen a las generaciones X y *baby boomers*, y debido a sus características de generación virtual, los niños y niñas requieren de la presencia de las TIC en sus métodos de aprendizaje, afirmado por María José Fernández, decana de la Facultad de Educación y Profesora Titular del Departamento Métodos de

Investigación y Diagnóstico en Educación de la Universidad Complutense de Madrid, junto a Francisco José Fernández, profesor contratado Doctor de la Universidad Francisco de Vitoria en Madrid, en su artículo publicado en 2016 *Los docentes de la generación Z y sus competencias*. Esta propuesta también es abordada en el artículo *How millennials are changing the way we learn: the state of the art of ict integration in education*, escrito por Ingrid Noguera (2015) y publicado por la Universitat Oberta de Catalunya, España, quien afirma que las nuevas generaciones aprenden diferente y los denomina “digital learners” pues son multitarea, navegan en internet para aprender y su razonamiento se basa en el *bricolage*, así como tiene evidencias de que los estudiantes online, con guía y control virtual, presentan mejores resultados que quienes aprenden en el método clásico cara a casa, motivo por el cual propone el uso de las TIC en la educación, no para revolucionar a esta, sino para hacer la enseñanza más personalizada y ubicua. Asimismo, si bien es obvio que las personas jóvenes poseen una mayor cantidad de dispositivos, ya las generaciones como los *baby boomers* y la generación X cada vez se encuentran más conectados a internet y le dan finalidades sociales, poseen mínimo un dispositivo y es frecuente verles tanto consumiendo como creando contenido para blogs.

El papel del niño ha evolucionado interminable cantidad de veces, pues han pasado de no existir el concepto de infancia y de ser determinado un tema del cual hablar no tenía trascendencia, como en Grecia y Roma donde en ocasiones los consideraban una desgracia, años después como una persona en una etapa inútil y sin valor, luego los veían como un adulto en potencia, e importaba su educación, principalmente militar, sin tener en cuenta su felicidad para terminar actualmente siendo el centro de la familia y la sociedad, con una

proclamación de los derechos del niño en 1959. Catalina Roa (2009), afirma en su trabajo de grado de la Facultad de Comunicación y Lenguaje *Deseo ser grande: una aproximación al nuevo rol de la infancia a través de dos programas infantiles* que uno de los factores que ha intervenido en la transformación de la niñez ha sido la tecnología, más específicamente la televisión. Durante la infancia, considerada esta de los 0 a los 7 años, los niños desarrollan la mayoría de sus capacidades y son considerados “esponjas”, pues todo lo absorben y son imitadores de todo lo que ven, escuchan y viven. Teniendo en cuenta la facilidad de los niños para aprender y la flexibilidad en sus habilidades, según el trabajo de grado *Una estrategia de intervención a familias con niños en primera infancia* (2016), escrito por las estudiantes de psicología Camila Fajury y María Schlesinger, es ideal la infancia para realizar intervenciones con programas que intercedan su crianza y formación en valores. Cabe aclarar que una “crianza apropiada, dependerá de los valores culturales y de las creencias particulares que cada sociedad tenga sobre la crianza y el desarrollo de los niños. A su vez, citan a Luster y Okagaki, quienes consideran que las percepciones de la crianza hacen parte de este componente dado que son creencias que se adquieren sobre los comportamientos, características y atributos sobre el desarrollo del niño (Fajury y Schlesinger, 2016, p. 19).

Millennials vs. La familia

Con el paso del tiempo y las generaciones, los métodos de crianza han ido llevando modificaciones a razón de la evolución del entorno y del pensamiento de las personas, más específicamente de los padres y madres de familia de cada generación, siendo uno de los motivos la preparación a sus hijos e hijas para el momento en el que ingresen a la sociedad,

lo que puede llevar a cuestionar si esto tiene efectos en los niños y niñas a la hora de socializar con su entorno.

Es importante resaltar el pensamiento de los millennials frente a la formación de una familia, pues su principal argumento es que la crianza de hijos es una labor que requiere de la inversión y gasto de grandes cantidades de dinero, lo califican como costosa. Por esta misma razón, deciden posponer su paternidad hasta ser económicamente estables y limitan la natividad de sus hijos a uno, máximo dos por familia. De la misma manera, estas familias suelen tener un doble ingreso económico, pues simultáneamente padre y madre trabajan, y en el 54% de los casos en Estados Unidos, existe una tercera fuente de ayuda económica, correspondiente a los abuelos de los niños (Business Wire, 2017), es decir, las generación de *baby boomers* y la generación X. Esta información ofrecida en un artículo de Business Wire, empresa líder durante más de medio siglo en la distribución y divulgación de comunicados de prensa de miles de empresas y organizaciones alrededor del mundo. Asimismo, es importante resaltar la influencia que ejerce la familia durante la etapa de niñez de una persona, pues la familia es, tal como lo menciona Adriana Helena Galvis en su tesis de Maestría en gestión ambiental de la Pontificia Universidad Javeriana llamado *Influencia del núcleo familiar en la formación ambiental del niño-niña. Estudio de caso: Institución preescolar liceo infantil Casita Encantada Localidad Barrios Unidos, Bogotá D.C.*, el “primer agente social que fomenta el proceso educativo en los menores. La familia como núcleo fundamental de la sociedad y primer responsable de la educación de los niños y de las niñas es la que transmite valores, actitudes, hábitos, sentimientos, experiencias, conocimientos y pautas de comportamiento (...)” (Galvis, 2009, p.15) y la transmisión de

los mismos, se ve influenciada por diversos factores externos que serán abordados más adelante. Un ejemplo de transmisión de valores y cultura, corresponde al estudio de caso de Galvis (2009), en el cual se evidencia el comportamiento de los niños frente al aprovechamiento y ahorro de recursos naturales, en el cual se resalta la influencia del estrato socioeconómico de las familias participantes del estudio (Galvis, 2009). En el trabajo de grado de Molina, Raimundi y Bugallo se evidencia que, pese a que la familia es el núcleo familiar de la sociedad y es el modelo a seguir con respecto a comportamientos y apropiación de valores, con respecto a la importancia dada a la aprobación o percepción que tengan los padres sobre sus hijos no corresponde a una gran magnitud (de pequeño a mediano tamaño), independiente del género del padre y del hijo, aunque es importante resaltar que la percepción de la relación con la madre es la de mayor influencia tanto para los niños como para las niñas.

Para concluir con la caracterización de los millennials, es importante resaltar que son considerados nativos digitales, descritos por Guerrero (2018) en su artículo denominado *La fuga de los millennials de la televisión lineal*, publicado por la Revista Latina de Comunicación Social de la Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, España, y que sus características en el ámbito tecnológico corresponden a una conexión 24/7 a los medios digitales desde cualquier lugar, el vínculo creado con las redes sociales y la creencia en recomendaciones y opiniones de experiencias de otros antes de realizar la compra de un bien o servicio. Viven en la convergencia de 3 grandes industrias anteriormente independientes: audiovisual, informática y telecomunicaciones, motivo por el cual han evolucionado en los tres, teniendo esto como principal consecuencia la lucha de

cada una por ofrecer contenido que mantenga interesado y conectado a su espectador, quien es *multitasking* y “escurridizo” y se ve influenciado por lo que consume en los medios, ya sea a mayor o menor escala.

Los *millennials* frente a la paternidad

Con respecto al rol que desempeñan los *millennials* como padres, es interesante abordar el artículo *New Survey: Millennials are raising the next philanthropic superheroes: millennial parents are more informed charitable donors, passing wise giving habits to their children* de PR Newswire (2017), donde se expone la posición de los *millennials* frente a donaciones y caridad. “Millennials are lazy, selfish, participation-trophy-hoarding, basement dwellers—or so say the headlines,” dijo Art Taylor, Presidente y CEO de BBB's Give.org. “Our survey begs to differ: Research-savvy millennials are raising the most charity-conscious generation in history”, y así como son la generación más consciente, de la misma manera están criando a sus hijos, pues el 61% de ellos durante 2016 afirma haber abordado la temática caritativa y las distintas posibilidades que esta tiene. Cabe resaltar que hoy en día, los *millennials* desconfían de los bancos, los medios y el gobierno, motivo por el cual toman acción y recurren a internet y a las redes sociales para encontrar fundaciones a las cuales deseen aportar según su interés o afinidad por la causa, así como se cercioran y realizan seguimiento de a dónde es destinado su aporte. Otro artículo interesante a abordar corresponde a *Thrifty somethings: today's teenagers are conservative savers* (Ellson, 2016), en el cual su autor preguntó mediante encuesta las posiciones de adolescentes de 14 y 15 años sobre su opinión frente a temáticas actualmente controversiales como el matrimonio entre personas del mismo sexo, los derechos de las personas transgénero y la legalización

de la marihuana, mediante una escala de 1 a 5 siendo 1 “very liberal” y 5, “very conservative”, obteniendo la mayoría de respuestas a partir del “quite conservative” (calificación de 4/5) dentro del espectro conservador. De la misma manera, se les cuestionó su posición frente a las finanzas, afirmando que preferirían ahorrar el dinero antes de gastarlo, lo cual puede verse influenciado por la crisis financiera en la cual crecieron y están viviendo; también fue tenido en cuenta un reporte del gobierno de Estados Unidos en el cual se afirma que esta generación es menos propensa a quedar embarazada y a caer en prácticas como el consumo de nicotina, posiblemente porque su “inmersión digital” no se los ha permitido, es decir, los ha alejado de la posibilidad de caer en estos riesgos, sin embargo, exponiéndolos a otros, como el ciberacoso y el odio online.

Prácticas de crianza, ¿qué dicen los autores?

La crianza tiene como finalidad y deber asegurar el bienestar, la supervivencia, la calidad de vida y la integración en la sociedad de los niños y niñas, sin embargo, esta difiere en la manera en que es aplicada y practicada. Los padres en ocasiones, para ejercer influencia en la conducta y educar correctamente a sus hijos, recurren a prácticas negativas, que Adriana Rodríguez Puentes y María Rosario Cortés Arboleda dejan claras en *Prácticas de crianza y trastornos psicológicos en adolescentes colombianos* (2017), son el castigo y la retirada de afecto, siendo la primera una afirmación de su poder y la segunda, una forma de control psicológico, así como resaltan la importancia de conductas de crianza positivas como estrategia de prevención de problemas en la etapa adolescente. Es interesante abordar la visión de Noel Janis-Norton, como lo menciona Maxted en *The millennial parent rules: work from home, give the kids funny names, take family selfies: Millennials (those born*

after 1980) are having children. Anna Maxted on how the new generation of hipster parents is raising families (2015), quien sin tabúes y sin temor a ofender, afirma ““it's reassuring, and good for children's mental health to have clear rules and expectations and routines". Otherwise, they can become anxious "not to mention spoilt".”, a raíz de que los millennials como padres son más sensibles, mucho menos dictadores, de experiencias y le restan importancia al dinero, así como estimulan a sus hijos a expresarse, a ser libres e independientes, todo a raíz de la tendencia propia de esta generación (millennials) de no cometer con sus hijos los mismos errores que sus padres cometieron con ellos décadas atrás. Estos ideales de crianza pueden ser útiles para la vida de sus hijos e hijas, pues los hace fuertes para cuando entren a la sociedad, pero puede convertirse en un fuerte problema para los padres, debido a que puede entorpecer la definición de límites y de autoridad en la práctica de crianza, pues, con base en Janis-Norton, al por ejemplo, darle la misma importancia a la opinión del niño frente a la del adulto, se desautoriza al adulto quien en teoría es quien se encuentra a cargo, así como cuando negocian con sus hijos se vuelven débiles tanto ellos como su imagen de autoridad, sabiduría, experiencia y madurez; sin reglas claras, los niños tienen a volverse ansiosos y caprichosos. Estos ideales de libertad e independencia pueden a su vez, considerarse consecuencia del exceso de información disponible en la web, que puede si bien darles la certeza y confianza de que las prácticas en las cuales creen son correctas, puede también desautorizarlas al entrar en comparación con todas las prácticas de crianza existentes mundialmente.

“Según la psicóloga Ana Karen Uribe Silva (2010), la palabra disciplina significa formar o enseñar, combinando técnicas positivas y/o negativas. Al disciplinar a los niños se les

enseña a comportarse, con instrucciones claras antes de pedir que pongan en práctica lo enseñado, convirtiendo a los padres y/o cuidadores en un modelo de comportamiento para los niños (Uribe, 2010)”, (Cubillos, Méndez y Méndez, 2016, p. 8) fragmento tomado de *Tendencias acerca de la disciplina positiva, en la literatura publicada entre los años 2006 a 2015*, tesis de enfermería de las estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana, Cubillos, Méndez y Méndez. Estas 3 autoras llegan con la disciplina positiva, una nueva propuesta de disciplina que no comprende el castigo físico pero sí comprende un conjunto de normas y procedimientos que conllevan a la autodisciplina del niño y en consecuencia, a su autonomía, que favorece la comunicación mediante el diálogo sencillo y claro y se enfoca en el respeto y la obtención de soluciones, rechazando rotundamente la violencia de cualquier tipo. Esta propuesta sin embargo puede verse entorpecida por padres demasiado permisivos o que establezcan límites difusos para sus hijos.

¿y los abuelitos?

Otro aspecto a plantear es la presencia de los abuelos en la crianza de la generación Z, en cual fueron abordados dos autores. “(...) a lo largo de la historia los abuelos han tenido siempre un papel muy importante en la transmisión de valores sociales y emocionales, en la actualidad, los abuelos están volviendo a recuperar tareas en relación al cuidado, la crianza y la educación de los menores, lo que los convierte en un elemento provisor del bienestar familiar imprescindible para la conciliación de la vida laboral y familiar, cuya dedicación ha pasado de ser voluntaria y esporádica a ser, en algunos casos, una dedicación de jornada completa.” (Marín y Palacio, 2016, p.5). Alba Lucía Marín Rengifo, del Departamento de Desarrollo Humano de la Universidad de Caldas, y María Cristina Palacio Valencia, del

Departamento de Estudios de Familia de la Universidad de Caldas, afirman en su artículo *La crianza y el cuidado en primera infancia: un escenario familiar de inclusión de los abuelos y las abuelas* que los abuelos no pueden ser vistos solo como integrantes de la familia que requieren de atención y que ya no pueden aportar a la casa, pues por el contrario, pueden proveer cuidado y crianza, ya sea de manera central, viviendo en el mismo hogar de sus nietos y tomando la crianza de los mismos 24 horas o periférica, encontrándose el abuelo viviendo fuera del hogar de sus nietos y haciéndose responsable de su cuidado durante cortos periodos de tiempo mientras sus padres se encuentran fuera. Independiente de la forma de participación, los abuelos se pueden considerar elemento provisor de bienestar en la familia, jugando un papel fundamental en la transmisión de valores sociales y emocionales, fortaleciendo a su vez un puente intergeneracional. Kelly Díaz Durán, Carolina Herrera Sandoval y Marleny Hurtado Rubiano, estudiantes de la Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana, en su trabajo de grado *Características de las prácticas de crianza en abuelos de niños menores de cinco años, pertenecientes a los estratos 2 y 3, durante el segundo semestre del 2011, en la ciudad de Bogotá* (2011), afirman que la presencia de los abuelos implica vínculos con las “raíces familiares” y el sentimiento de contar con apoyo familiar. Así mismo, las acciones de cuidado de los abuelos van siempre de la mano de valores como el amor, la comprensión, la paciencia y la entrega, convirtiéndose en la guía moral de los niños. Pero no como consecuencia de esto, los abuelos deben ser tomados como figuras débiles y laxas, pues si es necesario imponer un castigo lo hacen, pero no recurriendo a castigos físicos sino a los verbales y retirando privilegios, esto soportado en la fuerte moralidad y ética por la cual su generación se caracteriza.

¿Los medios influyen?

Finalmente, un tema que sería inviable dejar de lado corresponde a la influencia que ejercen los medios de comunicación tanto en el comportamiento de los niños que los consumen como en las prácticas de crianza adquiridas y aplicadas por sus padres. Es importante abarcar los medios de comunicación en orden, comenzando por el que menor influencia ejerce, siendo este la radio. “Los niños desconocen la radio de la que tanto hablan sus padres, el aparato ha quedado atrás, para ellos es una antigüedad que solo utilizan los mayores para escuchar música (...).” (Rodríguez, 2018, p.34), así como no hay contenido que ellos puedan extraer de esta, afirmado también por Lina Paola Rodríguez Rivera en su trabajo de grado presentado a la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana *¿y los niños qué? Análisis de la relación entre los niños y medios de comunicación con un enfoque radial* (2018). Cabe resaltar el intento de presencia de contenido infantil en radio nacional hasta 2006, esta propuesta corresponde a Colorín ColoRadio, la única emisora colombiana dirigida específicamente a la audiencia infantil, que tras su cierre fue desplazada a un portal web, que finalizó definitivamente en el año 2013 a razón de la falta de audiencia y apoyo.

“La televisión colombiana, (...) la privada, se ha caracterizado por la transmisión de contenidos de: humor, narcotráfico, realities y telenovelas dirigidas a un público mayor, con un objetivo netamente de entretenimiento y se ha dejado a un lado la infancia, no se ha pensando en brindarle contenidos apropiados fuera de las aproximadas 5 horas los fines de semana. Esta es una de las razones por las que los niños prefieren ver canales

internacionales, pues en su país la oferta es muy limitada.”, nuevamente Lina Paola Rodríguez Rivera en su tesis *¿y los niños qué? Análisis de la relación entre los niños y medios de comunicación con un enfoque radial* (2018, p.23). Los niños cuando se encuentran solos, consumen canales internacionales infantiles como Disney Channel, Nickelodeon y Discovery Kids, esto debido a que los nacionales privados, Caracol y RCN no poseen contenido apropiado para ellos y por otra parte, Señal Colombia, a pesar de tener contenido infantil y programas educativos, no cuenta con la audiencia ideal. También se retoma Laura Ocampo (2010) pues afirma que es importante tener en cuenta que todo contenido televisivo educa, ya sea positiva o negativamente y que los niños, al estar en esta edad de imitar comportamientos, quieren verse reflejados en la pantalla y no ser receptores pasivos.

Con respecto al consumo en redes sociales, se ha visto un amplio desconocimiento con respecto al mismo, confirmado con el estudio de USC Annenberg Center y publicado en el artículo *30 per cent of American parents let children use Facebook unsupervised* (Indiantelevision.com, 2013), el cual afirma que la tercera parte de los padres en Estados Unidos no vigila lo que sus hijos navegan en internet y ven en redes sociales, esto por dos motivos principalmente: manifiestan que confían en sus hijos o no saben cómo hacerlo o no tienen tiempo para hacerlo. También es importante abarcar el contenido de los videojuegos que actualmente tienen alta demanda en el mercado, pues estos por lo general no poseen contenido apropiado para niños y adolescentes debido a los altos niveles de violencia que manejan, al igual que el lenguaje y ciertas imágenes o acciones. Eider Oregui González, Profesora Titular del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la

Universidad del País Vasco, y Ana Aierbe Barandiaran, Investigadora predoctoral en Formación del Programa de Doctorado de Psicodidáctica de la Universidad del País Vasco, en *Valores y emociones en narraciones audiovisuales de ficción infantil* (2016) afirman que es difícil calcular el tiempo que los niños pasan conectados a internet debido a que cada vez el acceso se ve más facilitado gracias a la cantidad de pantallas y dispositivos que les permiten el acceso, así como este consumo cada vez se escapa más del control parental. Así mismo, notaron que entre semana el uso del televisor es mayor y durante los fines de semana, aumenta el acceso a redes y el uso de videojuegos, elegidos sin tener en cuenta la presencia o ausencia de valores en los mismos. “Desde la llamada *Millennial Generation* hasta hoy el número de participantes en la red, sobre todo entre niños y jóvenes, se multiplica cada año. Según un estudio sólo entre los años 2006 a 2009 el porcentaje de chicos en redes sociales entre 12 y 17 años pasó del 55% al 73% (Lenhart *et al.*, 2010)”, citado por Miguel Rumayor en su artículo *El problema de la autoridad en la familia frente al reto de las redes sociales* (2016, p. 11) y la influencia ejercida por redes en ocasiones ha entorpecido el reconocimiento como autoridad de la figura paterna, la cual para que sea exitosa, debe generar equilibrio interior y armonía en sus hijos, naciendo en el diálogo sin llegar a utilizar “persuasión” pues esto los igualaría y pulverizaría la identidad de autoridad.

MARCO TEÓRICO

Comunicación e Interacción

“Ante todo, la comunicación es una estrategia para la supervivencia y la continuidad del género humano, absolutamente necesaria hasta el punto de que quienes no se comuniquen bien ponen en riesgo su vida” (Mora, A.I. et al., 2016, p.81). Así también, no siempre comunicamos para seducir o convencer discursivamente, ni siquiera para contar historias, sino que esencialmente comunicamos en el sentido de estar presentes en el colectivo, como en un organismo vivo en el que me encuentro conmigo mismo a través del otro; y donde es posible compartir con quien es diferente. (Mora, A.I. et al., 2016, p.81)

Es importante aclarar que debido a la amplitud que comprende el término “comunicación”, ha sido una situación compleja su definición absoluta, pues adicional a esto, esta siempre está en constante renovación. Sin embargo, siguiendo el modelo de Moyá (2016), para comenzar es importante resaltar la evolución histórica del término. En el siglo IV a.C., Aristóteles identificó su objetivo en la persuasión, y consideraba que se componía de 3 elementos: locutor, discurso y oyente. A mediados del siglo XX, Lasswell los retomó (¿quién?, ¿qué? y ¿a quién?) y añadió a los elementos de Aristóteles “¿cómo?” y “¿para qué?” y así mismo, definió la comunicación como intencional, con un emisor activo y su público pasivo. En 1955, Katz y Lazarsfeld demostraron que la reacción de los individuos ante un mensaje era consecuencia de sus grupos de referencia o de individuos influyentes. A pesar de este cambio en la reacción, para esa década continuaba siendo un modelo unilateral. Claude Shannon y Nobert Wiener iniciaron análisis científicos sobre la comunicación en la década de los 80. Para Wiener, la comunicación era un mecanismo que

habilitaba a los organismos para ajustarse a las metas de comportamiento, mientras que Shannon, de la mano de Weaver, crearon una teoría matemática donde se le otorgó mayor importancia al rol de receptor del mensaje.

En 1954, Schramm definió la comunicación como compartir información o actitudes y afirmó que eran fundamentales 3 elementos: fuente, mensaje y destinatario, al igual que Aristóteles. Así mismo, añadió funciones codificadoras y decodificadoras de mensajes. Osgood en 1961 incluye como medio para lograr la influencia, el canal por el cual se comunicaban las personas. Dos años después, Nixon recalcó las intenciones y condiciones de acuerdo a las cuales se escribía el mensaje y finalmente, Berelson y Steiner, 3 años después, afirmaron que para transmitir información se podían utilizar palabras, símbolos, gráficos y cuadros. Por esa misma época, David Berló añadió la bidireccionalidad al modelo, otorgando importancia a la retroalimentación, la interacción y el procesamiento que la comunicación implicaba.

Retomando a Shannon y a Weaver, su modelo correspondía a un sistema general de comunicación, compuesto por 5 elementos: la fuente de información que produce el mensaje, el emisor que codifica el mensaje y lo convierte en señales, el canal por el cual se transportan las señales, el receptor que construye el mensaje en base de las señales, y por último, el destino (persona) al que se envía el mensaje, así como también incluyen la incidencia de ruido, que representa los factores que pueden interrumpir el transporte y completa comprensión del mensaje.

De acuerdo a M. Martín Algarra (citado en Moyá, 2016, p.37), la comunicación es una herramienta social, ya que siempre está orientada a afectar de alguna manera al otro. La autora le otorga 5 características esenciales a la comunicación: es humana, es social, es referencial, es compleja y se da en el presente. La comunicación es exclusivamente humana, requiere de mínimo dos personas, tiene un lugar y tiempo específicos, se considera compleja ya que implica la transacción y el manejo de mensajes y significados y finalmente, es referencial dado que requiere que sus participantes compartan el mundo en el cual tiene lugar su conversación, o con respecto al cual están comentando.

Es importante resaltar que los autores de *Comunicación-Educación en la cultura para América Latina* (Mora, A.I. et al., 2016) afirman que la comunicación es el punto de anclaje entre la educación y la cultura, lo que permite la construcción de una relación y que el fundamento de dicha comunicación es el contacto. Si bien anteriormente se menciona que las personas se comunican con la intención de mantenerse presentes en el colectivo, dentro de las formas de comunicación se encuentran las manifestaciones corporales y gestos acompañando a las palabras; los autores otorgan un lugar determinante al lenguaje no-verbal. También afirman que al juntarse hoy las personas, principalmente los jóvenes, buscan recuperar la sociabilidad de la vida comunitaria intercambiando sensibilidades, siendo la música y las interacciones tecnológicas sus recursos, cuya intención es introducir sentido a sus vidas. Para comprender el término *comunicación*, los autores la definen basándose en Spinoza como “(...) afectar, conmover, tocar al otro, hacerle algo a alguien”

(Mora, A.I. et al., 2016, p.84), ante lo que proponen 3 escenarios básicos: el cuerpo, las mediaciones y la ciudad. Con respecto al primer escenario, cuerpos en relación:

La primera relación es con la madre, es una relación de cuerpos, de tacto, de profundo afecto mediado por caricias, de reconocimiento a través de la piel, de sonidos y vibraciones en el mismo útero (que luego se convertirán en vocalizaciones y en lenguajes), de olores que nos identifican, de rostros vistos y leídos más allá de los gestos, de información que circula masivamente por la vía no-verbal. El cuerpo nos delata con sus expresiones ancestrales. En el cuerpo (en el lado analógico del cerebro) (...) se reconcilian las dimensiones afectiva, emocional, cognitiva y motriz, allí funcionan otras inteligencias que potencian la experiencia de la creación y retroalimentan el cerebro en un equilibrio completo que hace posible disfrutar la relación con el entorno y recuperar desde allí el tejido social. (Llobet, 2005 citado en Mora, A.I. et al., 2016, p.85)

Frente al segundo escenario, las mediaciones, los medios y las interacciones colectivas, los autores reconocen en las “generaciones en condición juvenil” que sus procesos comunicativos son atravesados por mediaciones tecnológicas; “en el mundo globalizado la tecnología es la base de la conectividad, creando lenguajes, escrituras, sensibilidades, ritmos de vida y hasta nuevas formas de percibir el espacio (reticulado, virtualizado) que implican otro tipo de relación con el entorno” (Mora, A.I. et al., 2016, p.95). Ante las transformaciones de la sociedad, de las formas de relación y de los regímenes sensible e inteligible, los medios y mediaciones adquieren un rol esencial para comprenderlas. Los medios no son aparatos inertes, ni aluden únicamente a los medios masivos; “medios”

corresponde a “aquellas formas de expresión y enunciación que llegan a afectar la composición del cuerpo social” (Mora, A.I. et al., 2016, p.97).

Mora, Walsh, Gómez y Solano (2016) abordan el tercer escenario como la experiencia de habitar territorios, mencionando que sus pobladores son quienes dotan de identidad el espacio que habitan, pero así mismo, reconocen que la relación que ellos tienen con el territorio se está viendo afectada por la tensión entre lo local enfrentado a lo mundial. Reconocen también que la relación con el territorio ya no es de total apego, sino de transitoriedad. “La historia hizo de la ciudad el plano de intersección en donde se cruzan las múltiples relaciones que promueven la constitución del imaginario colectivo de la sociedad moderna, el lugar que provoca la ciudadanía” (Mora, A.I. et al., 2016, p.101), siendo la ciudad escenario de integración y exclusión.

Mora, Walsh, Gómez y Solano (2016) abordan interacción:

Afirmando que el sujeto obviamente produce agencia y acción relacional, pero, además, que existe construcción recíproca entre dichos sujetos activos y diversas mediaciones. Es decir, el sujeto transforma y es transformado en la relación con dichas mediaciones y, en esta medida, cada una de las partes implicadas afecta (domestica) a la otra. (Mora, A.I. et al., 2016, p.99)

Por otro lado, Paul Watzlawick, Janet Beavin Bavelas y Don D. Jackson en su obra *Teoría de la Comunicación Humana* (1995) proponen considerar la interacción como un

sistema. En primer lugar, es necesario definir sistema; “podemos utilizar la definición de Hall y Fagen y decir que un sistema es “un conjunto de objetos así como de relaciones entre sus atributos”(62, pág. 18)” (Watzlawick, Bavelas y Jackson, 1995, p.117) y en un sistema los objetos corresponden a los componentes del mismo, los atributos a las propiedades de estos objetos y finalmente las relaciones, aquellas que mantienen unido al sistema. Traído al caso de **interacción**, los objetos serían las personas y los atributos, sus conductas comunicacionales. También afirman que si bien una persona puede pertenecer a un sistema interaccional, este sistema puede estar conformado por otros subsistemas o puede ser parte de un sistema más grande y que cada una de las partes de este sistema se encuentran relacionadas entre sí, de tal manera que un cambio en una de ellas generaría un cambio en todas las demás partes de este sistema. Por otro lado, hacen mención a sistemas interaccionales estables, cuya condición para ser estable es que sus variables permanezcan dentro de límites definidos; las relaciones estables son aquellas que cumplen con: ser importantes para ambos participantes y ser duraderas, siendo estas principalmente las maritales y familiares y algunas profesionales y amistosas. Así mismo, los autores definen la familia como sistema debido a que esta presenta estabilidad frente a algunas variables, que si bien son variables, se mantienen dentro de límites definidos. Le asignan consecuencias como que la conducta de cada individuo está relacionada con la de los otros y depende de ella; “toda conducta es comunicación, y por ende, influye sobre los demás y sufre la influencia de éstos” (Watzlawick, Bavelas y Jackson, 1995, p.130). Así mismo, al ser un sistema, actúa sobre las entradas sean estas acciones de un miembro o externas al sistema y las modifica, así como su mecanismo de retroalimentación varía en cada caso.

Actualmente vivimos en una era digital y la interacción se ha visto también modificada por la misma. A razón de esto, la comunicación interpersonal ha presentado ciertas variaciones tal como Villanueva (2007) lo desglosa en *Comunicación interpersonal en la era digital*, una de sus primeras afirmaciones consta de que la realidad de la comunicación es que esta se encuentra mediada por computadoras, generalizando de esta manera los dispositivos móviles y demás avances tecnológicos. Cada uno de estos, presenta el autor, tienen finalidades diferentes, en las cuales el teléfono influye en la capacidad de conversar con un grupo de referencia, la televisión en qué se debe consumir, la computadora para conocer lo que está de “moda” y descargarlo. Para los medios digitales, las fronteras no existen, situación que puede ser aprovechada desde todo ámbito; lo cual permite a movimientos, organizaciones y situaciones obtener el impacto global al cual aspiran. Es importante reconocer a los medios digitales la posibilidad de ampliación que han dado a la comunicación, permitiendo que pese a la localización geográfica, todos se sientan parte de un “tejido” y de un mundo interconectado.

Generaciones

Posiblemente algunos de los términos más complejos a abordar corresponden a los de las generaciones, debido a las diferencias que algunos autores presentan frente a la definición de fechas y de características de gustos y comportamientos de las mismas. El autor Karl Mannheim (s.f), por ejemplo, da a conocer su desacuerdo frente a la teoría de las generaciones con argumentos como que “la conexión generacional no es, ante todo, otra cosa que una modalidad específica de posición de igualdad dentro del ámbito histórico-social, debida a la proximidad de los años de nacimiento” (Mannheim, s.f., 210) y que hay

una constante irrupción de los portadores de cultura nuevos versus anteriores. En este sentido, a lo largo de este Proyecto de Grado se tendrá en cuenta la propuesta por Neil Howe y William Strauss en *Generations The History of America's Future, 1584 to 2069* (1991) debido a que la intención no es encasillar a la totalidad de personas que pertenezcan a cada una de las categorías sino por el contrario, encontrar características comunes a la mayoría o una buena parte de las personas que nacieron entre los años determinados por los autores.

Neil Howe y William Strauss basan su investigación en la ciudadanía norteamericana y bajo el cuestionamiento de porqué los baby boomers y la generación silenciosa tenían puntos de vista tan diferentes con respecto al mundo, ante lo que proponen cuatro personalidades generacionales que llevan un patrón o ciclo, y cuyo cambio de una generación a otra se ve marcada por una gran crisis. Estas cuatro personalidades son el héroe, el artista, el profeta y el nómada. Así mismo, da a cada generación un tiempo de 20 años, debido a que en este tiempo los líderes son ancianos y fallecen y las generaciones jóvenes entran a la adultez. La primera generación a definir debido a su importancia para el presente trabajo corresponde a la generación X, correspondiente a los abuelos de los niños parte del estudio, también llamada por los autores *Thirteenth generation*, nacidos de 1961 a 1981 (Strauss y Howe, 1991, p.33). Esta generación corresponde a personas que se caracterizan por ser independientes desde su juventud, debido a que mientras sus madres trabajaban se quedaban solos en casa, a su vez, presentaban altos índices de divorcio debido a que no creían en “aguantar” como la generación anterior un matrimonio infeliz. Así

mismo, organizaban su vida en torno al trabajo, siendo muy leales a su empresa y con sus acciones y actitudes orientadas a resultados.

A continuación, los *millennials* o generación Y, nacidos de 1982 (pero debido a la antigüedad del libro, no pusieron fecha final), quienes presentan una personalidad diferente a la de la generación anterior, pues los marcaron sucesos como los avances tecnológicos, como computadores e internet, ataques terroristas y el calentamiento global. Los millennials son personas en busca de la felicidad y de la mejor oferta de dinero, no permaneciendo en una empresa toda su vida como la generación anterior, esta “lealtad hasta la muerte” no existe, pero es importante reconocer que presentan una excelente formación académica, motivo por el cual son de gran interés para las empresas. Así mismo, debido a los avances, permanecen conectados con el mundo 24/7 y poseen un pensamiento social en el cual prima el respeto por el otro, valoran la diversidad de culturas y ambientes y aceptan las diferencias, juzgando a la gente por su rendimiento y no por sus características. También creen en el trabajo en equipo y trabajan de acuerdo a objetivos, orientando al logro.

Cabe aclarar que

Hay que considerar que si bien las distintas generaciones tienen unas características que definen el comportamiento de los individuos que las conforman, no es menos cierto que estos comportamientos pueden ser diferentes en función de los hábitos y comportamientos de los individuos de forma que, por ejemplo, una persona que por

edad formaría parte de la denominada “Generación X”, la inmediatamente anterior a la de los *Millennials o Nativos Digitales*, podría desarrollar comportamientos más propios de esta última (...). (Álvaro Martínez, 2015, p.10)

Así mismo, las personas nacidas en los años límite anterior y posterior de cada generación son flexibles en cuanto a personalidad y comportamientos, es decir, alguien nacido en 1977 puede actuar un poco más como *millennial*, así como alguien nacido en 1982 (millennial de acuerdo a Howe y Strauss) puede actuar un poco más como las personas de la Generación X (nacidos entre 1961 y 1981). Lo realmente importante, de acuerdo con Nichols y Wright (2018), es la personalidad de las personas más que los años, sin embargo, también es recomendación suya para este tipo de estudio mantener los límites (años de nacimiento) establecidos para cada generación.

Los niños y niñas: la generación Z

Es fundamental aprovechar esta categoría no solo para describir a la generación Z, objeto de la muestra, sino también para definir el concepto de niñez. UNICEF (2019) declara como definición de niño o niña a toda aquella persona menor a la mayoría de edad, es decir, 18 años. Fue definido en La Convención sobre los Derechos del Niño. Así mismo, UNICEF define la infancia como

La época en la que los niños y niñas tienen que estar en la escuela y en los lugares de recreo, crecer fuertes y seguros de sí mismos y recibir el amor y el estímulo de sus familias y de una comunidad amplia de adultos. Es una época valiosa en la que los niños y las niñas deben vivir sin miedo, seguros frente a la violencia, protegidos

contra los malos tratos y la explotación. Como tal, la infancia significa mucho más que el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta. Se refiere al estado y la condición de la vida de un niño, a la calidad de esos años. (UNICEF, 2019)

Así mismo, UNICEF afirma que la infancia es un “espacio separado” de la edad adulta y que lo suceda en esta última puede no ser apropiada para la infancia, exige a los gobiernos asistencia material y apoyo y evitar la separación de ellos y sus familias y finalmente los reconoce como propietarios de derechos.

En cuanto a la evolución del niño, “la actitud de los adultos frente al niño ha cambiado mucho en el curso de la Historia y, ciertamente, sigue cambiando hoy día ante nuestros ojos.” (Ariès, P., 1986, p.5), la cual será realizada mediante el historiador francés Philippe Ariès, mediante la publicación de dos de sus capítulos del libro *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, publicado en la Revista *El Observador* de SENAME, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Gobierno de Chile, en 2011. De acuerdo con Ariès, la infancia, por lo menos hasta el s. XVII era relativamente ignorada, lo cual podía ser evidenciado en el arte medieval, ya que no hay intentos datados de su representación y esto no era precisamente por incapacidad de hacerlo, sino porque sencillamente la sociedad no tenía un espacio destinado para esto. Años después, comenzaron a aparecer en el arte figuras más cercanas a lo que hoy se conoce como niño; el primero fue un ángel representado en un monaguillo, un adolescente que ayudaba en la iglesia; el segundo fue el Niño Jesús, también religioso, y en la época gótica, el Niño Jesús desnudo. Es evidente la influencia religiosa en el proceso de evolución del niño para Ariès, pues también hace

referencia al país Vasco, donde los niños que fallecían antes del bautismo eran enterrados en el umbral o el huerto de sus casas, debido a que lo veían tan “poquita cosa” que no consideraban que pudiera volver a irrumpir en la cotidianidad de los vivos. Sin embargo, en la Edad Moderna consideraban que alrededor de los 7 años, aproximadamente, ya el niño se encontraba en la capacidad de desenvolverse sin la ayuda de su madre, ingresaba a la comunidad de los hombres, es decir, pasaba a convivir con los adultos y compartía con ellos la realización de las labores cotidianas. “La familia moderna puede concebirse sin afecto, pero en ella están arraigados el cuidado del niño y la necesidad de su presencia” (El Observador, 2011, p.25), motivo por el cual los niños medioevos no conocían la educación. Ahora bien, actualmente la sociedad es consciente de que su éxito depende del sistema educativo, tema que reaparecerá en los siguientes párrafos.

A comienzos del siglo XX, los países industrializados no tenían normas de protección para la infancia. Frecuentemente, los niños trabajaban con los adultos en condiciones insalubres e inseguras. El creciente reconocimiento de la injusticia que entrañaba esta situación, producto de una comprensión más profunda de las necesidades de desarrollo de los niños, llevó a la creación de un movimiento para proteger mejor a la infancia. (UNICEF, 2019)

Siendo así, en 1924 Naciones Unidas aprobó la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño, la cual expedía que el derecho de los niños a contar con los medios necesarios para su desarrollo debía ser reconocido por todas las personas. También tenían derecho a tener prioridad en las situaciones de socorro, a la libertad económica y a la protección frente a la explotación y finalmente, a acceder a educación. En 1946, crearon el Fondo

Internacional de Emergencia para la Infancia UNICEF. Con el paso de los años fueron reconociendo más derechos como protección social a las madres, derecho al juego, a la atención en salud y a un entorno que apoye al niño, así como fueron reconociendo riesgos y respondiendo con programas ante Estados de Emergencia o de Conflicto Armado para madres e hijos. En 1989,

La Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño, que reconoce el papel de los niños como agentes sociales, económicos, políticos, civiles y culturales, y es elogiada ampliamente como un logro histórico para los derechos humanos. La Convención garantiza y establece normas mínimas para proteger los derechos de los niños en todas las circunstancias. (UNICEF, 2019)

En 1999, La Organización Internacional del Trabajo OIT exige la inmediata prohibición y eliminación de cualquier forma de trabajo a los niños, ya que esto perjudicaría su salud, su seguridad y/o su moral. Y desde sus inicios, hace casi 100 años, UNICEF y La Organización de las Naciones Unidas ONU se han encargado de velar por los derechos del niño, identificar riesgos y realizar las debidas correcciones a los protocolos y manuales.

Otro aporte interesante para abordar es el del psicólogo e investigador suizo Jean Piaget, quien rechaza la concepción de que los niños no son más que “proyectos de adulto” o versiones imperfectas de los mismos, debido a que afirma que los niños y niñas actúan y sienten bajo unas reglas de juego diferentes. “(...) el desarrollo es, en un sentido, un progresivo equilibrarse, un paso perpetuo de un estado menos equilibrado a un estado

superior del equilibrio” (Piaget, 1991, p.11). En su investigación de etapas de crecimiento y aprendizaje de los niños, hace mucho énfasis en que el motor de aprendizaje de cada niño era su curiosidad, sin dejar de lado claro está, el entorno del mismo. Expone 4 etapas de desarrollo: la primera correspondiente a la etapa sensorio-motora o sensiomotriz, correspondiente desde el momento del nacimiento hasta aproximadamente los 2 años de edad, momento en el cual comienzan a aparecer oraciones cortas y simples. Seguida de esta, la etapa preoperacional, correspondiendo esta desde los dos hasta los siete años de edad, donde los infantes se encuentran en la capacidad de ponerse en el lugar de los demás y en ocasiones en sus juegos, adoptan roles ficticios. La tercera etapa corresponde a la de operaciones concretas, entre los siete y los doce años de edad, característica esta etapa por el uso de la lógica para llegar a conclusiones concretas y finalmente, la cuarta etapa corresponde a la de operaciones formales, de los doce años en adelante, incluyendo la vida adulta, en la cual la persona logra llegar a conclusiones abstractas mediante la lógica.

“¿La realidad exterior es en el niño tan exterior y objetiva como en nosotros? O, de otro modo: ¿el niño es capaz de distinguir el mundo exterior de su yo?” (Piaget, 1980, p.37).

También Jean Piaget, en *La representación del niño en el mundo*, divide el proceso de pensamiento de la infancia en 3 etapas, de las cuales la primera corresponde a que los niños piensan “con la boca”, es decir, ni en su cabeza o cuerpo sucede algo, no existe un elemento subjetivo en el acto de pensar y por tanto, el pensamiento es idéntico a la voz; etapa que se presenta a los 6 años. En la segunda etapa es notable la intervención del adulto pues el niño aprende a pensar con su cabeza y es considerado como una voz en su cabeza o cuello, pero estos pensamiento son materiales, es decir, explicados por el mundo y las “cosas” que

poseen un nombre y les rodea; esta etapa se presenta a los 8 años. La última de las etapas, a los once o doce años, corresponde a la desmaterialización del pensamiento, es decir, logran diferenciarse el significado del significante y es consciente de sus pensamientos y de sus palabras, así como de que estas pueden ser diferentes a lo que piensa.

Por otra parte, Nicholas Tucker, en su libro *¿Qué es un niño?*, aborda al niño desde 3 ámbitos; el primero correspondiendo al físico. Físicamente el niño y la niña presentan reducidas posibilidades de acción debido a ciertas delimitaciones fisiológicas. Emocionalmente, experimenta temor hacia lo desconocido y placer en el descubrimiento de nuevas situaciones, así como en esta edad también se forman las bases de la personalidad y la confianza en sí mismos. En tercer lugar, intelectualmente, logran desarrollar capacidades cognoscitivas y a medida que van creciendo, van dejando de estar a merced de sus percepciones inmediatas.

Socialmente, el niño es un ente receptor de diferentes influencias de acuerdo con la cultura dentro de la cual ha nacido, y, en particular, según sean los caminos y modos en que dichas influencias han sido ejercidas sobre él por sus padres y cuidadores.

(Tucker, 1994, p.134)

Con respecto a la generación Z, es importante retomar autores como Thomas Nichols y Megan Wright, quienes los definen desde su profesión como profesores de la Universidad de Texas Wesleyan. Los niños, niñas y adolescentes de la generación Z evidentemente no se encuentran en la capacidad de imaginarse la realidad del mundo sin celulares ni redes

sociales y adicional a esto, poseen las habilidades motoras para utilizar los diferentes dispositivos, ante lo cual es posible afirmar, soportado en los autores (Nichols y Wright, 2018) que ellos tienen naturalizados tanto los avances tecnológicos como las formas de comunicación que estos ofrecen. Así mismo, son una generación que acepta notoriamente y con naturalidad la diversidad de razas, culturas, géneros y minorías; son “*open-minded*” frente a ambientes multiculturales y la legalización de la marihuana. Dada su fuerte relación con el mundo virtual y las redes sociales, las utilizan todas (Snapchat, Instagram, Twitter) con la finalidad de consumir audios, videos y contenido escrito corto. Cabe resaltar que afirman que Facebook es de generaciones anteriores. Siendo así, los autores llegan a considerar la posibilidad de que su autoestima se encuentre directamente influenciada por las redes. Con respecto a su ámbito laboral, para comenzar, prefieren el trabajo en equipo y su meta es balancear sus labores académicas con su vida personal.

La familia

La paternidad en este siglo gira en torno a 3 ejes, planteamiento que realiza Leticia Solís Ponton en su libro *Parentalidad: desafío para el tercer milenio* (2004) similar al que realiza UNICEF, solo que estos corresponden al ejercicio, la experiencia y la práctica. Comienza definiendo el término parentalidad basado en el “El pequeño Larousse, como «la relación de consanguinidad o de alianza que une dos o más personas entre sí»” (Solís, L., 2004, p.11), y concluye la definición con que esta requiere de procesos de preparación y aprendizaje en los “aspectos paradójicos del fenómeno natural de la reproducción humana” (Solís, L., 2004, p.11). Retomando los 3 ejes mencionados, el eje del ejercicio funda y organiza hasta cierto punto la parentalidad, comprendiendo un campo que comprende al

individuo, su subjetividad y sus comportamientos. Con respecto al eje de la experiencia, se puede resumir en 2 aspectos emblemáticos: desear tener un hijo y el proceso de transición hacia la parentalidad. En tercer lugar, la práctica corresponde a las prácticas cotidianas que los padres realizan con su hijo. Finalmente, subraya que la parentalidad no corresponde solo a procrear ni a ser designado como padre, sino que comprende el “convertirse” en padre, todo un proceso que implica la fusión entre el consciente y el inconsciente del funcionamiento mental.

En *Fundamento de la responsabilidad del cuidado en la familia* (2013), la parentalidad es definida como “ejercicio de cuidado de los padres y madres, o quienes hagan sus veces(...) ejerciendo unas funciones que socialmente se espera de ello” (Bernal, 2013, p.5). La autora también hace mención a que el equilibrio entre la vida laboral y familiar es fundamental para garantizar el cuidado familiar a los niños, y la relaciona con otra materia “que es centro de atención social, la solidaridad generacional. En su sentido más genérico, solidaridad intergeneracional significa cohesión social entre generaciones. Al centrarnos en la familia, la solidaridad intergeneracional se concreta en el cuidado recíproco entre abuelos, padres y nietos” (Bengston y Oyama citado en Bernal, 2013, p.3), y como soluciones para cuidar a la familia, da importancia a los recursos materiales relacionados con soporte económico y disponibilidad de tiempo.

Es importante resaltar que la evolución del niño recibe mucha influencia de las prácticas de crianza aplicadas por sus padres. De acuerdo a UNICEF, los cuidados que los padres

deben tener con sus hijos deben ser acordes y coherentes con la edad y la etapa de vida del niño o niña. Presenta la diferencia entre práctica, pauta y creencia: práctica corresponde a lo que realmente hacen los cuidadores de los niños, pauta es la idea de lo que se debe hacer y finalmente creencia, usualmente influenciada por la religión, es la explicación que sustenta las pautas y prácticas. Hace mucho énfasis en que la madre debe ser la principal cuidadora del niño y en que el padre es realmente un acompañamiento en el proceso de crianza, más que lo que realmente participa en el mismo, sin embargo, siempre ha sido relacionado como sinónimo del aporte económico. Las prácticas son llevadas a cabo de determinada manera debido a la fuerte influencia del nivel de conocimiento científico de los padres, las pautas y creencias que poseen y las condiciones y el entorno en el que viven, siendo estas mismas soporte a las prácticas, así como en ocasiones, pueden presentarse discrepancias entre generaciones entre las prácticas y las pautas, pues entre generación y generación es posible que se presente un cambio en las creencias y en las condiciones de vida. Noel Janis-Norton fundadora y directora del centro *Calmer, Easier, Happier Parenting* en Londres, Inglaterra, en su libro del mismo nombre publicado en 2013, hace mucho énfasis en la importancia de dejar claro a los hijos e hijas quién es la autoridad y en mantener esta relación, nunca igualándose a los hijos, por ejemplo, en la toma de decisiones, y todo mediante argumentos, es decir, rechaza completamente el maltrato físico o verbal, por el contrario, invita a los padres a tomar esta posición de autoridad mediante la palabra y el tono en que hablan.

El enfrentamiento entre la familia y la sociedad puede ser abordado en primer lugar por Zygmunt Bauman, en su libro *Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil*, publicado en 2006, quien afirma que “(...) la libertad es la capacidad de lograr que las

cosas se hagan conforme a los propios deseos, sin que nadie esté en condiciones de oponerse al resultado y mucho menos deshacerlo” (Bauman, Z., 2006, p.30), muy relacionado con la autonomía y libertad de decisiones a la cual hacen referencia los dos anteriores autores. Además afirma que la familia ofrece esa seguridad de la cual las personas están tanto tiempo en búsqueda debido a la hostilidad en la cual viven. Por otra parte, Michelle Barrett y Mary McIntosh afirman que la sociedad otorga a la familia privilegios materiales e ideológicos, es decir, le da un papel fundamental debido a que brinda satisfacciones emocionales y experimentales, que se traducen en seguridad emocional; “(...) por definición la familia brinda una sensación de seguridad imposible de encontrar en ningún otro tipo de relación” (Barrett, M. & McIntosh, M., 1995, p.16). Así mismo, una familia siempre tendrá la finalidad de crear un ambiente propicio para los hijos, incluso desde antes de que estos lleguen, motivo por el cual también es posible afirmar la importancia de ambos padres. Afirman en *Familia vs. Sociedad* (1995) que la familia es la imagen resultante de la combinación entre lo natural y lo moral, de valores superiores al interés personal, que clasifican como mundano, dando como ejemplo los diferentes sacrificios de una madre en la crianza de sus hijos. Finalmente, rechazan el enfrentamiento entre familia y sociedad, sino que por el contrario, afirman su codependencia, pues la familia se ha constituido socialmente y la sociedad, de igual manera, se ha familiarizado.

La escuela

En la lucha entre razón y saber ancestral, los procesos educativos se desarrollaron principalmente en una institución: la escuela. Uno de los núcleos organizacionales que permitió la inserción de las personas, los grupos y las sociedades en la

modernidad es la escuela (junto con los mercados, las empresas y las hegemonías; cfr. Brunner, 1992). (Huergo, 1997, p.23)

Jorge Huergo (1997) asigna el origen de la escuela como una institución cuya misión es reproducir un orden social imaginario y las estructuras y organizaciones sociales. “La escolarización tiene como rasgo fundamental el separar a la educación de la vida; para vivir (ser adulto, tener trabajo, ser ciudadano, ser consumidor, etc.) hay que transitar por la escuela” (Huergo, 1997, p.23). En América Latina, el papel de las escuelas es asignado entorno a que sean eje central del proceso de formación de una cultura homogénea de trabajadores que sean agentes de cambio y que permita a su vez la transformación del “desasociado” o “súbdito” a “ciudadano”. Dicha transformación es esperada en dos ámbitos; el primero corresponde a un hombre que se desenvuelva en la civilización, un hombre moralizado, y el segundo corresponde a un sujeto de derechos políticos.

Considerada por Perkins (1995) como una maravilla del mundo, comparándolas con los jardines colgantes de Babilonia, las pirámides de Egipto y el templo de Artemisa en Efeso,

Otro invento: las escuelas. Una maravilla relativamente nueva, si hablamos de la escuela pública, de la escuela para todos, de la escuela como parte de una misión masiva que se compromete a llevar conocimientos, habilidades y discernimiento a toda la población con su diversidad de ambiciones, prejuicios, talentos y hábitos.

Las escuelas son tan maravillosas como las lamparitas eléctricas, pero no nos asombran porque forman parte indisoluble de nuestra vida cotidiana. (Perkins, 1995, p.15)

Sin embargo, tanto Perkins como Jerome Bruner (1963) consideran que, si bien la escuela es una gran invención, requiere de una modificación en su transmisión de conocimiento, pues bien da los conocimientos puramente académicos pero los estudiantes requieren llevarlos a la práctica, tener dichos conocimientos aplicabilidad en su cotidianidad.

Con respecto a la educación que los niños reciben en el colegio, específicamente para el caso de América Latina, autores (Vélez, Schiefelbein, Valenzuela, 1994) afirman que no están definidos los problemas ni las soluciones alrededor de la calidad de la educación y que la suposición general es que más y mejores libros y materiales didácticas mejorarán la calidad de la educación, sin embargo, estos serán recursos malgastados si no son aprovechados correctamente para aumentar el rendimiento cognitivo de los estudiantes.

El sociólogo, economista y profesor universitario Manuel Castells en su entrevista a la Revista Semana (22 de marzo de 2018) afirma “el modelo educativo está obsoleto y no es culpa de los docentes” pues para él, el currículo y las formas de organización se quedaron en aquellas de hace 100 años en lugar de ser reestructuradas. Aún recurren a la memorización, cuando este trabajo lo pueden hacer los dispositivos electrónicos con una capacidad casi ilimitada de almacenamiento, en lugar de recurrir a una capacidad combinatoria y propositiva de nuevas ideas. Trae a colación que la tecnología es la alternativa pero que esta no tendrá óptimos resultados si antes no enseñan a los niños y niñas a utilizarla provechosa y responsablemente. En este aprendizaje incluye el manejo de la información, pues al igual que lo afirma García Aretio (2019) es necesario que

desarrollen criterios de selección y rechazo a la información para evitar que caigan en peligros o información no apta para su edad dado el tránsito de libre información.

El filósofo Alejandro Piscitelli afirma también que la escuela de hoy debe cambiar. Es consciente de que la generación Z tiene una “cronobiología” diferente, afirmando que “su neurona no se despierta a las 8, entonces no le pongas matemática, física o química de 8 a 10, porque ni siquiera sabe de qué se está tratando” (MisionesOnline TV, 2015). De acuerdo con él, las neuronas de los chicos y chicas despierta a las 9:00 de la mañana. Piscitelli considera fundamental la educación emocional frente a la cognitiva, apoyándose en que el modelo de educación actual parece una cadena de producción en los inicios de *Ford* y en que hace falta ser conscientes de que una persona es definida por sus emociones, su trabajo con ellas y su entrenamiento para el manejo de las mismas. Pero gran parte del peso necesario para este cambio va en la necesidad de un cambio en la sociedad y en las reformas económicas y la avaricia que las acompaña (Tobeña, 2017).

José Amar Amar, investigador de la Universidad del Norte, Colombia, y consultor de la UNESCO y de UNICEF, en su artículo *La función social de la educación*, del año 2000, hace mención a que la educación tiene gran parte de la responsabilidad de la existencia de la sociedad, pues articula a la persona con su pasado histórico cultural y con el futuro que desea construir, lo que la convierte en “simultáneamente la más conservadora de las actividades, al pretender preservar un pasado y, al mismo tiempo, la más transformadora, porque en su misión orienta los desarrollos futuros de la condición humana” (Amar, 2000,

p.4). Afirma también que uno de los desafíos a los cuales se enfrentan los padres, y de los más importantes, es aquel de formar a sus hijos e hijas para anteponerse al futuro, debido a los cambios que están viviendo las personas del cambio de siglo. Son 2 los desafíos a los que se enfrenta la educación, el desafío del conocimiento y el desafío moral, este último afirmando que no vale la pena el desarrollo artificial sin un orden moral, que se apoya en los valores nucleares de la sociedad, que cohesione el orden colectivo, con la razón, la inteligencia y la ética; “la educación debe hacer un aporte importante para el reconocimiento de los derechos de todos los seres humanos, tratando de desarrollar un conjunto de fundamentos morales de alcance mundial” (Amar, 2000, p.10).

Un aspecto fundamental en las prácticas de crianza y no solo en estas, sino en la cotidianidad tanto de los niños y niñas como de los adultos es la ética, para cuya definición será traída a colación Adela Cortina, en su libro *Los valores de la educación* (2009) hace énfasis en que los niños deben ser educados para la libertad, pero esta libertad hace referencia a la formación de personas responsables, de personas que actúen correctamente moralmente y no motivados por evitar un castigo o el peso de la norma; y en que así como tienen autonomía para tomar las decisiones, tengan responsabilidad para responder ante las consecuencias de las mismas. La verdadera prueba de esto es cuando las personas se ven enfrentadas a situaciones complejas y de conflicto. Lo anterior tiene una finalidad: la corresponsabilidad, es decir, ser conscientes de los males sociales y que sean reconocidos como propios, así no afecten directamente a todas las personas, para que esto no sea impedimento en la participación de su transformación. Resalta la importancia del educador, reconociendo que en su trabajo debe transmitir no solo conocimientos científicos, sino

formas de vida que funcionen como bases para los niños que 15 años después harán parte de la sociedad, con sus respectivos aportes a la misma y comportamientos dentro de ella.

Por otra parte, Robert R. Sears afirma que “son las prácticas de crianza del progenitor las que determinan la naturaleza del desarrollo de un niño” (Henry W. Maier, 2001, p.173); son 5 los supuestos que soportan esta afirmación, siendo:

1. Una conducta es tanto causa como efecto de otra.
2. La conducta automotivada por su efecto de reducción de la tensión, es decir, se puede predecir la conducta de acuerdo a la necesidad de reducir las necesidades inmediatas.
3. Cada unidad de conducta que precede a un objetivo aumenta el potencial de esfuerzo, ya sea porque ya lo desarrolló antes y logró su cometido o porque después de lograr el objetivo, decida que esa es la conducta que lo conducirá a la meta.
4. Toda conducta reforzada con características equivalentes a los impulsos forma sistemas motivacionales secundarios.
5. Los hábitos sociales, la frustración y la agresión tienen su propio modo de desarrollo.

(Henry W. Maier, 2001)

Siendo así, es importante que los padres siempre den un buen ejemplo a sus hijos y dada la naturaleza multididacta y “nativo digital” de los mismos, que también puedan tener acceso a conocimientos modernos.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar las relaciones entre la generación Z y sus padres *millennials* desde los espacios comunicativos en los que interactúan ambas generaciones, de manera que contribuya al conocimiento de los niños y niñas del nuevo milenio. Caso: estudiantes de segundo grado del Colegio Calasanz de Cúcuta.

Objetivos específicos

1. Identificar las prácticas comunicativas de la generación Z desde las relaciones que viven en su casa y en el colegio con sus pares, con otras generaciones y con el mundo virtual.
2. Conocer las características de la relación entre la generación Z y los *millennials* desde su rol de padres.
3. Conocer las características de la relación entre los *millennials* y la generación Z desde su rol de hijos.

METODOLOGÍA

La metodología elegida para esta investigación corresponde a la metodología cualitativa. Bien dice Charles C. Ragin, autor del libro *La construcción de la investigación social* (2007) que esta es ideal para un examen a profundidad sobre la temática elegida para el desarrollo del trabajo. Permite descubrir las características esenciales del caso específico e iluminar, seguido de esto, las relaciones entre dichas características. Es importante también resaltar que una de las características más importantes de esta metodología que se convierte en ventaja, es que ofrece al estudio la posibilidad de flexibilidad a la hora de su realización; Portilla, Rojas y Hernández (2014) lo reafirman en su texto *Investigación cualitativa: una reflexión desde la educación como hecho social*, debido a que la selección de método(s) a aplicar depende del problema y su respectivo abordaje. Esta además permite realzar los datos recolectados, permitiendo ver con claridad, dice Ragin (2007) ciertos aspectos fundamentales. Finalmente, será mediante esta metodología que se conozcan las perspectivas de los participantes en la muestra del estudio, el cual se encuentra encaminado al descubrimiento y al acercamiento a esta realidad, con la intención de dar paso posteriormente a nuevas preguntas de investigación.

El enfoque idóneo para aplicar al estudio corresponde al analítico, debido a su ámbito social. Este permitirá comenzar por la inspección de las diferentes categorías mencionadas a lo largo del trabajo, para así identificar tanto sus cualidades y características como sus causas.

(...) consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. El análisis es la

observación y examen de un hecho en particular. Es necesario conocer la naturaleza del fenómeno y objeto que se estudia para comprender su esencia. (Ruíz, 2007, p.13)

Si bien Ruíz en la cita se refiere a objeto de estudio, dada la naturaleza cualitativa de la investigación y la participación de personas como muestra de la misma, “surge entonces la pregunta, ¿el usuario es un sujeto o un objeto de estudio? La respuesta a la primera parte de la pregunta es clara, sí es un sujeto de estudio” (Hernández, 2010). Siendo así, durante todo el trabajo de investigación será referido el término *sujeto* de estudio.

Conociendo al sujeto de estudio, es posible explicar, comprender mejor su comportamiento e incluso establecer nuevas teorías para investigaciones futuras. Victoria Díaz Facio Lince (2010) en su reseña del libro *Método analítico y sus aplicaciones en las ciencias sociales y humanas* resalta el importante papel que juega lo analítico a la hora de trabajar con grupos y hace mención a que el enfoque “permite una indagación continua, una escucha libre de prejuicios y una invitación al análisis de los discursos” (Díaz, 2010, p.90). Al implementar este método el investigador, logra un recorrido por cada posición, reconociendo el valor de cada una y teniendo presente que no hay una verdad absoluta ni una forma exclusiva para mirar la realidad. Sin embargo, es fundamental en este método la selección adecuada de palabras para la definición de conceptos para no generar ambigüedades.

Observación y Diario de Campo

“Hablar de investigación, es hablar de trabajo de campo y observación. Son estos dos elementos donde se apoya el investigador para estudiar una realidad, conocer sus necesidades y problematizarla” (Martínez, 2007, p.74). Dada la naturaleza de la investigación y su “sed” de descubrimiento de la realidad, serán fundamentales tanto la observación de la muestra como el registro escrito de dicha observación. La observación requiere del sentido de indagación; requiere intencionalmente focalizar la atención en determinados elementos de dicha realidad cotidiana y la interacción entre ellos mismos (Martínez, 2007). Así mismo, afirma el autor de *La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación*, que es tarea del investigador estar en la capacidad de reconstruir la dinámica de esta realidad.

Es importante la planeación previa a la observación que se desarrollara durante el trabajo de campo, pues dicha planeación hará posible definir el nivel de profundidad de la observación y de la interacción con determinados elementos de la muestra. Tomando como base a Alejandro Martínez (2007), la aplicación de observación para participar permitiría el acercamiento a la muestra y adquirir claridad objetiva para su abordaje posterior y así “las acciones emprendidas entonces, ya tienen un sentido porque ellas se planean con la intencionalidad de profundizar en los elementos que constituyen el problema o elementos del problema que se han identificado en el transcurso de la observación” (Martínez, 2007, p.76). Este tipo de observación, define el autor “será puramente descriptiva y la explicación e interpretación de las situaciones presentadas en el grupo estudiado posiblemente no tengan el carácter de sistematización de la información” (Martínez, 2007, p.76).

Con respecto al diario de campo, este corresponde a un instrumento mediante el cual el investigador puede sistematizar la información obtenida tras la observación, así como mediante su misma exploración, la mejora y aplicación de modificaciones a las prácticas investigativas. Este “debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil (...) al investigador, en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo” (Bonilla y Rodríguez, 1997 en Martínez, 2007, p.77) y mediante esto, lograr el investigador que su observación no se quede simplemente en la descripción sino que llegue a un análisis profundo. El desarrollo de un diario de campo tiene tres aspectos fundamentales: la descripción, mediante la cual es detallado objetivamente el contexto; la argumentación, en la cual son profundizadas las relaciones y situaciones escritas en la descripción y finalmente, la interpretación, en la cual se comprende e interpreta qué sucedió en la observación. El diario de campo realizado corresponde a la primera semana del trabajo de campo.

Estudio de caso

El método corresponderá a un estudio de caso, con una muestra determinística, es decir, seleccionada por el investigador con base en criterios previamente establecidos. El estudio de caso fue seleccionado debido a que, tal como lo afirma Piedad Cristina Martínez (2006), su fortaleza reside en que a través de este es posible investigar la conducta de las personas objeto del estudio y la obtención de estos datos puede ser realizada desde diferentes fuentes a las cuales se accederá mediante herramientas cualitativas como entrevistas y observación

participante. Adicional a esto, Yin afirma que esta es una forma esencial para áreas de educación, desarrollo de la niñez y estudios de familias (Citado en Martínez, 2006, p. 167).

HERRAMIENTAS

Entrevista

Asímismo, fueron realizadas entrevistas ya que, con base al conocimiento de Ileana Vargas (2012), mediante estas se lograría la recopilación de información detallada frente al tema de estudio. El investigador debe llegar con las preguntas previamente elaboradas y definidas, pero la entrevista semi-estructurada permitiría entrar en diálogo con el entrevistado, la posibilidad de ser flexible y de adaptar las siguientes preguntas de acuerdo al desarrollo de las respuestas e igualmente, al redireccionamiento de la conversación según las necesidades de la investigación. Mediante esta herramienta, el investigador podría entender al entrevistado, más que recibir una lista de respuestas superficiales o predeterminadas como podría presentarse tras el uso de otras herramientas.

De las entrevistadas cabe aclarar que dos de ellas son psicólogas y expertas en el tema y las otras dos, de acuerdo con el rol que cumplen en el colegio también es deber de ellas conocer muchos aspectos teóricos y psicológicos (etapas de desarrollo, crianza y personalidad) de los niños.

Grupo Focal

Fue seleccionado un grupo focal dentro de las herramientas de este estudio con la finalidad de recolectar el punto de vista de la otra cara de la moneda, los *padres millennials*. “Los grupos focales son una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador” (Escobar y Bonilla-Jiménez, s.f., p. 52). Esta herramienta fue ideal para la investigación ya que: “El tema de investigación es complejo e incluye un amplio número de posibles variables (...) (y permitió) descubrir la percepción de las personas respecto a lo que genera o impide un comportamiento, así como su reacción ante diferentes ideas, conductas, productos o servicios” (Escobar y Bonilla-Jiménez, s.f., p. 53). Con respecto al número de participantes, son recomendados grupos mayores a 3 personas y menores a 12, y la duración del grupo focal en su totalidad, en un rango entre 1 y 2 horas. Cabe aclarar que el grupo focal se diferencia de la entrevista ya que en el primero surge una interacción entre sus participantes tras la manifestación de sus opiniones frente a un tema propuesto (por el investigador), mientras que en la entrevista grupal se da importancia a las respuestas ofrecidas por los mismos, sin la presencia de interacción.

Sociodramas

Finalmente, otra de las herramientas que podría aportar a la investigación corresponde a talleres y sociodramas con los niños, que de acuerdo a María Dolores Cuhna y a Rosane Mantilla (2015), estos son un instrumento de estudio que mediante la personificación de diferentes escenarios permite abordar una temática social mediante el punto de vista de sus participantes. Este método es aconsejado por las autoras para investigaciones con temáticas

relacionales, que permite hacer emerger los papeles sociales e incluso los conflictos, facilitando su comprensión para ser resueltos. Esta herramienta expresa potencialmente “las cuestiones personales/relacionales/familiares de la misma forma en que amplifica los aspectos encontrados en el contexto grupal” (Cuhna y Mantilla, 2015, p.15).

Estos fueron seleccionados ya que, de acuerdo a Jean Piaget (1991), a partir de los 7 años los niños se encuentran en la capacidad de adoptar roles ficticios y de ponerse en el lugar de los demás. Así mismo, a esta edad comienza su capacidad de llegar a conclusiones concretas mediante el uso de la lógica, permitiendo todo esto, representar los diferentes escenarios cotidianos en su casa y tomar el rol de miembros de su familia para hacer evidentes las relaciones y momentos de interacción entre ellos.

Talleres creativos

Con los niños y niñas sujetos de estudio también se pudo realizar lo que para la investigación se definió como “Talleres creativos”. Estos comprendieron dos momentos de dibujos. En el primero, realizaron en una paleta, el dibujo de aquello con lo que más se sentían identificados. Dicha paleta sería utilizada posteriormente para hacer una sesión de preguntas en la cual la paleta significaba votación o la solicitud para hablar y dar su opinión frente a la respectiva pregunta. En el segundo taller, se les pidió que dibujaran en una hoja bond el momento más feliz de su vida y que posteriormente explicaran cuál había sido este y con cuáles personas se encontraba en dicho momento.

POBLACIÓN Y MUESTRA

El objeto de estudio de esta investigación corresponde a los niños y niñas pertenecientes a la generación Z, es decir, nacidos desde 1998, cuyos padres pueden ser *millennials* o de la generación X (o *thirteen generation*), lo cual implica que estos últimos hayan nacido entre 1961 y 1981, de acuerdo a la teoría de Howe y Strauss (1991). Estos criterios son necesarios debido a que como se sustenta a lo largo de la investigación, los padres *millennials* poseen una visión propia de la parentalidad y de las prácticas de crianza. Es importante resaltar que también es posible que generaciones anteriores a ellos, como la de sus padres, es decir los abuelos del sujeto de estudio, intenten influenciar y aconsejar frente a cómo desarrollan ellos (*millennials*) su rol de padres, basándose en aspectos propios de su generación y en su experiencia en crianza.

Para la muestra fueron seleccionados estudiantes de segundo de primaria del Colegio Calasanz de Cúcuta. Los criterios tenidos en cuenta son: ser hijos de *millennials* en un rango de edad entre los 7 y 8 años. En esta edad son conscientes de muchas realidades familiares y están en el proceso de definir su personalidad, así como ya pueden tomar posturas frente a determinadas situaciones.

Los niños y niñas que participaron en el estudio eran estudiantes del grado “2ºC”. En el salón eran 33 niños, sin embargo, durante el desarrollo del trabajo de campo fue usual que algunos días se ausentaran durante pocas horas o todo el día, por motivos personales. Se caracterizan por siempre dar a conocer su opinión frente a situaciones cotidianas,

comportamientos de las personas en su entorno, e incluso, de libros que han leído. Este aspecto fue evidente tanto en niños y niñas extrovertidos como en aquellos un poco más tímidos. Las actividades de participación en clase, de debate, aquellas que implican dar su opinión frente a un grupo son inmensamente motivadoras para ellos. De igual manera, fue evidente el agrado que sienten hacia sus compañeros, por lo que cada vez que se presentaba la oportunidad de compartir entre ellos, lo hacían; en ocasiones, cuando la oportunidad no se presentaba, por ejemplo, en medio de una clase, ellos mismos decidían crearla, lo cual involuntariamente terminaba en distracción del tema central de la clase. Las distracciones también se presentaban a raíz de útiles escolares, sucesos externos al salón y en ocasiones, con objetos como juguetes que estaban prohibidos en el colegio; los niños y niñas iban perdiendo la concentración a medida que pasaban los minutos de la clase, finalizando esta con todos los niños distraídos, hablando, levantándose de su escritorio.

Fue posible ver que disfrutaban no solo compartir, hablar y jugar con sus compañeros, sino que también disfrutaban de estar en el colegio y las diferentes actividades que les son asignadas, principalmente los deportes y la actividad física, las manualidades, las clases de música y danza y en general, les causaba emoción cualquier actividad que implicara salir del salón de clases, aún si esto fuera para trasladarse a otro salón. Son niños solidarios, que reconocen la alegría y el dolor del otro y que la comparten, que se preocupan por respetar a sus mayores, aunque entre ellos mismos haya discrepancias en la presencia del respeto en algunas situaciones. También son niños creyentes en Dios, de religión católica, que a su vez, creen en San José de Calasanz, patrono del Colegio, y en los ideales de la Orden de las Escuelas Pías. El aspecto que más los motiva es el reconocimiento académico, tanto en el

Colegio en actividades que impliquen nota, como en situaciones en las que por responder bien una pregunta, la profesora los felicite en voz alta ante todo el grupo, como en su casa con su familia, cuando gracias a cumplir las expectativas de notas de sus padres reciben beneficios, que van desde salidas a comer helado hasta recibir juguetes. Las salidas a comer helado fueron las de mayor emoción expresada.

Cabe recordar que el estudio fue llevado a cabo en la ciudad de Cúcuta, capital de Norte de Santander. Cúcuta, con 703.000 habitantes hasta el año 2018 y con una superficie total de 1.176 km² puede ser considerada como una ciudad pequeña, donde existen facilidades para transportarse lo que permite invertir poco tiempo en los desplazamientos. Los horarios de trabajo habituales de la mayoría de los padres van de 7:00-8:00 de la mañana a 12:00m o 1:00 de la tarde y retoman sus actividades laborales entre 1:00 y 2:00 de la tarde. Cabe recordar que algunas madres de familia están dedicadas a su hogar y a la crianza de sus hijos, en estos casos, con ellas se quedan los niños en las tardes. En las familias en las que ambos padres trabajan, los hijos se quedan en su casa con las empleadas domésticas o niñeras. Siendo así, los niños siempre han sido recogidos por sus padres o sus abuelos y tienen la posibilidad de compartir diferentes momentos con ellos como el almuerzo, realizar las tareas en su hogar y después ser transportados nuevamente por ellos a sus actividades extracurriculares (que comienzan entre las 5:00 y 6:00 p.m.) y finalmente, padres e hijos cenar juntos. Las tareas asignadas por el Colegio son realizadas durante la tarde, iniciando después de almorzar y finalizando antes de dirigirse a sus respectivas actividades extracurriculares, dentro de las cuales primaron las clases de fútbol, de inglés y de música. Con respecto a consumo de medios, los niños demostraron fuerte interés en ver videos por

internet, ya fuese con fines de ocio y entretenimiento o con la intención de reforzar aprendizajes o descubrir cosas nuevas. El contenido de estos videos usualmente es traído a las conversaciones de su cotidianidad. Fue evidente la presencia de la familia en la cotidianidad de los niños en los 3 espacios de socialización: casa, colegio y mundo virtual.

ANÁLISIS

Al inicio de este proyecto, en aquello que comprendía la parte teórica, se definieron unas categorías que permitieron la investigación profunda de temas y autores. Al llegar la parte práctica y con ella, el trabajo de campo, comenzaron a emerger nuevas categorías y subcategorías, las cuales comenzaron a interrelacionarse entre ellas a raíz de las interacciones entre los sujetos del estudio. Estas interacciones fue posible trabajarlas en detalle con los niños y niñas, con sus padres y con sus profesores, que en su mayoría correspondían a la Generación X.

Después de haber realizado el trabajo de campo, para el manejo de la información recogida en cada una de las herramientas se recurrió al desarrollo de matrices. Una de ellas, comprende las diferentes perspectivas obtenidas en las entrevistas realizadas a cuatro directivos y profesores del Colegio Calasanz. La segunda matriz, pone en evidencia la comparación de las respuestas recibidas por parte de los padres e hijos entorno a los mismos temas cuestionados. La información de estas fue triangulada con el diario de campo y a partir de ahí se pudo llegar a los resultados y datos clave expuestos en el análisis. Dado que las herramientas fueron creadas en base a la teoría recopilada con anterioridad, relacionar los resultados obtenidos fue un paso interesante, pues estos resultados concordaban con autores o podían refutarlos. Los subtítulos y la estructura del marco teórico y del estado del arte fueron fundamentales para relacionar la información recogida de manera ordenada. Esto dio lugar al análisis a continuación, en el cual algunos aspectos tuvieron mayor relevancia e intensidad que otros, siendo la identificación de estos el paso previo a las conclusiones. Las conclusiones al final del documento son consecuencia de

estos aspectos importantes fusionados con los objetivos planteados para el desarrollo del Proyecto.

Dada la naturaleza de las relaciones, fue necesario recurrir a gráficos para plasmarlas y organizarlas, hacer evidentes a los involucrados en las mismas y finalmente, hacer posible su análisis. El gráfico a continuación presenta las 5 grandes categorías: comunicación, *millennials*, *centennials*, familia y escuela, y las relaciones de interacción que se identificaron entre ellas. Los puntos suspensivos señalan que si bien dichas relaciones no se dan directamente con la categoría señalada por los mismos, esta influye indirectamente en el establecimiento de la misma. El segundo gráfico se encuentra en Anexos, evidenciando este aún más la relación entre cada una de las categorías (*Figura 2, p. 278*). Comunicación fue la categoría transversal en todo el trabajo y esta estuvo presente, ya fuese de manera verbal o no verbal, en todos los momentos en los que los sujetos de estudio interactuaron y por tanto, está implícita a lo largo del siguiente análisis. Este trabajo evidencia muchas de las características propias de la generación *millennial* en su rol de padres, los cuidados y temores que tienen y las enseñanzas que quieren dejar a sus hijos. También se pudo identificar que los *millennials* tuvieron mucha influencia sobre las decisiones que involucraban la mayoría de categorías, como rutinas, manejo de tiempo, responsabilidades adicionales a las académicas, actividades extracurriculares, acceso a dispositivos electrónicos y contenido en internet, entre otros, entrando esto en disputa con las intenciones autonomía que quieren dejar los padres a sus hijos. Con respecto a los *centennials*, se logran conocer muchas de las características propias de la generación,

llegando a confirmar si realmente son *nativos digitales* o si por el contrario les atañen este término pero no es posible que sus conocimientos y hábitos lo sustenten. Se evidencian las relaciones de la generación Z (*centennial*) con las diferentes generaciones y las características de cada una de ellas, así como de los momentos que comparten juntos. Finalmente, se conoce que una subcategoría que sorprendentemente no fue tan referida por parte de los niños fue el juego, comprendido dentro de la categoría de *Convivencia*.

Parte 1. LA GENERACIÓN Z EN SUS ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN

Contextualización: algunas características de la generación Z

Para comenzar este capítulo es necesario retomar algunas de las características de la generación Z ya mencionadas durante el estado del arte y el marco teórico que serán fundamentales para la definición de esta generación en el trabajo. La generación Z, también llamados *centennials*, son aquellos nacidos a partir del año 1996 (Nichols & Wright, 2018, p.177), quienes en la actualidad corresponderían a niños y niñas, adolescentes y aquellos con la mayoría de edad recién cumplida y “los más jóvenes (nacidos después del 2010) son descendientes de los millennials” (García, 2018, p.55). Son definidos por muchos autores como los verdaderos nativos digitales, pues nacieron en una época donde ya estaban más que establecidos los computadores, los dispositivos móviles y el internet, motivo por el cual “es la primera generación que se puede calificar como completamente digital y permanentemente conectada” (García, 2018, p.54). Muchos de ellos durante su crecimiento aprendieron a utilizar estos dispositivos antes de aprender a hablar o antes de ingresar al colegio, motivo por el cual ven naturalizados estos avances tecnológicos y no se atreven a

imaginarse el mundo sin ellos o antes de ellos; de este aspecto se pudo dar cuenta en el grupo focal realizado a los padres y madres de familia, donde una pareja de padres afirmó “Bueno, a nuestro hijo Sebastián le encanta la tecnología. Yo creo que desde un año, bueno ya, usaba el iPad. Con dos años y medio creo que ya le regalamos el iPad”. Esta naturalización y la posibilidad de acceder a la red sin limitaciones espaciotemporales ha facilitado no solo su característica autodidacta, pues ellos pueden aprender variedad de asuntos a través de tutoriales, lo que a su vez fortalece su individualismo, sino que también los tiene expuestos a un estado de sobreinformación y les ha dado habilidades de *multitasking*. Así mismo, crean lazos amistosos mediante estos dispositivos y gran parte de su vida social pasa por las redes sociales, sin embargo, es importante no dejar de lado que valoran su privacidad. Debido a la constante presencia de pantallas en su cotidianidad y con base al texto de Nativos Digitales de Marisol García Fuentes, publicado en la revista Entrepreneur México (2018, p.54) es posible afirmar que los niños y niñas pertenecientes a esta generación son completamente visuales y tienden a saltarse los textos. De la misma manera, la autora afirma que “YouTube es la plataforma de entretenimiento más difundida para la generación Z, alcanzando un 94% de uso mensual entre jóvenes de 16 a 19 años” (García, 2018, p.54). También fue posible dar cuenta de esto en el grupo focal mencionado anteriormente, pues los papás llegaron al consenso de que sus hijos de 7 y 8 años, si bien les piden el celular o utilizan tablets para juegos, también es muy común que se dirijan directamente a YouTube a buscar distintos videos y contenido de su propio interés, estando incluso suscritos a canales. Retomando el estudio, su seguimiento a marcas, artistas e *influencers* y *vloggers* lo realizan mediante redes sociales, a las cuales tienen acceso ya que el 95% de las personas parte del estudio entre 13 y 22 años afirmaron tener uno. Fue evidente la presencia de *influencers* y *youtubers* en la vida de los niños y niñas, ya que

durante una de las escenas representadas en los sociodramas, antes de comenzar un niño se presentó, comentó a manera general qué harían y concluyó diciendo “denle *like* y comenten”, tal y como los *youtubers* inician y/o finalizan sus videos. Es importante resaltar el activismo social de esta generación, lo cual se soporta en lo mencionado por la autora (García, 2018, p.55): “60% quiere un empleo que impacte al mundo, el 26% hace algún tipo de voluntariado y el 76% se preocupa por el impacto que tiene el ser humano en el planeta”, tema que será abordado más adelante debido a la influencia de sus padres en esta situación. Si bien los niños y niñas en los cuales se basó el estudio aún no hacen voluntariados debido a su corta edad, tanto en la observación como en las entrevistas a los personajes del Colegio Calasanz de Cúcuta fue posible evidenciar su preocupación por el otro en diferentes ámbitos y la intención de sus padres porque practiquen en su cotidianidad ciertos valores y enseñanzas que serán abordados más adelante.

Los espacios de socialización

La vida de un *centennial* se desarrolla en 3 lugares particularmente: su casa, su colegio y el mundo virtual. En el primer lugar mencionado es su **casa**, lugar donde interactúa la mayor parte del tiempo con su familia, en el cual dependiendo de su edad puede ser hijo de *millennials* o de personas de la generación X; los más jóvenes, de aproximadamente 9 años de edad y los menores, en su mayoría, son hijos de *millennials*. (En otro capítulo se tratará a profundidad el rol de los *millennials* como padres y sus actitudes frente a la paternidad; en el presente, serán abordados aspectos del rol de padres que influyan en el desarrollo de la cotidianidad del niño y de la niña). Los *millennials* son personas en busca de su felicidad y de equilibrio entre el ámbito laboral y su vida personal. Con respecto a la formación de una

familia, dicen los autores que los *millennials* prefieren ser económicamente estables antes de “encargar un bebé”, debido a que lo consideran como una labor que requiere del gasto de grandes sumas de dinero. Los *centennials* crecen en un hogar en el cual madre y padre trabajan y en algunos casos, cuentan a su vez con la presencia parcial o total de sus abuelos y de una persona externa a la familia, que puede ser una niñera o una persona que les ayuda a hacer las tareas, de acuerdo con como fue mencionado en las entrevistas a directivos del Colegio Calasanz de Cúcuta y una profesora allegada a ellos. La presencia de terceros en el proceso de crecimiento e incluso de crianza de los niños y niñas va desde el apoyo meramente económico, como es en el caso de los abuelos, hasta el apoyo de cuidado y compañía cuando los dos padres deben ausentarse de la casa, lo cual desemboca en importantes consecuencias en el proceso de crianza de los niños, pues, como afirma el Directivo #2, los abuelos pueden anular la autoridad de los padres o, como afirma el Directivo #4, las niñeras pueden terminar por acostumbrarlos a realizar todas las tareas y responsabilidades propias de la edad por ellos. Así mismo, puede presentarse una situación como la del Directivo #3, en la que afirma que se encuentra de acuerdo con que los niños sean acompañados por los abuelos a la hora de hacer tareas y leer, pues es tiempo de calidad y es ideal que lo hagan con una persona que haga parte de su familia.

Dentro de las enseñanzas de los padres *millennials* a sus hijos cabe resaltar la conciencia y el ámbito caritativo, pues pese a que algunos autores los consideran egoístas y perezosos otros estudios se han encargado de desmentir esto, demostrando sus actitudes frente a la caridad y así mismo, criando a la que se afirma ser “the most charity-conscious generation in history” (PR Newswire, 2017). En el grupo focal los padres mencionaban la actitud de

los niños frente a las personas que viven en la calle y su deseo de siempre ayudarles de alguna forma y de pedirle a sus padres que les den dinero. Así mismo, entraban en debate porque en algunas ocasiones los padres no se encontraban de acuerdo con darles dinero pues de acuerdo con su experiencia y la imagen que las personas daban, el dinero sería mal utilizado (en drogas), ante lo que los niños no estaban de acuerdo y de igual manera querían ayudar. De acuerdo con autores, la mayor enseñanza que estos padres desean dejar a sus hijos es la independencia, por tanto, los enseñan a ser autónomos y autosuficientes, también fuertes para enfrentarse a la sociedad en el momento en el cual entren a esta sin su apoyo y cuidado paternal. La libertad y autonomía que los padres procuran dar a sus hijos entorno a su hábitos y las decisiones que los mismos implican serán abordadas a profundidad en la tercera parte del análisis. Se ha visto que en ocasiones a consecuencia de esto se traduce en la creencia de que su opinión y conocimiento es igual y tiene tanto valor como el de sus superiores, generando desautorización del padre o madre y por tanto, el desconocimiento de estos como figuras de autoridad y sabiduría.

Existe un fuerte debate con respecto a los niños de esta generación en su **colegio, escuela o jardín** y los métodos de enseñanza que estas instituciones educativas les ofrecen, pues es evidente la brecha existente. Es importante recordar el contexto de la generación Z, el cual puede ser resumido en la expresión “nativos digitales”; la generación Z corresponde a un grupo de niños, niñas y adolescentes para cuyo nacimiento ya existía el computador, el celular y el internet, son una generación digital, en la cual la conexión a la red es omnipresente en su cotidianidad, cuyas relaciones amistosas pasan por dicho filtro y cuya exposición a la información depende, en la mayor parte, de su conexión a internet. Su

método de información y aprendizaje es mediante tutoriales, son completamente visuales y todas estas características chocan evidentemente con los actuales métodos de crianza, vigentes desde dos generaciones anteriores. En el Colegio Calasanz de Cúcuta, por ejemplo, son conscientes de las aptitudes digitales de los niños, por lo que fue posible observar la importancia dada a las clases de informática y a herramientas audiovisuales, sobretodo en clases de inglés, seguidas de las de Cátedra Calasanz y ciencias naturales. Para dichas herramientas, cada salón cuenta con un televisor propio y un parlante. María José y Francisco José Fernández (2016) en su artículo *Los docentes de la generación Z y sus competencias* e Ingrid Noguera (2015) en *How millennials are changing the way we learn: the state of the art of ict integration in education* afirman que los niños y niñas requieren de la presencia de las TIC en sus métodos de aprendizaje y los definen como “*digital learners*”. Esta actualización en el método de enseñanza de profesores que según estudios pertenecen a las generaciones de *baby boomers* y X, es necesaria no siendo su principal motivo la “evolución” e ir a la par de los avances tecnológicos, sino para que dicho proceso de educación sea más adecuado para sus receptores, más pensado de acuerdo con sus características y sus posibilidades, más personalizado. El método de enseñanza adecuado les permitiría mantener su conexión con el pasado, con la historia y sus tradiciones desde el presente, abriendo la posibilidad de adaptación al futuro y todos los cambios que este depara. Si bien estos niños saben utilizar los diferentes dispositivos con acceso a internet, requieren de una alfabetización mediática, es decir, no solo deben saber utilizarlos sino también deben evaluar críticamente los contenidos, así como deben saber crearlos y tener capacidad para comunicarse (Pérez, 2018, p.80). A pesar de todo, es importante resaltar que este proceso educativo debe estar mediado y liderado por profesores, pues si bien las máquinas pueden abordar una buena parte del conocimiento

teórico, es fundamental que éste esté siempre acompañado de la educación en ética y en valores, y en especial, en la aplicación y conservación de estos.

Finalmente, existe un tercer espacio, que no es físico ni presencial, en el cual interactúan los niños y adolescentes de la generación Z; este corresponde al **mundo virtual**. La presencia de este espacio en la vida de esta generación es innegable pues, retomando nuevamente a Marisol García Fuentes, los niños, niñas y adolescentes de la generación Z “están hiperconectados. Viven la vida a través de una pantalla y tienen más amigos virtuales que reales” (García, 2018, p.54). Es importante recordar que las redes sociales y la conexión a internet en estos niños es omnipresente, motivo por el cual siempre se encuentran conectados a la red ya sea desde su dispositivo móvil, desde su computador o Tablet y hasta desde su televisor. Se mantienen informados y adquieren su conocimiento a través de estos, consumen información y productos de entretenimiento e incluso, recurren a la página web y redes sociales de una marca antes de realizar una compra. Es un poco más complejo el estudio de la interacción de la generación Z en internet debido a su amplitud y a que al estar siempre conectados, no siempre es posible conocer con exactitud lo que consumen ni su intensidad horaria. Es cierto que muchos padres no tienen conocimiento de lo que consumen sus hijos en internet, y quienes consideran que lo saben, no conocen la totalidad del consumo y en ocasiones no saben cómo vigilar este consumo o no tienen tiempo para hacerlo. Sin embargo, durante el grupo focal con los padres, los asistentes afirmaron tener controlado el uso de dispositivos electrónicos en sus hijos y el contenido al cual acceden por internet. Aún así, si bien intentan estar pendientes de todo y algunos incluso revisar el historial, también afirman que ellos tienen acceso libre en otros lugares,

como cuando le piden el celular a un tío o primo, o hasta con sus mismos amigos cuando se reúnen a jugar. Los padres se dan cuenta de esto porque, como afirmaron en el grupo focal, al estar compartiendo con ellos en un ambiente relajado, los niños les cuentan con naturalidad que saben utilizar determinada aplicación o que se saben la letra de una canción aunque “es súper grosera mamá”. Con respecto a los niños, si bien algunos afirmaban que tenían permitido utilizar los dispositivos solo durante los fines de semana, otros hacían mención de que no importaba qué día fuera, lo importante era haber culminado antes todas las responsabilidades académicas.

En *La competencia mediática de la ciudadanía en medios digitales emergentes*, de la revista Prisma Social, su autora Ana Pérez Escoda recurre a diferentes estudios para sustentar que los niños, niñas y adolescentes se encuentran conectados a internet gracias a *tablets, smartphones* y portátiles entre otros dispositivos, todos proporcionados por sus padres y que los mencionados niños comienzan a tener acceso frecuente a internet desde los 3 y 4 años de edad. Así mismo, es interesante traer a colación su afirmación: “La exposición de las nuevas generaciones al uso de la tecnología no es, como evidencian los estudios, una cuestión de predisposición generacional sino de exposición ineludible que impone a estas generaciones un uso tecnológico temprano, continuo y casi inevitable” (Pérez, 2018, p.79), es decir, las características que esta generación ha adquirido gracias a su “natividad digital”, como que son *multitasking* y autodidáctas, así como su “alfabetización mediática”, no son más que la consecuencia de esta sobreexposición a los dispositivos electrónicos, al internet y a las redes sociales patrocinados por sus adultos responsables.

La autora afirma que YouTube es la plataforma preferida para el entretenimiento de la Generación. En el artículo *Adolescents and Youtube: creation, participation and consumption*, sus autores García, García y López (2016) hacen mención a YouTube como una plataforma dedicada a compartir videos, siendo su página web una de las más utilizadas a nivel mundial, y como un lugar ideal para innovar en las formas de comunicación y expresión, ya sea subiendo contenido o reaccionando a este y a su creador. De acuerdo a estudios citados por ellos, en 2013 y en 2014 la principal actividad para los niños europeos era ver videos en YouTube, seguido de escuchar música y ver videos (García, García y López, 2016, p.66). Un factor que contribuye positivamente al consumo de contenido audiovisual es el incremento de posesión de dispositivos móviles como celulares y *tablets*, entre otros, por parte de niños y adolescentes. Así mismo, también hacen referencia también a datos que cifran que los niños menores a 9 años de Estados Unidos utilizan estos dispositivos con la principal intención de jugar videojuegos o de ver videos, películas o televisión (García, García y López, 2016, p.66), teniendo en cuenta el desplazamiento de los programas de televisión a las diferentes plataformas digitales.

Parte 2. MILLENNIALS COMO PADRES

No existe ninguna receta mágica para lograr una buena educación. Eso es algo que me inculcó mi padre. Hay que tratar de hacerse cargo de los hijos con la mejor intención. No importa que los niños nazcan en una familia rica o pobre. Es más

importante el tiempo que uno pasa con sus hijos: qué hace con ellos, a qué nivel y con qué calidad. – Michael Schumacher. (Wichmann, Stefanidis y Selch, 2006)

Es evidente que la generación *millennial* o generación Y, considera la formación de una familia y tener hijos como una decisión a la cual es necesario dedicar tiempo y análisis, pues si bien los hijos son alegría para sus padres y abuelos, también implican una inversión y un gasto (Business Wire, 2017). A diferencia de la posición frente a este tema de las generaciones anteriores, afirman autores, un buen porcentaje de *millennials* ha pospuesto su paternidad hasta considerarse económicamente estables, creando un hogar donde tanto padre como madre trabajan y aportan financieramente. Siendo así, los *millennials* inician su rol de padres llegando a los 30 años, lo cual les permite ofrecer mayores beneficios a sus hijos frente a aquellos que procrean en edades más tempranas (Ranzolin, 2019).

Los *millennials* son personas en busca de la felicidad y de un trabajo que les permita el equilibrio entre su vida laboral y su vida personal. Las aspiraciones laborales de los *millennials* conforman una corta pero profunda lista: el éxito profesional, un trabajo interesante que les ofrezca variedad, responsabilidad y desafío y sobre todo, evitar cometer los mismos errores de sus padres. De los *millennials* “según la literatura, [se dice que] la generación Y se caracteriza por un interés creciente en su vida privada y una pérdida ostensible de la centralidad del trabajo.” (Golik, 2013, p.110), sin embargo, el autor de *Las expectativas de equilibrio entre vida laboral y vida privada y las elecciones laborales de la nueva generación* enfrenta esta afirmación con otra, consecuencia de su investigación: el

ideal común en la generación consta de aspirar a un trabajo con flexibilidad de horarios y la posibilidades de estar presentes medio tiempo o incluso dejarlo temporalmente con la intención de viajar, tener hijos y compartir momentos especiales con amigos y familia. De esto fue posible dar cuenta durante el grupo focal, pues varias de las madres que estaban allí afirmaron no trabajar para estar completamente dedicadas a la crianza y cuidado de sus hijos y afirmaron estar presentes toda la tarde en casa. Otras familias señalaron tener su propio negocio, lo cual les permitía flexibilidad en los horarios y así, trabajar en la mañana mientras sus hijos estaban en el colegio y después del mediodía, recogerlos, almorzar con ellos y acompañarlos a sus actividades extracurriculares. En un caso específico, la madre mencionó que había pedido un permiso temporal para estar en casa y cuidar de su hija pequeña. Fue común ver que en las familias en las cuales las madres pasaban la mayor parte del día con sus hijos, sus respectivos esposos tenían horarios de trabajo “muy pesados” y que viajaban constantemente; afirmaba una de las madres “cuando está él, los acostamos juntos, pero si está de viaje me toca todo a mí sola”.

También son personas que presentan una excelente formación académica y profesional, motivo por el cual son personas de alto interés para las empresas, pues representan una ventaja competitiva para las mismas tenerlos como parte de su equipo, sin embargo, si llegase a existir una brecha entre su interés personal y el de la empresa, se vería en conflicto su motivación y retención en dicha empresa. Es común que la creencia frente a los *millennials* en el ámbito laboral sea la falta de lealtad, frente al ejemplo de sus padres quienes en su época laboral se dedicaban y aún se dedican totalmente a las empresas, renunciando a su vida privada de ser necesario. La posición de esta generación es

consecuencia de ver a sus padres entregados a su labor para un día cualquiera ser despedidos, por esta razón desconfían de las empresas y se motivan a pensar más en sí mismos y a reconocer los placeres del día a día. (Golik, 2013). Siendo así, creen en el trabajo en equipo, tienen un pensamiento social en el cual prima el respeto por el otro, valoran la diversidad y aceptan diferencias y finalmente, con respecto a su innegable conexión con lo digital, permanecen conectados con el mundo 24 horas al día, los siete días de la semana. Ellos como padres quieren dejar a sus hijos estas enseñanzas y adicionalmente, prepararlos para ser autónomos, libres y conscientes de la situación del otro, lo cual fue evidenciado durante el grupo focal y es soportado por Zygmunt Bauman (2006), ya que para que los niños entren de la familia a la sociedad, es necesario que, pese a conocer sus propios deseos, elijan libremente sus acciones.

Esta generación es más sensible y estimula en sus hijos la libertad, la libertad de expresión y la independencia, todo con la intención de que sean fuertes para el momento de su entrada a la sociedad (Maxted, 2015). De lo apreciado en el grupo focal realizado, y evidenciado a lo largo del documento, es posible afirmar que el mayor interés de los padres es que los niños actúen bien autónomamente, tema a abordar a continuación. Algunos padres afirmaban que su hijo reconocía muy bien qué acciones o qué expresiones en medio de conversaciones estaban bien y cuáles estaban mal, mientras que otros afirmaban que era necesario regañarlos y enviarlos a un rincón a reflexionar sobre sus actos.

Rutinas, responsabilidades y prohibiciones

Hacían mención de que querían dar a sus hijos libertad con respecto a hábitos y rutinas, que de acuerdo con la naturaleza de su edad fueran reconociendo sus responsabilidades y deberes. La rutina de las tardes es una de ellas; los niños, decían los padres en el grupo focal, saben que al llegar del colegio deben bañarse, almorzar y realizar las tareas antes de salir a sus actividades extracurriculares. En un caso en especial, decía la madre de familia que “con que él (su hijo) llegue muerto de hambre y se lave las manos, para mí es suficiente”, refiriéndose a la ducha previa al almuerzo. Cabe resaltar que los padres afirman darles autonomía y libertad en estas situaciones, pero es evidente que estas acciones desarrolladas tienen una previa aprobación por parte de ellos, pues mencionaban los padres en el grupo focal que algunos días los niños piden añadir a su rutina de la tarde un par de minutos para descansar o dormir antes de iniciar con las tareas. Con respecto a las responsabilidades que consideran que deben cumplir sus hijos y que son propias de su edad, están actividades en el hogar como depositar la ropa que utilizan en el día en el cesto de la ropa sucia, tender la cama, llevar el plato a la cocina al terminar el almuerzo o la cena y tratar con mucho respeto a la señora que les colabora en las respectivas casas.

Fue común ver en los niños actividades extracurriculares en las tardes, siendo la más común deportes, ya fuese fútbol, baloncesto o patinaje, seguido de clases de inglés y de música. Preguntándole a una de las niñas, ella decía “yo nunca tengo tiempo porque los martes, jueves y sábado tengo música, el lunes y miércoles tengo inglés, viernes tengo tenis y domingo tengo que ir a la casa de mi nona; esa es mi rutina de todos los días entonces no tengo casi tiempo”. Así mismo, fue posible relacionar su respuesta con la de su mamá,

quien asistió al grupo focal y al preguntarle por rutinas y reglas en su casa respondió “Yo sí tengo reglas en la casa. Yo si tengo de 2:00 a 3:00 hacen tareas porque es que a las 3:00 ya empiezan las actividades y en la noche no, no vamos a hacer tareas a las 6:00 de la tarde”.

Al hacerle la misma pregunta a los padres, afirmaron que no, que preferían darles libertad, como fue mencionado anteriormente. Sin embargo, fue común acuerdo en el grupo focal que los hijos no pudieran asistir a sus actividades extracurriculares de no haber terminado sus deberes académicos. También mencionaban que no tenían prohibiciones explícitas sino que les llamaban la atención, y de ser necesario los castigaban, de acuerdo a las situaciones que se presentaban a diario. Incluso afirmaban que no recurrían mucho a castigos sino que preferían hablarles, comentarles qué estuvo mal y los sentaban a reflexionar sobre sus actos y a reconocer el error. Sin embargo, al hablar con los niños y niñas, ellos afirmaban que sí los castigaban, que les quitaban el televisor y a uno de ellos, incluso, le prohibían ir a clase de natación. Este método de castigo-reflexión está muy alineado con el colegio, de lo cual será posible dar cuenta más adelante.

Abordando a los padres y madres desde sus prácticas de crianza, concuerdan con Anna Maxted (2015) quien afirma que la tendencia de esta generación es no cometer con sus hijos los mismos errores que sus padres cometieron con ellos años atrás. Una de las madres de familia asistente al grupo focal trajo a colación una anécdota del día de su matrimonio; estaba con su madre, antes de la ceremonia, y le dijo que ella no quería cometer los mismos errores que sus padres cometieron con ella, “yo no voy a criar a mis hijos así”, con los

“traumas” y la censura con la que ella creció, por ejemplo, que a sus diez años de edad le tuvieran prohibido ver novelas o que durante una escena de un beso su padre apagara el televisor inmediatamente. Ella afirmaba que quería que sus hijos conocieran poco a poco, que conocieran pero de acuerdo a lo apropiado para su edad, sin profundizar mucho en determinados temas de no ser necesario.

Defensa y desarrollo de la libre personalidad

Así como los padres y madres creen que los niños deberían ir adquiriendo y reconociendo sus responsabilidades de acuerdo con su crecimiento y edad, también defendieron con pasión el desarrollo de la libre personalidad. Una de las personas asistentes al grupo focal, la madre de familia de un niño que los profesores describirían como inquieto, afirmaba que muchas veces optaba por no regañarlo ante quejas de los profesores porque “Sebastián tiene un problema como de disciplina, es muy inquieto, pero yo prefiero que siga su curso natural, de esa manera eso se va acomodando con el paso del tiempo porque es él así, o sea el desde que nació es inquieto”. Ella fue apoyada por su esposo, quien complementó: “Esa es su personalidad, eso ya le marca y tampoco lo tienes que tener ahí sentado porque al final lo que haces es que lo cambias, le cambias todo, la alegría...”. También, los padres les celebraban esta libre personalidad entendiendo que llegaran con el uniforme sucio del colegio, comprendían cuando su hijo se distraía muy fácilmente o le costaba tomar en serio las situaciones, cuando demostraban afinidad por la tecnología y por eso le permitían a su hijo tener su propio computador y *iPad* con un uso autónomo que comprendía ciertas condiciones, entre otros.

Enseñanzas, religión, valores

Dentro de los valores que los padres consideraron fundamentales para transmitir a sus hijos se encontró ser respetuoso, con énfasis en los mayores pero también con todas las personas en general, actos correctos en situaciones cotidianas –como respetar los turnos en una fila–, la responsabilidad, el compañerismo, ser honesto para evitar la corrupción, y uno de los padres mencionó “valores cristianos”, haciendo referencia a que ese término lograba recopilar todos los valores que deberían tener y poner en práctica los niños y niñas. Al preguntarle a los niños cuáles consideraban que eran los valores más importantes, respondieron “obediencia, amistad y *respetuosidad*”, acompañados de “*amorosidad*”, valentía, generosidad y orden. Fue interesante ver que, al preguntarles, tanto hijos como padres afirmaron que la transmisión de valores era una labor principalmente de la casa, sin embargo, al pedirles en uno de los sociodramas que “los padres” enseñaran a “sus hijos” los valores, tuvieron inconvenientes y lo vieron como una tarea difícil, que finalmente lograron solucionar inventándose una evaluación y que, en compañía de “los padres”, “la hija” los aprendería y estudiaría. Incluso, cuando la mamá de la obra le estaba explicando a su hija qué significaba cada uno de los valores abordados, lo hizo mediante ejemplos con situaciones cotidianas. Afirmaban los padres que la enseñanza de valores y de aspectos en general, así como los llamados de atención, no eran en momentos específicos sino en situaciones cotidianas, frente a un ejemplo o cuando veían que ellos actuaban mal.

Dentro de los talleres realizados fue posible descubrir lo que se podría denominar *frases especiales*, que eran enseñanzas que los padres daban a diario a sus hijos, que parecería que ya fueran parte de la rutina. Una de ellas, común en la mayoría de las familias, consiste en

el momento en el cual van en el carro, camino al colegio, frases como “diviértete”, “da siempre lo mejor de ti”, “ten cuidado, si te pasa algo le dices a la profesora, no te quedes callada”, así como creencias religiosas, en las que los enseñan a pedir por su familia y por los demás, a pedir que los iluminen en el colegio y en un caso, una frase importante: “ayúdame Papito Dios a no lastimar a nadie y a ser buena persona”.

Fue interesante ver como rasgo común en los padres del grupo focal la creencia religiosa y el interés en que sus hijos crean en un Dios o ser supremo.

Actividades extracurriculares

Fue evidente el interés de los padres porque los hijos aprovecharan su tiempo en las tardes para el desarrollo de actividades extracurriculares, ya que la asistencia a las mismas fue uno de los factores comunes durante los talleres, tanto con padres como con niños, y en las entrevistas a los directivos del Colegio Calasanz. Al preguntarle a los niños y niñas, y al ellos mismos representarlo en lo sociodramas, demostraron fuerte emoción al referirse a actividades físicas y deportes. Así mismo reaccionaron al hablar de clases de música. Sin embargo, fue posible notar sutil indiferencia por su parte, y la ausencia de emoción que sí fue evidente en las otras dos actividades, al hablar de las clases de inglés. Estas fueron mencionadas para ser incluidas en sus rutinas pero al no ver la emoción, podría llevar a pensar que este tipo específico de actividad extracurricular no es tan deseada por los niños y niñas sino seleccionada por sus padres. Esto sería posible sustentarlo teniendo en cuenta que sus padres *millennials* son conscientes de la evolución tecnológica y la globalización,

lo cual ha llevado a una conexión mundial 24/7, de la cual ellos también hacen parte, reconociendo así la importancia del idioma inglés en la cotidianidad de ellos mismos. Es bastante probable que ellos incluso hablen inglés, que sus amigos lo hagan o que en su negocio o empresa se realicen ciertas actividades, contratos, cotizaciones y demás en inglés. Es interesante contraponer esta selección de actividad extracurricular frente a su intención de dar libertad y autonomía a sus hijos, como bien es mencionado anteriormente.

Temores y seguridad

Al preguntarle a los padres con respecto a temores de sus hijos, coincidieron en la respuesta: drogas. Con afirmaciones como “ese es un tema que a mí me da...” y la madre de familia se lleva la mano al pecho y cierra los ojos, seguido de “me gustaría que mis hijos me contaran todo, porque le tengo pavor a muchas cosas, le tengo pavor a las drogas y todo eso”. Y a raíz de esta afirmación nace una conversación entre los padres asistentes, donde afirman que es un tema delicado que decidieron abordar desde temprana edad. Al preguntarles sobre la manera de abordar el tema, afirmaron basarse en ejemplos; al ver un hombre en la calle, les comentan a sus hijos que las personas que ven viviendo en la calle probablemente tenían trabajo, familia, hogar y que a raíz de un problema de drogas lo perdió todo. Resaltan que la persona se encuentra sucia y desarreglada. También les mencionaban a sus hijos que se verían expuestos a estas situaciones por su círculo cercano, que era más probable que fuese su mejor amigo quien le ofreciese probarla en lugar de un desconocido. Manifestaron el deseo de que sus hijos tengan carácter para reconocer la situación y decir que no. Sin embargo, fue interesante la reacción de una pareja de padres, que esperaron a que el resto de los padres del grupo focal terminaran de narrar su método

para enseñarle los aspectos negativos de las drogas a sus hijos para dar a conocer que se encontraban en desacuerdo. Ellos manifestaron que sus hijos estaban en una edad prematura para abordar este tema, que sí reconocían la existencia de la problemática pero que consideraban que no era apropiado ahondar tanto en la misma. En respuesta a dicha apreciación, una madre de familia afirmó haber querido abordar el tema de manera superficial pero que su hija no se lo había permitido, pues “con ella sí me toca ir al fondo porque ella no va a tener paz hasta que ella no entienda porqué pasa”.

Otra madre de familia afirmó todos los días recalcar la importancia de la honestidad a sus hijos, de no ser codiciosos pues teme a la corrupción. “Yo a veces me enfoco más en la parte de seguridad” fue la respuesta de otra madre al preguntarle cuál es era consejo que consideraba fundamental y, por tanto, daba a diario a sus hijos. Hacía mención de que cada que la dejaba en algún lugar de su rutina, como la casa o entrenamientos de patinaje, le recordaba no hablar con extraños, no recibir nada de extraños, no irse con extraños, permanecer junto al adulto a cargo y en caso de que le sucediera algo, que no se quedara callada y que se lo comentara al adulto a cargo.

La seguridad es uno de los aspectos que podrían ser considerados característicos de los *millennials*, pues no solo dan consejos de seguridad a sus hijos, sino que también tienen la necesidad de tener la certeza de que sus aportes al bienestar del mundo son aprovechados de buena voluntad. De acuerdo a PR Newswire y su artículo *New Survey: Millennials are raising the next philanthropic superheroes: millennial parents are more informed*

charitable donors, passing wise giving habits to their children (2017), los millennials desconfían de muchas entidades, como bancos, medios y gobierno, motivo por el cual prefieren ellos mismos tomar la sartén por el mango y, a través de internet y redes sociales, encontrar fundaciones a las cuales dar sus aportes para asegurarse y realizar seguimiento del destino de su aporte. El abordaje al tema de drogas, por ejemplo, muchas veces nacía a raíz de que los niños iban en el carro con sus padres y les pedían que le dieran dinero al habitante de calle con el que se encontraban, lo cual sustenta la afirmación de PR Newswire en la que caracterizan a los hijos de los *millennials* como la generación más filantrópica. La respuesta de sus padres era negativa y cuando sus hijos cuestionaban su decisión, ellos le comentaban toda la situación de drogas. Incluso un padre concluía “darle plata a la gente, no me gusta darles dinero por muy necesitados que estén y la niña me pregunta, me dice que hay que ayudar a los venezolanos, y yo le digo porqué si y porqué no, uno puede darles pero de otras maneras, para eso existen las instituciones que les dan y los medios, pero nosotros directamente no porque muchas veces esa plata está mal utilizada, no está bien utilizada, hay que darle mucho ejemplo a los hijos”, prefiriendo él asegurarse de que instituciones lleven el control del destino de sus aportes en lugar de dejarlo a la autonomía de la persona que requiere la ayuda.

Papás: control, medición y tecnología

Para Padilla, Rodríguez, Álvarez, Torres, Suárez y Rodrigo (s.f), la familia es un escenario educativo en el cual cada persona tiene su rol y determinados deberes, siendo así el de los padres diseñar el ambiente en el cual se desarrollarán y actuarán sus hijos; ser mediadores, supervisores y consejeros. Para el caso específico del uso del internet, el rol de

los padres se ve borroso por principalmente la ventaja aptitudinal de los hijos sobre ellos con respecto al uso de internet, llegando incluso los mismos hijos a guiar a sus padres en el mencionado uso, sin embargo, teniendo en cuenta que los padres objeto de estudio son *millennials*, estos tienen conocimiento sobre el uso de internet y en su mayoría, también superan en conocimiento a sus hijos con respecto al uso de dispositivos electrónicos. Frente a esto, el papel de los padres debería corresponder a estimular el buen y responsable uso, a determinar los horarios de navegación y a monitorear las actividades durante la conexión, situación que fue posible presenciar con los padres asistentes al grupo focal.

Con respecto al acceso a internet, los padres del grupo focal afirmaron que tenían completo conocimiento sobre esto. Algunos padres mencionaban que veían videos musicales juntos, que los niños solo podían hacerlo en compañía de alguno de sus padres y que tenían prohibido hacerlo solos. Otro padre afirmaba que él veía qué consumía su hija y que en ocasiones revisaba también el historial de navegación. Una de las madres mencionaba que era necesario reconocer el entorno, que ellos iban a encontrar dispositivos y acceso a internet hasta en el colegio y que esto “es parte de la generación de ellos”, motivo por el cual, decía ella, es importante dejarlos explorar y utilizarlos, pero tener también control sobre esto y no darles tanta libertad. Los *millennials*, de acuerdo con Strauss y Howe (1991) son personas a quienes los definen los avances tecnológicos e internet, lo cual invita a reflexionar si es por esta misma razón se les facilita ejercer control y tener conocimiento sobre el contenido que consumen sus hijos en internet, además de que evidentemente reconocen la amplia oferta de contenido y son conscientes de los peligros y costumbres inapropiadas para la edad a los cuales se pueden enfrentar.

Sin embargo, todos los padres coincidieron en que a pesar de tener completo control en los momentos que comparten con ellos en un mismo espacio, los niños también tienen acceso a uso de aplicaciones, de redes sociales (como el caso de Tik Tok) y, una situación preocupante para todos los padres, a contenido musical inadecuado, es decir, reggaetón y canciones con palabras que denominaron como fuertes o groseras. Decían los padres, que esto podía presentarse por sus compañeros o por familiares mayores, como primos y tíos que escuchaban esto o les prestaban los dispositivos sin supervisión. Los padres se enteraban de este fenómeno, por ejemplo, cuando iban en el carro escuchando radio o cuando sus hijos se estaban bañando y mientras tanto, cantando en la ducha, y los escuchaban decir esas palabras o que ellos mismos les comentaban a sus padres “esa canción es súper grosera”.

Con respecto a la comunicación entre ellos, fue evidente la preocupación porque sus hijos les comentaran los sucesos y momentos importantes del día, por conocer qué hacen en el colegio, en el descanso o cuando se reúnen con sus amigos; quieren conservar su confianza. Conservar porque, decían tanto los padres como los directivos entrevistados, a medida que van creciendo los niños y niñas dejan de contarle muchas cosas a sus papás y mamás, así como también en la adolescencia se vuelve más difícil que reconozcan las figuras de autoridad. Es interesante traer a colación un caso específico de una mamá que, mencionaba en el grupo focal, estaba cansada de la “típica” conversación después del colegio de “-¿Cómo te fue? -Bien -¿Qué hiciste? -Nada”. A razón de esto, dice ella, comenzó a investigar y a leer artículos *online* hasta que dio con su solución: una escala para

calificar el día. Les comentó a sus hijos que de 1 a 10, debían asignarle un número al día o a la mañana vivida en el colegio, correspondiendo 10 a un suceso extraordinario. Al principio, narra ella, les costó a los niños pues asignaban el 10 sin pensarlo, luego cuando su mamá les preguntaba porqué, ellos le respondían que no, que nada extraordinario, que había sido un día normal. Con el paso del tiempo, ellos mismos cuando se montaban al carro le decían “mamá, hoy fue un día de 10 porque...” y le comentaban lo que había sucedido. Esta investigación *online* podría verse relacionada con el artículo denominado *La fuga de los millennials de la televisión lineal*, en el que su autor afirma que los *millennials* tienen conexión 24/7 a los medios digitales y que creen en recomendaciones y opiniones de experiencias de otros antes de, por ejemplo, realizar una compra.

Parte 3. EL UNIVERSO DE LOS *CENTENNIALS*

Finalmente, ¿quiénes son los *centennials*?

El término *centennial* corresponde a los niños y niñas nacidos antes del año 2000; la fecha de inicio de esta generación puede variar, pero en el presente trabajo serán base los autores Nichols y Wright (2018), quienes consideran como personas pertenecientes a esta generación a las nacidas desde el año 1996. Así mismo, estos autores los caracterizan con la imposibilidad de concebir un mundo sin internet ni celulares ni redes sociales, acompañado de habilidades para utilizar los diferentes dispositivos; en las palabras de Guerrero (2018) y de Bonilla y Aguaded (2018): nativos digitales. Es importante resaltar que los padres de estos niños, algunos de la generación X y otros *millennials*, son conscientes de estas características y fue evidenciado durante el grupo focal realizado a los padres de familia del

grado “2°C”: refiriéndose al uso de dispositivos electrónicos como *iPads*, *tablets* y celulares prestados, “A mí no es que me guste mucho pero tampoco soy que no lo use nunca, pero sí somos estrictos con el uso, les decimos “*bueno ya, ya es demasiado tiempo, apáguenlo, entréguenlo*” porque siento que eso es parte de la generación de ellos, entonces uno no puede cerrarlos completamente a eso; si no lo van a coger en la casa, pues lo usan en otro lado”.

Comunicación e interacción

Entre ellos

Las relaciones entre *centennials*, de acuerdo con lo que mencionaban los directivos entrevistados, son buenas. Son niños y niñas amorosos, a quienes los conmueve la situación del otro; su alegría, su tristeza, sus problemas. También son niños muy expresivos y en general, hacen saber lo que les sucede. Durante la observación fue posible dar cuenta de esto pues en numerosas ocasiones, sin tener un contacto previo con la investigadora, se acercaron a narrarle situaciones y aspectos de su vida familiar y privada. Afirmaba el Directivo #1 que sus actitudes y comportamientos eran el reflejo de sus padres, y daba el ejemplo de que un niño conciliador o amoroso lo era porque su mamá era así también. Decían los directivos entrevistados que ellos también son bruscos, en el especial los niños y sobre todo en los momentos de juego, lo cual generaba que se presentaran discusiones, pero que a pesar de esto, estas no trascendían y en caso de no lograr solucionar entre ellos, buscaban a un tercero que hiciera papel de mediador y que en general, siempre buscaban soluciones. También, explícitamente dicho por el Directivo #4, son muy comunicativos, y

los otros directivos lo reiteran; todo lo cuentan, con mayor razón si es un hecho que los marcó, y hablan de sus relaciones con los demás y de sus situaciones familiares. Son niños y niñas que tienen una justificación para todos sus actos, sobretodo cuando son conscientes de que no debían haberlo realizado o que estuvo mal que lo hicieron; tarde o temprano dicen a verdad, a pesar de que a algunos les cuesta un poco más que a otros pensando en el regaño que seguramente reciban por parte del adulto cuando este se entere de lo que hicieron. Entre ellos mismos hay bondad, hay cariño, los une el juego y los intereses a fines. Las niñas demuestran la amistad mediante cartas, mediante abrazos, mediante el reconocimiento de “ella es mi amiga del alma, mi mejor amiga”; en cambio los niños principalmente y en la mayoría de casos mediante el juego, incluyendo al otro y defendiéndolo cuando el otro se mete en problemas o le hacen una falta. En esta edad, son más comunes las peleas, porque “niños pequeños, problemas pequeños” afirma uno de los directivos entrevistados, y son problemas con una posible solución inmediata que giran en torno a la amistad, de con quién pasan los descansos y de que “me pegó mientras jugábamos fútbol”; si bien los directivos hacen una pequeña mención al uso de dispositivos móviles, las situaciones de discordia entre ellos no son a razón de estos ni de contenido en redes sociales. En ocasiones, , añaden, a los hijos únicos o sobreprotegidos les cuesta un poco más la relación con los otros y compartir sus pertenencias. También, muchas cosas les divierten, motivo por el cual algunos, muy pocos en realidad, se burlan de alguna situación de sus compañeros, sin embargo, al ser conscientes de cómo se siente el otro, dejan de hacerlo, pues como se ha afirmado antes, les conmueven los sentimientos del otro. Son muy sensibles y les preocupa ver a sus compañeros mal. Afirmaban los directivos que ellos aún comparten todos con todos, pero que a medida que van creciendo, se van cerrando los grupos de amistades.

Ellos, su familia y terceros

Momentos juntos

Al preguntarle a los padres y madres cómo eran los momentos que compartían junto a sus hijos y qué hacían, ellos comenzaban afirmando que procuraban pasar la mayor cantidad de tiempo posible con ellos, pero muchas veces hacían mención de que sus hijos veían películas de The Avengers, o que podían pasar toda una tarde jugando con LEGO. Fue evidente que estas actividades las realizaban los niños solos. Con respecto a momentos en que sí sucedían junto a sus padres, hubo concordancia en juegos de mesa y ver películas en familia, con palomitas hechas en casa. También fue común ver que los padres acompañan a sus hijos a sus actividades extracurriculares, los llevan y de ser posible, se quedan con ellos, principalmente en actividades deportivas. Se dice “de ser posible” ya que no es posible que los acompañen a los cursos de inglés, por ejemplo. Algunos padres afirmaban que salían todos los fines de semana a almorzar a restaurantes o que viajaban a pueblitos cercanos a la ciudad (Cúcuta) para almorzar juntos, otros los llevan a piscina, a cine, a un centro comercial y a reuniones familiares.

Uno de los momentos más especiales para los padres es cuando levantan a sus hijos y les dan los buenos días, donde les recuerdan que los aman, los bendicen y los besan, y en el trayecto en el carro durante el cual los llevan al colegio, pues este espacio es aprovechado por los padres para orar y darles consejos a sus hijos. Así mismo, en la mayoría de las familias, el momento de compartir juntos es la cena, en la cual está prohibido el uso del

celular o del televisor y todos hablan de su día y disfrutan mutuamente de su compañía. Hay casos muy interesantes en los que los niños llaman la atención a sus padres por utilizar el celular durante estos momentos. Decía una niña “un almuerzo (o cena) para mí es un momento familiar porque creo que es el único momento en que me puedo reunir con mi familia”. Con respecto a las familias que afirmaron no cenar juntas, aclararon que es porque los niños cenan muy temprano o los respectivos esposos llegan tarde de trabajar y sus esposas los esperan para cenar en pareja, sin embargo, las mamás de estas situaciones aclararon que si bien son los hijos los que comen, ellas están siempre sentadas con ellos, hablando y compartiendo. Para estas familias, el momento de estar juntos corresponde al almuerzo.

Es interesante enfrentar estas escenas con lo mencionado por los niños, pues muchos afirmaron almorzar solos en la mayoría de las ocasiones, así como otros afirmaron almorzar con la familia completa, incluidos abuelos y tía y otros, con sus niñeras o las empleadas. Está el caso de una niña que afirmó que si su mamá o sus dos padres estaban en casa, almorzaba con ellos, pero que si debía almorzar sola, ella buscaba su celular y se ponía a mirar fotos y videos con sus hermanos y que, en ocasiones, buscaba videos en YouTube. Este es el caso de una niña que tanto durante la observación como durante el desarrollo de los talleres, demostró extrañar a sus hermanos y hacer referencia a que los mejores momentos de su vida eran con ellos. En el caso de otra niña, ella afirmó almorzar todos los días junto a su niñera, que era ella quien le conocía toda su vida, todo lo que le pasaba en el colegio y sus pensamientos. Incluso afirmó que había sucesos y situaciones que prefería contarle a su niñera y no a sus padres.

Comunicación entre ellos

Al preguntarle a los niños qué hablaban con sus padres, qué les contaban, la mayoría dijo “todo”. Al preguntarles a qué correspondía este término, los niños comenzaban con una lista: “yo les digo mis notas, cómo me comporté”, “cómo me fue en el colegio, entonces yo les digo que bien y les digo todo lo que me pasó en el colegio”, “lo que yo hago, lo que alguien me hace, o qué nota saqué, si es mala o si es buena”. El momento de este compartir para la mayoría de los niños es antes de las 2:00 de la tarde, cuando sus padres los recogen del colegio y van en el carro camino a casa. Es importante resaltar cómo las respuestas de un gran porcentaje de niños comenzaron con notas, cómo le fue en el colegio, en la evaluación y después de abordado este tema, pasan a qué hicieron durante el día, con quien jugaron y demás. También decían que es lo primero que les preguntan los papás cuando los ven e incluso, contaba el Directivo #1, que había papás que estaban recogiendo a sus hijos en el parqueadero y ahí mismo les sacaban los cuadernos para revisar cómo les había ido. Evidentemente, la situación con notas y calificaciones tiene un gran peso en la vida tanto de los niños como de los padres. Acompañando a la respuesta “todo”, comenzaron a aparecer excepciones tales como que no les cuentan a sus padres cosas “muy muy muy secretas”, por ejemplo, si sacan una mala nota y algunos niños prefieren esconderlas, o si rompen un juguete muy caro y tiene temor a que lo regañen y castiguen, o en el caso de una niña, que está “enamorada” de un niño de otro curso. También se presentó que no les contaban a sus padres cuando peleaban con alguien, ya fuese porque querían evitar un llamado de atención repetitivo en el que los invitaban a no pelear y ser paciente con sus amigos, o porque la pelea era tan repetitiva que el niño ya no la consideraba tan importante como para

comentársela a sus padres. En otro caso, una niña dijo que tenía dos compañeras del salón que eran muy groseras, hablaban feo y se agredían entre ellas; que eso era lo que ella prefería no contarle nunca a sus papás porque le daba pena, pero que, en cambio, a su niñera sí se lo contaba, pues era en ella en quien confiaba para contarle “todo”.

Ellos y sus profesores

Su relación con los directivos y profesores: es cálida, cercana, no podría ser considerada una relación de amistad pero sí una relación donde hay cariño, donde hay preocupación e interés por el otro, donde hay confianza. Fue evidente durante la observación, pues en varias ocasiones cuando los niños veían pasar a los directivos por el frente del salón o durante el descanso, se acercaban varios a contarles situaciones que para ellos eran importantes, como su nota en una evaluación, si habían peleado con alguien o si por el contrario ya se habían arreglado, entre otras. Tanta cercanía hay, que los estudiantes no llaman a sus profesores “profesor”, “profe” o “maestro”, sino que los llaman directamente a su nombre. Afirman los cuatro directivos que los estudiantes reconocen la autoridad de los profesores, y que aunque esten de acuerdo con esta o no, tarde o temprano terminan haciendo caso. Afirmaban también que en ocasiones los niños pueden no sentir agrado hacia una profesora porque esta “grite mucho” o lo haya regañado en alguna ocasión, porque siente que no los quieren, y el cariño y sentir que son personas por las que se preocupan y que son importantes para las profesoras es de gran importancia. Sin embargo, todas consideran que las relaciones son buenas, que los problemas que posiblemente se han presentado por faltas de respeto a los profesores son muy escasos.

Relación con la tecnología

En la observación y la interacción mediante herramientas con los niños y niñas de “2ºC” del Colegio Calasanz de Cúcuta fue posible dar cuenta en ellos del conocimiento que tienen de internet, redes sociales y dispositivos electrónicos; evidentemente todos y todas sabían qué era eso y afirmaron alguna vez haber utilizado algún dispositivo, haber navegado en búsqueda de videos o sencillamente para jugar videojuegos en ellos.

La rápida expansión del internet implica cambios no solo en las maneras de comunicación y de trabajo en las empresas, pues esta también ha llegado a afectar la cotidianidad de las familias. En el estudio *The influence of the family educational scenario on internet use of primary and secondary school children*, se evidenció que el 76% de los hogares en Europa tienen acceso a internet, aumentando exponencialmente con el paso del tiempo. Si bien internet es un instrumento rico en conocimiento, oportunidades, herramientas comunicativas y de acceso a contenido, también implica riesgos dentro del hogar tales como exposición a *cyberbullying*, contenidos violentos, racistas o sexuales inapropiados o al contacto con personas desconocidas (Padilla *et al.*, s.f.). Durante el grupo focal fue posible ver la consciencia de los padres millennials frente a estos riesgos, motivo por el cual ellos afirmaron tener control y conocimiento sobre los contenidos que consumían sus hijos mientras utilizaban sus celulares (de los padres) o cualquier otro dispositivo que les facilitara el acceso a internet, videos y redes sociales.

Posesión de dispositivos electrónicos

De los 33 estudiantes muestra del estudio, 25 afirmaron tener *iPad* o *tablet*, 14 celular y 15 computador. Es evidente que algunos niños que tienen *tablet*, también tienen computador o celular, así como hay niños que tienen solo uno de los tres. De la muestra, 8 estudiantes afirmaron no tener ninguno de los dispositivos mencionados. También se les preguntó a los niños que no tenían *tablet* si querían una; respuestas como “no lo necesito porque no tengo casi tiempo” y “mejor más adelante para usarla bien” (cuyo significado será aclarado más adelante). También es interesante la respuesta de un niño que afirmó que consideraba una *tablet* necesaria, debido a que asiste a competencias de natación y los tiempos de espera entre una prueba y otra son muy largos, que tiene un computador pero que este no es práctico para llevar, a diferencia de la *tablet* y que sus padres no le prestan sus celulares, por tanto él se aburría mucho.

Es posible que el motivo por el cual la mayoría de niños tengan *tablet* a esta edad, ya que en el grupo focal fue común ver que los padres los llevaban, traían y acompañaban durante sus actividades extracurriculares de las tardes, los llevaban y recogían en las casas de sus amigos, donde además también contaban con un adulto cuidándolos, corresponda a que no sería fundamental para los niños tener un teléfono con señal y plan de datos para informar a sus padres dónde se encuentran o si ya terminaron su partido de fútbol y necesitan que vayan a recogerlos. La *tablet* les daría los beneficios de navegación y uso de juegos que piden los niños y que podría aportar un celular sin necesidad de gastar de más (en el pago de un plan). Adicional a esto, ya que la *tablet* requiere de conexión a internet para navegar y descargar aplicaciones y juegos, el uso de Wi-Fi para llevar esto a cabo

permite a los papás tener un poco más de control pues podrían hacerlo principalmente en sus casas, bajo su supervisión.

Usos y navegación

Fue común ver en los niños que tuvieran *tablet*, y al preguntarles con respecto a su consumo, la mayoría afirmaron que era para jugar y para ver videos. La plataforma más utilizada para ver los videos es YouTube, fenómeno apoyado por Ramírez-Ochoa (2016), quien en su artículo afirma que en 2015, YouTube llegó a ser una de las páginas web con más visitas, con más de 100 millones de usuarios. Ramírez Ochoa también caracteriza esta página web/aplicación como multimediática, independiente espaciotemporalmente, pluridireccional e hipertextual. 15 de los niños y niñas afirmaron utilizarlo para “aprender”, es decir, ver contenido educativo de su agrado. Un caso específico, por ejemplo, corresponde a un niño de padre español y madre colombiana, y es el niño de 7 años quien está muy interesado en conservar la conexión con sus raíces y conocer la cultura de la cual su padre proviene, motivo por el cual el niño utiliza YouTube para ver un canal de contenido infantil que le enseña diferentes dichos y expresiones comunes para los habitantes de España. Decía el padre en el grupo focal que él a veces escuchaba en su hijo expresiones que él sabía que no le había enseñado, pero que estaban bien utilizadas y que eran expresiones apropiadas para su edad.

Un patrón común en los niños fue que sus hermanos menores tomaran sus *tablets* prestadas y las dañaran, y al preguntarles porqué niños de 2 años utilizaban una *tablet*,

decían que para escuchar cosas y ver la pantalla. También se presentó un caso peculiar en el cual una niña estaba feliz porque, mencionaba ella, en el momento en que su mamá cambiara de celular, ella recibiría un iPhone 7 y así, tendría WhatsApp y “su propio Instagram”.

El dilema con la generación de “nativos digitales” es que “el nativo digital no nace “*digital*”, se hace, no nace con criterios y habilidades para la selección y filtro de la búsqueda ni el procesamiento de la información, no nace entendiendo el uso ético y seguro de las tecnologías” (García, 2019, p.15), a diferencia de los adultos, quienes sí poseen la capacidad y el criterio de seleccionar y discriminar gracias a su conocimiento y experiencia a pesar de su falta de destrezas técnicas. Si bien los jóvenes pueden navegar por la web, compartir fotos y saltar de un video a otro, no son competentes lo que implica que no aprovechen la red en toda su potencialidad y que estén expuestos a riesgos, pues en *Riesgos y seguridad en internet: Los menores españoles en el contexto europeo* y en *Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en el uso de internet y dispositivos móviles en España*, si bien pueden afirmar los jóvenes que tienen un mayor conocimiento de uso de aplicaciones y de dispositivos que los adultos, son conscientes de que no tienen tantas habilidades para denunciar el acoso, bloquear extraños y en general, todo lo que implicarían habilidades críticas y de seguridad. Cabe aclarar que el dominio de estas capacidades aumenta con el aumento de la edad. (Garmendia, Jiménez, Casado y Mascheroni, 2016)

Acceso a dispositivos e internet

El estudio *Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles*, publicado en 2016 destinado al conocimiento del uso y riesgos de los niños, niñas y adolescentes europeos, presenta que uno de los factores más influyentes en el uso y acceso a internet es la edad, pues los *centennials* mayores (de 13 a 16 años) tienen mayores posibilidades de acceder a internet, incluso a diario varias veces al día, gracias al uso de dispositivos propios, siendo el principal de estos el *smartphone*, a diferencia de los pequeños (de 9-10 años), quienes poseen una *tablet* pero la utilizan con diferentes finalidades (Garmendia *et al.*, 2016), como ellos mismos (niños y niñas) afirmaban; las actividades desarrolladas con estos es la descarga y uso de aplicaciones de juegos y ver videos, usualmente de comiquitas, en YouTube. Afirmaba uno de los padres que, pese a que su hijo tenía habilidades y cercanía con la tecnología y bien conocía la existencia de Safari (tiene un *iPad*) y de otras aplicaciones, jamás las utilizaba y se limitaba a YouTube.

Evidentemente, los niños están expuestos a los dispositivos y al acceso a internet, pues quienes no los tenían igual tenían acceso a los de sus padres, por lo que el tema fue abordado desde el grupo focal también. Al preguntarle a los padres, algunos afirmaban que sus hijos no los tenían y que, sin embargo, siempre pedían los de ellos (papá o mamá). En un caso específico, una mamá dijo que quería alejarlos un poco de esto y que había decidido no tener juegos descargados en el celular, que fue una medida efectiva por un tiempo pero luego su hija aprendió a utilizar YouTube, motivo por el cual volvió a pedirle el celular a sus padres muy seguido. En otro caso, el niño tiene un *iPad* pero este permanece guardado en la habitación de su mamá durante toda la semana y él solo tiene

acceso a este los fines de semana y por momentos, es decir, una hora, hora y media en la mañana. Decía la madre de familia que él ya lo sabe y ni siquiera hace el intento de pedirlo entre semana. En otro caso, los padres comentaban que su hijo adora y se encuentra muy interesado en la tecnología, motivo por el cual a sus dos años y medio le regalaron el *iPad*; el niño tiene acceso al *iPad* y a su computador todos los días de la semana, pero, decían los padres, que él sabía en qué momentos podía utilizarlo y que reconocía que primero debía cumplir con sus responsabilidades. Teniendo en cuenta lo dicho por los padres, pese a que los niños no tienen tanta libertad y posibilidad de acceso a dispositivos e internet, son conscientes de que sus hijos saben cómo utilizarlos, cómo buscar contenido, cómo descargar y utilizar los juegos. Así mismo, cabe aclarar que la percepción que tienen los niños y niñas que no tienen *tablet* ni dispositivos, es acorde a la de sus padres: no es el momento adecuado ni son tan necesarios.

La frecuencia y uso de dispositivos para acceder a internet aumenta su frecuencia con el aumento de la edad, así como los intereses de búsqueda tienen pequeños pero significativos cambios. Con respecto a la privacidad, a mayor edad menos utilizan los dispositivos en zonas comunes y más recurren al uso en sus habitaciones o en lugares privados.

(Garmendia *et al.*, 2016)

Ellos en el colegio

El Colegio, en su misión, visión y cultura institucional, y los cuatro directivos coincidieron con esto, tiene la intención de enseñar la academia a los niños acompañado del *ser*; el slogan del Colegio: “Piedad y Letras” en el cual la piedad, sus valores y cómo actúan, va primero, de la mano con las letras, pues quieren que los niños identifiquen sus valores y sus cualidades para aportar a un mundo mejor desde allí.

Como ya fue mencionado anteriormente, entre los niños y niñas y los trabajadores del colegio hay una relación basada en el respeto y la confianza. Tanto directivos como profesores están alineados en la crianza y proceso de los niños, motivo por el cual siempre están enterados de las situaciones que se presentan en su hogar o con sus compañeros y al identificarlas, estas tienen intervención inmediata. Los directivos afirmaron notar en la cotidianidad de los niños valores como la tolerancia, el respeto, el compañerismo, la empatía, la colaboración. También afirmaron que el lugar en el cual los niños debían aprender los valores era en su hogar y que en el colegio, con ellos (los directivos y profesores), los refuerzan, además de ser considerados fundamentales para cumplir su misión de vida, de acuerdo a San José de Calasanz. Es posible ver convergencia de este pensamiento con el de los padres, pues al preguntarles durante el grupo focal, afirmaron que los valores eran tarea del hogar, y que el colegio era principalmente para asuntos académicos, pero también para reforzar los valores. Unos más que otros, pero todos creen en Dios. La comunicación de directivos y profesores con los niños es acertiva y cercana, su principal intención es escucharlos para luego ayudarles a buscar la solución a su problema o a su mal acto, los invitan a reflexionar y a que ellos mismos la identifiquen pues consideran

que si es impuesta por el adulto no la van a apropiar ni aprenderán la consecuencia. Este método se ha visto aplicado también por sus padres.

Niños y niñas en el salón

El aula de clase es el lugar donde ellos pasan la mitad de su semana, todas sus mañanas, motivo por el cual es uno de los lugares de mayor interacción entre ellos y con otras generaciones, como sus profesores. Así mismo, es el lugar donde se podría afirmar es más evidente la dualidad entre su egocentrismo y su solidaridad, ya mencionados anteriormente. Dentro de los momentos de interacción y comunicación no verbal entre ellos fue posible ver besos en la frente y abrazos entre las niñas, entrega de “cartitas”, dibujos y mensajes para entre ellas durante las clases y en los cambios de clase. Durante uno de los cambios de clase, una de las niñas del salón se cayó de la silla por tener mala postura. Inmediatamente todos los que estaban a su alrededor y quienes estaban al otro lado del salón, se acercaron a ver qué había sucedido, la ayudaron a levantar y todos le preguntaban si se sentía bien. Ella, al ver que la investigadora era el único adulto en el salón, le pidió que la llevara a la sala de enfermería del Colegio. Al volver al salón, los niños se avalanzaron sobre la investigadora para preguntarle por el bienestar de su compañera. Rato después, volvió ella. Pese a que ingresó a la mitad de la clase, otra de sus compañeras se paró automáticamente de su silla, corrió a su encuentro y la abrazó, la alzó y le hizo saber que estaba feliz de que volviera bien al salón. La dejó nuevamente con sus pies en el piso y la llevo, con cuidado y dedicación, tomada de la mano hasta su puesto. En ellas fue posible dar cuenta, a lo largo de todos los talleres y momento de observación, que estaban muy pendientes una de la otra, se llamaban entre ellas “mejores amigas desde siempre”.

A pesar de que no todos se llaman “mejores amigos por siempre”, fue evidente la preocupación de los niños y niñas por sus compañeros de curso, ante situaciones de accidentes, como el anteriormente narrado, pero también en situaciones académicas; cuando saben que un compañero tiene un desempeño académico regular o malo en determinada materia, les preocupa que no escriban en el cuaderno lo que sucede durante la clase, las anotaciones de los profesores, por lo que les aconsejan u ordenan que “copien”. Esta última se ve promovida por la táctica empleada por las profesoras en compañía de la Coordinación y el Área de Desarrollo Humano del Colegio, pues el salón se encuentra dividido en “equipos”. Los equipos están conformados por la unión de 4, máximo 5 pupitres con sus respectivos dueños. Así mismo, comentaba uno de los directivos, que a estudiantes con desempeño académico bajo y situaciones de indisciplina, le asignaban un padrino o una madrina, que era uno de sus compañeros de equipo, facultado para estar pendiente de él o ella y llamar su atención respetuosamente en los momentos en que fuera necesario, para ayudarlo a mantenerse concentrado, atento, con sus apuntes al día y para que así, mejore su desempeño académico. Este tipo de figuras de autoridad son adoptadas por los niños y niñas con mucho compromiso y dedicación, lo consideran un rol muy importante y se esfuerzan por desarrollarlo en excelentes niveles.

Cabe resaltar que los profesores son actores promotores de los “equipos”, y muchas veces realizan actividades calificativas o concursos en base a los mismos. En el caso en que concursaron con un juego de ahorcado, el lugar de verse enfrentados entre equipos, demostraron apoyo al descubrir una letra y tristeza al ver que fallaban en otra, sin embargo,

a la hora de anunciar al equipo ganador y asignar los puntajes sí había discusiones entre ellos y comenzaban a asignarse culpas. También, en otra ocasión, una de sus profesoras les asignó un taller y les dijo que tendría calificación, pero que debía llegar todo equipo junto para recibir la revisión del taller y su respectiva nota. En un principio, los niños comenzaron a desarrollarlo solos y así mismo, a presentarlo ante su profesora individualmente. Tras pasado un tiempo, la profesora recordó su primera instrucción y comenzó a rechazar las presentaciones individuales, recordándoles que debía llegar todo el equipo en conjunto. Ante esto, los estudiantes salieron corriendo a sus mesas y comenzaron a prestar su trabajo a sus compañeros más atrasados, para que así pudieran ir todos juntos lo más pronto posible a recibir su calificación. En esta situación, el deseo de una buena nota y de competencia prima sobre la solidaridad de los niños y niñas frente a sus compañeros, pues no se ofrecieron a explicarles o a darles ánimo para que terminaran el taller por sus propios medios y capacidades, sino que decidieron prestárselos para que copiaran lo más pronto posible las respuestas, independientemente de que comprendieran los resultados.

Así mismo, hay situaciones en las que sus interés se pueden ver enfrentados, a razón del egocentrismo propio de su etapa de desarrollo de acuerdo a su edad ya mencionado. Uno de los escenarios de discusión más comunes corresponde a aquellos momentos de participación ante preguntas formuladas por las profesoras o, durante el foro de discusión de un libro. Fue posible otorgar a los niños el gusto y la pasión por participar, por expresarse y por dar a conocer su opinión, por lo cual a su vez no eran conscientes de cuando un compañero estaba hablando, lo que convertía estos momentos en un salón lleno de gritos y murmullos de parte de los estudiantes. Algunas de estas interrupciones se

desarrollaron hasta convertirse en una discusión y los estudiantes, eligiendo uno u otro bando para apoyar dicha discusión. En momentos en lo que entre ellos se interrumpían, o cuando uno de ellos perdía la paciencia y gritaba o respondía fuerte a alguno de sus compañeros, entre ellos mismos, ya fuese en un murmullo al compañero sentado a su lado o respondiendo con voz alta y gritando, comentaban “¡que grosero!” o “¡eso es grosería!”. Cabe aclarar que cuando los niños gritaban para responder al primero, lo hacían con la intención de un llamado a la calma. Discusiones por juguetes, a pesar de que estuviera prohibidos llevarlos al colegio; también por compañeros que, distraídos o sin interés en la clase, terminaban hablando, levantándose del puesto e incomodando de alguna manera a sus compañeros que sí estaban atendiendo o cuando la conducta era muy repetitiva. Sin embargo, así como eran evidentes estos momentos de discusión, también fue evidente que estos problemas no tenían continuidad en su relación o siquiera, en la mañana. Después de un tiempo, de 15 minutos, de media hora o de una, dos horas máximo, era posible ver a los dos protagonistas de la discusión jugando, hablando o en general, distrayéndose durante la clase.

Centennials como hijos

Fue posible que los directivos y profesora llegaran al consenso de que los niños y niñas se encuentran en un momento de su vida en el cual, por etapa de desarrollo, “son egocéntricos, (y) tienden a que solo se reconozcan ellos y nada más que ellos” (Directivo #4), lo cual genera en ellos ciertas ocasiones en las cuales se les dificulta compartir, quieren tener la razón siempre, son bruscos en el juego, tienen comportamientos y acciones que

pueden gustarle a él o ella pero que pueden irritar a quien está al lado; en fin, situaciones que pueden afectar la convivencia. A pesar de esta característica apropiada para el momento de vida en el cual se encuentran, este egocentrismo se puede ver enfrentado con la empatía. También fue consenso en los directivos que “hay cosas que aún los mueven mucho hacia su egocentrismo y hacia sus necesidades, pero también son muy sensibles al otro, no solamente a los niños sino también al adulto; son niños que se dan cuenta qué sucede” (Directivo #3). Además, mencionaba el Directivo #1 que, al ser empáticos, es decir, ser más sensibles frente al otro, logran reconocerlo, con sus necesidades y sentimientos y así, los niños evitan agredir, molestar, ridiculizar al otro, siendo esta una de las fuertes soluciones frente a las situaciones de convivencia. Esta empatía puede relacionarse con el artículo de PR Newswire, *New Survey: Millennials are raising the next philanthropic superheroes: millennial parents are more informed charitable donors, passing wise giving habits to their children* (2017), donde es afirmado que los “millennials están criando a la generación más consciente de la caridad de la historia”. Así mismo, el artículo mencionaba que el 61% de su muestra afirmaba haber abordado la temática caritativa. De esta situación fue posible dar cuenta en el grupo focal a padres, pues varios de ellos mencionaban que los niños siempre están interesados en darle dinero y ayudar a los habitantes de calle.

Relación con la autoridad

La generación Z se caracteriza por ser autodidacta e independiente, donde sus padres al enseñarles la libertad de expresión y la autonomía, les ceden inconscientemente también un poco de autoridad, presentándose así en ocasiones el desacato a la orden y autoridad

absoluta del adulto, así como la subestimación de su sabiduría y experiencia (Maxted, 2015). “(...) El ejercicio de la autoridad en su conjunto, particularmente en la educación en el ámbito familiar, se encuentra en una crisis histórica que se ha acentuado en nuestros días” (Rumayor, 2016). Durante los sociodramas, en dos escenas particularmente, los niños eran regañados por sus padres y ellos, en lugar de aceptar el regaño y el castigo, les hacían saber que no estaban de acuerdo, les pedían motivos y después de recibirlos, insistían en que no estaban de acuerdo con que esto fuera motivo suficiente para el castigo o regaño que habían recibido. En gran medida esto se debe a que la figura formativa de los padres ha perdido la capacidad poseída en otro tiempo. Es importante traer a colación al Directivo #4, quien afirmaba “con los papás de antes, el papá decía sí y uno decía sí” y que los niños y niñas actualmente son “más confrontativo(s)”. Teniendo en cuenta que la jerarquía es fundamental para mantener la armonía en la sociedad, Rumayor afirma que el orden familiar consta de una cadena de eslabones con sus respectivos roles y obligaciones y que la ruptura de uno de estos o el salto a uno superior implican una lesión a la autoridad (2016). Los padres sienten que deben buscar la manera de sentirse más cercanos a sus hijos, para “ganárselos”, les dan argumentos con la intención de convencerlos; la persuasión que están utilizando implicaría que ambos estén en el mismo nivel jerárquicamente, situación que no puede presentarse en un proceso educativo (Rumayor, 2016) y que desemboca en desacato a la autoridad.

Con respecto a la autoridad, las entrevistadas coincidieron en que ellas como figura autoridad, al igual que los padres, debían cumplir el rol de forma “comprensiva y respetuosa, sin llegar a extremos” (Entrevistada #1). Mencionaban que lo ideal es que desde

el hogar inculcaran en el niño y la niña el reconocimiento a la autoridad y la relación con esta; dicha gestión desde los padres. Así mismo, mencionaban que los niños que presentaban inconvenientes con la autoridad, lo hacían porque casa-colegio no estaban “alineados” y desde su hogar no lo practicaban sus padres. Sin embargo, en el colegio las profesoras, coordinadora y psicóloga lo reconocían rápidamente e iniciaban el acompañamiento a los niños, generando el reconocimiento de las figuras de autoridad en el colegio. Es imposible generalizar; si bien hay familias amorosas, armoniosas, en las cuales están claramente definidos los roles de cada uno, los límites y la autoridad, también hay otras familias donde, afirman los cuatro directivos, “los niños mandan”. Dicen, los niños son los que dan las órdenes, ellos deciden qué hacer y cómo hacerlo y los padres pierden completamente la autoridad y el control en la casa. Narra el Directivo #4 que en ocasiones, en citación a padres, ha visto a los papás llorar porque no saben qué hacer con sus hijos, no saben qué hacer para que los tomen en serio, les hagan caso, cómo continuar con el proceso de crianza. También fue común ver en los cuatro directivos el reconocimiento a la presencia de terceras personas que debilitaban o afectaban de cierta manera el reconocimiento a la autoridad, como lo son abuelos y niñeras; “en casos donde por ejemplo viven con los abuelitos, entonces los abuelitos anulan un poco la autoridad de los padres, que *“a mi nieto no lo toquen, que pecado, pobrecito”*” (Directivo #2). Con los abuelos puede ser más complejo el manejo de autoridad porque suelen ser sobreprotectores y muy comprensivos. Así mismo, las niñeras y las empleadas de la casa acostumbran a los niños a que les realicen todas las actividades que deberían ser parte de su rutina, diciendo el Directivo #4 que incluso llegan a “cucharearles”, es decir, darles la comida.

¿Cómo aprenden?

Cabe resaltar que se logró el consenso tanto en directivos del colegio, como en maestra titular y padres entorno a la manera de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas: reconocen las reglas a través ejemplos que, a su vez, les permiten conocer que sus actos tienen consecuencias. Decía el Directivo #1 “nuestros niños crecen midiendo las consecuencias de sus actos”. Así mismo, comentaban las otras entrevistadas que conceptos tan amplios como autoridad o disciplina, ellos los aprenden a través de ejemplos y acciones que correspondan al cumplimiento del mismo. Es evidente al preguntarle, por ejemplo, a las entrevistadas cómo definen los niños la autoridad o la disciplina, ya que como respuesta ellas siempre recibían una lista de deberes y acciones relacionadas a momentos donde eran aplicados dichos conceptos. Así mismo, como ya fue mencionado, los padres hicieron explícito su temor al consumo de drogas y, para enseñar a sus hijos que era malo y evitar que lo hicieran, tomaban como ejemplo a los habitantes de calle. En la observación, por ejemplo, un niño no tomó los apuntes de la clase, su compañera preocupada por él se lo comentó a la profesora y la profesora lo llamó, le pidió el cuaderno para corroborar la información que había recibido y realizó una nota en la que comentaba brevemente la ausencia de trabajo del niño durante la clase. La particularidad de estas notas es que las profesoras exigen al día siguiente verlas firmadas por los padres de familia o el acudiente. El niño volvió a su escritorio muy molesto, le gritó a su compañera “no se meta”, golpeó la mesa, empujó la silla. Comenzó a analizar la hoja en la que estaba la nota, se planteó echarle Liquid Paper (corrector), posterior a esto consideró también arrancar la hoja completa. Decidió no hacer nada y se dirigió al fondo del salón, se sentó en el piso abrazando sus piernas y comenzó a llorar. Temía el regaño de su mamá. Su compañera, preocupada por lo que había desencadenado, se le acercó y le dijo que si sabía que su mamá

lo regañaba por los cuadernos incompletos, que empezara a escribir todo para que no lo regañaran más. La compañera involucrada en la situación estaba preocupada por la reacción de su compañero, sin embargo, no se arrepentía de su decisión pues, afirmaba ella, “él tiene que copiar”. Es imprescindible relacionar dicho comportamiento con Jean Piaget (2011), ya que como bien lo afirma, desde los siete a los doce años de edad, los niños adquieren la capacidad de llegar a conclusiones concretas mediante la lógica, así ella identifica que la solución a los regaños que recibe su compañero es tener los cuadernos al día.

Centennials y convivencia

Juego

Durante el grupo focal, los padres de familia hicieron mención a varios momentos en los cuales sus hijos jugaban. Con respecto a juegos individuales, los niños disfrutaban jugar con Lego, Playmobil, que decían los padres, son juegos de creatividad e imaginación. Jugando con esto, a los niños se les podía pasar una tarde entera. Con respecto a las niñas, predomina jugar con muñecas, con Barbies. En uno de los casos, para una niña y su hermano menor no era impedimento la preferencia sobre sus juguetes para crear historias extraordinarias para jugar juntos, es decir, una historia de Barbies y dinosaurios. También es importante resaltar los juegos de equipo, como fútbol, el cual la mayoría de los niños afirmaron entrenar, o baloncesto, que también fue mencionado. Con respecto a juegos en compañía, los juegos de mesa lograron el consenso: Monopoly, Rummie-Q, Rummie-Q letras, El juego de la vida, UNO, parqués, Monopoly bill. Todos jugados en familia. Así mismo, afirmaron que la mayoría de estos juegos correspondían a actividades de fines de semana, por el tiempo reducido con el cual podían contar entre semana; de lunes a viernes

era más factible que jugaran UNO, ya que una madre de familia concluía que no es un juego tan largo como Monopoly, por ejemplo. Es interesante notar en el testimonio de los padres que sus hijos les pedían jugar los juegos de mesa, lo cual abre un nuevo debate ¿es por la compañía que estos implican a la hora de jugarlos? O, ¿en realidad los videojuegos, por más que lo hayan intentado, no han podido desbancar a los juegos clásicos? También es importante resaltar que los juegos mencionados, como Monopoly y el Juego de la vida, son juegos de estrategia que podrían ser considerados de un nivel considerable de complejidad, por lo que no es claro si los juegos son netamente preferencia de los niños o si son pedidos a raíz de una influencia de selección ejercida por sus padres.

Sin lugar a duda, el fenómeno más interesante de percibir fue la poca relevancia que tuvo la categoría de juego. Fue incluso abordada con mayor interés por parte de los padres en el grupo focal que por los mismos hijos en los talleres realizados. En las representaciones, al comenzar todas en el contexto de su hogar, los niños prefirieron actuar como si estuvieran jugando solos con el celular y a partir de esto nacía toda la historia. En ningún sociodrama empezaron jugando con sus hermanos o con algún juego o muñeco, pese a que tenían la oportunidad y completa libertad de hacerlo. Al preguntarles por sus descansos, en los niños predominó el fútbol, respaldada dicha respuesta por las entrevistas a los directivos, y en las niñas fue posible observar que se sentaran en un lugar específico, en un grupo relativamente grande, o que caminaran de a parejas y tríos por todo el colegio mientras hablaban y comían de su lonchera. Fue interesante ver, en un descanso, a una niña sola y un poco molesta, y al preguntarle por la situación, confesó no querer pasar más

tiempo con sus amigas en el descanso pues preferían hablar y mirar a los estudiantes pasar antes que jugar entre ellas.

Refería una madre de familia, entorno al tema de acceso a celulares que tenía una discusión con la mamá de uno de los amigos de su hijo y refería que ellas llevaban a sus hijos al club “a jugar, para que pateen balones, para que corran, que se la pasen es jugando” pero que, llegaba un momento en el que los niños ya no tenían deseos de continuar jugando y se sentaban a mirar sus celulares o a utilizar sus *tablets*, ante lo que su hijo intentaba pedirle su celular prestado y ella respondía “no, ustedes vinieron fue a jugar; corran, exploren...” y luego concluía “están en la edad para eso”.

Resolución de conflictos

Retomando un tema abordado anteriormente, tanto familia como colegio estaban alineados en la corrección de errores, pues fue posible dar cuenta tanto en entrevistas a directivos del colegio como en el grupo focal con los padres el uso del método castigo-reflexión. Las mamás asistentes al grupo focal afirmaron que en casa preferían llamar la atención a sus hijos cuando estos actuaban grosero o hacían algo mal e invitarlos a sentarse en un lugar tranquilo a reflexionar sobre sus actos. Los directivos comentaban que el proceso ante fallas leves y graves de los niños en el colegio consistía en ir a la oficina de la psicóloga; allí, ella les pedía su versión de los hechos y los invitaba a reflexionar sobre lo sucedido, si había estado bien o mal y porqué, así como también los inspiraba y guiaba para que ellos mismos buscaran la solución. Con este proceso podían ser resueltos la mayoría de los conflictos que

se presentaban a diario porque, decía el Directivo #1, “niños chiquitos, problemas chiquitos”.

Temores de los *centennials*

Pese a que los niños y niñas no refirieron tener temores específicamente, fue posible dar cuenta durante la observación su preocupación ante los regañones de sus padres y la idea de ser castigados. En uno de los talleres, se les preguntaba a los niños los motivos por los cuales los regañaban y castigaban, esto con la intención de conocer desde su perspectiva las reglas de sus padres. En uno de los niños fue posible dar cuenta de una constante situación de estrés y hastío; al preguntarle si algo le incomodaba, respondió que le generaba estrés pensar en ese tipo de situaciones y acordarse de ellas, motivo por el cual no fue capaz de responder la pregunta. Al ver la situación, uno de sus compañeros decidió responder que, en él, por ejemplo, le generaba dentro de sí sentimientos de tristeza e incomodidad recordar ese tipo de momentos. Así mismo, durante una clase de inglés se presentó un enfrentamiento entre dos compañeros, ya narrado anteriormente en *¿Cómo aprenden?*, en el cual el niño temía a la escena de regaño que le esperaba para ese día en la tarde.

Relaciones de poder, ¿quién lleva la batuta?

Durante las entrevistas a los directivos del Colegio Calasanz de Cúcuta, fue posible notar un consenso entorno a cómo se comportaban los niños en su hogar. En las respuestas aclararon que no era posible generalizar, que ellas podían dar cuenta de familias amorosas y armoniosas, en las cuales estaban claramente definidos los roles de cada uno, los límites y la

autoridad, así como también podían dar cuenta de otras familias donde, afirmaban los cuatro entrevistados, “los niños mandan”. Mencionaba el Directivo #4 que, en algunas citas que ella tenía con los padres de familia, ellos llegaban incluso a llorar en frente de ella, le decían que no sabían qué hacer con sus hijos, cómo proceder en su proceso de crianza, que no sabían cómo recuperar la autoridad y le pedían que los ayudara.

Así mismo, referían los padres situaciones de momentos juntos en las que fue posible dar cuenta de que muchas de las decisiones las tomaban sus hijos, por ejemplo, el juego de mesa que iban a jugar en familia, las actividades que querían hacer en las tardes y los fines de semana como bajar a la piscina o ir a Megaland (local de juegos de maquinitas). Siendo así, es cierto que los niños y niñas han llegado a tomar decisiones frente a algunos aspectos de la cotidianidad, aún cuando estos involucran a la familia completa. Aquí es evidente la libertad que los *millennials* afirman dar a sus hijos, sin embargo, de acuerdo con la información compilada, en algunas ocasiones estas decisiones se salen de las manos de los padres, terminando como figura de autoridad su hijo y ellos siendo complacientes ante sus deseos, pero ¿podrían estos deseos ser llamados órdenes?

CONCLUSIONES

1. La relación entre padres e hijos, con padres *millennials* e hijos *centennials*, no es una relación de imposición ni en la que los padres tienen autoridad absoluta sobre sus hijos sino que se ha convertido en una relación comunicativa más horizontal que jerárquica; los padres, para conservar su potestad y autoridad, deben justificar sus órdenes, llamados de atención y decisiones ante sus hijos para que ellos las acaten y las acepten.
2. Con respecto a las relaciones entabladas entre la generación Z y otras generaciones, como las correspondientes a sus abuelos y profesores, se puede afirmar que son relaciones informales, en el sentido en que los llaman directamente por el nombre, en lugar de llamarlos “maestro” o “profesor”, son relaciones en las cuales se tratan *de tú a tú*, donde están presentes el respeto y el cariño de unos hacia otros, lo que ha desembocado en una relación de confianza de los niños hacia los adultos, donde disfrutan de contarles situaciones de su cotidianidad. Esto cerciora que para ellos no existen las jerarquías, que las relaciones que entablan con las otras generaciones son horizontales.
3. Existe una relación de sobreprotección de parte de los *millennials* desde su rol de padres con sus hijos. Los padres afirman dar libertad e incentivar la autonomía en sus hijos, pero a su vez, esta libertad y autonomía se encuentran dentro de unos parámetros previamente aprobados por ellos; quieren libertad y autonomía dentro de una *burbuja* seleccionada por ellos mismos en la cual les controlan el acceso a cualquier tipo de información y sus rutinas. Teniendo en cuenta que los *millennials* crecieron con crisis económicas, tensión entre países y ataques terroristas, tienen el temor de que en cualquier momento pueda suceder cualquier cosa, temor que puede

verse reflejado en sus hijos y por esto, procuran mantenerlos en la mencionada burbuja, bajo su control. Siendo así, a pesar de que negocian en muchas generaciones, al dar cuenta de la totalidad de la escena, es evidente que estas decisiones son insinuadas o impuestas disimuladamente por los padres para que sus hijos las tomen “autónomamente”. Sin embargo, hay una disyuntiva ya que por un lado desean mantenerlos en la burbujas pero por el otro lado, quieren mostrarles los riesgos a los que se enfrentan, por ejemplo, las drogas.

4. Los padres procuran estar muy pendientes de sus hijos y tener control sobre todo lo que hacen y aún así, muchas veces no saben cómo sus hijos terminan teniendo acceso a ciertas aplicaciones y redes sociales, canciones con vocabulario y significado no apto para su edad, y demás contenido que preferirían que no fuese consumido por ellos.
5. Frente a los *centennials* como hijos, fue llamativo ver la poca presencia del juego en su cotidianidad, salvo por los partidos de fútbol que los niños juegan diariamente durante los descansos. A raíz de que tienen muchos aspectos por los cuales responder, como actividades académicas sumadas a las actividades extracurriculares y las familiares, dentro de su rutina diaria no hay espacio para el juego.
6. En actividades que impliquen reconocimientos verbales o premios, o que requieran de un único ganador, hay enfrentamiento y competencia negativa entre los niños y niñas. Estas actividades son acolitadas principalmente por la escuela; necesitan nombrar un ganador porque la sociedad lo pide. Esto en lugar de motivarlos, los hace competir desde pequeños y los enfrenta, lo que podría, a largo plazo, debilitar la solidaridad y demás valores propios de ellos.

7. La identificación de figuras de autoridad se ha visto debilitada. En el colegio la reconocen con mayor facilidad en sus maestros y demás directivos pero en su casa, con su familia, en ocasiones, esta figura de autoridad se ha tornado borrosa a razón de terceros con una fuerte influencia en la vida de los niños o porque los padres no han sido claros con respecto a los límites de cada rol y el establecimiento de autoridad a determinadas figuras.
8. Si bien algunos autores dan la característica de “nativos digitales” a la generación Z, a lo largo del trabajo de campo se dio cuenta de que muchos *centennials* son consumidores y aún no están generando contenido para la web. Es evidente su gusto hacia los dispositivos electrónicos y la variedad de contenido a la que pueden acceder pero esto aún no es omnipresente en sus vidas, aún no están conectados 24/7 a la red. De manera puntual: la mayor parte de su tiempo realizan actividades que no tienen relación con lo digital, en su caso, lo digital es una actividad más que realizan e incluso, a la que dedican poco tiempo de su semana.
9. Los momentos más felices de los *centennials* son con su familia. A pesar de que bien se sabe que una gran parte de los padres trabaja durante todo el día, incluso los dos en algunas familias, es cierto que el tiempo dedicado a sus hijos es de calidad y especial para las dos generaciones, logrando vencer esto la cantidad del tiempo que pueden dedicarles.

BIBLIOGRAFIA

- 30 per cent of american parents let children use facebook unsupervised: Study (2013). Mumbai: Athena Information Solutions Pvt. Ltd. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1368221287?accountid=13250>
- Aierbe-Barandiaran, A., & Oregui-González, E. (2016). Valores y emociones en narraciones audiovisuales de ficción infantil/Values and emotions in children's audiovisual fictional narratives. *Comunicar*, 24(47), 69-77. doi:<http://dx.doi.org/10.3916/C47-2016-07>
- Álvaro Martín, A. (2015, junio). Horizonte 2020: ¿esperanza o advertencia?. *Revista de Estudios Juventud*, (108). 9-18. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/46/publicaciones/revista108_completa_0.pdf
- Amar, J. J. (2000). La función social de la educación. *Investigación & Desarrollo. Volumen 11*. Pp. 74-85. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26801104>
- Angulo López, E. (2011). Política Fiscal y Estrategia como Factor de Desarrollo de la Mediana Empresa Comercial Sinaloense. Un estudio de caso (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Recuperado de: http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/eal/metodologia_cualitativa.html
- Ariés, P. (1987). El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. *El Observador. Volumen 8*. Pp. 82-110. Recuperado de: http://www.sename.cl/wsename/otros/obs8/OBS_8__82-110.pdf
- Atrevia (2016). Informe Generación Z: el último salto generacional. Tomado de: <https://www.atrevia.com/blog/informe-generacion-z-el-ultimo-salto-generacional/>
- Barrett, M. y McIntosh, M. (1995) Familia vs. Sociedad. Tercer mundo. Bogotá
- Bauman, Z. (2003). Comunidad. Siglo veintiuno. Madrid
- Bernal, A. (2013). El fundamento de la responsabilidad del cuidado en la familia. En J. A. Ibáñez-Martín (Coord.), *Educación, libertad y cuidado* (pp. 239-250). Madrid: Dykinson.
- Blasco, L. (2018). ¿Qué significa realmente ser un “millennial” y cuáles son los mitos y verdades sobre esta “generación perdida”? BBC Mundo. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42722807>

- Bonilla-del-Río, M. y Aguaded, I. (2018). La escuela en la era digital: smartphones, apps y programación en educación primaria y su repercusión en la competencia mediática del alumnado. *Revista de Medios y Educación*, No. 53, pp.151-163.
- Bruner, J.S. (1963) Capítulo II Importancia de la Estructura. **En** *El proceso de la educación* (p. 26-50). México: Unión Tipográfica Editorial Hispano-americana.
- Camps, V. (1994). Los valores de la educación. Grupo Anaya. Madrid.
- Castro, J. P. (2014). Navegador: Una Fuente Para La Investigación. Cómo Usan Internet Los Niños. *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educacion*, (45), 157–171. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.12795/pixelbit.2014.i45.ll>
- Cortina, A. (2009). El mundo de los valores: Ética mínima y educación. Editorial El Búho.
- Cortina, A. (2009). Los valores de la educación. Biblioteca Nueva. España.
- Cubillos Aldana, F. L., Duque Páramo, M. C., Méndez Silgado, K. P., & Méndez Triana, L. C. (2016). *Tendencias acerca de la disciplina positiva, en la literatura publicada entre los años 2006 a 2015*. Bogotá. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat01040a&AN=pujbc.912838&lang=es&site=eds-live>
- Cunha Toloí, M.D. y Mantilla de Souza, R. (2015). Sociodrama temático: un procedimiento de investigación. *Revista Brasileira de Psicodrama* 23(1), 14-22.
- Díaz Esguerra, M. C., & García La Rota, A. H. (2011). *Control remoto. [Recurso electrónico]*. Bogotá. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat01040a&AN=pujbc.846717&lang=es&site=eds-live>
- Díaz Facio Lince, V. (2010). [Revisión del libro *El método analítico y sus aplicaciones en las ciencias sociales y humanas*, de Lopera, J.D., Ramírez, C.A., Zuluaga, M.U. & Ortiz, J.]. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 2, pp. 87-90.

- Díaz, S. C., López, L. M. y Roncallo, L. L. (2017). Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los Baby Boomers, X y Millennials. *Clío América*, 11(22), 188-204. Doi: 10.21676/23897848.2440
- Ellson, A. (2016, Sep 15). Thriftysomethings: Today's teenagers are conservative savers scot region]. *The Times* Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1819471814?accountid=13250>
- Escobar, J. y Bonilla-Jimenez, F. (s.f.). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. Cuadernos hispanoamericanos de psicología, 9(1). Pp. 51-67. Recuperado de: <http://www.tutoria.unam.mx/sitetutoria/ayuda/gfocal-03122015.pdf>
- Fajury Patarroyo, C., & Schlesinger Piedrahíta, M. (2016). *Una estrategia de intervención a familias con niños en primera infancia*. Psicología. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00215a&AN=puj.10554.22157&lang=es&site=eds-live>
- Fernanda-Molina, M., Raimundi, M. J., & Bugallo, L. (2017). La percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos Aires: Diferencias en función del género / Perceived Parenting Styles and their Relation to Self-perceptions of Children from Buenos Aires: Differences by Gender. *Universitas Psychologica*, (1), 263. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.11144/Javeriana.upsy16-1.pecr>
- Fernández-Cruz, F.-J., & Fernández-Díaz, M.-J. (2016). Los docentes de la Generación Z y sus competencias digitales. *Comunicar*, 24(46), 97–105. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.3916/C46-2016-10>
- Galvis Buitrago, A. H. (2009). *Influencia del núcleo familiar en la formación ambiental del niño -niña. Estudio de caso : institución preescolar liceo infantil casita encantada localidad barrios unidos, Bogotá, D.C.* Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00215a&AN=puj.10554.714&lang=es&site=eds-live>
- García Aretio, L. (2019). Necesidad de una educación digital en un mundo digital. *RIED: Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 9–22. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.5944/ried.22.2.23911>

- GARCÍA FUENTES, M. (2018). Nativos Digitales. *Entrepreneur Mexico*, 26(12), 54–55.
Retrieved from <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=134576302&lang=es&site=eds-live>
- García Gajate, M. (2017). Relación de adolescentes con la radio y la televisión. Internet aleja de los medios tradicionales y redirige a nuevos formatos de ocio. Estudio de caso en un centro de la provincia de Ciudad Real, en *index.comunicación*, 7(1), 115-141.
- García Jiménez, A., Catalina García, B., & Cruz López de Ayala, M. (2016). Adolescents and Youtube: Creation, Participation and Consumption. *Revista Prisma Social*, 60–89.
Retrieved from <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=123614157&lang=es&site=eds-live>
- Garmendia, M. Jiménez, E., Casado, M.A. y Mascheroni, G. (2016). Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles (2010-2015). Madrid: Red.es/Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
- Garmendia, M., Garitaonandia, C., Martínez, G., Casado, M. A. (2011): *Riesgos y seguridad en internet: Los menores españoles en el contexto europeo*. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao: *EU Kids Online*.
- Gauthier, D. (1994)
- Golik, M. (2013). Las Expectativas De Equilibrio Entre Vida Laboral Y Vida Privada Y Las Elecciones Laborales De La Nueva Generación. *Cuadernos de Administración (01203592)*, 26(46), 107–133. Retrieved from <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=92572523&lang=es&site=eds-live>
- Hernández Salazar, Patricia. (2010). El usuario: ¿sujeto u objeto de estudio?. *Investigación bibliotecológica*, 24(51), 7-9. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2010000200001&lng=es&tlng=es

- Herrera Sandoval, C., Hurtado Rubiano, M. C., Díaz Durán, K. Y., & Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Enfermería. (2011). *Características de las prácticas de crianza en abuelos de niños menores de cinco años pertenecientes a los estratos dos y tres durante el segundo semestre de 2011 en la ciudad de Bogotá*. Facultad de Enfermería. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00215a&AN=puj.10554.9758&lang=es&site=eds-live>
- How millennial parents raise kids without risking their own financial future. (2017, Jan 19). *Business Wire* Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1859776831?accountid=13250>
- Howe, N. y Strauss, W. (1991). Generaciones. Recuperado de: <https://archive.org/details/GenerationsTheHistoryOfAmericasFuture1584To2069ByWilliamStraussNeilHowe/page/n13>
- Huergo, J.A. (1997) *Comunicación Educación: Ámbitos, Prácticas y Perspectivas*. Ed. de Periodismo y Comunicación. La Plata.
- Isaacs, D. (1994). *La educación de las virtudes humanas*. Eunsa. Pamplona.
- López Pérez, C. (2017). Comunicación y sentimientos desde la Teoría de Sistemas Sociales de Niklas Luhmann. *Sociológica*, (93), 53-86
- López-Aguilar, J.L. (2017). YouTube como herramienta para la construcción de la sociedad del conocimiento. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 3(2),pp. 80-99.
- Mannheim, K. (s.f.) El Problema de las Generaciones. *Reis*, (62). 193-242
- Marín Rengifo, A. L., & Palacio Valencia, M. C. (2016). La crianza y el cuidado en primera infancia: un escenario familiar de inclusión de los abuelos y las abuelas. (Spanish). *Revista Trabajo Social*, (18), 159.
- Martínez Carazo, P.C. (2006) El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, No. (20), 165-193.
- Martínez, L.A. (2007). La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación. *Perfiles Libertadores* 4(80). 73-80

- Mastroianni, B. (2016). CBS NEWS. How generation Z is changing the tech world. Marzo 10 de 2016. Recuperado de: <https://www.cbsnews.com/news/social-media-fuels-a-change-in-generations-with-the-rise-of-gen-z/>
- Maxted, A. (2015, Oct 31). The millennial parent rules: Work from home, give the kids funny names, take family selfies. *The Times* Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1728374601?accountid=13250>
- MisionesOnline TV (25 de abril de 2015). Alejandro Piscitelli: “La educación emocional es más importante que el conocimiento y en la escuela es posible el hackeo del tiempo, del espacio, de los contenidos”. Recuperado de <https://misionesonline.net/>
- Mora, A. U., Walsh, C., Gómez Serna, E., Solano Salinas, R. (2016). Capítulo II La comunicación en el campo C-E-C ¿Cómo compartir los saberes cotidianos?. **En** *Comunicación-Educación en la cultura para América Latina* (p.82-130). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
- New survey: Millennials are raising the next philanthropic superheroes. (2017, Nov 14). *PR Newswire* Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1963372941?accountid=13250>
- Nichols, T., & Wright, M. (2018). GENERATIONAL DIFFERENCES: UNDERSTANDING AND EXPLORING GENERATION Z. *2017-2018 OFFICERS President President-Elect*, 177.
- Ocampo Díaz, L. V. (2010). *Televisión educativa infantil : apreciación del arte para niños*. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00215a&AN=puj.10554.20085&lang=es&site=eds-live>
- Oechsle, M. (2012). *Fatherhod in late modernity*. Verlag Barbara Budrich.
- Orozco Gómez, G. (1996). *Amigas y enemigas madres mexicanas frente a la televisión*. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat01040a&AN=pujbc.255307&lang=es&site=eds-live>

- Palazzolo, F. & Vidarte Asorey, V. (2012) Claves para abordar el diseño metodológico. En F. Palazzolo. (Ed. 1) *Hacia la Tesis* (pp. 83-92). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- PÉREZ ESCODA, A. (2018). Uso De Smartphones Y Redes Sociales en Alumnos/As De Educación Primaria. *Revista Prisma Social*, (20), 76–91. Retrieved from [https://search-ebscohost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=129959133&lang=es&site=eds-live](https://search.ebscohost.com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=129959133&lang=es&site=eds-live)
- Pérez Sánchez, R., & Torres Fernández, D. (2012). Recepción de series televisivas y formación de esquemas cognoscitivos asociados a sus personajes: un estudio con niños y adolescentes costarricenses / Reception of Television Series and Formation of Cognitive Schemas Associated to their Characters: A Study of Costa Rican Children and Adolescents. *Universitas Psychologica*, (4), 1291. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edssci&AN=edssci.S1657.92672012000400022&lang=es&site=eds-live>
- Pérez, E. G. (2018). La fuga de los millennials de la televisión lineal. *Revista Latina De Comunicación Social*, (73), 1231-1246. doi:<http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2018-1304>
- Perkins, D. (1995) La escuela inteligente. **En** *La escuela inteligente* (p.15-30). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Piaget, J. (1980). Primera sección: El realismo infantil. **En** *La representación del mundo en el niño* (p. 37-60). Madrid: Morata.
- Piaget, J. (1991). Seis estudios de psicología. Editorial Labor. Madrid. Recuperado de: http://dinterrondonia2010.pbworks.com/f/Jean_Piaget_-_Seis_estudios_de_Psicologia.pdf
- Portilla Chaves. M.; Rojas Zapata, A. F. & Hernández Arteaga, I. (2014) Investigación cualitativa: una reflexión desde la educación como hecho social. *Docencia Investigación Innovación, volumen* (3), 86-100.
- Puig Rovira, J. M. (1995). Aprender a dialogar Materiales para la educación ética y moral. Fundación Infancia y Aprendizaje. Madrid.

- Ragin, C.C. (2007) *La construcción de la investigación social: Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores
- Ranzolin, A. (2019, febrero 19) Millennials: los padres de una generación. *Revista Comunicación*. Recuperado de http://comunicacion.gumilla.org/wp-content/uploads/2019/02/COM_183-184_45-50.pdf
- Rengifo, A. M., & Ospina Martínez, L. (2015). Discursos y prácticas de los padres en torno a la crianza y el cuidado en la primera infancia. Departamento de Caldas, Colombia. (Spanish). *Revista Trabajo Social*, (17), 61.
- Rincon, O. (2003). *Realities: La narrativa total de la televisión*. Pontificia Universidad Javeriana - Facultad de Comunicación y Lenguaje. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00215a&AN=puj.10554.27832&lang=es&site=eds-live>
- Roa Cortés, C. (2009). *Deseo ser grande : una aproximación al nuevo rol de la infancia a través de dos programas infantiles*. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00215a&AN=puj.10554.5259&lang=es&site=eds-live>
- Rodríguez Puentes, A. P., & Cortés Arboleda, M. R. (2017). Prácticas De Crianza Y Trastornos Psicológicos en Adolescentes Colombianos. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 25(3), 599–621. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=126596064&lang=es&site=eds-live>
- Rodríguez Rivera, L. P. (2018). *¿Y los niños qué? Análisis de la relación entre niños y medios de comunicación con un enfoque radial*. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00215a&AN=puj.10554.35830&lang=es&site=eds-live>
- Romeu Aldaya, V. L. (2019). Interacción comunicativa, relaciones sociales y discursividad social: reflexiones desde la articulación entre comunicación y lenguaje. *Question (1669-6581)*, 1(61), 1–17. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.24215/16696581e127>

- Ruíz, R. (2007) El Método Científico y sus Etapas. n/a: México. Recuperado de <http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0256.pdf>
- RUMAYOR, M. (2016). EL PROBLEMA DE LA AUTORIDAD EN LA FAMILIA FRENTE AL RETO DE LAS REDES SOCIALES. (Spanish). *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 28(2), 75. doi:10.14201/teoredu20162827592
- RUMAYOR, M. (2016). El Problema De La Autoridad en La Familia Frente Al Reto De Las Redes Sociales. *Teoría de La Educación. Revista Interuniversitaria*, 28(2), 75–92. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.14201/teoredu20162827592>
- Semana (22 de marzo de 2018). "El modelo educativo está obsoleto y no es culpa de los docentes": Manuel Castells. Recuperado de <https://www.semana.com/>
- Solís, L. (2004). La parentalidad desafío para el tercer milenio. Un homenaje internacional a Serge Lebovici. El Manual Moderno. Ciudad de México.
- Tejeiro López, C. E. (2005). *Teoría General de Niñez y Adolescencia*. Recuperado de <https://www.unicef.org/colombia/pdf/TratadoInfancia2.pdf>
- THE STATE OF THE ART OF ICT INTEGRATION IN EDUCATION (CÓMO LOS MILLENNIALS ESTÁN CAMBIANDO EL MODO DE APRENDER: ESTADO DEL ARTE DE LA INTEGRACIÓN DE LAS TIC EN EDUCACIÓN). *Revista Iberoamericana De Educación a Distancia*, 18(1), 45-65. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1649109655?accountid=13250>
- Toranzo, F. M. (2009). Internet como marco de comunicación e interacción social. *Comunicar*, 17(32), 231–237. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.3916/c32-2009-03-005>
- Tobeña, V. (Noviembre de 2017). Entrevista a Alejandro Piscitelli: “Uno de los mayores problemas en la educación es la ruptura en la conexión entre las generaciones”. *Propuesta Educativa* 48(2). 5-18
- Tucker, N. (1982). ¿Qué es un niño?. Ediciones Morata. Madrid.
- UNICEF. (s.f.) Prácticas de Crianza.

- UNICEF (2019). Recuperado de <https://unicef.org.co/>
- UNICEF (2019). *Definición de la Infancia*. Recuperado de <https://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html>
- UNICEF (2019) Historia de los derechos del niño. Recuperado de <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/historia>
- Universia España (2019). *Centennials: características principales de la nueva generación*. Recuperado de <https://noticias.universia.es/cultura/noticia/2017/03/28/1150982/centennials-caracteristicas-principales-nueva-generacion.html>
- Vargas Jiménez, I. (2012) La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista Calidad en la Educación Superior, volumen (3)*, pp. 119-139.
- Vargas Rojas, N. A. (2009). *Riesgo de sobrepeso u obesidad en niños escolares de estrato alto y su relación con los hábitos alimentarios, sedentarismo y medios de comunicación audiovisual*. Facultad de Ciencias. Retrieved from <http://ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00215a&AN=puj.10554.8807&lang=es&site=eds-live>
- Villanueva Mansilla, E. (2007) Comunicación interpersonal en la era digital. Grupo Editorial Norma. Bogotá
- Wichmann, D., Stefanidis, A. y Selch, G. (2006, Noviembre 29). *ENTREVISTA: MICHAEL SCHUMACHER | SIETE VECES CAMPEÓN MUNDIAL DE F-1 Y RECIÉN RETIRADO* [El País]. Recuperado de https://elpais.com/diario/2006/11/29/deportes/1164754801_850215.html
- WordReference (2018). Valor. Tomado de: <http://www.wordreference.com/definicion/valor>

ANEXOS Y FIGURAS

Anexo 1. Diario de Campo

Fecha: lunes 12 de agosto de 2019

Colegio Calasanz Cúcuta

Situación: Jornada académica

Grado: Segundo – Salón “C”

Lugar-espacio: Salón de clase

Técnica: Observación no participante

Tiempo de observación: 7:10 a.m. – 12:50 p.m.

Observadora: Valeria Castro Gómez

Hora	Inscripción	Interpretación	Código/Categoría
7:15	Final del 1er descanso: le ponen quejas a Lina: a un niño le dijeron “ni mierda”	El niño lo dice ofendido, sabiendo que su compañero actuó mal, lo dice con nombre para que Lina sepa a quién reprender. Lina como figura de autoridad.	Quejas Grosería Autoridad
7:18	En el salón. No hacen silencio. Hablan entre ellos. Una niña repite “vamos a escucharlo” con comillas en el aire. A la misma niña se le cae el termo y dice una mala palabra. Se distraen en las exposiciones, hablan. Quieren participar pero en desorden. Participan los de adelante. La profesora pregunta al mejor sentado.	Repite en tono de burla, sarcasmo y se lo repite a sus compañeros, como “no va a pasar”	Hablan Autoridad Grosería Participar Desorden

	<p>Hay una niña molesta por mi observación, me mira con recelo</p> <p>Se calman tras la amenaza de carita triste en el tablero.</p> <p>La profesora felicita a los grupos en silencio.</p> <p>Un niño le dice a la profesora que no puede continuar la clase y ella lo llama “grosero”.</p> <p>Hablan mucho durante la clase.</p> <p>Hablan en cada cambio de actividad.</p> <p>Profesora pide respeto para todos cuando hacen ruido y hablan</p>		<p>Grosería</p> <p>Hablan</p>
8:07	<p>Niña apenada conmigo porque el compañero dijo “culo”</p> <p>Le ponen más atención a la titular en comparación a la profesora anterior.</p> <p>Durante la clase estaban rifando un lego. La profesora se da cuenta y les llama la atención.</p>		<p>Grosería</p> <p>Atención</p> <p>Distracción</p>
8:27	<p>En el conversatorio están atentos para saber qué dice el compañero.</p> <p>“Culpablemente”</p> <p>Cuando algo les molesta o no están de acuerdo, lo repiten con un tono de burla</p>	<p>Intentan durante el conversatorio participar, probablemente por eso ponen atención.</p> <p>Intentan hablar con elegancia/formalidad</p>	<p>Participar</p>
8:42	<p>Van perdiendo la atención cuando la profesora los regaña para pedir la palabra.</p> <p>Expresión “con el fin”</p>	<p>NOTA: ¿Qué son los chalecos de mediador?</p> <p>¿Descubren que no van a poner atención?</p> <p>Expresiones formales, elegancia</p> <p>¿Les interesa la lectura?</p>	<p>Atención</p> <p>Participar</p>

	<p>Disfrutan participar en el conversatorio</p> <p>Alguien le pasa el termo de agua a alguien más porque se le cayó y no le dio las gracias.</p> <p>Emiliano habla mucho y saca de concentración a su compañera.</p> <p>Entre niñas se dan besos en la frente y se abrazan.</p> <p>Se sentó en mi silla para hacer reír a la compañera con cara triste o brava.</p> <p>La profesora les inculca que amanecieron bien, gracias a “papito Dios”</p> <p>Se acerca a preguntarme qué hago. Me miran, les causa curiosidad qué anoto en el cuaderno, mi edad.</p> <p>Una niña me abraza y me pregunta si volveré mañana.</p> <p>Samuel quiere participar mucho y sabe cosas pero “no respeta” la palabra.</p> <p>Atentos a la actividad participativa de la profesora.</p> <p>La profesora logra silencio y respeto a la palabra amenazando con poner un 1 o un punto negativo.</p> <p>Sorpresa y risas al decir “popó” en clase de ciencias; estaban hablando de materia fecal en el proceso digestivo.</p> <p>La pregunta difícil genera suspenso y murmullo, atención.</p>	<p>Debilidades: respeto a la palabra del otro, pedir la palabra</p>	<p>Distracción</p> <p>Relación entre ellos</p> <p>Religión</p> <p>Participar</p> <p>Distracción</p>
--	--	---	---

	<p>El niño “más inquieto” intenta distraer al juicioso y lo logra.</p> <p>Hay apellidos que les llaman la atención y los repiten en varias ocasiones, aún cuando la conversación no tiene sentido: Machuca.</p> <p>Hay un personaje que creó la profesora “Chismosín” que les llama la atención y les causa ¿temor?:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Inculca no dormir con los papás - Higiene bucal - Comer sano - Se explican ante mí <p>Atienden mucho cuando deben escribir; procuran no distraerse.</p> <p>¿No querían prestarle el lápiz rojo a un niño?</p> <p>Los ejemplos cotidianos los distraen, causan murmullo y charla entre ellos pero siguen conectados con el tema.</p> <p>El salón se encuentra en “equipos”. Si alguno del equipo se porta mal, todos llevan (todo el equipo) el punto negativo. Mesas de 4 y 5.</p> <p>Durante esta clase hablan de ejemplos.</p> <p>Los llamados de atención con nombre en voz alta</p>	<p>¿Les inculcan el trabajo en equipo?</p> <p>¿Por qué en grupos?</p> <p>Automáticamente reaccionan y aún cuando no nombran directamente a otros con la misma falla, sienten que también aplica a ellos o ¿temen que los regañen también?</p>	<p>Honestidad</p> <p>Participar</p> <p>Distracción</p> <p>Atención</p> <p>Relación entre ellos</p> <p>Atención</p>
9:35	<p>El “más inquieto” grita para que alguien le preste el “rojo”.</p> <p>La profesora le llama la atención.</p> <p>Un niño sin identificación afirma que es una grosería</p>		Grosería

	<p>Repite en voz alta lo que se escribe y colma la paciencia de los de su alrededor. La profesora le llama la atención otra vez.</p> <p>A la niña le preocupa o ¿pone quejas? de que el compañero no ha empezado.</p> <p>Habla uno con otro compañero de que se le cayó un diente.</p> <p>Una niña le dice a un niño que él es su novio y ella le dice que NO, brava.</p> <p>Niña brava porque no le califican y ya es descanso y la profesora no ha dado orden de salir.</p> <p>Dos de todo el salón se despiden antes de salir a descanso.</p>	<p>¿Les preocupa el tema de noviazgo? ¿Lo ven bien o mal? Los escandaliza</p> <p>¿Sólo les motivan las notas?</p>	<p>Relación entre ellos</p> <p>Distracción</p> <p>Relación entre ellos</p>
10:17	<p>Un niño me regañó por utilizar el celular.</p> <p>Esta profesora también inicia la clase rezando.</p> <p>De acuerdo a los profesores: 2A es el más juicioso pero participan menos, son más lentos.</p> <p>Una niña ya no pasa tiempo con las amigas en el descanso porque ya no juegan a la lleva sino que se sientan a hablar. Ella me explica que no es que no le guste hablar, pero que a veces ni siquiera hablan sino que solo se sientan a mirar la cancha.</p>	<p>El niño es saboteador; lo hace por reconocer autoridad o por sabotear.</p> <p>Dos de las cinco clases a las que asistí.</p> <p>¿Saben que está mal?</p>	<p>Reglas</p> <p>Religión</p> <p>Relación entre ellos</p> <p>Distracción</p>

	<p>Se distraen mucho en inglés.</p> <p>Participan poco.</p> <p>Comen durante la clase, a escondidas.</p> <p>La pregunta a su compañera porqué escribe tan grande.</p> <p>Anotan pero se distraen mucho. Se mantiene un ruido constante, bulla y murmullos.</p> <p>Durante la clase dos se paran de la silla, hacen gestos → chocan la mano y hacen “el Dab” y la profesora no se da cuenta.</p> <p>Hablan del sacapuntas, otros golpean la mesa</p> <p>Uno se para, atraviesa medio salón y va a hablar y a distraer a otro que estaba atento.</p> <p>La del cuaderno de peluche lo compró en una tienda “súper linda” + lapiceros brillantes → es la primera que interactúa conmigo y me los mostró tan pronto llegué.</p> <p>“Cónchale vale” lo dicen varios, con acentos como intentando corregirse entre ellos y en diferentes frases de ejemplo.</p> <p>A una niña le cortan el pelo en luna llena porque la mamá dice que en luna nueva es “malísimo”; fue la respuesta de la niña al decirle que tenía el cabello largo. Noté su cabello porque se lo tocaba mucho y se peinaba durante la clase.</p> <p>Tiempo de trabajo autónomo todos hablan, gritan, cuentan historias o se muestran los dibujos que están haciendo.</p>	<p>Tono peculiar, ¿la estaba juzgando?</p> <p>¿De dónde sacan el gesto? ¿Qué creen que significa? ¿Por qué lo hacen?</p> <p>¿Quería romper el hielo? ¿Buscaba mi aprobación?</p> <p>Probablemente por tomar agua no les pueden decir nada y no los regañan, por eso aprovechan para distraerse con eso y tener una excusa.</p>	<p>Actualidad</p> <p>Distracción</p> <p>Distracción</p> <p>Expresiones</p> <p>Cultura</p> <p>Distracción</p> <p>Distracción</p>
--	--	---	---

	<p>Un niño está bravo, grita chanfle y golpea la mesa.</p> <p>Juegan mucho o se distraen con los termos de agua.</p> <p>Una niña le dice mentiras a un compañero: “lo borre todo”.</p> <p>Juegan a dispararse con tijeras.</p> <p>El niño está escribiendo y la niña le quita el lápiz jugando.</p> <p>Un niño baila atrás como Michael Jackson, luego comparte silla con una niña y dibujan juntos.</p> <p>Una niña quiere saber si ya estoy casada. Yo le respondo que no y ella me dice que su mamá se casó a los 22 años. Consideran que por mi edad, debo tener novio.</p> <p>Manuela está muy pendiente de Sarah, la abraza, le pregunta porqué va hasta ahora en tal punto de la actividad. Son amigas “desde siempre”: el año pasado.</p> <p>Emiliano: “Samuel se tiró de un edificio de 30 pisos y sigue vivo” → Samuel dice que es mentira y que Emiliano es el diablo porque dice mentiras y le pone cachos con las manos. → Emiliano hace gesto de golpear y luego dice que mejor no porque qué miedo los músculos (Samuel es gordito)</p>	<p>¿Es una broma o quiere que el borre todo?</p> <p>¿Cómo saben que el diablo dice mentiras? ¿Por qué lo llama diablo?</p>	<p>Distracción</p> <p>Cultura</p> <p>Relación entre ellos</p> <p>Creatividad</p> <p>Grosería</p> <p>Autoridad</p>
--	--	--	---

	<p>Samuel le dijo a otro compañero “cállese la jeta”; el otro es el que pone quejas.</p> <p>La profesora de artística dijo que no borrarán y Camacho borró.</p> <p>El representante anota a los que se portan mal; tras esta amenaza se calman un poco.</p> <p>Se chupan el brazo para hacerse un “chupón”; compiten entre ellos para lograrlo.</p> <p>Estefania no le hace el favor de pasarle el borrador a Gabriela, después la niña se estira y esfuerza para alcanzarlo y ni así le ayuda.</p> <p>Me entregan mensajes en papelitos.</p> <p>Estefania se divierte, distrae y entretiene dibujando y sacando la lengua mientras tanto. No, estaba copiando lo de la clase anterior. Es la segunda clase en la que se atrasa.</p> <p>Desorden mientras la profesora entrega un trabajo.</p> <p>Estefania de Jesús: “se volvió más ingrato que ya ni saluda! Mínimo le dijeron algo los amigos por jugar con niñas”</p> <p>Estefania de Sarah: “¿Representante? Noo!, Representonta.</p> <p>Un niño es consciente de que le pusieron muchas X en el tablero</p>	<p>¿Quieren mi atención? Una me trajo un pale y automáticamente otras 3 se dieron cuenta e hicieron lo mismo. Lo mismo pasó con conversaciones.</p> <p>¿Es más importante el mejor amigo que su nota y su actitud en clase? Parece que lo considera excusa válida.</p>	<p>Cultura</p> <p>Cultura</p> <p>Distracción</p> <p>Cultura – Vocabulario</p> <p>Atención</p>
--	--	---	---

<p>por mal comportamiento. Sabe que está mal lo que hace pero no deja de hacerlo porque hablaba con su mejor amigo.</p> <p>La profesora terminó de entregar y empezaron a trabajar.</p> <p>Tocan. Corren dos a la puerta, uno quiere abrir y el otro mantener cerrado. Finalmente abre y el niño recibe al otro con un abrazo. (Primer abrazo que veo entre dos niños).</p> <p>Un niño perdió dos años y la mamá no le dijo “nada”; lo sacó del colegio y luego volvió.</p> <p>“Mi primo se hace la víctima” Respuesta de otra niña “yo siempre me hago la víctima cuando..”</p> <p>A Isabella le toca levantar a la mamá y por eso siempre llega tarde: 6:00a.m. o para el primer descanso (6:40a.m.). Ella se levanta sola.</p> <p>Hablan de series en Netflix “súper buenas”. Los niños guardianes del zodiaco.</p> <p>Serie coreana: mi primer amor de verdad. Escucha de esa música; de la serie y de una banda.</p> <p>Habla con su mejor amiga de corea. Dicen que quieren viajar.</p> <p>Dicen “a la madre”.</p> <p>Una niña tiene 6 ex y dice “¿y que pasa?”. Menciona que al último lo terminó por ser un “carehuevo”</p>	<p>Es un meme, ¿cómo lo conocen?</p> <p>Se hacen la “Vístima” cuando les conviene</p> <p>¿Qué es carehuevo?</p> <p>¿Qué entiende ella por rebelde?</p>	<p>Actualidad</p> <p>Familia</p> <p>Actualidad</p> <p>Expresiones</p> <p>Expresiones</p> <p>Cultura propia de la edad</p> <p>Mediación</p> <p>Familia</p>
---	--	---

	<p>Tomás dijo mierda y tiró la hoja al piso porque le quedó mal pegado el trabajo de artística.</p> <p>“El más inquieto” llora porque no le gustó el trabajo y quiere la hoja devuelta.</p> <p>Estefania dice “yo soy rebelde pero no pierdo año”, refiriéndose al compañerito que perdió primero y jardín. No le gustan las reglas: hay unas que considera tontas, ej. Madrugar.</p> <p>Manuela es mediadora y ha resuelto varios “conflictos”</p> <p>Estefania dice que extraña a su abuela, que no la ve desde hace mucho porque está de pelea con su mamá. La abuela tiene 62 años y trabaja. Siente que no tiene familia “de lado de mamá” porque el nono ya se murió. Le pregunté por tíos y dijo “ah sí!, el tío Juan Pablo que es como el papá porque la madrina es su esposa, y como la madrina es “la segunda mamá”, el tío por ende es el segundo papá.</p> <p>A Gabriela le preocupa que yo no vea bien el televisor, por tanto me propone mover la silla e Isabella me hace espacio. Un niño sentado en frente de Manuela está muy cerca y ella comienza a empujarlo hacia adelante disimuladamente. Estefania me dice que ponga atención.</p> <p>La profesora les llama la atención tras el desorden y amenaza con enviar una nota en la agenda.</p>	<p>Al participar, procuran dar respuestas formales.</p>	<p>Solidaridad</p> <p>Distracción – Atención</p> <p>Atención</p> <p>Participación</p> <p>Distracción</p> <p>Autoridad</p>
--	--	---	---

	<p>Participan, ponen atención al video.</p> <p>En el video hacen mención a “mesa de negociación” pero la profesora no hace mucho énfasis en eso.</p> <p>Un niño refuta: ¿por qué la salsa de tomate no es saludable si es tomate?</p> <p>Participan mucho pero en desorden, gritan</p> <p>Con el paso del tiempo van perdiendo la concentración.</p> <p>Otro niño ocupa la silla de Lucía cuando ella se para a decirle algo a la profesora. Al volver, ella le reclama en total calma y el niño le ofrece otra; ella se pone seria, niega con la cabeza y se pone las manos en la cintura. El niño se para sin problema aparente.</p>		
12:40	<p>SALIDA.</p> <ul style="list-style-type: none"> - No ponen atención - Se distraen con facilidad y bajo cualquier excusa, por ejemplo, tomar agua - La profesora toma con naturalidad que los niños tienen celular y solo uno grita que no tiene - Se pone gafas para salir de clase - Se esperan para salir del salón - Recogen de a varios - Otros en transporte - Hacen visita con los amigos 		<p>Distracción</p> <p>Actualidad</p> <p>Actualidad</p>

Fecha: martes 13 de agosto de 2019

Colegio Calasanz Cúcuta

Situación: Jornada académica

Grado: Segundo – Salón “C”

Lugar-espacio: Salón de clase

Técnica: Observación no participante

Tiempo de observación: 5:45 a.m. – 12:40 p.m.

Observadora: Valeria Castro Gómez

Hora	Inscripción	Interpretación	Categoría
5:45	<p>ENTRADA.</p> <p>Los niños entran con cara de sueño, con poca energía, cansancio.</p> <p>A los más pequeños, algunas mamás los acompañan hasta el portón y esperan a que avancen un poco más y lleguen a los pasillos de los salones.</p> <p>A un niño como de tercero o cuarto la mamá lo llevo hasta el pasillo.</p> <p>Una de las niñas de 2C llegó a abrazarme. Mientras tanto, otra se acercó y me saludó también.</p> <p>Isabella pasó y no me saludo</p> <p>Son más los niños que entran solos que a los que los papas acompañan.</p> <p>Una trajo al perro hasta la puerta, en brazos, y se despidió de beso del perro y de la mamá.</p> <p>Hay un papá que se queda hasta que el niño llegue a los pasillos y le hace señas y le manda besos.</p>	<p>Calculo que son niños de primero, segundo y máximo tercero.</p> <p>¿eso está permitido?</p> <p>Me saluda con aprecio. Al igual que ayer, sin conocerme se me presentó de abrazo.</p> <p>¿No me vio o no quiso saludarme?</p>	<p>Familia</p> <p>Amistad</p> <p>Familia</p>

	<p>Suena una campaña a las 5:55 y los que van entrando se aceleran.</p> <p>Un papá le echa la Cruz y le da la bendición a su hija en el medio del trayecto entre el portón y los pasillos.</p> <p>Predominan los papás y mamás que acompañan a las niñas.</p> <p>Los papas llegan vestidos, las mamás en ropa deportiva.</p> <p>Una niña entró con los ojos llorosos.</p> <p>A Natalia el hermanito menor (recién nacido) no la dejó dormir bien</p> <p>Disminuye la cantidad de niños que llegan a medida que llegan las 6:00 al reloj.</p>	<p>No quieren llegar tarde.</p> <p>¿Será cuestión de genero? ¿Casualidad?</p> <p>¿Era cara de sueño o no quería entrar?</p> <p>Son puntuales; temen llegar tarde.</p>	<p>Familia – Religión</p>
6:05	<p>Emiliano llegó y paró exclusivamente a saludarme. Le costó recordar mi nombre.</p> <p>Sarah quiere que me sienta cerca de ella y su compañero le dice que “ella solo piensa en ella y no en los demás”.</p> <p>Manuela me quería cerca de ella pero luego entendió que debía observarlos a todos y decidió “compartirme”</p> <p>Se pregunta una niña porqué traigo el celular si no lo uso, ni siquiera en los descansos.</p> <p>Al iniciar la clase, la profesora les pone una “oración al estilo Calasanz”; reflexionan de lo que deben agradecer y qué deben mejorar.</p>	<p>Es el mismo niño Javier, que más adelante presentará inconformidades nuevamente.</p>	<p>Amistad</p> <p>Solidaridad</p> <p>Actualidad – Tecnología</p> <p>Religión</p>

	Ante la oración, Estefanía se cuestiona: ¿algo malo que haya hecho? Su respuesta: TODO y se ríe		
6:35	<p>Habla de ella y una compañera: con tal “peliamos pero ya nos resolvimos. ¿Si se dice así?”</p> <p>Estamos como en una clase de reflexión y autoevaluación.</p> <p>Los puestos organizados en grupos de a 4 y 5 son para que se colaboren y ayuden</p> <p>Problemas de convivencia discutidos: se distraen entre ellos con gestos o al hablar, se prestan los termos de agua y se quedan con ellos o se ponen a jugar, niños sin útiles porque se los roban o se pierden.</p> <p>Cada semana revisan la hoja de puntos. La profesora menciona que mejoraron porque hay menos puntos</p>	<p>Palabras como <i>peliamos</i> pero luego vuelve la preocupación por hablar con elegancia y ¿madurez? Y dice que se resolvieron.</p> <p>No todos hablan pero los pocos que lo hacen son honestos.</p> <p>Le temen a los puntos negativos. Esto ha promovido el buen comportamiento.</p>	<p>Relación entre ellos</p> <p>Vocabulario</p> <p>Solidaridad</p> <p>Convivencia</p> <p>Autoridad</p>
7:06	<p>Una niña consigue un arito de metal y juega a que es un piercing</p> <p>Estefania molesta mucho a Tomás en el salón pero pasan el descanso juntos</p>	<p>¿Será porque tienen a su mejor amigo en común? ¿Se les olvidan las disputas del salón cuando salen al descanso?</p>	<p>Actualidad</p> <p>Relación entre ellos</p>
7:20	<p>Estefania me pide que pase el descanso con ella, le digo que sí y a Lucía le preocupa y me dice que debo avisarle a su amiga Luna.</p> <p>Estefania acierta la multiplicación y dice What the fuck!. Al rato le dice a Sarah: “haga esa vaina!”.</p>	<p>Estefanía utiliza expresiones groseras en inglés y coloquiales, como vaina, y venezolanas (el día de ayer).</p>	<p>Relación entre ellos</p> <p>Expresiones</p>

	<p>Estefanía con respecto el taller “a la verga!”. Lo repite cuando se le deshoja el cuaderno.</p> <p>Están en taller evaluativo y ponen los cuadernos y cartucheras para evitar que los compañeros les copien las respuestas.</p> <p>A Javier le molestó mucho que yo le explicara a Sarah, empezó a gritarle a la profesora que estaba haciendo trampa. Después se refiere a mí y me pide/ordena que no sea tramposa.</p>	<p>Estefanía utiliza como ¿muletillas? Las expresiones groseras.</p> <p>Le molesta la trampa al niño.</p> <p>Sarah luego me hace el comentario de que es envidia.</p>	<p>Trampa</p>
8:08	<p>Vieron una mariquita y les causó conmoción. Todos querían agarrarla y cuando lo lograron en un color, un niño lo tiró al piso y todos se molestaron con él. Dijeron que él siempre intenta matar a los animalitos.</p>		<p>Distracción</p>
8:16	<p>Le pusieron punto negativo a Javier por no sentarse y empezó a llorar, a gritarle a la profesora que el punto es injusto y que se lo quite. Estefanía lo imita en tono de burla. 5 minutos después continúa llorando y alegando y ya sus compañeros se molestan por esto.</p> <p>En esta clase de inglés están más calmados; los tienen participando. Solo una mesa no pone atención, es una de las de atrás.</p> <p>Hay desorden en el cambio de actividad pero no como ayer.</p> <p>Las mesas de la mitad para adelante son más participativas y se distraen menos.</p> <p>Ayer → asumen que se gustan un niño y una niña porque hablan</p>	<p>Javier intenta “hablar” con un mal tono y después a través del berrinche piensa que logrará que la profesora ceda.</p> <p>La mesa que más se distrae es la misma en todas las clases: la del centro.</p>	<p>Autoridad – Reglas</p> <p>Atención</p> <p>Distracción</p> <p>Atención – Participación</p> <p>Cultura – Relación entre ellos</p>

	<p>mucho. Debate de si se gustan o no. ¿Y qué pasa si se hablan?</p> <p>2 niños pelean por un intercambio de muñequito. A otro se le cayó el lápiz y en lugar de levantarse y recogerlo, hace equilibrio desde la silla y grita mientras lo hace, interrumpiendo la clase.</p> <p>Ya la atención de las mesas de atrás se perdió a excepción de dos estudiantes (las mismas de siempre).</p> <p>Machuca va mal y le pide ayuda a sus compañeras, quiere saber en qué ejercicio van y Estefania no deja que las compañeras le respondan.</p> <p>Gabriela hace que Sarah atiende y trabaje tras medio llamarle la atención, medio hacerle el comentario.</p> <p>Estefania quiere que yo le mienta a Machuca con respecto a la hora para “darle una lección” porque duerme mucho en clase.</p> <p>Hacen rápido la actividad de inglés porque los motiva la nota. En la fila se guardan puestos, se molestan si alguien se les mete a la fila y lo sacan empujado.</p> <p>Mientras tanto, 3 en las mesas del fondo, cantan reggaetón.</p> <p>Gabriela le guardó las cosas a Sarah que salió del salón.</p>	<p>¿Por qué no quiere que le ayuden? ¿Qué “lección” le quiere dar?</p> <p>Quienes cantan son personas inquietas, que no brillan por su desempeño académico. Cantan canciones muy recientes con contenido pesado.</p> <p>¿Qué pensaría cuando se las guardó?</p> <p>El niño de verdad cree que tiene tanto poder y que en lugar de pedir el favor, las cosas se logran así.</p>	<p>Relación entre ellos</p> <p>Distracción</p> <p>Solidaridad – Relación entre ellos</p> <p>Atención</p> <p>Distracción - Actualidad</p> <p>Solidaridad</p> <p>Autoridad – Grosería</p>
--	--	--	---

<p>Camacho le grita a la profesora “PARE!, PARE!” para que deje de escribir</p> <p>Un niño le dio <i>the middle finger</i> a otro. No hay motivo aparente. El niño pone la queja a la profesora.</p> <p>Estefania no quiere que le pasen las notas de la clase a Machuca porque no copió durante la clase. Luego fue a ponerle quejas a la profesora. La profesora sólo lo llama por el nombre, como llamado de atención, y le dice que copie.</p> <p>Cuando Sarah volvió, Manuela la recibió con un abrazo y le preguntó cómo seguía.</p> <p>Yo: ¿ustedes dicen mentiras?</p> <p>3 respondieron que no; Sarah dice que solo se pueden decir mentiras piadosas y Estefania asiente. Les pregunto qué son mentiras piadosas: mentiras que no son malas, mentiras para no herir corazones y me dan ejemplos.</p> <p>Una situación: Estefania y su papá; Estefania me afirma que tiene un hueso congelado y que por eso no le va bien en educación física, cuando corre le duelen todos los huesos. Al parecer tiene una condición médica y es su padre quien está pendiente de todo y la lleva a la clínica; cuando ella se vomita, la baña él, le lava el pelo él, se limpia y la lleva a la clínica, sea la hora que sea. Por eso, en la mañana de hoy, a pesar de que le dolían los huesos no le dijo nada para no hacerlo sentir mal ni</p>		<p>Actualidad</p> <p>Relación entre ellos</p> <p>Autoridad</p> <p>Solidaridad – Amistad</p> <p>Valores</p> <p>Familia</p> <p>Relación entre ellos</p>
---	--	---

	<p>correrle el horario del día, mintió diciendo que se sentía bien.</p> <p>Estefania intenta que Tomás copie en el cuaderno de inglés, ya que necesita nota para esta materia. Va hasta el puesto de la profesora para mostrarle el cuaderno de Tomás y él le responde que no se meta, empieza a llorar y golpear y empujar la silla en la que está Estefania, analiza si puede arrancar la hoja o echarle liquid paper a la nota que la profesora le hizo en el cuaderno. Comienza a llorar y a decir que su mamá lo va a regañar, que su mamá lo regaña todos los días y que las niñas de asesorías también, que lo regañan “por todo”y por no copiar en los cuadernos. Se sienta en un rincón en posición fetal y llora. Estefania le dice, antes de que se vaya, que si la mamá lo regaña por no copiar pues que copie para que la mamá no lo regañe; Tomás en medio de su molestia no escucha. Estefania sigue firme en el análisis del hecho y sus consecuencias. Sarah, como mediadora, queda pasmada ante la situación.</p> <p>Posteriormente, la maestra le llama la atención a Machuca.</p>		<p>Familia</p> <p>Reflexión</p> <p>Autoridad</p>
10:22	<p>Durante las explicaciones se distraen, hablan entre ellos, juegan con los útiles escolares.</p> <p>La profesora hace énfasis en que piensen la respuesta para participar y no griten, con intención de evitar el desorden.</p> <p>Karen hace trampa y revisa en su cuaderno guías y dictaos anteriores. Su compañero lo sabe y se lo celebra, le dice cuando</p>	<p>Competencia no sana.</p>	<p>Distracción</p> <p>Participación</p> <p>Trampa</p>

	<p>mirar y la ayuda a descartar palabras ya conocidas.</p> <p>Julián demuestra inconformidad cuando ayudé a Sarah y dijo que era trampa. También cuando ganó un equipo que no era el de él y Santiago se rio “malvadamente hacia el aire”, Julián le dijo a la profesora que se estaba burlando de él, Santiago lo negó y luego dijo “entonces se está burlando de todos los que perdieron”</p> <p>Camacho pierde el juego y dice “qué asco!”.</p> <p>Gabriela considera que Sarah está “ocesionada” conmigo. Le pregunto que porqué y su respuesta es que desde el primer día mande y mande y mande cartas cartas.</p> <p>Sarah: “decido”</p> <p>Pese a que es un concurso por equipos, los niños se alegran cuando alguien más acierta una letra y se molestan con quien dice una letra errónea.</p> <p>Natalia se molesta al perder, pues afirma que sabía la palabra, se sienta en un rincón al lado de su puesto, se cruza de brazos y comienza a llorar.</p> <p>Un niño adivina la palabra y para celebrar, hace “the dab”.</p> <p>Sarah se molesta porque no estoy a su lado. Manuela le dice que se calme y que me entienda, que debo estar con todos, a lo que Sarah le responde: “usted cállese que a usted no le estoy preguntando”. Manuela se aleja y Sarah vuelve a su cara sonriente.</p>	<p>Julián todo lo refuta.</p> <p>Remienda para tener razón.</p> <p>Quejas.</p> <p>Cometen errores inocentes, preguntaré si propios de la edad, pero se encuentran interesados en hablar bien y en utilizar palabras elaboradas/elevadas.</p> <p>¿Entenderán que entre más letras más fácil adivinan, o solo no quieren errar? O no son competitivos?</p> <p>¿Acaso todos se cruzan de brazos, se sientan en un rincón y llorar cuando se frustran?</p>	<p>Expresiones</p> <p>Vocabulario</p> <p>Reflexión</p> <p>Vocabulario</p> <p>Relación entre ellos</p> <p>Competencia</p> <p>Actualidad</p> <p>Solidaridad – Amistad</p>
--	--	--	---

	<p>Estefania intenta que Machuca copie a pesar del anterior problema.</p> <p>NOTA ANTERIOR: Manuela quiere saber a qué edad es normal que le parezcan lindos los niños.</p> <p>Un niño propone que jueguen triqui-traqui durante la explicación. Una niña le sigue el juego y convencen a los otros dos.</p> <p>La profesora dice ¿quién busca en el diccionario tal palabra?. Pocos responden, quienes lo hacen saltan a buscar, con actitud y rapidez, pero no llegan a ser ni la mitad del salón.</p> <p>Manuela intenta que dos de sus compañeros de mesa le presten un lápiz rojo, ninguno lo hace, entonces le pide a un compañero que le haga una línea, el le dice que no, se estresa y le pregunta gritando que porqué no trae útiles escolares. Chitiva se apiada de ella y le presta el suyo. Nota: el lápiz rojo y el lápiz normal son el mismo, de doble punta.</p> <p>Aprovechan para hacer desorden con la luz prendida/apagada y la puerta abierta/cerrada.</p> <p>La profesora se molesta y les dice que “no más!, hoy están muy groseros”. Se estresa y los amenaza con puntos negativos.</p>		<p>Solidaridad – Relación entre ellos</p> <p>Cultura</p> <p>Distracción</p> <p>Participación</p> <p>Solidaridad – Relación entre ellos</p> <p>Distracción</p> <p>Grosería</p> <p>Autoridad</p>
11:22	<p>Camacho está llorando porque le quitaron un juguete. Después menciona que se le perdió, acusa a dos compañeros de habérselo quitado y quiere revisar su maleta y su pupitre. Luego acusa a la profesora de tenerlo. Nota: está</p>		<p>Relación entre ellos</p> <p>Reglas</p>

	<p>prohibido llevar juguetes al colegio.</p> <p>Están en actividad en hojas individuales pero deben ayudarse como equipo; son más las mesas que trabajan individual que las que trabajan en equipo.</p> <p>La profesora les cuestiona porqué no están llegando a la revisión en grupos y comienzan a afanarse entre ellos, a esperarse y a dejarse copiar.</p>		<p>Relación entre ellos</p> <p>Reglas</p>
11:49	<p>Estefania dice what the fuck y Alejandro se asusta y dice que qué grosería!! Sarah hace cara de sorpresa.</p>		<p>Actualidad</p> <p>Grosería</p>
11:59	<p>Le pregunta Sarah a Manuela “usted ya le hizo cartas a ella?”. Lo dice como si fuera una tarea</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mientras el profesor habla, muchos se distraen, no ponen atención, hablan, juegan con el compañero - No logra mantener su atención por más de de 2 minutos - El profesor comienza a hablar fuerte, les pide 20 saltos y les dice que no se conformará con migajas. Ahí capta su atención - Se distrajeron con un grillo y nuevamente la discusión entre matarlo y que no 		<p>Cultura</p> <p>Distracción</p> <p>Autoridad</p> <p>Distracción</p>

Fecha: miércoles 14 de agosto de 2019

Colegio Calasanz Cúcuta

Situación: Jornada académica

Grado: Segundo – Salón “C”

Lugar-espacio: Salón de clase

Técnica: Observación no participante

Tiempo de observación: 5:45 a.m. – 12:50 p.m.

Observadora: Valeria Castro Gómez

Hora	Inscripción	Interpretación	Categoría
5:55	Todos fuera del salón. Llegan y dejan los maletines en su puesto. Suena la primera campana y todos entran al salón.		Rutina
6:07	<p>Antes de que se vaya la profesora comienzan contándole una situación que se presentó al final del día de ayer.</p> <p>Sarah se dirige caminando hacia la profesora y le cuenta. Julián, el otro involucrado, comienza a gritar. El salón toma bandos, reconocen la situación y si bien Sarah “los manda” y eso no les gusta, todos concuerdan en que Julián solo grita y los trata mal.</p> <p>En el intermedio, Manuela le pide a Julián que deje de gritar porque “piense en cómo se va a sentir Sarah”. Todos comienzan a opinar en calma y Julián se sulfura y le responde a todos gritando. Muchos niños le aconsejan que vaya a mediación.</p> <p>Comienzan a dar posibles soluciones: que Julián no grite más, que escuche a Sarah, que ella no siempre se haga de primera en las actividades.</p> <p>Julián sigue sin atender y gritando y la profesora habla en un tono muy alto con la intención de silenciar a Julián e invitarlo a la calma. Finalmente Julián llora y dice que todos lo odian. 2 profesoras lo calman y luego una</p>		Conflicto Relación entre ellos Mediación Grosería

	de ellas pregunta ¿quién quiere a Julián? Y todo el salón levanta la mano. Manuela dice en voz alta: “todos te queremos Julián, pero gritas mucho”		Relación entre ellos
6:43	<p>Están en hora de lectura. Entre 2 comparten libro → mientras uno lee, el otro se distrae, habla, mira para otro lado, dibuja.</p> <p>De las 9 parejas, solo 1 lee en conjunto.</p> <p>Con el paso del tiempo, comienzan a pararse del puesto.</p> <p>Manuela quiere tomarse una foto conmigo, yo le digo que no porque por protección al menor no pueden verse sus caritas en ningún lugar desconocido y que necesito el permiso de sus padres, a lo que me responde que su mamá la deja tomarse fotos solo si la persona no se ve extraña y que yo no me veo extraña.</p>	Leen con juicio el párrafo que les corresponde, pero en qué queda el hilo de la historia tras tantas interrupciones?	<p>Distracción</p> <p>Confianza</p>
7:17	<p>En el descanso. Si hay amigos en diferentes cursos, van a la puerta y se esperan.</p> <p>Predomina en las niñas sentarse a hablar o irse a caminar mientras comen y hablan.</p> <p>En los niños, jugar partidos, principalmente de fútbol o que se persigan en las casitas e imaginan que es un castillo.</p> <p>A un grupo de niñas les respetan “la casita roja”, es decir, nadie más se sienta allí.</p> <p>Giselle hoy no se quiso hacer con ellos, al preguntarles porqué responden que porque se hizo en una casita de otro color y no en la “de ellos”.</p>		Relación entre ellos – Amistad

	<p>A la casita roja las niñas y niño que la ocupan la llaman “la casa maldita” porque según ellos, todos los días en esa casa aparece una abeja y ellos la matan y al siguiente día reaparece la misma abeja, es un fantasma, y solo aparece en la casita roja.</p> <p>Unos llevan lonchera y otros comen en “nutrilonchera”.</p> <p>Al volver del descanso, llegan 4 niños con un problema a una niña que tiene el chaleco de mediadora y entre todos, traen a un niño de otro curso también involucrado.</p> <p>LA representante grita e intenta sentarlos a todos para que la profesora pueda iniciar la clase.</p>	<p>Para ellos es muy importante el rol del mediador. ¿lo reconocen como autoridad?</p>	<p>Conflicto</p> <p>Autoridad</p>
7:30	<p>La profesora de sociales habla de la familia y dice que antes familia era papá, mamá y hermanos pero que ahora hay familias diferentes, con muchos y poquitos integrantes y que no todas deben ser iguales pero que todas sí son familia. Da ejemplos con familias de padrastros y abuelos.</p> <p>Siempre intentan participar y les desespera si no son tenidos en cuenta. Les encanta. En realidad siempre participan los mismos niños y niñas, pero pueden ser la mayoría del salón.</p> <p>En la actividad de la familia, un niño y una niña afirman que esta actividad no es dura para ellos y que la disfrutan.</p>	<p>Estoy viendo común niños con medio hermanos, que dicen “tengo tantos hermanos por parte de papá y tal de mi mamá”. Aparentemente aceptan con naturalidad la situación o si no viven juntos. No mencionan a los padres de sus medio hermanos, pero si mencionan que extrañan o les gusta compartir con los hermanos.</p>	<p>Actualidad</p> <p>Participación - Gusto</p>

7:55	<p>Se desarman los grupos y aparecen hileras porque tienen evaluación de naturales. Primero acomodan su puesto y luego ayudan a sus compañeros y si el compañero no está por ahí, igual le acomodan la mesa, la silla, el maletín y la lonchera.</p> <p>Lo hacen activamente y con rapidez.</p>	<p>Les preocupa perder tiempo.</p> <p>De buena manera y voluntariamente ayudan a su compañero sin importar qué.</p> <p>¿Entienden que todos ganan o se ven beneficiados por esto?</p>	Autoridad
8:10	<p>En el momento de oración en inglés, pocos la cantan y rezan; la mayoría está distraída. Sin embargo, reconocen que no deben hablar, por tanto, se distraen solos, usualmente con sus útiles escolares.</p> <p>Con los puestos ubicados así, en filas, los niños(as) se distraen menos entre ellos. Si se distraen, lo hacen con sus propios útiles.</p> <p>Emmanuel se puso una gorra verde con el logo del colegio y unas gafas naranjas. La respuesta de sus compañeros: “Emmanuel se cree artista”, “se cree Bad Bunny y se peina como Yatra”. A raíz de esto comienzan la bulla y el desorden en el salón, muchos opinando con respecto a Emmanuel, muchos haciendo otras cosas.</p> <p>Manuela continua apenada por el comportamiento de los otros. Ella me dice que ella intenta hablar con ellos y pedirles que se comporten mal otro día, “hoy no, otro día”.</p> <p>Los niños dramatizan la canción de inglés; actúan y repiten los sonidos que les llaman la atención y aprovechan para el desorden. Unas niñas se molestan con eso,</p>		<p>Distracción</p> <p>Actualidad</p> <p>Respeto</p> <p>Distracción</p>

	<p>otras pocas, lo disfrutan, se ríen y les celebran.</p> <p>A Karelt la mamá le dio un premio por irle bien en el colegio. El premio, dice ella, se lo trajeron de Miami. Es una agenda con regla, cartuchera, lápices y lapicero de Moana porque ese es su personaje favorito.</p> <p>Al preguntarle a varios niños si están nerviosos por la evaluación de naturales, responden que más o menos.</p>		Reconocimiento
9:05	<p>Evaluación de naturales. La profesora logra ajuiciarlos y les da explicación previa que contiene las respuestas. El 80% pone total atención, unos pocos se distraen (aprox. 5). La profesora encuentra un reguero de agua y dice “chanfle”.</p> <p>Durante la evaluación, no intentan hablar entre ellos ni mirar a los lados.</p> <p>Están apoyados sobre su hoja hasta que llegan a preguntas que no conocen y ahí, cuando piensan comienzan a mirar para otros lados y se distraen.</p> <p>Les preocupa bastante la ortografía, preguntan por tildes y si se utiliza “b o v”. Ejm: glándulas salivales, hígado, práncreas. Una niña incluso no había querido responder la pregunta porque dudaba de cómo se escribía hígado.</p> <p>Ya comenzaron a internar ayudarse entre amigos. El que pide ayuda es Camacho, el más inquieto del salón.</p>		<p>Autoridad.</p> <p>Expresiones</p> <p>Distracción</p> <p>Vocabulario</p> <p>Honestidad</p>

10:29	<p>Clase de danza. La profesora capta su atención haciendo calentamiento con la música de las últimas películas de Disney → Yo soy tu amigo fiel – Toy Story y Un poco loco – Coco</p> <p>En general hay desorden pero se calman y ordenan con al música.</p> <p>Retoma su atención haciendo palmas rítmicas, poco a poco todos van aplaudiendo con ella hasta que logra a todos y los calma nuevamente.</p> <p>Sarah: “me pisaron y yo de ñapas con este pie así”</p>		<p>Actualidad</p> <p>Atención</p>
11:07	<p>Manuela lloró porque me cambié de lugar en el salón. Me dijo que yo le recordaba a su hermana y que por eso no quería que me fuera.</p>		<p>Familia</p>
11:27	<p>Están en taller evaluativo de matemáticas. La profesora salió un momento y todos se quedaron en silencio en el puesto. Cuando yo entré, se distrajeron automáticamente y comenzaron a hablar y a pararse.</p>		<p>Autoridad</p> <p>Distracción</p>
11:33	<p>A medida que los niños van terminando el taller, lo entregan y aumenta el desorden.</p> <p>Salomé llama abusivo a Emmanuel por sentarse en mis piernas.</p> <p>Manuela le abre los ojos a Emmanuel con asombro cuando el dice “666”</p>		<p>Distracción</p> <p>Grosería</p> <p>Cultura</p>
11:53	<p>Están en trabajo autónomo pero hablan, se distraen, se levantan del puesto.</p>		<p>Distracción</p> <p>Autoridad</p>

	La profesora se molestó y les llamó la atención y ante esto, se sientan		
12:45	<ul style="list-style-type: none"> - hacen fila para salir del salón - No se puede guardar puesto, Natalia se molesto por eso - Mientras hacen la fila de trepan en la pared - Se demoran en salir - Ya que se demoran en salir, Emiliano y otro niño se ponen a correr y a jugar - La profesora lleva la fila hasta el parqueadero y se le pide a los niños que antes de irse se despedidan, con la finalidad de que ellas puedan ver con quien se van, pero no todos lo hacen. - Entran los papas hasta el parqueadero a recogerlos - Los saludan los papás de los amiguitos - De ahí en adelante sólo hay desorden y es muy difícil mantener el control de con quienes se van - Los padres que llegan temprano logran cuadrar sus carros a lado y lado de la calle. Los que no, dejan el carro en la mitad de la calle y salen corriendo, entorpeciendo El Paso. 		<p>Injusticia</p> <p>Distracción</p> <p>Seguridad</p>

Fecha: viernes 16 de agosto de 2019

Colegio Calasanz Cúcuta

Situación: Jornada académica

Grado: Segundo – Salón “C”

Lugar-espacio: Salón de clase

Técnica: Observación no participante

Tiempo de observación: 7:40 a.m. – 12:30 p.m.

Observadora: Valeria Castro Gómez

Hora	Inscripción	Interpretación	Categoría
7:45	<ul style="list-style-type: none">- cumple años Javier, entonces todos se emocionan y se alegran, todos nos encendemos (me piden a mi también que lo haga) y cuando llega, salimos, en tono de sorpresa, gritamos feliz cumpleaños y todos se tiran a abrazarlo.- La profesora lee la oración y nadie pone atención- Lucia, una niña que atiende a TODAS las clases, hoy trajo un ratoncito de gato y está distraída con el- Otro niño tiene marcadores, los saca y se los muestra a todos sus amigos- Otro niño está jugando con un metro, lo enrolla y lo suelta y así- La profesora cambia de puesto a Camacho. Lo saca del grupo de 5 y lo ubica al lado del pupitre de la profesora. Ese será su nuevo puesto. Se ve inconforme con esto- A Isabel y a Catalina las nombran madrinas de sus compañeros, para que los ayuden y los hagan portarse bien en clase		Entre ellos Distracción – Religión Distracción Indisciplina Colaboración
8:43	<ul style="list-style-type: none">- Están en trabajo autónomo. Cuando la profesora escucha mucho murmullo, les recuerda que les va a revisar el cuaderno. Deja el ejercicio mencionado en el tablero y comienza a pasar por los		Autonomía Distracción

	<p>puestos para mirar en qué punto van y si están trabajando</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los equipos de mesas de trabajo pueden ser productivos, pues algunos se ayudan entre ellos y comparan sus respuestas o pueden ser factor distractor. También depende mucho de los niños. - Distracción con el cambio de punto del calendario - Gaspar: profe, Camacho le está mostrando a Natalia! - Todos corren para que les revisen la actividad de calendario 		<p>Colaboración – Distracción</p> <p>Distracción Injusticia</p> <p>Motivación</p>
9:15	<ul style="list-style-type: none"> - la profesora normaliza la clase con una ronda infantil. - La profesora pidió al salón aplaudir a Lucia por participar y acertar las respuestas. La mayoría aplaudió, Julian se molestó y dijo que sólo participaba ella porque a nadie más le daban la palabra (pero solo ella estaba levantando la mano en ese momento) 		<p>Indisciplina</p> <p>Reconocimiento</p> <p>Injusticia</p>
9:28	<ul style="list-style-type: none"> - durante la lectura en conjunto: algunos leen, otros se distraen con sus mismos útiles y solo 3 niños hablan. Alejandro intenta hablarle a lucia pero ella está muy concentrada en la lectura, por tanto no le responde. - Natalia: indisciplinados - Análisis: los niños dicen que el dinero no lo es todo, que son más importantes los niños y ser feliz - Entre los mismos niños le llaman la atención a Julian por gritar y no esperar a que le den la palabra (respeto a las normas) - La tercera parte está concentrados, escribiendo y 		<p>Distracción</p> <p>Vocabulario</p> <p>Injusticia</p> <p>Distracción</p>

	<p>participando. Los otros juegan con los útiles, hablan entre ellos...</p> <p>- En el momento en que la profesora les dice “copien”, todos lo hacen</p>		Atención
10:33	<p>- la profesora copia en el tablero. En un principio todos están sentados pero después comienzan a pararse, algunos porque no ven de lejos, otros para pedir útiles prestados y con los ejemplos de alimentos, empiezan a hablar de a poco hasta que se escucha todo.</p> <p>- Todos se callan cuando la profe dice “en este momento solo habla Sonia”</p> <p>- Nota de antes: Natalia me contó que trajo el celular para jugar en el descanso. Yo le dije que porqué, si estaba prohibido y ella me dijo que no sabía que estaba prohibido, se asustó mucho y resolvió no sacarlo</p> <p>- Galilea está feliz porque le van a dar su propio celular. Me dice con asombro que le darán un iPhone 7 cuando la mamá compre el iPhone X. Me repite que esta feliz porque por fin tendrá WhatsApp y su propio Instagram</p>		<p>Distracción</p> <p>Atención</p> <p>Tecnología</p>

Anexo 2. Transcripción de entrevistas

ENTREVISTA A LA PSICÓLOGA

DIRECTIVO #1

¿Cuáles son esos valores que viven los niños a diario?

Bueno, el Colegio Calasanz en su misión se preocupa no sólo por enseñar. Nuestro lema es “Piedad y Letras”, si bien es cierto que trabajamos en cuanto a las letras, el conocimiento, el aprendizaje; también trabajamos la piedad. ¿Cómo se transmite esta piedad? A través del fortalecimiento de valores. Le apuntamos a muchos valores como el respeto entre ellos, el respeto por la dignidad de sí mismos y de los demás; la honestidad, en sus evaluaciones escritas, el ser sinceros, decir siempre la verdad cuando se equivocan, el que reconozcan sus errores y los enmienden; la responsabilidad, ese es un valor súper importante también para nosotros porque los estamos formando para la vida, no solamente para que pasen de un grado al siguiente, sino que queremos formar integralmente al estudiante. Lo formamos es para la vida.

Y yo personalmente, me enfoco mucho en la autonomía. Yo trabajo mucho la autonomía en mis estudiantes porque si el ser humano es autónoma, si cumple con la norma autónomamente sin que nadie lo presione, probablemente sea un niño exitoso; un chico ya adulto exitoso, porque desde pequeñito se le ha fomentado esa responsabilidad, esa autonomía, ese cumplimiento del deber. Entonces como te dije, aquí formamos a los estudiantes en su integralidad; no solo en la parte académica, en las letras, sino también en la piedad que incluye la formación del *ser*.

Entonces, ¿ese es el diferenciativo calasancio? O, ¿qué diría usted que es lo que diferencia a los calasancios del resto?

¡Uy, si! Aquí hay algo que yo no he podido descubrir pero sé que es algo mágico, ¿en qué sentido? Uno escucha a los papás cuando son nuevos en la institución y coinciden todos en decir “llegar al Calasanz fue lo mejor que nos pasó”. Predomina en los que son nuevos, no tanto en los que han empezado el proceso desde jardín, sino los que llegan en cuarto, en sexto, en séptimo, en segundo dicen que fue lo mejor que les pasó. Y uno escucha a sus hijos y tal cual. Siento yo, y no se con claridad qué sea, pero el ambiente entre ellos, la aceptación que

los niños sienten de sus maestros, el apoyo, el respaldo, el acompañamiento, es algo mágico pero más en la convivencia.

A pesar que hay dificultades en la interacción entre ellos, que es muy normal; pero el ambiente social que se vive acá, y cuando digo social no me refiero solo a fiestas o encuentros, sino que las mamás tienen sus grupos, su amistad porque vienen en un proceso desde jardín también, se han fortalecido grupos de mamás, grupos de estudiantes, los maestros también muy pendientes de sus niños. Hay chicos que pierden el año y que a veces uno pensaría que se van a ir porque les parece muy pesado, pero aquí uno los ve el siguiente año. Uno los ve y le pregunta a los papás y dicen “mi hijo no se quiere ir, mi hijo ama el Calasanz” y uno a todos los papás les escucha decir “mi hijo ama su Calasanz”. Hay muchos niños en riesgo académico, que podrían perder el año en este momento y le preguntas a los papás y dicen “tú le preguntas a mi hijo y el ama el Calasanz. Yo le he planteado que nos vayamos a un colegio más suave y no se quiere ir”, entonces siento que el sentirse muy aceptados por los maestros; los maestros siempre estamos ahí encima, acompañándolos, formándolos, ellos reciben a bien eso. Entonces creo yo que eso es lo que caracteriza al Calasanz a diferencia de otros colegios. En otros colegios habrán otras fortalezas también, tendrán sus bondades, pero el Calasanz es amañador en ese sentido. Que los niños se sienten a gusto acá, se sienten amados, se sienten escuchados y eso es importante en la formación.

¿Y a los calasancios que los diferencia?

¡Ay! Los graduados son ese *wow*. Lo ves mucho más. Uno ve a los alumnos regresar al colegio después de que se han ido, vienen en vacaciones y ¡el cariño! Claro, como ya llevan un proceso mayor de madurez, ya son más conscientes de lo que vivieron acá, de pronto cuando estaban aquí adentro, la apatía con el estudio, las conductas propias de la edad, de la adolescencia; de pronto si se les regañaba o se les orientaba, algunos demostraban molestia, indiferencia, pero ya cuando han madurado ustedes, cuando llegan a este nivel, ellos entran a reconocer que valió la pena; cuando Blanca Rolón me llamaba, cuando Rafael tal cosa,

cuando Sandra Parada me llamó a Rectoría y me dijo tal cosa... Ustedes ahí ya empiezan a reconocer y ven a bien estos hechos que sucedieron y uno en todos los exalumnos ve esa gratitud, uno ve ese amor por su colegio. Y hay muchos papás exalumnos que han traído a sus hijos y sus nietos, que se han formado acá y saben la calidad de Colegio y acá hay un porcentaje amplio de papás exalumnos que tienen estudiando a sus hijos, porque conocen la calidad educativa del Colegio.

Volviendo a los niños y niñas, con respecto a lo que me comentaba hace un rato de la honestidad, ¿cómo los ve cuando la situación los obliga a tomar una posición entre decir la verdad y de pronto lo regañan, porque sabe que actuó mal, o decir la mentira para salvarse?

Bueno, es muy propio de los niños justificar sus actos. Los niños golpean, o sacan una copia en la evaluación, o faltan una tarea o lo que sea y ellos siempre tienen una justificación, para todo. Siempre hay un argumento. Pero precisamente el acompañamiento de nuestra parte, en el caso mío como psicóloga, está en, a través de un diálogo más acertivo, más comprensivo; lo primero es que se sientan comprendidos, así uno busca la manera de que caigan en cuenta del error. No es señalarlos, no es calumniarlos, e inicialmente lo que hago es escucharlos “cuéntame, ¿qué pasó?”, entonces así inicialmente se sienten escuchados. Ya en segunda instancia, paso a que revisemos las consecuencias de sus actos: “mira, si tu lo empujaste tu no crees que esto, esto, esto”, mencionamos el sinnúmero de consecuencias para que ellos comprendan que sus actos tienen consecuencias, tanto negativas como positivas. Entonces, de esa manera buscamos que el estudiante tome conciencia, de que le va mejor siendo honesto. Incluso en el Manual de Convivencia hay una parte, en las faltas, donde dice que hay situaciones agravantes y atenuantes; se les hace ver que agravantes es cuando lo niega, cuando amenaza al otro con hablar, que se agranda más la falta tapándola y atenuantes es cuando reconocen que se han equivocado, que les va mejor pidiendo disculpas, “te va mejor de tal manera”, y ellos fácilmente se desarman y dicen “mira sí, yo lo hice por esto y esto”. Ahí pasamos a un tercer lugar, en el que después de reconocer que se equivocó, ya plantea la forma cómo va a reparar el daño: “entonces bueno, ¿qué crees que podemos hacer frente a

esto?”, ante lo que responden “yo me comprometo a tal cosa, yo le voy a pedir disculpas, tal cosa”, entonces sí se hace todo un proceso de reflexión bonito y después de eso se hace todo un proceso de seguimiento; eso no se queda ahí.

¿Cómo definiría la palabra “autoridad”?

Cuando yo hablo con los papás, en las escuelas de padres, hago mención a autoritarismo y autoridad. Es muy diferente, cuando hablo de autoritarismo, hablo de imposición hasta llegar de pronto malos tratos. “Aquí se hace con como yo digo”, mientras que la autoridad es más desde la firmeza. En los niños también es incentivo que la autoridad de la casa son los padres, que en el salón son los maestros porque a veces ellos se toman la justicia por las manos, regañan o gritan al compañero entonces le hacemos ver que la autoridad es el maestro y que si tienen alguna situación, busquen el maestro y le comenten, para que sea el maestro que intervenga Y no entre ellos porque a veces no tienen las herramientas para manejar estas situaciones. Entonces sí, yo como psicóloga trabajo mucho en la autoridad con padres, como debe ser la autoridad, que sea con comprensiva y respetuosa, firme, sin llegar a los extremos de maltrato, castigos y con los niños también trabajo mucho respetar la autoridad, que ellos como menores de edad tienen que cumplir las normas, que si soy cumplidor de normas pues voy a evitar castigos, regaños. Entonces si se les hace ver que cumplir límites y cumplir normas y respetar límites hacen que esta autoridad, que es la que me dirige, por ser menor de edad incurra en castigos, en regaños, en gritos, en golpes. Entonces sí se trabaja mucho este tema tanto con padres con niños.

Y, ¿cómo ve usted que reaccionan los niños frente a una figura de autoridad?

Mmm. En el colegio sí hay respeto por la autoridad, En el colegio los niños son muy receptivos ante lo que se les dice; por ejemplo el cumplimiento con su uniforme, presentación personal, el orden en los cuadernos, disciplina, Aquí se les llama y escuchan., respetan,

atienden. Pero si he escuchado de algunos padres que les falta autoridad. Los padres mismos refieren que no son autoridad para sus hijos, que sus hijos son los que toman decisiones en la casa, los que pelean, los que regañan, En las que no hacen caso, Pero esto es parte de los padres ya que han perdido la autoridad; Hay padres muy permisivos, Y cuando uno como padre... En la escuela de padres, que fue hace dos días, les hablaba yo de límites y normas Y les decía que cuando un niño crece con límites y normas, el niño tiene norte Y se sienten más seguro, porque si ya estoy bien con las normas, voy a estar en el lugar en el que estoy, En el colegio o en la casa. Pero si yo como padre, no pongo límites en mi casa, mi hijo se va desbocar: mi hijo come cuando quiere se vaya cuando quiere entonces ya cuando entramos a regañar y a pelear ya eso no es autoridad, ya eso es un regaño un grito o una mala palabra y el Niño probablemente va y se baña, pero eso no es autoridad. Porque no se ha cultivado ese cumplimiento con la norma, esos hábitos Y yo lo que trata de hacer es que los padres entiendan que cuando mi crecí con rutinas Y normas va a sufrir menos, porque si tú cumples con lo que está establecido, no vas a sufrir, Te vaya bien en el colegio, socialmente te va a ir súper bien, pero los papás siento que han delegados, cada vez más esto en manos de una niñera, de la abuela, de otras personas, y muchos niños de aquí no tienen autoridad, no tienen esa autonomía y ese fin último. Si hay normas y hay límites, este niño va a ser autónomo, se va a cepillar, va a comer, va a saber que le hace bien; pero si siento que hace mucha falta autonomía en los niños pero porque detrás están los padres que me establecen rutinas, hábitos disciplina Y probablemente el final lo que sucede es que ya se llegaba a un grito, A un un castigo o a un golpe pero eso no es disciplina. Si estamos trabajando en cuenta que los papás rescaten la autoridad pero desde el respeto; no es imponer miedo, Sembrar el terror en mi casa, Sino dar una orden que mí me entienda que se debe bañar por esto, esto, y es; Que debe Comer por esto, esto, y esto, Que no puede ver televisión mientras come por esto esto y esto; Si mi hijo tiene claras las razones de por qué debe hacer tal cosa, Fácilmente cumple con la norma. Si yo en mi carro me como un semáforo en rojo yo se que faltan la norma, que debo pagar una multa,, Yo evito hacerlo; anda nuestros niños crecen midiendo las consecuencias de sus actos, es más fácil que cumplen la norma pero como padres tenemos que hacerlo, Y el colegio lo hace, pero si desde la casa no hay acompañamiento, El proceso cae.

Al mencionar que no son ellos la autoridad, sino que se la ceden a la niñera y a la abuela, en este caso los niños, ¿reconocen a esas personas como figura de autoridad?

Para nada. Las abuelas se vuelven consentidores y complacientes, Por tanto no son figura autoridad, Y las niñeras no tienen porque serlo, esa es una función de papás. Las niñeras asesoran una tarea, el cuidado del baño pero esa autoridad quien que motive a cumplir con el algo no es función de ellas. Y los niños tampoco lo ven así, ellos saben que la niñera que los cuida de tres a cinco de la tarde; Somos los padres los que tenemos esa figura de autoridad en la casa Y los maestros en el colegio, pero siento que sea desvirtuado un poco este rol de padres

¿Por qué lo piensa así?

Hay muchos factores. Una principalmente es el trabajo de los papás, el estar más afuera de la casa, Sus rutinas, hay papás que llegan recoger a sus hijos en el colegio los llevan a la casa corren porque trabajan en la tarde Y esta es rutina rutina llevarlo baloncesto, a fútbol, en la noche lo recogen, van asesorías, Y no dejan tiempo para esto; para escucharlos, para saber porque hizo tal cosa del colegio para saber porque fallen esto con lo otro, para corregirlo para hablarle. No hay. Se quedan es en una rutina de correr, de ir, de llevar, hacer de asesoría de tareas, Y hay poco tiempo para esto otro

Y en esos casos, ¿cómo ve usted la comunicación, por ejemplo? ¿Qué tanto sabe el hijo de su papá?

Mmm bueno, a los padres acá se les ha dicho que los problemas de adultos son de adultos. Hay mamás que le lloran a sus hijos, Les comparten su intimidad, Sus problemas; Creería yo que no es que sus hijos se enteren de que pasa con sus papás, Pero si es deber de los papás

enterarse de todo lo que pasa con sus hijos. Aquí hay papas, Y ellos se ríen cuando yo le digo, Y así pasa, Ellos lo recogen al mediodía Y aquí, en la salida del colegio, de una vez le están abriendo el bolso para mirar los cuadernos, cómo le fue la tarea, que tiene para mañana, cuanto saco en la evaluación. Yo les digo si ustedes disfrutarán más ese espacio cuando los montan el carro, Si les preguntaran cómo te fue hoy, con quien jugaste que comiste, Como estuviste, disfrutaste tu día; más de cómo se sintió que desde el académico el hogar. Pero hay papas que se están enfocando más en cumplimiento, en cumplir, en que su hijo cumpla con la tarea, en que le vaya bien, a veces hasta compiten entre niños Y padres. Nominan esta otra área ti como se siente mi hijo créeme que en una conversación chiquita de 5, 10, 15 minuto muchas cosas. Si tu hijo está solo, Si lo están excluyendo, Si hay alguien que le incomoda, si alguien le pegó, si con la profe de matemáticas no se la está llevando, saber porque sacó dos, por qué no puso atención porque trajo una nota en la agenda. Esta más asociado al aprender, Pero hay una parte más importante que es el ser, Es saber mi hijo que necesita, Como ser más escuchado.

Aquí en el colegio nos enteramos de muchas situaciones de familia, Que los padres ni siquiera se enteran. Hay niños o hay mamás que cuentan que cuando el Papa llega en la noche el niño está durmiendo ya, Porque le acuestan temprano, a las 7:30 y y el Papa llega a las nueve. Hay niños que no comparte con sus papás por los horarios, pero pienso yo que si si la formación de mi hijo es importante para mí, Yo saco tiempo. Listo si mi horario no dan, ellos y yo tengo claro que ese tiempo es ganancia para mí, Yo saco un día de la semana yo en mi trabajo diga no cuenten conmigo es miércoles de 12 a dos porque estos tiempos de mis hijos, O si no se puede mediodía, Diga los jueves que salen las cinco de la tarde para pasar tiempo de calidad con ellos. Padres que se dedican al trabajo y uno les pregunta Y claramente dicen es que los gastos no esperan, Es que tengo tres estudiando en el Calasanz; se centran es en vestirlos, En suplir las necesidades básicas, comer el vestido, la diversión la salud Y yo le digo si, eso es muy importante, muy bien pero esta otra parte, Lo emocional, Que su hija se siente escuchar, Que su papá sacó tiempo para el, ¿Dónde queda? Es igual de importante a las demás. Pero si siento que son papás no han descubierto que tiene consecuencias en la personalidad de su hijo, en su vida a futuro, profesionalmente, en su vida de pareja, cuando sean padres, que esto

lo va fortalecer. Pero no creas Vale, es complejo. Yo aquí traté por todos los medios, En entrevista con papas, en escuela de padres, Por cualquier manera trató de rescatar esto en ellos; Se logran cositas si, yo me doy por bien servida de que aunque sea el 20% les llegue pero es un trabajo complejo, así como hay familias comprometidas y muy estructuradas como hay familias desinteresadas, negligentes, y aquí se ve reflejado en los niños: en el desempeño académico, de convivencia, muchas debilidades a nivel de convivencia; o emocionales, niños inseguros, Que se frustran con facilidad; Y todo desde papas. En el colegio estamos trabajando para esto, Pero nos queda difícil en parte porque la base es la casa y es allí donde se establecen tiempos rutinas y espacios, el colegio si complementa, llama, instruye, orienta pero hasta allí llega nuestra alcance. Pero no podemos llegar a la casa haz hacer cepillar, a mandar a dormir, a hacer comer, el control del celular; eso ya no es nuestro alcance

¿Cree que los niños la ven como figura de autoridad?

No, sabes que no. Bueno, sí autoridad desde el respeto, desde la que nos escucha pero me escriben papelitos, del día del maestro y de amor y amistad; es tan bonito ver que “gracias por escucharme”, “eres amable”. El año pasado con bachillerato en una convivencia hicimos una actividad de que los estudiantes estaban sentados en círculo y con dos, tres maestros, cada uno con un papel con su nombre y lo rotábamos, de manera que todos escribiéramos algo de cada uno. Y en el mío, “eres comprensiva”, es decir, desde mi rol de psicóloga han sentido eso, que “eres comprensiva”, “eres amable”, “nos escuchas”, “eres como una mamá”, entonces ven en mí no esa autoridad que regaña y que corrige en cambio aquí yo les digo “no es un regaño, quiero que entiendas...”, “te escucho, cuéntame, ¿qué paso?”. Se sienten comprendidos y no se van con un regaño, se van sintiendo que se escucho, que se apoyo y muchas otras cosas y realmente es mi trabajo, mi función hacerlo y es mi rol; los siento a que reflexionen, sí. A veces me les pongo brava pero por montarles la película o el show; “mira, ya estoy triste porque tu tal cosa”. Sí me ven como lo que soy: no me ven como la que regaña, sí me tienen respeto, pero me ven más como la que me escucha, la que me orienta, la que me abraza... y yo soy muy amorosa con ellos, entonces ellos responden a esto.

Todos son muy afectuosos y en el Calasanz encuentran eso, así peleen entre ellos se sienten a gusto, con las maestras... El ambiente escolar que se lleva aquí es muy chévere, es muy agradable para ellos.

Me mencionaba que usted les enseña que los maestros son figura de autoridad. ¿Cómo es esta relación con ellos? ¿Cómo responden ante esta autoridad?

Los maestros por estar más en el aula. Yo, como estoy con ellos aquí (en la oficina), individualmente... Pero sí, a los maestros les toca la parte más pesada, que permanentemente están con ellos en clase y tienen esa doble función en la que aparte de formarlos tienen que enseñarlos, tienen que aprender también. El cumplir con una hora de 50 minutos, con una evaluación, el calificar, si van mal, tienen que vivir corriendo, ellos sí tienen que hacer cumplir más con las normas, los tiempos, “apúrate, copia, voy a borrar”, cosas así. Entonces a los maestros les pasa que a veces caen más en el autoritarismo, porque les toca, no porque ellos quieran ser malos ni sean ogros sino porque les toca, porque por el tiempo que es una clase de 50 minutos, que hay que hacer una evaluación, una exposición, porque deben cumplir con lo que está planeado para el día, pero esto no quiere decir que los maestros no den segundas oportunidades, que escuchen, que atiendan situaciones, que medien en el salón; si pasó algo hay que parar la clase y escucharlos, mediar, corregir posturas, eso es lo que un maestro debe hacer. Ellos no se quedan en la clase como tal, deben también buscar estrategias para un niño que se queda atrasado, que algo se le dificulta, ellos van más allá. Pero sí, le toca más de hacer cumplir las normas.

¿Y los niños cómo responden a esto?

Bien. Muy pocos niños por ahí, realmente no es tan usual el caso de un niño que le contestó a un maestro o a quien el maestro, se volteó, y él le hizo una mueca y entonces los otros lo

acusaron. La verdad no es usual; los demás son receptivos, escuchan, o sea ¿hay respeto hacia el maestro? Sí.

¿Ha visto, por parte de los niños, casos de choque a la autoridad?

Mm muy poco. En primero tenemos dos casos pero por unos comportamientos que se están atendiendo ya externamente, por situaciones más complejas, emocionales, que ya vienen siendo tratadas. Sí de que el niño dijo “vieja!” a la profesora, o que le alzó la mano como a pegarle; pero ya son conductas que se nos han salido de las manos porque en la casa el niño está viviendo una situación fuerte, porque ha visto cosas, porque está presentando ciertos síntomas relacionados a un trastorno, que ya se vienen tratando, pero esos son casos muy específicos. No es común porque se presentan porque algo está incidiendo, un agente externo; pero igual nosotros debemos hacer seguimiento a esto, remitir, hacer acompañamiento y se ven los avances, pero no se deja pasar esto. Se entiende que hay un proceso externo pero también se le hace ver al niño lo inadecuado de su conducta y no porque haya un proceso vamos a permitir que esto pase. Se hace la corrección, el llamado pero comprendiendo lo que está pasando.

¿Cómo es la relación de los niños con los profesores?

No falta el niño por ahí que con tal maestra sienta miedo, o que la maestra tal no me gusta porque es “amargada”, o la maestra tal “no me quiere”. Cuando los salones son complicados, a las maestras les toca llegar a poner la cara seria, pero no es muy usual. Los niños ven a sus maestras amorosas, tu les escuchas ¿Qué piensas de tu maestra? Y la quieren, la respetan, “mi maestra me enseña, me escucha”. En general sí siento una imagen positiva hacia los maestros. Uno que otro caso por ahí que “no me gusta la maestra de matemáticas porque es muy seria” por ejemplo, o que no les guste la maestra de naturales porque una vez los regañó, pero en general es más positiva esta imagen y este respeto que tienen por sus maestros. Y de

por sí sus maestros se preocupan por esto, por estar cerca de sus estudiantes, por escucharlos, por acompañarlos; creo que aquí el acompañamiento es uno de nuestros programas banderas, aquí el acompañamiento desde pastoral, desde desarrollo humano, desde el director de curso; el director de curso vive pendiente de todo lo que pasa en su salón: de citar a papás, de llamar al estudiante, de escucharlos. Aquí el acompañamiento es muy bueno. Aquí no hay que una situación de maltrato, de bullying y que el colegio no haga nada. Siempre se interviene, se hace seguimiento, citan. Nadie puede decir que se presentó una situación de bullying y el colegio lo supo, lo permitió y no hizo nada. Y es inmediato. Es que trabajamos para los niños; en nuestra filosofía los niños son el tesoro de la orden religiosa y un tesoro es para cuidarlo, y nosotros protegemos a nuestros niños, hay un protector de infancia y adolescencia, que creería que en muchos colegios no lo habrá, quien vela por los derechos de los niños; si hay un caso de abuso, de maltrato, de negligencia, se remite el caso a protector de infancia y el protector cita papás, hace seguimiento, si es necesario remitir a una institución externa se hace.

Igual entre maestros también nos formamos en que hay que evitar el contacto con ellos, una mala palabra, tenerlos en redes sociales no podemos. De pronto un abracito sí porque ellos lo abrazan a uno entonces uno responde, pero es de mucho cuidado todo lo que tiene que ver con menores de edad.

¿Cuáles son los problemas más comunes que llegan a su oficina?

Entre niños, en mi sección que va de preescolar a segundo, son muy comunes las peleas entre ellos. Cuando yo estaba en bachillerato, el año pasado de sexto a octavo, allá más que nada es el uso de redes sociales, bullying en cuanto a que hicieron un meme y lo subieron o situaciones de riesgo por redes sociales, sexting, la que se tomó la foto y la compartió; situaciones así, también el que no quiere estudiar o el que fue irrespetuoso con el maestro pero son comportamientos propios de la edad, de la adolescencia; la típica crisis de la adolescencia. Y en esta sección estoy feliz porque niños chiquitos, problemas chiquitos: aquí es que me pegó, que me miró, que no quiere ser mi amiga, que me tumbó la lonchera, son

cositas muy simples, que igual los siento, los escucho, firmamos compromisos y ya son amiguísimos otra vez, pero más relacionado con la convivencia; no es de problemas con la autoridad ni irrespeto por la autoridad. Y con respecto a los papás, el motivo de consulta con los papás es orientarlos frente al proceso de crianza, papás que no se involucran en el procesos, sobretodo los hombres, decirles que vengan de vez en cuando al colegio a preguntar por su hijo, por cómo va, que si su hijo lo ve en el proceso es mejor. Hay muchos padres separados, entonces también trabajo los acuerdos entre ellos, porque por más separados que estén deben haber acuerdos en cuanto a la disciplina de su hijo.

Con respecto a lo que me mencionaba de “ya no quiere ser mi amiga” o “me pegó”, ¿cómo se lleva el proceso?

Hay diferentes maneras. A veces, si la profé es la que informa, a veces los niños suben en el descanso o a veces en reunión y la maestra dice que tal niño el día de ayer, antier, yo tomo nota y después voy al salón y los busco. Cuando yo no voy y los busco, porque he recibido la información por reuniones o por la maestra, ellos llegan. Entonces lo que hago es escuchar y le digo “cuéntame”, buscamos al otro, hacemos mediación. Esto es escucharle a cada uno su versión, se hacen compromisos y se llega a acuerdos. Ya si la falta es grave se remite e inicia otro proceso. Faltas leves como que me quitó mil pesos, que me empujó en la cafetería, esas son cosas que revisamos acá. Bueno, en mi sección no ha pasado, pero en bachillerato si se lleva el caso a comité de convivencia, por ejemplo, una situación de sexting. Yo no me quedo con eso, debo reportarlo a Protección de Infancia, ellos activan una nueva ruta. En mi sección como son tan chiquitos no se ve esto. Los escucho, los mando con la coordinadora, que es Lina, y ya. Y tú le pones un sticker, lo motivas y ya.

Y después de venir a su oficina, ¿qué pasa?

Probablemente la sigan, quede un rayecito ahí, probablemente hay niños que tienen conductas agresivas y probablemente la siga con él o con otro. Como hay otros que se les hace seguimiento y la situación mejora. La situación con preescolar es que tu les dices algo y al rato se les olvida. Así mismo, al rato están jugando otra vez.

¿Qué me dice de su relación con los estudiantes?

Yo estoy feliz en mi sección. Ellos son tiernos, amorosos, les correspondo a este afecto, entonces yo soy muy amorosa, muy comprensiva con ellos, y ¡hay una buena química! Me escuchan, me cuentan, a pesar de que les doy clase y en ese momento me toca ponerme seria como tu presenciaste, porque una cosa es tenerlos acá y otra es en clase, que me toca poner orden y allá tengo que cumplir el rol de maestra. (...) Yo pienso que es el dominio del grupo, que tu tengas esa habilidad de controlarlos sin gritos y sin nada se pueden hacer las cosas.

Mi relación con ellos es excelente, ellos me buscan por todo, me comentan. Yo también busco muchas estrategias en el aula de clase y eso hace que con ellos se logren cositas. Y eso habla bien del proceso que llevo con ellos y creo que logro que me vean con una buena imagen.

Y ¿usted cuando comparte con ellos?

Bueno, yo paso mucho por los salones. Todos los días paso dos y tres veces por los salones, yo llego, me asomo y de una vez se vienen los 20, usualmente a ponerme quejas. ¿Qué quejas? Que me pegó, que me dijo, que me hizo, que no traje, y a veces me da pena con las profesoras porque están ordenados y yo llego y me asomo a ver como están y se paran y me toca decir “bueno chao, me voy” si veo a la profesora muy seria. Si veo que puedo, los escucho, los saco y les pregunto ¿qué pasó? Entonces ese es otro espacio para estar cerca de

ellos, no solamente en la hora de cátedra. Traerlos acá, escucharlos acá, orientarlos. En los descansos es que vienen a saludar o a veces, se echan una escapadita en el cambio de clase y llegan. Generalmente yo voy y los busco cuando me dicen “que tal me peleó, que me dijo”

Y ¿qué hacen en los descansos? ¿Cómo se comportan?

En los descansos, por ejemplo los chiquitos de preescolar, son muy activos. Juegan. Son muy activos e incluso algunos no miden y son bruscos. Los de primero y segundo son muy apasionados con el futbol y salen de pelea siempre, todos los días tienes pelea por el futbol. Incluso nos ha tocado dejar sin descansos a unos porque se apasionan tanto por el partido que terminan diciéndose cosas o pegándose, eso pasa con frecuencia pero solo mientras juegan. Los niños se la pasan jugando futbol, las niñas se sientan por ahí, se van para las casitas, son más calmaditas... Los maestros tienen vigilancia en el patio de descanso, en todos, porque tenemos esa responsabilidad civil de cuidarlos y de protegerlos.

He visto muy fuerte en el salón el rol de mediador, niños con chalequitos ¿eso cómo funciona?

Eso es una estrategia de convivencia escolar. Primero, para fortalecer el liderazgo en los niños, de que tengan ese espíritu de conciliar, escuchar, de dirigir, y es una estrategia para, como su misma palabra lo dice, mediar. Si hay un conflicto en el descanso, están estos niños con chalecos que resaltan para que los busquen y se van a un cubículo que queda en primaria y los escuchan y hacen control de eso, entonces sirve para crear esta cultura frente a un conflicto, porque los conflictos son propios de las situaciones, tu no puedes evitar un conflicto, pero es la respuesta que tu des a ellos. La idea es que si dos niños pelean en el descanso, vayan y busquen al mediador y arreglen.

¿Cómo ve las relaciones que llevan los niños con sus compañeros?

Hay grados de grados, porque hay conductas propias de la edad. Lo que es segundo y tercero, diría yo, se pelean porque tienen un grupo de amigas y un día se junta con unas y otro día con otras, entonces esta otra viene a decir que ya no es mi mejor amiga; son conductas propias de la edad. Y vuelve y se repite en quinto, que cierran su grupo de amigos. Pero en general, se les trabaja por el respeto entre ellos, la comprensión, el que entiendan al otro, el que emocionalmente sean inteligentes y entiendan al otro si está triste, si está malhumorado qué debo hacer. Aquí tratamos de rescatar mucho la convivencia; que no es sencillo porque tenemos niños de todas las familias: familias que negocian y que son calmadas como familias que arreglan las cosas a golpes y a malos tratos y los niños quieren repetir estas conductas. Ellos todo lo absorben y todo lo imitan. Tu ves esos niños amorosos y conciliadores y tu ves a la mamá así, pero en el caso de los niños bruscos, se da porque en la casa los tratan de la misma manera. Aquí tenemos de todo. Pero aún así tratamos que todos cumplan la norma, que la convivencia mejore al cumplir las normas, para que las cosas estén mejor. Tratamos de fomentar el respeto por el maestro, el respeto por el compañero; ¿Qué hay cosas que se salen de las manos? En ocasiones, pero volvemos otra vez a encaminarlos.

¿Qué considera que fortalece los lazos entre ellos? ¿que los hace sentir como si fueran uno solo?

La sensibilidad. He comprobado en mi experiencia que cuando tu los haces más sensibles frente al otro, que es lo que yo llamo empatía; cuando eres más empático y más sensible ante la necesidad del otro, tu entiendes y ya evitas agredirlo o molestarlo, ridiculizarlo. Por ejemplo, una niña que tiene problemas de salud, que falta con mucha frecuencia a clase y no iba bien, la excluían, la trataban mal, pero ya entendiendo su realidad, sin llegar a contar detalles claro está, pero sí entendiendo qué pasa con la niña son más sensibles “mira, a ella no le queda fácil, a ella le está pasando tal cosa, incluyámosla, tengámosla en cuenta, hagámosla sentir bien”. En segundo tengo dos niños que tienen problemas para controlar la

ira y se salen de la ropa y es una cosa extrema, y al principio los niños lo que hacían era burlarlo más, atacarlo más, y este otro bajo la silla, gritando, tirando cosas, pero ya cuando se les habla “mira, es que a Pepito Pérez le cuesta, el está en un proceso, el va a mejorar, ayudémoslo”; cuando tú le tocas el corazón a los niños, ellos trabajan para esto.

Con respecto a aceptación o bullying, ¿han tenido problemas?

Sí. Como bullying como tal que sea reiterativo, sistemático, no. Pero sí hay situaciones en las que por ejemplo, al niño gordito le digan tal cosa, pero ya nosotros intervenimos y ya paran. Pero sí hay situaciones de niños; en segundo C por ejemplo, hay un niño, yo creo que tú lo has identificado, que se comporta inadecuadamente, pero es que en la casa hay una desestructura familiar increíble, y el niño reacciona mal, tiene mal manejo a la frustración, llora, grita, académicamente va mal... Pero tu miras la casa y padres separados, desentendidos del niño, entonces sí hay situaciones en las que los demás niños se dan cuenta y no lo incluyen porque lo ven desordenado, sucio, le va mal, pero rápidamente nosotros sensibilizamos “hey, el necesita ayuda, ¿qué tal si lo ayudamos?” y lo sentamos al lado de un padrino. Llamamos padrino al niño que lo va a ayudar. Entremos nosotros a sensibilizar al grupo, porque si es por ellos, no lo tienen en cuenta. Es nuestro deber crear consciencia, ayudarlo, entenderlo.

Yo pienso que las cosas, las guerras que pasan en el mundo son por la insensibilidad del ser humano. Las guerras por poder en lugar de pensar en el otro; cuando tu eres sensible y empática tu no lastimas al otro, tu te pones en su lugar, lo entiendes y lo ayudas.

Y ¿qué considera que se les dificulta compartir o que definitivamente no están dispuestos a compartir?

Hay algunos niños y nos ha costado un poquito, pero las mismas mamás influyen en esto; les dicen que sean buenos, que sean los mejores, y se interesan es por ellos hacer, terminar, mostrar y no en ayudar al otro. Y a las mismas mamás uno las ve en ese plan. No se fijan en el otro, en ayudarlo y explicarle. Si siento que hace falta fortalecer eso; el ayudar, el darse cuenta de quien tiene necesidades para decir que si lo puedo ayudar, lo ayudo.

Una de las mayores dificultades es la competencia entre ellos; quieren sobresalir, no tanto desde lo negativo, no es que quieran ser malos sino que es el deseo de cumplir, de que les quede bien por encima del otro.

¿Cuáles considera que son sus actividades favoritas?

Los niños muestran mucho apego a los videojuegos, les gusta jugar mucho, ver futbol, que en su gran mayoría son apasionados por el futbol. Las niñas se dedican mucho a las cartitas, a hacerlas, jugar con cositas, tener apuntes, agendas, hacer cositas. Los niños son más de actividades lúdicas. Poco hablan de salidas familiares, de que fueron a tal lado, no se si no lo disfruten o no lo hagan tan seguido. Las fiestas también, les gusta compartir en fiestas y el tema de la semana es “Pepito Pérez me invito a una fiesta”. A veces es complejo porque las mamás mandan invitación para 10 del salón y los otros ven que repartieron y no les dieron.

Para finalizar, ¿cómo ve la actitud de ellos cuando llegan al colegio?

A los niños les gusta estar acá. En su gran mayoría. Los papás a veces dicen que son intensos, que quieren venirse ya, si están en vacaciones quieren entrar ya y llegan porque tienen el amigo y les gusta estar acá, para nada muestran desagrado. No falta el que llega con sueño, a dormir, pero porque se trasnochó jugando, porque no hay rutinas en la casa, pero les agrada

estar acá. Para nada el que no quiera venir, no he escuchado casos de niños que no quieran estar acá.

¿Y a la salida?

En bachillerato pasa mucho que hay niños que disfrutan más estar acá que en la casa. Son más adolescentes y de pronto en la casa no se sienten escuchados, tienen situaciones con sus padres y en el colegio si se sienten bien con sus maestros y sus amigos, hay niños que dicen “yo me siento bien en el colegio pero llegar a mi casa no me gusta”. Los chiquitos no lo expresan como tal, pero si me doy cuenta de que disfrutan de estar acá. En la casa sí noto que los ocupan mucho, llegan, corren a asesorías, a fútbol, a baloncesto, muchas rutinas en las tardes, los mantienen muy ocupados a los pequeños. Llevan una vida muy ocupada.

NOTAS:

- El salón no se presta para que haya silencio en la clase. Eso dificulta la calma y concentración de los niños
- 2C les ha dado un poco de problemas de convivencia.

ENTREVISTA A LA COORDINADORA

DIRECTIVO #2

¿Cuáles considera que son esos valores que los niños viven a diario?

Son varios. La alegría, el compañerismo, la empatía; les gusta ayudar al otro, son sensibles a las necesidades del otro; el respeto... El respeto hacia los adultos siempre está presente, en ocasiones pues como están iniciando hasta ahora el manejo de sus habilidades sociales, a veces tienen diferencias, algunas escalan mucho más que otras pero por lo general, se logran solucionar en el mismo momento. Aquí se aplica mucho la mediación, entonces se hace que ellos caigan en cuenta de su error, de las necesidades del otro, y que ellos mismos busquen como los acuerdos; median entre ellos y no es el adulto quien impone la solución, preguntan ¿qué haría? ¿cuál sería la solución? ¿en qué falló en el uno? ¿en qué falló el otro? Allí toman consciencia y encuentran las soluciones, pero si es impuesto no funciona igual.

Y ¿la honestidad? ¿si se encuentran en una situación en la que decir la mentira los salva y si dicen la verdad de pronto los regañan o los castigan?

Como todos los seres humanos, nos cuesta bastante asumir que cometemos errores, que nos equivocamos. Puede ser que el niño en un comienzo diga la mentira pero eso es lo bonito de los niños; una vez uno los llama y les hace la reflexión, ellos terminan contando las cosas, y si no es por iniciativa propia, siempre está el compañero que se da cuenta de la mentira y va y dice “noo, eso no fue así, tal cosa” y después terminan aceptando, pero es muy bonito ver en los niños esa consciencia moral que los ayuda bastante.

¿Cuál es la intención de ustedes como coordinador, como psicólogos, como profesores, de dar a los niños el diferenciativo que los hace calasancios?

Pues siguiendo la filosofía calasancia y los ideales, lo que quería Calasanz a través de su forma de educar, su método educativo era que el niño, en el transcurso de su vida y de sus años, lograra encontrar sus dones, sus talentos, sus valores, aquello para lo que es bueno y una vez el pudiese discernir, pudiese ponerlo al servicio del otro. Y cuando uno pone aquellas cosas buenas que uno tiene al servicio del otro, eso le va a permitir ser feliz. En eso trabajamos, en que el niño desde sus más tiernos años logre descubrir, en palabras de Calasanz “su eterna inclinación”, que son sus cosas bonitas, sus dones, sus talentos y que pueda ser feliz al servicio de los demás, que sería su vocación.

Es un proceso, por eso yo no puedo decir “es que en segundo tal cosa, o en primero tal cosa o en sexto tal cosa”, sino que es un proceso continuo que va en coherencia, es transversal, va en todos los años; es la evidencia de los valores a través de todas las expresiones artísticas, de las ciencias, de las letras, de las artes y a través de eso van descubriendo sus cosas. Lo bueno de los niños pequeños es que como están hasta ahora abriéndose al mundo, su aprendizaje es más rápido, se interesan por la mayoría de las áreas, son competitivos entonces les gusta quedar bien, sacar buenas notas, entonces eso es algo muy valioso sobretodo en los pequeños.

Para usted ¿qué es la autoridad?

La autoridad para mí es poder hacer entender al otro que hay unas normas, unos límites establecidos y que en la medida que se respeten esas normas y esos límites, les va a garantizar estar bien, estar tranquila y poder actuar en libertad reconociendo siempre dónde están esos límites, dónde empiezan los derechos del otro y dónde terminan los míos; para mí en eso se resume la autoridad, poder a través de mis actos y mi ejemplo, no solamente las palabras, que el otro vea que hay unas normas y unos límites que están hechos para uno poder estar bien y poder convivir.

¿Cómo cree que reaccionan los niños ante una figura de autoridad?

Eso depende y parte de casa, depende de cómo los papás le hayan inculcado la figura de autoridad; si es un niño que desde pequeño tiene claros los roles, quién es mi papá, mi mamá, que ellos son los que mandan en la casa y que no son mis mejores amigos, que yo no soy ni el que manda en la casa ni el rey de la casa pues no tienen inconveniente con las figuras de autoridad, lo tienen insertado en su vida, en su mente y en su manera de ver las cosas. Algunos otros si han presentado algunas dificultades precisamente por eso, porque en casa no han establecido bien los roles, en casos donde por ejemplo viven con los abuelitos, entonces los abuelitos anulan un poco la autoridad de los padres, que “a mi nieto no lo toquen, que pecado, pobrecito”, entonces a veces es complicado. Pero las instituciones educativas de por si son muy normativas, entonces el mismo sistema se encarga de ir moldeando al niño para que empiece a ir identificando las figuras de autoridad, con el acompañamiento, las entrevistas y todo lo demás pues logran adaptarse a esos procesos de autoridad.

Y ¿en los casos de los niños que chocan con esto?

Los niños que tienen inconvenientes con la autoridad, el colegio tiene muy buen proceso de acompañamiento. A mí lo que me parece muy curioso es que la primera semana cuando llegan los estudiantes, tenemos reunión con los maestros que dan clase por grados, por ejemplo reunión de segundo con todos los maestros de segundo, y a la semana le hacen una descripción perfecta; ¡tienen un ojo clínico! Este es esto, este es lo otro, en la parte cognitiva, en la parte social, en la parte de relación con adultos, de relación con pares, entonces desde el momento en el que el niño llega en su primer día a clase ya el maestro empieza a hacer su diagnóstico de las necesidades y hace una descripción exacta. A partir de ahí, se hace el acompañamiento, entonces no es un acompañamiento tardío sino un acompañamiento prematuro. Lo que le decía, el sistema mismo se encarga de que el niño vaya asumiendo la autoridad, entonces así como problemas graves de disciplina, por ejemplo en la sección mía

que haya citado a un niño para decirle “no va más, definitivamente Calasanz no es lo suyo” es muy muy extraño porque la pelea del colegio va hasta el final, precisamente porque es un niño, porque está formando sus rasgos de personalidad, su estructura social, entonces uno mira por acá, mira por allá. Si la cosa está muy complicada pues uno hace remisión a profesionales externos, dependiendo de lo que uno observa, recurre a otras herramientas para que apoyen.

Lina, ¿se considera figura de autoridad?

Sí claro. No es tanto que yo me considere, en realidad es un trabajo que me han dado las maestras. A veces no me gusta mucho porque soy la amenaza: “los voy a mandar donde Lina”, “voy a decirle a Lina”, “espere a que Lina cuando pase por acá por el salón..”, pero generalmente cuando yo hago los acompañamientos intento bajarme, entonces soy muy de negociar, primero la reflexión entonces les pregunto qué está pasando, que identifiquen en qué se están equivocando, les digo que me contaron esto y aquello y después de la reflexión “bueno, ¿cuáles van a ser los compromisos, en qué vamos a quedar?” “yo creo en usted, usted es un campeón, usted tiene muchas cosas bonitas, yo a usted lo quiero mucho, yo quiero que usted este aquí en el colegio, usted es u estudiante calasancio”; es más como más desde ese punto de vista en lugar de “voy a llamar al papá, le voy a mandar nota en la agenda, voy a final de año decirle que no va más en el colegio”, son casos extremos pero no me gusta empezar desde ahí, como engancharlos desde otro lado. Sobretudo que cuando los niños tienen comportamientos disruptivos, detrás hay una historia, entonces por eso intento ser muy comprensiva con eso, llevarlos por la buena y ahí van.

Yo pienso que ellos miedo, no me tienen, pienso más que es como respeto, sobretudo porque cuando voy y hago intervenciones en el salón les recuerdo y les digo. Por ejemplo, la vez pasada les cancele un partido de futbol y ellos aman y mueren por su futbol pero ya era algo que se venía advirtiendo, entonces vinieron unos a hablar y me pidieron “la última vez” y les

dije “la última vez fueron las 3 veces antes que les dije o cambian o cambian y deben asumir las consecuencias como todo en la vida, todo lo que uno hace en la vida tiene consecuencias”.

Desde su puesto como coordinadora de disciplina, ¿cómo define disciplina?

Tiene que ver con esas condiciones, que ya había tocado ahorita en algún punto, que le permite a uno estar tranquilo, vivir bien con el otro. Es algo que se debe aprender desde que uno es pequeño, evidentemente, y está intrínseco en cada una de las personas y si uno tiene eso claro en la vida pues le va a permitir a uno ser exitoso. Yo no hablo de exitoso tener muchas cosas y ser millonario sino estar tranquilo, vivir feliz, vivir pleno, tener buenas relaciones con los demás. Entonces es importante la disciplina que encierra muchísimas cosas, es un concepto súper amplio; uno dice disciplina pero entonces también uno dice hábitos entonces es llegar temprano, hacer ejercicio, buena alimentación, etcétera, etcétera.

Y los niños de segundo, ¿cómo viven esa disciplina? ¿Para ellos qué es disciplina?

Esa misma pregunta se las hago yo a ellos cuando vienen a hablar conmigo: “bueno, ¿qué es portarse bien?” y me responden “hacerle caso a la profe, no pelear con los compañeros, copiar a tiempo, no quedarme atrasado, no pararme del puesto, no conversar con mis amigos, no tirar cosas” y un sinnúmero en su lista de chequeo de qué es portarse bien. Esto porque con los niños hay que ser muy concreto; uno les dice “pórtese bien” o “respete” y son conceptos muy amplios y abstractos, entonces yo siempre los aterrizo, porque ellos repiten lo de los adultos.

Y ¿ve una diferencia entre los niños de primero, segundo y los de bachillerato, por ejemplo décimo, once, frente a autoridad y disciplina?

Sí claro. Es muy distinto porque está permeado por la etapa de desarrollo en la que el niño se encuentra. Aquí, esa es la ventaja con los pequeñitos. Todavía lo que dicen papá y mamá y el maestro es Palabra de Dios. Ya en la adolescencia lo cuestionen todo, van en contra de las normas, de lo que está establecido, piensan que los adultos son terribles, que “nos dañaron el mundo, entonces nosotros si vamos a conquistarlo”, en cambio los niños todavía creen mucho en el adulto porque es una figura muy importante, es una figura que lo está definiendo.

¿Cómo es su relación con ellos? ¿Cuándo los ve?

Todos los días. Una de las funciones mías es estar haciendo recorridos constantes, mirando cómo se comportan, mirando también cómo van los profes, si están subiendo mucho la voz, cómo están explicando sus clases, también me hago en la puerta (del colegio) para recibirlos, darles los buenos días. Algo que trato de hacer mucho es aprenderme los nombres, no hay nada más bonito para un niño, bueno y también para un adulto, que uno le llame por el nombre, que se sientan reconocidos. Que día estaba a la salida y estaba despidiéndome de todo y un papá me dijo “uy, ¿usted como hace para aprenderse el nombre de todos?” y yo “no pues tampoco me los se todos pero si lo intento porque es muy importante para ellos sentirse reconocidos”.

¿Y a la salida como le va con los papás? ¿se acercan a ponerle quejas?

No, muy bien de hecho. Creería que esa es una de mis cualidades, el manejo con los papás. Tengo un secreto y es: cuando el papá viene cargado o con la queja primero una escucha activa, y valoro mucho los sentimientos, entonces “sí, me imagino que eso da mucha rabia”; cuando vienen molestos piensan que yo voy a estar igual y no, los desarmo. “Vamos a mirar entonces cómo solucionamos”, “voy a decirle entonces a la profe que lo cite, pero si no queda contento con lo que la profe le cuenta pues vuelve y me busca y miramos otra solución, que

aquí lo importante es el niño”. Entonces yo tengo muy buena relación con los papás, para pelear se necesitan dos y pues yo no me engancho en los conflictos.

¿Qué me cuenta de su relación con los niños?

(risas) Sandra ha intentado en varios años cambiarme de sección, llevarme para bachillerato y yo “no Sandrita, cada vez los papás son más tenaces, yo los agarro pequeños y se los amanso. No me cambie, no me cambie” porque a mi me encantan los niños, ¡me encantan!, por su sinceridad, por su espontaneidad, por su alegría, entonces eso es un motor de vida y lo anima a uno, a mi me encanta esta sección. Me encanta, me encanta la energía, la vida que tienen los niños.

Ellos vienen en el descanso, unos saludan, otros ponen quejas, me ven, me abrazan, me cuentan cosas de su vida, de su casa. También tengo un hijo pequeño entonces estoy como al día en los temas y a ellos les llama la atención cuando les hablo de un juego o de una película; por ahí los engancho también. Se comunican bastante, son muy afectuosos.

¿Y cómo ve las relaciones entre ellos mismos?

A nivel general yo veo buenas relaciones. ¿Qué sucede con estas últimas generaciones? Hay muchos niños que son hijos únicos, entonces esos niños son sobreprotegidos, es un niño que no está acostumbrado a compartir, ahí es donde vienen de pronto los choques y las diferencias y los pequeños conflictos que se presentan, pero igual, del otro lado está que son muy solidarios, que se ayudan, que son muy sensibles también a las necesidades del otro, al dolor del otro. Hay una dinámica bastante agitada; hay días en que es chévere, hay otros en los que “si le habla a Valeria no es amiga mía”, si tal cosa, entonces no; si me quito el balón, entonces

no lo dejo jugar futbol... Pero son cosas propias de la edad y son cosas que son fáciles de manejar, pero pensaría que las relaciones entre ellos son buenas.

Con respecto a lo que me mencionaba ahora, ¿para usted qué es lo más difícil o qué es eso que les cuesta mucho compartir?

De pronto, aunque está prohibido, los jugueticos que ellos traen de casa. Eso sí les cuesta pero de resto, pensaría que no. Pero es más por lo mediado que está por el adulto; cuando la profe dice “no pueden prestar nada, cada uno debe traer sus propios útiles” entonces los niños dicen “la profe dijo que no prestara nada, fulanito mire que le está prestando a no se quién” pero es más por lo que el adulto le ha dicho. Incluso cuando hay una actividad o días especiales se les permiten traer juguetes y cosas y ahí uno los ve compartiendo y jugando felices. Otra cosa que me gusta bastante es que hasta ahora como están todavía desligándose de su etapa de egocentrismo, antes, en los años transición, primero. Ahorita no hay subgrupos, entonces juegan y están todos con todos; en grados superiores ya no se ve eso, se ven “los amiguitos míos son estos”. Los chiquitos aún están en su egocentrismo y comparten con todos, están desarrollando y descubriendo aún sus habilidades sociales, identificando aún con cual de sus padres se identifican.

Con respecto a la aceptación, ¿hay rechazo entre ellos?

Eso en grados pequeños no se ve. Incluso a veces me molesta porque los papás dicen “es que me le está haciendo bullying” y en realidad es que le dijeron dos días un apodo. Entonces vuelvo a lo mismo: los llamo, le pregunto que porqué lo hizo, que cómo cree que se sintió el otro cuando lo hizo, y responden “es que fue un juego” y les digo “le cuento que para usted fue un juego pero para él no” y ellos preocupados “ay Lina, yo no sabía, ¿qué podré hacer?” y ahí le sugiero “pídale disculpas y no lo vuelva a hacer”. Y uno está muy pendiente de ahí en adelante con acompañamiento, a veces cuando me llegan con quejas les digo “hágame el

favor y busca a la profe y le dice, y si ella no le soluciona, de una vez viene y me cuenta y me va contando qué pasa” y poco tiempo después les pregunto “¿qué hubo, qué paso?” y ellos “no ya ya, todo bien”. Eso también hago mucho, las quejas las atiende de una vez e intento solucionarlas de una vez para que ellos se sientan apoyados y no se dejen pasar las cosas. Ellos si suelen ser muy quejones, entonces siempre en primera instancia les digo que busquen a la profe o a quien esté cuidando en el descanso y si no, les digo que suban y me busquen y yo bajo y los ayudo a solucionar. Así se sienten escuchados y atendidos.

¿Qué cree que fortalece más las relaciones entre ellos?

En el juego, generalmente. Ese es el momento en el que ellos se expresan, entonces la afinidad en los juegos; los del futbol, los que se sientan a hablar de los juegos de video, las niñas que se sientan a hablar de las muñecas, de moda, en fin; cuando tienen cómo identificarse, eso los fortalece.

¿Qué piensa usted y qué ve que hacen más durante las clases?

Mira que los procesos de atención de los niños están relacionados con la edad, entonces 7 años, 7 minutos de atención; 8 años, 8 minutos... Entonces trabajan, le hablan al compañero, le hacen un comentario como “no me mueva el pupitre”, “profe Kevin está mirando otra cosa”, porque son muy comunicativos; hacen de todo: se paran del puesto, sacan punta, le piden al otro el marcador bonito que trajo para que lo preste, el otro dice que no porque la mamá no le deja prestar nada... Y así es la dinámica.

A los papás se les pide en las reuniones, para evitar que se distraigan los niños, que los manden solo con los útiles necesarios pero ellos llegan con una cartuchera que se divide en 3, con el marcador tal y los colores tal cosa. También les pedimos que a inicio de año

arranquen las hojas de los stickers porque eso era un negocio, le compro tal sticker, le cambio, y era un distractor terrible. También con los útiles normales, por ejemplo los sacapuntas, entonces los ve uno con el sacapuntas en forma de avión jugando y distraído. Son distractores y esa es la lucha también con los papás. Son muy dinámicos, como los periodos de atención son tan cortos, la ventaja es que se enganchan fácilmente, a no ser que sea un niño con déficit de atención y eso. Entonces se elevan, molestan pero vuelven, porque los segundos son buenos académicamente, les va muy bien.

Y con respecto a problemas de convivencia...

Los más comunes son las desavenencias entre pares, por lo mismo, porque ellos todavía son muy egocéntricos por etapa del desarrollo y por crianza, entonces a veces les cuesta compartir, siempre quieren tener la razón, son bruscos en el juego, sobretodo los niños, en futbol y eso, son bastante bruscos y no falta el que quiera ser el payaso del salón y eso también irrita al otro porque no lo deja atender; son varias cosas que afectan la convivencia. Pero está el trabajo duro de las maestras en la normalización, que a veces toma bastante tiempo.

Golpes y eso, no. Generalmente en el futbol, pero es un deporte de contacto. Pero de resto, que se agarren, que se peguen, esas cosas no, gracias a Dios.

¿El proceso de solución de estos problemas cómo es?

Va primero a la profe. Ella soluciona y ya si se vuelve muy reiterativo hay citación a papás y me buscan a mí, para que hable con el niño y haga el acompañamiento. Si continúa pues ya se mira el debido proceso que está en el manual de convivencia, se mira la medida correctiva dependiendo de la gravedad de la falta y dependiendo de las circunstancias atenuantes y agravantes. Generalmente de requerimiento disciplinario, no escala. Por eso,

porque citamos y citamos y miramos por acá y por allá hasta que logra superar las dificultades y recupera el camino.

Y, ¿es muy común que lleguen problemas acá (su oficina)?

No, esta sección no es muy movida en situaciones de convivencia. O bueno, si llegan pero son situaciones que se solucionan fácil, a eso me refiero. Porque sí llegan bastantes, todos los días suben, o cuando yo voy me cuentan, pero son situaciones puntuales que en el momento se les da solución y ya, pasan la página. Pero así que escalen y haya que seguir el debido proceso, no son muchos, en segundo son máximo dos o tres.

¿Y cómo queda la relación entre ellos cuando tienen el problema?

Llega acá, se soluciona y lo dejan ir. Porque es que hay algo que los presiona y es el juego. Generalmente las situaciones que se presentan son por el juego, entonces se llama, se soluciona y como tienen la necesidad de jugar, entonces pasan la página y siguen bien.

¿Cómo diría que ellos demuestran la amistad?

En eso son más expresivas las niñas que los niños. Entonces las niñas son de hacer carticas, de traer la libretica, que si voy de viaje entonces le traigo un regalito, que se invitan a tarde de chicas, la tarde de spa, las piñatas y ese tipo de cosas. Los niños, también a través del juego, no son más expresivos, como las niñas que uno las escucha “es mi mejor amiga”; los niños no lo son tanto pero sí a través del juego y en lo mismo, se defienden cuando se empujan o cuando hay falta. Pero definitivamente no son tan expresivos.

¿Piensa que hay amistad entre los niños y los profesores?

Yo pensaría que tanto como amistad, no. Hay una relación de respeto, una relación de admiración y también una relación de cariño profundo porque los niños sienten que los profesores se preocupan por ellos, que quieren que salgan adelante, que quieren que saquen buenas notas, que quieren que sean buenos niños, ese es como el discurso constante que se les maneja. Entonces los niños sienten que se preocupan por el otro, por ellos, y si se preocupan por ellos es porque los quieren.

¿Qué ve en la relación de los niños con sus papás?

La generalidad tiene una buena relación. Antes llegaban papá y mamá agarrados de la mano, a traer a su hijo al jardín. Ahora ya están llegando las familias separadas, hay unos casos donde hay conflictos porque los papás están separados, entonces siempre el tema de la separación. Los adultos olvidan que hay un alguien en medio que realmente lleva las consecuencias. Pero cuando uno indaga, cuando hace trabajos de qué hace el papá, de qué es lo que le gusta al papá, y responden si le gusta esto o esto otro, ve uno que hay una buena relación, que hay identificación con la figura paterna, que se sienten orgullosos de la familia que tienen, a la que pertenecen; pero nunca faltan algunas familias disfuncionales, en esos casos se hace acompañamiento al niño.

¿Y la presencia de los abuelos?

Hay familias en donde los papás trabajan todo el día y son los abuelitos los que cuidan, o la mamá se tuvo que ir a hacer su especialización a otra ciudad y deja el niño a cargo del abuelo, o viven con los abuelos entonces ahí es a veces complicado el manejo de autoridad porque

los abuelos, porque suelen ser muy sobreprotectores, extremadamente comprensivos, entonces a veces les cuesta el manejo de autoridad. Pero no es la constante.

Cuando los papás les imponen algo o los regañan, ¿cómo reaccionan los niños?

Si es algo que los marca mucho, generalmente cuentan acá la situación. Uno intenta hacerles la reflexión de porqué el papá pudo haber actuado de esa manera, ellos en qué se pudiesen haber equivocado, o de pronto desde la parte comprensiva del papá, el papá trabaja mucho, esta muy estresado. Ellos entienden y yo les digo “bueno para que no se quede con eso feo en su corazón, cuando esté chévere con su papá, por ahí el fin de semana, viendo televisión o que lo lleve a comerse un helado o ya cuando lo vea más tranquilo le dice “papá, no me gustó tal cosa” y va a ver que el papá va a contestar distinto”.

ENTREVISTA A LA RECTORA

DIRECTIVO #3

¿Cuáles son esos valores que ve en los niños a diario? ¿Cómo los viven?

El respeto, la tolerancia, la colaboración sobretodo. Ellos son muy colaboradores ante la necesidad del otro, obviamente de acuerdo a su ciclo vital, tienen 7, 8 años y hay cosas que aún los mueven mucho hacia su egocentrismo y hacia sus necesidades, pero también son muy sensibles al otro, no solamente a los niños sino también al adulto; son niños que se dan cuenta qué sucede. Por ejemplo, hace unos días estaba hablando con una persona de servicios generales que estaba muy triste y yo la abrazaba y se acercó un niño de ese grado y me preguntaba “¿qué le pasa a ella, qué tiene? ¿por qué está triste?, entonces ellos están muy pendientes de la realidad del otro y eso es algo muy bonito para rescatar.

Y en una situación en la que ellos tengan que tomar una posición: entre que si dicen la verdad, va a tener consecuencias negativas para ellos y decir una mentira para salvarse, ¿qué posición toman?

Valeria, yo creo que los niños siempre dicen la verdad. Yo creo que lo que ellos manifiestan es verdadero. Yo sé que en un principio obviamente quieren eludir algún correctivo, no lo llamemos castigo porque uno ya no castiga, entonces acomodan la versión a lo que ellos quieren, pero al indagar un niño es incapaz de ocultarle a uno la verdad. Además ellos son muy espontáneos y ellos todo lo van diciendo. Lo que de pronto ha contaminado esa manera de comunicarse tan natural y tan directa de los niños es siempre como el adulto. Llamémoslo como que ellos viven inmersos en una sociedad, que promulga que todo vale, que lo más importante por ejemplo, es una nota, que compensan... Porque el adulto ahora tiende a compensar por una gratificación, que si nos llevas notas te doy un regalo, que si mejoras te compro tal cosa. Yo tengo una anécdota con una estudiante, cuando yo era profesora de

tercero, hace unos 10 años más o menos y ¿se acuerda que antes daban el informe parcial con unas crucecitas? Que era terrible para ustedes que les contaran a los papás que les iba mal. Yo era directora de curso y yo lo recibía, entonces le preguntaba a la niña que cómo le había ido y ella me respondió “muy bien. Mis papás me compraron una muñeca” y yo le dije “yo no te hubiera comprado nada”, entonces ella me miro como menos mal usted no es mi mamá. Pero es eso, ellos como hay una compensación por siempre ser perfectos, y todo lo motivamos y el adulto está cada vez menos tolerante a los errores de los niños, entonces ellos empiezan a crear una manera de demostrarse para complacer al adulto. Además el adulto maneja unas expresiones como “si no te portas bien es porque no me amas”, “si te va mal no me quieres, tienes que sacar un 5.0 para demostrar que me amas”, entonces ligan todas estas respuestas o notas a este estímulo o lo condicionan y esto no debe ser así. Entonces el niño tiende a pensar que si se porta mal ya no ama a su familia, si le va mal en una calificación ya se van a poner tristes los papás y como para ellos la figura de los adultos y de los papás es tan significativa, entonces se ven llevados muchas veces a ocultar verdades por eso. Pero en un primer instante o cuando vuelves tu a indagar, esos niños siempre van a decir la verdad.

¿Y qué piensa de las mentiras piadosas?

La mentira siempre será mentira, nunca será piadosa. Porque mentir es ocultar la verdad. Es como la tolerancia que le hemos empezado a dar a ese comportamiento. Dicen que son para no herir a nadie pero termina hiriéndolo, porque cuando se da cuenta de que no fue verdad, le termina haciendo más daño a la otra persona.

Y del Proyecto Educativo Institucional, ¿cómo incluye el aprendizaje e inculcarle valores a los niños?

Los valores en una institución se tienen que vivir. No solamente anunciar, sino vivirlos. En todo el proceso académico, que el Colegio lleva un proceso académico fuerte, exigente, ahí

hay muchos valores como la responsabilidad, la disciplina, la tolerancia, la frustración, que cada vez es más difícil lograr en los niños, la perseverancia. El proceso de pastoral que también va unido, promueve el sentido de comunidad, de ayuda al otro, del respeto, de la escucha, con actividades como el oratorio, como la misma clase de pastoral. El proyecto de acompañamiento integral, que hace parte de nuestro PEI y de todos los colegios Calasanz, que es que el niño se sienta escuchado cuando quiere dialogar algo que le pasa, entonces uno escucha y aprende a vivir el valor de aprender a escuchar al otro, de entender la realidad del otro. Hay otros espacios para esa vivencia como el momento de catequesis en la mañana, las eucaristías, los sacramentos, aún se mantiene, en algunos grados más que en otros, a resolución de conflictos mediante la mediación. Lo que hay transversal en una clase cotidiana de matemáticas, de ciencias y los proyectos; cuando miramos el proyecto de PRAE, de cuidado del medio ambiente, hay muchas cosas y valores que se inculcan, como guardar las tapitas en tal parte, mejor traer el termo para el agua y no la botellita, que vamos a reciclar los papeles; eso crea valor de sentido comunitario. Los valores se permean en el diario vivir, en el PEI en los proyectos, en el acompañamiento integral, en todas las actividades que hacemos.

¿Cuál considera que es el diferenciativo de los calasancios?

Yo creo que la espontaneidad. Expresarse. Yo pienso que un niño nunca es impertinente, a los niños hay que prestarles atención en el momento que lo necesitan. Son muy espontáneos, muy directos en comunicarse y también siento que todos los muchachos del colegio aprenden a preocuparse mucho por el otro. Vuelvo y repito, el adulto y la sociedad a veces no permiten que eso se pueda desarrollar al máximo.

¿Qué significa para usted la autoridad?

Mirándolo desde mi posición, la autoridad es un liderazgo para el servicio. Esa es para mí la clave. Uno puede ser autoritario, pero la autoridad es saber conducir a las personas con coherencia de vida y con mucho respeto por el otro, sin dejar de decir las cosas que corresponden. Es eso y eso es lo que cada profesor hace en el aula de clase, allí es un líder y la autoridad tiene que ser al servicio de los niños, entonces cuando tiene que corregir, cuando tiene que sentarlos a trabajar pues los sienta a trabajar, pero también debe ser muy coherente con lo que le pide a los niños. Si no, ahí la autoridad se quiebra. El niño es una esponjita completa y está mirando “¿pero cómo me dices que yo no haga esto si tú lo haces?”; eso es lo que a veces quiebra la autoridad. Y actualmente, la autoridad está muy difusa, no hay claridad en el rol de autoridad, porque al adulto, sobretodo a los papás, por situación de calidad de tiempo y por el trabajo, lo que llega es en el poco tiempo que tiene, todo compensarlo. ¿Qué sucede? Los papás la mayoría trabajan mucho tiempo, y si los papas llegan a las cinco de la tarde y ven sus hijos, no quieren tener conflictos con sus hijos. Entonces no corrigen, porque creen que se viene un conflicto, entonces es más fácil compensar, no exigir y allí es probablemente donde nace la confusión de las nuevas generaciones pues en el colegio hay un maestro que exige silencio, respeto por la escucha, que trabajemos en un tiempo determinado y en el ámbito externo muchas veces o es así, entonces cuando hay incoherencia ahí se pierde la autoridad.

¿Los niños necesitan autoridad? Sí. ¿Necesitan reconocerla? Sí. Necesitan saber sobretodo que hay un adulto que los guía, entonces yo no puedo permitir que un niño grite o que golpee al otro porque tiene que reconocer límites; es clave la autoridad para el reconocimiento de límites, más a esa edad.

Teniendo en cuenta eso, ¿cómo cree que ellos reaccionan ante una figura de autoridad?

Ellos rastrean mucho, los niños escanean con mucha facilidad. Lo ideal es que familia-colegio tengan los mismos parámetros de autoridad. Cuando no los hay, es difícil que la acepten, entonces no hay nada que pueda aceptar del adulto ni razón que le diga. ¿Cómo lo

perciben? Yo siento que los niños en el colegio identifican la autoridad del profesor, todavía la tienen en cuenta, respetan al adulto. Hay situaciones en las que puede ser que se presente que no porque a esa edad, casa-colegio tienen que ir muy alineados. Para un niño el profesor es un adulto, el papá es un adulto; “este me exige, este no me exige” y así no saben qué hacer. Ellos se equivocan, pueden contestar, pueden decir bueno, yo no trabajo, pero digamos que ahí juega también el profesor y la estrategia para decirle mira “tienes que cumplirlo, vamos a cumplirlo. Estás aquí para estudiar” o enganchar el niño también desde la afectividad para que cumpla con lo que tiene que cumplir.

Hoy, por ejemplo, fui a 2B a saludar a los niños temprano y se acercaron y me preguntaron “Sandra, ¿hoy si podemos jugar?”. “¿Por qué me preguntan eso?” y dicen “porque como los niños molestan, entonces nos quitan el partido y nosotros también nos vemos afectados”; son los niños del colegio. Ellos preguntan, indagan, eso es lo que creo que los hace diferentes. Yo creo que un niño de otro colegio pasa un directivo o un coordinador y no le expresa eso, ¿por qué lo hacen? Porque ellos sienten que en el colegio son escuchados, entonces yo les dije “hay que hablar con Lina porque ustedes tienen que expresarle que las niñas sí se portan bien y hay que tener un equilibrio”. Y uno también los lleva a que ellos mismos también busquen soluciones, porque le dije yo “pues Lina ha utilizado unos mecanismos con ustedes y yo tengo que respetar lo que ella les ha dicho. Pero si ustedes creen que deben jugar porque ustedes sí se comportan bien y hay manera de comprobarlo, pues hablen con Lina”

Y tengo otra experiencia con otro segundo, en un partido de fútbol. Estaban en la cancha de pasto y estaban todos en una arquera porque estaban jugando todos, todas las niñas y estaban desbalanceados los equipos. Y ya iban para clase y eso estaban que discutían, lloraban, y la pobre que tenía el balón había recibido muchas patadas, que no eran para ella sino para el balón y tenía las piernas rojas. Entonces ella me decía “Sandra, ¿por qué jugamos todas? Así no debe ser, deberíamos tener igualdad en equipos”. Entonces no son niños que lo dejan pasar, son niños que si no ven reglas, las piden, estaban pidiendo un partido de once vs. once. Esos son ellos, ellos aportan bastante y son muy conversadores y tienen la seguridad de que

pueden hablar con Sandra, de que pueden hablar con el Padre, de que pueden hablar; ellos con naturalidad se expresan.

También he visto los mediadores en chalequitos verdes, ¿eso cómo funciona?

Bueno, para mí, debería funcionar un poquito más. Hay una cultura que está en apropiación y es que ellos mismos, los niños tienen conflictos muy sencillos, y para que un conflicto se agrande tiene que haber un tercero a veces, y se agranda si ese tercero no sabe mediar. Los niños, si uno los mira, ellos solucionan rápido y ellos pasan la página rápido. Cuando no, el mediador lo que hace es escuchar ambas partes y ayudar a que ellos encuentren la solución, no es un vigilante y creo que el adulto también debería entrar en ese proceso porque a veces dicen “es así y de esta forma” pero si también a veces los escuchamos y los motivamos a que busquen solución entre ellos, se van a hacer partícipes de la solución del conflicto y se van a apropiar y será más fácil entender lo que está pasando y eso es lo que ellos hacen.

Yo he llevado procesos de mediación y de hecho el año pasado, llegaron una vez unos papás asustados porque pensaron que la hija había firmado un acuerdo de disciplina cuando en realidad era un acta de mediación. Porque eso es lo otro que sucede acá, si usted se acuerda de cuando estaba en el colegio, acá cualquiera puede entrar a las oficinas de coordinación, de rectoría; las puertas siempre están abiertas y los niños vienen y cuentan qué les está pasando y es eso, eso hace que los niños sean muy naturales y dados a tratar de buscar soluciones.

¿Es muy común que la busquen como mediadora?

A veces sí. Hay generaciones y hay años; hay años en los que vienen y me buscan. O de pronto no encuentran a Lina o a alguno de convivencia y vienen y me buscan. Entonces lo que uno hace es buscar a Lina, buscar a Rafa, buscar al titular, al otro que les pueda solucionar que está más cerca del problema. Pero ellos van buscando soluciones donde sea. Y segundo

es un grado en que los niños son bastante activos; el año pasado en lugar de llegar al salón, ellos llegaban al parque a correr.

Ellos vienen también a proponer proyectos. O por dulces. Ahorita hay uno de primero que está viniendo por dulces y tiene una situación de relación con sus pares en el aula, entonces yo aprovecho para preguntarle “¿Cómo te ha ido? ¿cómo estuviste hoy, feliz?”. Vienen por algo, pero ya más grandes vienen menos.

¿En qué momentos comparte con ellos?

A la entrada, a veces a la salida, en las horas de descanso. A veces lo que sucede es que como toda la gestión que tiene que ver con la administración del Colegio, lo amarra a uno a tantas reuniones, pues uno pierde... Pero yo trato de escaparme, digo “voy a dar una vuelta” y me voy por preescolar, entro a los salones, los saludo, miro qué están haciendo, en los descansos... Lo que es séptimo, octavo, noveno e inclusive algunos de décimo, no puede llegar uno a donde están y a comentarles o a preguntarles porque ellos sienten que uno va a juzgarles, como el adulto tiende en la adolescencia a erróneamente juzgar tanto, entonces ven a todos los adultos en función de juzgar todo lo que están haciendo. Y con once ya es distinto, porque uno se los encuentra, les pregunta, les toma el pelo, en las horas de descanso usualmente. Este año he podido compartir también con ellos como catequista de confirmación, tengo un grupo de 13 estudiantes y es un espacio muy bonito porque nos permite una fluidez de comunicación muy interesante; décimo y once uno intenta buscarlos mucho. Pero no todos tienen el *feeling* o la capacidad de ser empáticos con uno. Me paso en estos días, que yo llegué y le dije “hola, y tu con arete.. (piercing)” y el de una vez me respondió “sí, pero ya tocaron (la salida), ya puedo” y yo pensé “ahí no sigo dialogando”, yo respeto el espacio del muchacho; trato de identificar dónde puedo sentarme a hablar y molestarlos. Son un poquito más habladores los décimos, son bulliciosos y tomadores de pelo entonces uno aprovecha para enganchar diálogo con ellos. Uno indaga de cómo les ha ido y ellos a veces también ponen quejas. Hay esos espacios.

¿Cómo ve las relaciones entre los mismos estudiantes?

Yo la veo positiva. Hay grados donde hay diferencias. Donde los niños son más competitivos pero eso es muy normal, eso hace parte del ciclo vital. Y lo que yo digo es que a veces el adulto puede contaminar esa situación porque genera... Por ejemplo cuando en un niño su relación con pares no es tan fluida, entonces que no, que lo están rechazando, que todo es bullying, pero uno va y mira la situación y no es bullying, es una situación de diferencia entre dos niños de la misma edad y que se soluciona. Y una vez que tuve una reunión en el Consejo en el marco del Comité de Convivencia, ellos manifestaban que las diferencias que habían entre niños luego se superaban, se iban superando porque ellos iban olvidando las situaciones y volvían a ser amigos y muchas veces, contaban historias sin nombres para respetar la privacidad de las personas; una de ellas: las familias de dos compañeras habían decidido que entre ellas nunca se hablaran y ellas querían ser amigas pero los adultos que las rodearon generaron que no fuese así.

Pero de las relaciones entre ellos hay lo normal, Valeria, por ejemplo, los niños a cierta edad son burlones del otro, cuando empiezan a crecer está la competencia por los niños o las niñas dependiendo de la edad, las que son más populares... Pero yo siento que esto es sin que le haga daño al otro, parte del crecimiento de una persona porque si yo no estoy dentro del grupo de las más populares, ¿qué es ser popular? Es también un llamado a que me valore como soy, yo no puedo ser igual al otro, y por ejemplo uno encuentra grupos de niños que son más lectores, más tranquilos y hay otros que son más juguetones, más del deporte, entonces por afinidad. El mundo es así. Lo importante es que ellos sepan tolerar al otro, que la burla que yo le hice algún día no trascienda, y que si el adulto está ahí se encargue de evitarlo. Eso también es importante: la mediación del adulto con ellos.

La comunicación en los muchachos aquí es muy de sentido de grupo, a pesar de que a veces tengan diferencias, pero son mucho de sentido de grupo.

Con respecto a los equipos de trabajo en los salones...

La intención es que cada uno tenga un rol, buscar la manera de cómo puedo ayudar al otro. Ayuda a las competencias en la parte social, en relaciones y ese es el objetivo. No sentir que usted es el único que contesta bien y tiene puros 5.0, entonces no importa al otro cómo lo vaya, o de pronto yo no escucho al otro.

Y, ¿qué piensa que es aquello que más fortalece las relaciones entre ellos?

Cuando tienen un proyecto entre manos que les llame la atención. Cuando tienen que crear algo, hacer algo han sobresalido más relaciones. El juego también y la competencia: “es que tenemos que ganarle al otro grupo” al jugar fútbol, pero también es importante que no se exagere y que si no ganamos no los hagamos sentir mal. Pero tanto el juego como los proyectos los ayudan a generar muchos más valores en la comunicación, la tolerancia, el respeto, el incluir al otro... Por ejemplo en primaria se fortalece mucho el hecho de que todos tengan que jugar, de que no exista que aquí solamente tienen derecho a jugar los buenos. Me pasó en un descanso que me encontré con Laura y estaba triste, le pregunté y me respondió que no la dejaban jugar porque es mala. Busqué al árbitro, lo llamé y automáticamente me respondió “ay profe, ya se lo que me va a pedir”, pitó y gritó “¡cambio!”. Era un niño más grande y ya conocía la situación y la solución, él sabía que debía ayudar a que los otros niños se integren.

¿Qué considera que se les dificulta compartir?

Yo creo que lo que los puede alejar es la competencia académica o la competencia por obtener un premio. Y el adulto también. Y es que el profesor también puede caer en ese error, porque

si Valeria y Sofia son amigas pero Valeria es una niña más inquieta y Sofia es más tranquila, la mamá de Sofia le dice “no te juntes con Valeria” en lugar de decirle “Sofia, no puedes hacer lo mismo que Valeria, Valeria es valiosa por esto y esto pero ella es habladora, ¿qué es lo que tienes que hacer en el colegio?”, no llegar a decirle que los otros son malas compañías. El mismo niño tiene que identificar que el otro, si yo no le pongo límites, pues va a afectar los míos. Eso tiene que aprenderlo el niño y es una habilidad que se tiene que enseñar, porque no pueden rechazar al otro por una característica distinta a la propia, eso es generar una intolerancia muy grande. Pienso que a veces lo adultos no le dar la oportunidad a niños y jóvenes de *resetear* y ya; todos estamos a un centímetro de equivocarnos, niños, jóvenes y viejos

Y, ¿cuáles son los problemas de convivencia más comunes?

A esa edad, es la tolerancia al otro, la diferencia de pares en el juego. Son eso, conflictos pequeños. Ya más grandes, la competencia por lo que mueven las redes sociales, que a veces juegan una mala pasada, que utilizan mal y no tienen un referente o una guía; la competencia en el sentido de sus relaciones personales y todo lo que ellos hacen por redes, porque sí a veces hay burlas. Lo que pasa es que el colegio controla mucho eso y acompaña, entonces digamos que no se va a mayores. Pero en esas edades es por el juego, por diferencias pequeñas con el otro.

¿Cómo considera que ellos demuestran la amistad?

Ellos la amistad la demuestran, pienso que a esa edad, es tolerando al otro, cuidando al otro. Yo veo que en las mañanas ellos llegan y son los grupos y el juego y ¿qué hiciste? O a veces, buscando solución para el problema que tenga el otro. Esa es la manera como ellos viven la amistad. Porque en estos días yo no sé a quién se le quedó la camiseta (del equipo) y hay niños que tienen buenas habilidades para venir a buscarlo a uno y decirle, entonces ya venían

dos “ay, es que a fulanito se le quedó la camiseta y ¿qué hacemos, Sandra?¿qué podemos hacer?”. Ellos interceden por los otros.

¿Cómo ve usted las relaciones de los niños con sus padres?

Lo que yo te decía... Cúcuta es una ciudad muy pequeña y hay una ventaja muy grande, yo veo que los papás los recogen al mediodía, comparten con ellos el espacio. Con los niños de antes, el papá decía “sí” y uno decía “sí”. El niño actual es más confrontativo; aunque no quiere argumentos, quiere firmeza, entonces pienso que actualmente hay una relación más de diálogo con el adulto, si el adulto lo permite. Entonces ves a aquellos que en la entrada vienen hablando con el papá, o salen y le cuentan qué fue lo que paso, hay espacios de comunicación. Pero cuando el adulto es solo compensativo en cosas, que suele presentarse, el niño siente que va en *** del adulto, que es el gran error que se puede cometer. Y es decir, cuando tu a un niño le dices a todo que sí o cuando todo lo que dice crees que es verdad. Se queda solo con lo que el niño diga y no averigua por otro lado, por lo que te decía, el niño tiende a encubrirse por no perder beneficios, y el mismo adulto ha compensado todo eso. Antes uno estudiaba y eso era lo que le tocaba hacer, es su deber estudiar y es su deber tal cosa, porque es que era su responsabilidad. Desde hace unos años, compensamos todo, entonces si sacas un 5.0, te damos una salida, vamos a cine, un helado. Y está bien un estímulo, pero no lo puede uno ligar solo a eso.

Creo que por ser ciudad pequeña pues hay muchos espacios para compartir con los papás, hay más tiempo, hay más diálogo pero también con el tema de que no en todas las familias están papá y mamá. Entonces, a veces interactúan mucho con los abuelos e interactúan mucho con la persona que los cuida. Por ejemplo, el colegio de nosotros tiene “Pasaporte a la lectura”, que va hasta tercero y consiste en que los niños llevan libros pero tienen que leer con los papás y hemos descubierto que ya algunos no leen con los papás, leen con el asesor, leen con la niñera, leen con el abuelo... Bueno, con el abuelo es maravilloso, pero con una persona que no tengas una relación afectiva muy fuerte pues no se llena el objetivo y el

objetivo es compartir. Entonces, eso daña la relación. O que el adulto ahorita está teniendo tantas cosas y tantos intereses personales, que en algún momento no hay el tiempo para compartir.

O lo que yo te decía, yo a veces siento que en la sociedad actual, los papás no quieren tener conflictos con los niños ni con los jóvenes. Entonces llego a las 5:00 de la tarde, ya ha hecho tareas con alguien entonces vamos a comernos un helado, vamos a cine y a dormir. Pero resulta que es importante que el niño comparta también conflictos con el papá, porque ahí es donde modela comportamientos. Pero sí siento que hay más diálogo en estas generaciones, porque el niño tiende a ser más espontáneo, porque habla más, porque escanea con mayor facilidad porque se da cuenta de las cosas e indaga, entonces digamos que el niño tiene una riqueza ahí para potenciar muchos valores, porque si el niño habla, pregunta, y el adulto está bien ubicado en lo que tiene que compartir con él y enseñar, pues el niño es una esponja y atrae todo. En cambio las generaciones de nosotros, uno no le decía nada a los papás, solo escuchábamos; ahorita hay una interacción. Pero esa comunicación puede estar siendo afectada porque no hay tiempo con los niños y porque se les deja interacción fuerte con otras personas. Para muchos niños el referente es un abuelo, una abuela, y eso es bueno. Pero si el abuelo no tiene límites porque los abuelos no mucho lo tienen con ellos, porque son abuelos y no papás, pues entonces ahí ya se disuelve más la figura de autoridad que es importante tenerla para regular comportamientos.

¿Qué otras consecuencias cree que tiene el hecho de que entren otras personas?

Si todos van por la misma línea, eso enriquece. Pero si no comparten como los mismos parámetros... Un niño tiene que ver mucha coherencia en todo. Porque si el abuelo lo deja comer helados antes del almuerzo cuando está con él toda la semana, pero en la casa el fin de semana no, es muy grave porque el niño no va a reconocer quién es la autoridad. Ahí para que funcione, porque lamentablemente el mundo no se puede cambiar y mamá tiene que trabajar, o mamá de pronto está sola con sus hijos, pero sí es importante que exista una

igualdad. O por ejemplo, si el niño está entre semana con mamá y el fin de semana con papá, porque son papás separados, los papás deben tener muy buena comunicación y deber tener un hilo conductor en la formación del niño, si no, ahí es donde vienen los inconvenientes. Ahí vienen los inconvenientes porque entonces el niño no halla, tiene muchas facetas en su vida que no le marcan un solo rumbo.

¿Usted considera que los niños conocen a sus papás? ¿Y los papás a sus hijos?

En la infancia yo creo que sí. En segundito si. Hay mucha más interacción, está mucho más pendiente, en fin... A medida que va creciendo, no. En la adolescencia pasa que los papás queremos seguirlos viendo como niños pero no podemos seguirlos tratando como niños, se fracciona la comunicación con el hijo y los papás perdemos la oportunidad de hablar. Hay que saber llegar, ahí toca una escuela muy fuerte para poder entablar nuevamente la comunicación, pero a los 7, 8 años sí. Tal cual situación se puede presentar cuando hay papás ausentes, mamás ausentes, de esos que comparten solo ciertos momentos alegres con los hijos pero no las dificultades. Se afecta la comunicación, se afecta la línea de autoridad, la coherencia entre lo que le exigimos a los niños y ahí se pierde y termina haciendo lo que quiere.

ENTREVISTA AL TITULAR DE CURSO

DIRECTIVO #4

¿Cuáles son esos valores que usted ve que los niños viven a diario?

Se podría decir que los niños son muy cariñosos, son bastante amorosos, cercanos a uno, sienten confianza para contar las cosas, para decir lo que les sucede. Yo diría que unos 3 más o menos de cada grupo son los que no tienen la confianza ni la seguridad para acercarse a comunicar las cosas, pero generalmente ellos son muy expresivos. También el hecho de ser como amables, corteses, la bondad; son generosos, reflexivos también en las cosas que dicen en algunas ocasiones, son simpáticos...

¿Cómo manejan el respeto entre ellos, el respeto hacia los mayores, a los profesores?

Ellos son respetuosos con los maestros porque reconocen la autoridad, la tienen clara. Pero en el momento del trato con sus pares, no tanto porque son egocéntricos, tienden a que se reconozcan ellos y nada más que ellos, son muy competitivos, entonces eso tiene choques. Tengo un grupo que es bastante participativo, entonces si no se les escucha, lo que hacen es gritar al otro y por eso tienen choques y discusiones entre ellos. Son egocéntricos. Con los que somos los maestros sí son super respetuosos, ellos saben quién manda y eso está bien.

¿Se han presentado problemas de respeto entre niños y maestros?

Hay años en los que si hay uno o dos casos es mucho. Yo creería que este año por ejemplo, solamente con Tomás, el niño es el único que se ha enfrentado, por ejemplo a que si uno le dice “no borre el tablero” el va y lo borra, pero ahí uno mira las realidades familiares. Siempre

incide mucho la familia. Si no tienen las normas claras en casa, si no tienen el amor claro en casa, aquí pues, si no hay autoridad en la casa, aquí ellos se sienten también llevados por eso.

Hace un rato me mencionaba que ellos reconocen la autoridad, ¿para usted qué es una figura de autoridad?

Una figura de autoridad es una figura de respeto, no tanto porque mande sino porque sabe orientar, llevar; no tienen ellos que sentir miedo pero sí tienen que sentir es respeto, que respeten la persona y que respeten lo que uno les dice.

Y, ¿cómo reaccionan ellos a esta?

Ellos aceptan. Pero en el momento en que uno los deja solos... Si yo llego (al salón) yo los escucho gritar “ahí viene Arelis” y ellos corren al puesto. Ellos saben y son respetuosos y cumplen; yo diría que cumplen en un 80%. No falta el 20% que por ahí se pare o que trate de hablar, pero si se les acerca y se les dice, cumplen.

¿Se considera figura de autoridad para ellos?

¡Sí claro! Si no lo soy, entonces se me van por otro lado. Toca. Eso es como un padre, como un padre cariñoso, lo que pasa es que sí toca en algunas ocasiones a gritar, porque eso depende mucho del grupo. Ellos como son tan habladores y suben tanto la voz pues a mi me toca alzar aún más la voz para que me escuchen. Pero sí trato en la mayoría del tiempo, también autoridad es escuchar, ¿no?, entonces escucho qué problemas tienen y qué les sucede y que cada uno de su punto y su versión cuando hay discusiones entre ellos mismos.

Ahorita me preguntaba usted sobre el respeto y entre ellos sí se faltan al respeto, con sobrenombres, pero yo creo que eso es propio de la edad. Ellos tienden mucho a eso y a burlarse del otro, pero no son todos, son algunos. Y eso lo hablamos, por eso cuando marcamos la ruta calasancia yo les preguntaba “bueno, ¿cómo se están tratando?”, que pelean por los sitios a donde van a jugar, pelean por lo sitios donde se suben, que los hombres sí y las mujeres no. A veces tienden a discutir entre género, entonces a nosotros nos toco hacer acuerdos, y luego querían ser solo ellos y que los otros salones no fueran también al parque, “yo no puedo decirles a ustedes que el juego y el parque son solamente para ustedes los de 2C. No. Estamos tratando de sacar tiempos y momentos para que puedan todos compartir” y quedamos en acuerdos para los descansos pero cuando vieron que los de 2B y 2A y que los primeros iban se vinieron a pelear conmigo que porqué iban ellos, entonces yo les aclare que cuando hice el acuerdo lo hice solo con ellos, que yo no podía impedirle a los otros salones que fueran al parque. Por eso le digo yo que ellos son egocéntricos, que todo lo quieren para ellos y solo para ellos. Eso sí sucede. Por eso es que ellos discuten o algunas burlas o apodos.

¿Y esos son los problemas más comunes de convivencia?

Ese es si hablamos solamente de este año. Si yo te contara de la realidad como maestro, cambia un poco. El año pasado yo estaba en primero y nosotros intentamos separarlos porque había un grupo que había quedado muy homogéneo, muy tranquilo, muy trabajadores y los otros dos eran indisciplinadísimos. Pero si nosotros nos ponemos a mirar porqué no cumplen las normas es porque no hay postura, porque por ejemplo no saludan al entrar, interrumpen... Si nos ponemos a mirar porqué ellos hacen todo eso, es porque desde casa no hay unas pautas claras también, entonces si uno no trabaja con los papás para que ellos estén en común acuerdo con lo que uno hace, le toca a uno empezar a trabajar con ellos, citarlos; yo soy mucho de pensar que con uno van a estar un año, pero son los papás con los que van a estar toda la vida, entonces si ellos no ayudan a guiar, más que el regaño y que el castigo en la formación que se les debe dar. Ellos deben saber qué tienen que hacer y que lo hagan, en comportamiento adecuado; todo viene de casa y acá uno los ayuda a pulir. Pero nos ha tocado también trabajar con los padres de familia por la edad de los niños de primero. Ya en este

año, en segundo, ellos vienen un poco más moldeados y miramos de los niños que quedan quienes son más indisciplinados, quienes tienen situaciones en su casa y acuden a terapia externa, que no queden todos en el mismo grupo y así uno pueda trabajar mejor. Creo que los tres segundos están muy a la par. La verdad en los tres salones hay indisciplina, pero en los tres grupos ellos trabajan y es importante que trabajen, que hagan, que rindan. Segundo A es un grupo donde ellos no hablan mucho, pero se paran mucho del puesto y necesitan más tiempo para terminar las cosas. Le toca a uno estar todo el tiempo encima de los puestos, diciéndoles “termine, trabaje, dónde va?”, a veces me toca “cuento hasta 5 borro una línea (del tablero), cuento hasta 5 y borro la otra” o “voy a ir revisando que ya deben ir en tal punto, ahora deben ir en tal punto del ejercicio”, entonces le toca a uno estar empujando para que trabajen. Pero no son gritones. Segundo B es un grupo muy bueno, es un grupo que produce mucho, pero allí la particularidad es que para normalizar el grupo, es más largo el tiempo que requiero., organizarlos, limpiar el salón, con nada en la mesa que lo distraiga. Otra cosa es que en casa los tienen acostumbrados a que les hacen todo: hay niñeras, hay señoras de servicio, o los papás trabajan y entonces se quedan con los abuelitos; entonces tienden a que como son los dueños de la casa, como son los reyes y los emperadores en la casa, no está mal que uno quiera a los hijos pero uno falla es en eso, que por darles tanto amor uno les organiza y les arregla todo y así no es, entonces les acomodan la maleta, les arreglan las cosas, a veces les cucharean, porque eso también lo hemos visto. Eso impide que ellos sean más hábiles en sus cosas, en el pensamiento, en todo; todo va coordinado. Eso tiene mucho que ver. Entonces en Segundo B después de que usted normaliza, los pelados trabajan así (chasquido de dedos), son rapidísimos, entonces lo que yo en los otros dos salones puedo hacer en dos horas, con ellos lo hago en una. Trabajan y hacen, no me toca estar empujando sino como a uno o dos. Y Segundo C es muy productivo, trabajan muy bien, son muy participativos y quieren todos llamar la atención y quieren todos que se enfrasque uno solo en ellos, que los vea solo a ellos, quieren convencer del conocimiento. Pero después de que uno normaliza, trabajan. Pero ellos hablan mucho, y como estamos trabajando en equipos, es difícil porque ellos se distraen más fácil.

Es bastante mencionada la parte familiar, ¿cómo ve usted la relación de los niños con sus papás?

Obviamente hay amor. Y ellos los quieren mucho pero yo siento que sí falta mucho más acompañamiento por parte de los padres de familia. Pues uno entiende la situación económica y todo el problema y pues yo también soy una de esas madres, yo trabajo seguido, corrido y si salgo de aquí pues llevo trabajo para la casa, entonces me siento, hago... Y a veces uno olvida esa otra parte: la familia. Hay papás con altos cargos o que de pronto personas más acomodadas económicamente pero son personas que delegan su rol de padres a otras personas. Lo que sucede es que ellos por buscar el dinero, por su vida social, hay de todo yo creo; quien sí es muy responsable a pesar de que trabaje y hace muy bien un papel de padre aunque trabaje, como hay otros que todo el tiempo trabajan y que no le dedican el tiempo a los hijos en una noche un rato. O hay quienes a pesar de que estén todo el día en la casa, no hacen un buen papel de padres, porque lo que hacen es darle la Tablet, darle el celular, o vaya juegue ¿para qué? Para evitar. Entonces contratan personas externas para que estudien con ellos porque no hay el tiempo. Pero por eso le digo, a pesar de que hay personas así, hay padres que son súper cariñosos, pero también tienen normas claras.

Pero si yo le hablara a usted de un porcentaje, yo diría que aproximadamente un 60% de los padres de familia los mandan sus hijos. Es decir, los hijos mandan en su casa. A veces vienen papá e hijo a hablar con nosotros y cuando usted les esta diciendo las cosas, sucede que los niños empiezan a decir que no y le toca a uno, en frente del padre de familia, llamarle la atención al hijo. O a veces, ellos hasta lloran cuando se entrevistan con uno porque no saben qué hacer, dicen “profe no se qué hacer, dígame usted qué hago” y a mi que un padre de familia me pregunte qué hace para guiar, para orientar, para reprender a un hijo me parece grave. Entonces yo siento que ellos por su trabajo, por su vida social, se aíslan un poco de lo que es su rol de padres de familia; no es que sea un amigo, a mi no me parece que un padre de familia deba ser un amigo, un padre de familia debe ser un padre de familia, una autoridad pero una autoridad amorosa. No dejar llegar a los límites, porque algunos son a extremos, o son muy dóciles o son demasiado exigentes y ya van al maltrato. O sea uno debe tener como

un equilibrio. También a veces son parejas disfuncionales, los padres de familia, o son parejas de hombres de mayor edad con mujeres muy jóvenes y cuando llegan a segundo yo noto que empiezan ya las separaciones, y eso es lo que ha tenido uno que enfrentar. Ese es como el tipo de familia que en ocasiones no ayudan mucho a la formación de los niños y de las niñas.

Al decir que ellos delegan la responsabilidad a alguien más, ¿quiénes son esas personas?

Esos alguien más son niñeras, empleadas de servicio porque a veces con ellas hacen las tareas, y las abuelas; es lo que más escucho.

Y ¿qué consecuencias trae esto?

Pierden autoridad totalmente. No falta el abuelo que sí sea buen abuelo y que oriente adecuadamente. Sucede por ejemplo lo mismo en mi caso, pero yo estoy medio tiempo, entonces usted como que escucha mucho y llega a casa y pregunta cómo estuvieron los niños en la casa, a los abuelos, y puede uno hacer una corrección. Pero si el padre de familia por su afán y todo lo demás, deja allá y luego pasa y recoge y no más. O a veces cuando el padre de familia sí es el exigente, el abuelo no. Que días paso que la madre de familia era exigente, tenía sus reglas establecidas en la casa y por situaciones adversas se los llevó a su mamá. Entonces la mamá todo el día lo dejaba a él hacer lo que quisiera, lo bañaba, lo vestía cuando él ya hacía eso en casa, ella se dio cuenta y dijo que le había tocado llevárselo de nuevo para la casa, porque por más de que ella discutía con los papás, ellos no entendían. Los abuelos, creo yo, que ya están es para dar cariño, pero no tanto en la capacidad de organizar y de crear hábitos en un niño. Y las empleadas hacen lo que les dicen los patrones; arrégteles, hágales, alístelos, oriéntemele aquí y a veces es difícil porque ni siquiera a ellos les hacen caso. Son algunos, a algunos si les funcionan mucho los empleados y a otros no porque les toca todo el tiempo estar llamando “es que mire que no quiere hacer, es que mire que esto”, pero los casos difíciles. Pero eso es relativo. Hay papás que si revisan, que dedican un tiempito, que llegar

a hablar, a dialogar, a preguntarle ¿cómo estuvo usted hoy?, así hubiera estado toda la tarde con la niñera o con la empleada, el llegar a hablar es sentar un precedente también así, si no estuvieron bien vamos a hacer tal castigo o van a perder tal cosa. Debe haber comunicación entre los que están acompañando porque uno sabe que los padres también tienen que trabajar.

¿Cómo ve la comunicación entre padres e hijos? ¿Los niños conocen a sus papás y los papás conocen a los niños?

Muy poco creería yo. Por lo mismo que le estaba comentando anteriormente. Ellos como trabajan tanto, los padres de familia, y ellos están todo el tiempo en la casa, o a veces los llevan mucho a deportes y a cosas externas y yo escucho a niños que tienen una vida súper complicada con respecto a la de un adulto, porque van que a inglés, luego van a natación, luego van a no se donde y llegan a la casa súper cansados. Yo creo que la comunicación que hacen o lo poco que ellos se hablan es en el carro, mientras que van de un lugar a otro. Creo que la comunicación es como incipiente, no es completa. Si generalizo. Pero los niños son muy buenos, y cuando en la oración ellos piden por sus papás, por sus hermanos, ellos aman a su familia, independiente de que estén ahí todo el tiempo o no. No es la cantidad de tiempo en que están sino la calidad de tiempo que le dediquen. (...) Hay que buscar la manera.

¿Cómo ve a los niños cuando tienen que tomar una postura al verse enfrentados a decir la verdad, con posibles consecuencias negativas o decir la mentira y evitarlas?

Bueno, a ellos sí les cuesta un poco decir la verdad cuando saben que van a recibir un castigo. Pero cuando uno se va por el lado de que “si lo dices, tienes la posibilidad aún de cambiar la consecuencia” o el castigo, o uno se va por la parte de Dios, les dice que uno debe ser muy sincero, que las consecuencias hay que afrontarlas, al final dicen la verdad. Pero sí les da temor, pero más por el castigo, por lo que les puede pasar que por lo que realmente es. Dicen la verdad cuando uno les sabe llegar. Lo digo precisamente por mi hijo también porque está

en la modalidad de ahorrar y ayer tomó el dinero de una cartera y cuando yo le pregunte me dijo “soy sincero contigo. Te estoy diciendo que yo no la tomé”, mirándome a la cara y a los ojos, le dije “¿estás seguro? Si tu no me hablas con la verdad... Tu sabes que me tienes que decir lo que es sin importar lo que vayas a recibir. Yo no te voy a castigar, pero dime la verdad. Tienes una segunda oportunidad para decirme la verdad” y se puso a llorar, y aceptó todo y empezamos a mirar qué pasó al hacer eso. A ellos hay que hacerles ver mucho la consecuencia. Les cuesta, pero si usted les sabe preguntar y les sabe llegar, le dicen la verdad. Y a veces uno busca testigos, ¿usted vio eso que pasó? Y ellos empiezan a hablar y entre ellos mismos lo enfrentan porque ellos están para el momento en el que deben echar al agua al otro y dicen lo que es.

Y ¿cómo ve las relaciones entre ellos?

Ellos se quieren mucho, les gusta jugar y olvidan rápidamente lo que el otro les hace. Es decir, si alguien le dice sobrenombres o le da un puntapié, si alguien lo empuja o si alguien le hace algo, pues que los ofende, ellos en el momento reprochan y discuten pero al ratico se les olvida y están otra vez jugando, o sea los niños perdonan muy fácilmente ese tipo de cosas entre sus pares.

¿Qué es lo que más los une y fortalece los lazos de amistad que tienen?

Lo que pasó hoy, cuando cumplen años. Ellos recuerdan, quieren hacer sentir bien al otro. Son cariñosos. Y algo que los enternece muchísimo es cuando a alguien de la familia le pasa algo. Por ejemplo, qué días decía una niña “profe, yo quiero hacer la oración y voy a pedir por mi hermanito que está muy enfermo”, el niño acababa de nacer y ella sufría por su hermanito y se puso a llorar. Cuando se acabo la oración, se pararon y fueron y todos abrazaron a la niña, le daban golpecitos en la espalda y le decían “tranquila, eso se va a

arreglar. Dios lo va a arreglar”. Ellos son muy tiernos y sienten en el dolor del otro. Además, yo siento que ellos sienten, confían en Dios.

Arelis, ¿qué intención tienen ustedes como maestros de crear en los niños ese diferenciativo de los calasancios?

Un estudiante calasancio de grado segundo se diferencia de los demás porque tiene un sello, tiene una huella y es en el estilo de vida que van a llevar después. Porque ellos no solo llevan el conocimiento y son reconocidos por su parte académica, ellos también tienen que ser reconocidos por su forma de ser, por la forma de afrontar las dificultades que les presenta la vida. Ellos se diferencian, tienen ese sello calasancio, yo digo que San José de Calasanz siempre ilumina el camino, y ellos tienen que ser capaces de transformar lo que hay afuera desde lo que hacen. No importa la profesión, no importa el trabajo, no importa si tienen o no tienen comodidades, no. Es desde lo que ellos hacen. Tiene que diferenciarse porque su estilo de vida fuera del Colegio tiene que ayudar a transformar, tienen que ser personas dedicadas y preocupadas por sentir, servir al otro. No dejando que pasen por encima, que lo maltraten, porque todo tiene un límite y los niños tienen que reconocerlo; yo tengo que tolerar a mi amigo pero si a mí me ofenden, me tratan mal, me maltratan, tengo que saber apartarme también. Que ellos sepan dar solución a conflictos de todo tipo, encontrar algo positivo en lo malo y ponerle un granito de arena a todo lo de la sociedad que está tan mal.

¿Y cómo es su relación con ellos?

Imagínese que siempre cuando uno espera la evaluación del maestro, cuando yo fui a mirar mi calificación el año pasado me paso algo muy curioso. Cuando Sandra me dio la hoja, yo “¡Dios mío!, 1.9. Virgen santísima, yo me rajé”, porque imagínese que los alumnos no lo vean a uno como eso, como una persona justa, como una persona que se preocupa por ellos... Cuando dice Sandra, no no, no se asuste, es que la máxima nota es 2.0. Y de ver que me

habían calificado tan bien, me asombré. Porque yo considero que soy gritona, yo grito mucho, es decir, yo hablo muy fuerte, soy muy reiterativa en las cosas de que organicen, acomoden, recojan, como una mamá cantaletosa. Entonces uno piensa que ellos no se van a tomar muy bien esa exigencia, pero ¡oh sorpresa!, resulta que sí lo toman muy bien. Y al calificarme así decían que yo era justa y muchas cosas positivas.

También a veces los papás vienen a poner quejas de algunos maestros y yo les pongo mi ejemplo y les pregunto de mí qué dicen, si han hablado de la profesora tal, ¿por qué no han hablado de mi en la casa? Y me responden “es que de usted no se quejan, de usted no dicen eso”. Entonces yo creo que tengo las dos cosas; yo los escucho y soy cercana con ellos pero también soy como de tener una postura de que hay una norma, de que hay un límite, entonces yo creo que mi relación con ellos es buena. Y la evaluación me lo dice.

¿En qué momentos comparte con ellos?

Hay dos horas muy valiosas que son la hora de acompañamiento del director de curso, que existe ahora, y en ese momento uno los escucha, qué les pasó en la semana, qué líos tuvieron. La otra es en la hora de Cátedra Calasanz, que también hay una hora en la que va Yaritzza, que es la psicóloga, y las otras horas voy yo. Y esos días también se les escucha, se les habla, se les aconseja, pregunto qué problemas ven en el grupo, cómo lo ven... Y de pronto en algunos momentos en algunos descansos, por ejemplo hoy que me toca cuidar, ellos se acercan a saludar, le cuentan cómo están, si pasó algo en la casa y así también uno ayuda a solucionar problemas.

¿Cómo ve la actitud de los niños cuando llegan al colegio?

Cuando llegan, ellos vienen gozosos de venir a estudiar. Vienen con todo el ánimo y la disposición, por ahí el 99% vienen con todas las armas para trabajar en clase. Y un 1% viene que no quiere hacer las cosas; como cansado, perezoso, con sueño, me pasa a mi por ejemplo con dos niños del salón que se me duermen apenas llegan. Entonces, pues ahí uno entra a hablar con los papás de qué es lo que hacen en el día, de por qué se están acostando tarde... Cuando llegan, llegan más tranquilos. Cuando se van, se van más movidos, o sea se van más desesperados para ganar, para ser los primeros en la formación, para salir; es como si se activaran en toda la mañana con todo lo que pasa. Yo creo que siempre el ritmo del Colegio con respecto a otras cosas es fuerte, porque se acaba una hora, pasa a otra, en segundo son diferentes maestros entonces todos somos (chasquido de dedos). Ellos por eso mantienen activos todo el tiempo trabajando y haciendo, entonces cuando se van a ir, ellos se hacen los primeros en la formación para salir, pendientes de si ya es la hora para irnos.

Y a pesar de que amen mucho el colegio y les guste venir, cuando no hay clase también lo disfrutan. Sí, porque dicen “¡ay! Es festivo, ¡qué maravilla!” pero yo creo que eso nos pasa a todos. Por ejemplo si yo no tengo que venir el lunes a trabajar digo “¡ah tan chévere!, un descansito”. Pero lo mismo, yo de adulta que estoy en las vacaciones de diciembre y son las más largas, yo también me aburro y quiero volver a mi trabajo, a ver los niños. Lo mismo le pasa a ellos, vienen, lo disfrutan pero cuando ven que no tienen que venir o pasan mucho tiempo en casa, les hace falta el colegio. Yo digo que es el llamamiento de San José de Calasanz. (Risas).

En general, ¿qué piensa que es lo que más les gusta?

A ellos les gusta mucho todo lo que es competencia. También actividad física. O sea lo que tiene que ver con el fútbol, correr, con competir les encanta y lo gozan bastante. Otra cosa que les gusta bastante es todo lo que tiene que ver con las cosas manuales, dibujar, colorear, hacer muñequitos. Las cosas artísticas les gustan. Pero yo no podría decir que no les gusten las matemáticas o que no les guste leer... Pero lo que más les llama la atención es todo lo

que es recreativo deportivo y todo lo que es artístico. Igual ellos trabajan en todo y todo lo hacen con agrado.

¿Cuál es la materia favorita?

Educación Física. Sin duda alguna.

Y, ¿la que menos?

Bueno, eso es muy repartidito. Porque por ejemplo, si yo le hablara a usted de matemáticas, a un porcentaje no le gusta, pero porque hay exigencia, tienen que aprenderse las tablas, tienen que sumar para resolver un problema. Así como no faltan a quienes no les guste escribir y marcar unas pautas de ortografía, si eso nos cuesta hasta a nosotros los adultos a veces. Cada uno tiene como una inclinación por algo, yo diría como un don, como una facilidad, como una destreza para algo. Pero igual ellos en todo trabajan. La manera en como se les enseña, la manera en como se les dan las cosas y se les trata de variar, entonces todo les gusta y todo lo trabajan, todo lo hacen. Pero que yo diga más: Educación física. Y a pesar de que el maestro Jairo es bastante estructurado; ellos no es que salgan y cojan la pelota y jueguen, no es así, la educación física es algo muy fuerte acá y ayuda mucho a todo lo que tiene que ver con coordinación, con desarrollo cognitivo... Todo eso tiene importancia para leer, para escribir, para matemáticas, para todo. Y eso nos da también mucho beneficio para el desarrollo de las clases. A pesar de que sea muy estructurada y de mucha exigencia y al final los ve uno 'con la lengua afuera', usted los ve cansados, pero a ellos ¡les gusta! Se van quitando la sudadera desde antes para no perder tiempo durante la clase, con todas esas cosas se da uno cuenta de que les gusta. Pero hay regaditos en todas las materias.

¿Cómo ve las relaciones de ellos con los demás profesores?

Hasta ahora, en la edad que tienen no los escucho con sobrenombres como cuando crecen; cuando ustedes crecen llaman por sobrenombres a los profesores. Los adolescentes. Los pequeños, yo no se si sería familiaridad porque ellos no acostumbran mucho a decir “profesora” o “maestra Arelis”, sino “Arelis, Sonia”; la gran mayoría lo llama a uno así. Yo creo que se sienten muy familiares, pero dentro de todo, son respetuosos y hacen caso. La mayoría. Uno saca por ahí uno o dos que a veces tienden a enfrentarse a uno, pero casi no se ve. Y aun en los casos difíciles, a la larga ellos obedecen.

Anexo 3. Sesión de preguntas con las paletas

Relación con dispositivos electrónicos:

Tablet: 25

Celular: 14

Computador: 15

No tienen: 8

15 los utilizan para ver contenido educativo

15 ven televisión entre semana

¿Cómo es su relación con un celular o con una Tablet?

Niña 1: yo no uso el celular ni la Tablet porque yo tengo dos cosas: la una es que no lo necesito, ninguno de los dos, y la dos es que yo nunca tengo tiempo porque los martes, jueves y sábado tengo música, el lunes y miércoles tengo inglés, viernes tengo tennis y domingo tengo que ir a la casa de mi nona; esa es mi rutina de todos los días entonces no tengo casi tiempo.

(refiriéndome a ella) *¿Entonces tu no quieres uno?*

No.

¿Y ustedes?

En coro: No

¿Y Tablet?

Niña 2: no

Niña 3 y 4: yo tampoco

Niña 3: bueno, yo tenía pero se me dañó

Niña 4: sí, a mi también

Niña 2: mis papás no me dejan utilizar Tablet. Mi papá dice que hasta los 54 años pero yo le digo que no, y mi mamá dice que hasta los 18.

¿Y por qué le dices que no?

Niña 2: porque yo también quiero tener Tablet más adelante para jugar o para hablarme por videollamada con Manuela o con mis mejores amigas.

¿Y cuando es más adelante?

Niña 2: Por ahí cuando tenga 15 años

(me refiero a otra niña) *tu tenías Tablet. ¿Qué hacías cuando la usabas?*

Niña 3: Como era chiquita, lo único que hacía era jugar, y porque no sabía qué más... Mi hermano sí hacía más cosas porque estaba más grande y él sabe de eso, mi abuela le pregunta a él cuando no es capaz de llamar o algo así... Entonces mi hermano sí sabe, yo, no tanto.

Entonces tu jugabas (ella asiente) Y, ¿para qué más piensas que es una Tablet?

Niña 3: yo antes yo quería un celular pero mi mamá me mostró un video, que mejor tener a los 12 años, que es mejor tener celular.

(me refiero a otra niña) *Tú, ¿quieres una Tablet o un celular?*

Niña 4: yo tengo una Tablet.

¿Y qué haces con la Tablet? Cuéntame

Niña 4: Yo tenía, no es que tengo. Como mi hermana todavía tenía 3 años y yo tenía 6 años, ella me cogió la Tablet y le puso borrar todo, o sea borró todos mis datos y... que? O sea apagó la Tablet de la manera manual, o sea como no sabía prenderla de la manera manual...

¿Y tu hermana porqué quería la Tablet?

Niña 4: o sea porque ella solo escuchaba cosas y ya y le gustaba ver.

Entonces, ¿ahora tu quieres de nuevo una Tablet?

Niña 4: (lo piensa) yo creo que no porque, o sea, es mejor tenerla a los 18 años porque a los 18 sabemos, uno sí sabe cómo usarla.

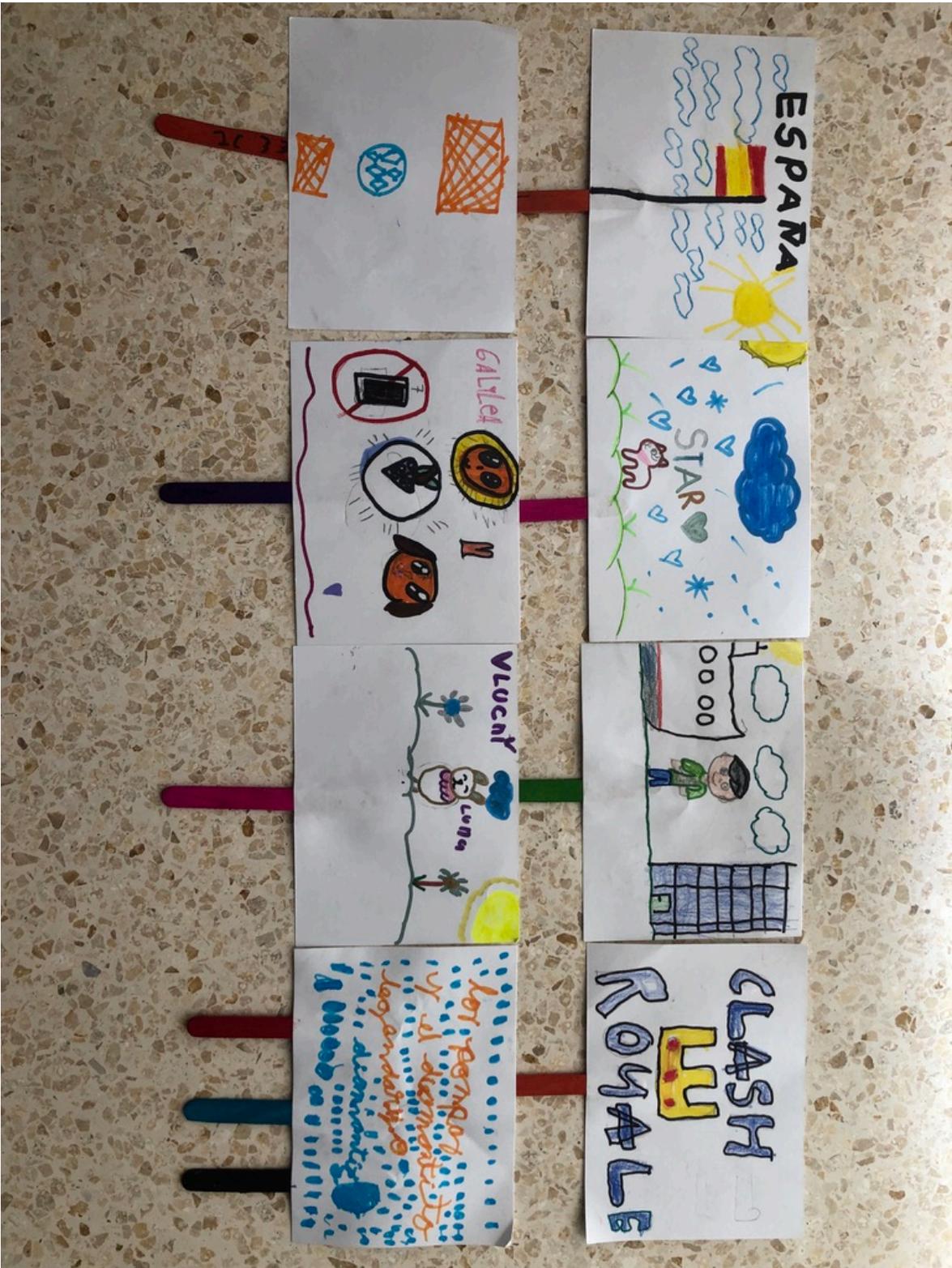
¿Para ti cómo es usarla bien?

Niña 4: O sea no usarla solo para juegos sino usarla, como por ejemplo, hablando con personas y también, o sea, hablando cosas lindas y escribiendo cosas lindas de tu día.

Niña 1: Para mí, mi papá, no se los de ellas, pero mi papá dice, y a mi mamá le parece justo y a mi también, que yo tenga el celular, el primero, a los 18. Y pues a mí me parece eso justo porque pues yo a esta edad ¿para qué lo voy a usar?









Anexo 4. Sociodramas

Escena 1.

Niña 1: ¡Hola hija! ¿Cómo te fue en el colegio?

Niña 2: ¡Bien mamá!

Niña 1: ¿Cuánto sacaste en la evaluación de naturales?

Niña 1: Te felicito. Te ganastes un helado, vamos a la tienda.

La “mamá” lleva de la mano a su “hija”. Atraviesan el salón.

Vuelven a la casa y la “mamá” lleva a su “hija” a su habitación.

Niña 1: Bueno, buenas noches. Acuéstese (pasa un tiempo) ¡¡¡Pero hija!!! ¿Por qué tienes tan desordenado tu cuarto? (cara de sorpresa) Bueno hija, vamos a ordenar ¡ya!

Niña 2: ¡Ay no! Yo no quiero ordenar.

(Finaliza la escena)

Momento de reflexión:

¿Por qué le compraron el helado a la hija?

Niña: Porque se portó muy bien.

¿Qué más pasó en la escena?

Niño: Que regañaron a la hija porque tenía sucia su habitación.

(Me dirijo a un niño) ¿Cómo habrían sido tus papás en la segunda escena?

Niño: Mis papás me pusieran a ordenar a mí solo y yo no hubiera tenido en mi cuarto tanto desorden porque yo ni juego con muñecos.

¿Y cómo habría sido el regaño?

Niño: (dice ¿adivinando?) ¡con correa! (otros compañeros le celebran/le dicen uy si uy si)

(Me dirijo a alguien más). ¿A ti cómo te felicitan por buenas notas?

Niña: A mi cuando me felicitan por buenas notas: me felicitan, me dan un abrazo y me dejan ver televisión más tiempo. Y si paso el año, pues, es como mi día de suerte porque me dan lo que yo pida.

Escena 2.

Niña 1: ¡Salomé!

Niña 2: ¿Qué mamá?

Niña 1: ¿Qué le dije sobre el celular?

Niña 2: Eh..

Niña 1: Si lo está usando eso quiere decir que las tareas y la evaluación las tiene con buena nota (le dice con los brazos cruzados)

La “hija” no responde.

Niña 1: ¡Póngase a hacer las tareas! ¡A ver! Ahora no es que me llegue con un 1.0 en la evaluación.

Niña 2: Están en la maleta sin hacer

Niña 1: ¿por qué sin hacer? Dígame (golpea el piso con el pie)

Niña 2: (con timidez/arrepentimiento) porque estaba con el celular

Niña 1: ¿Y por qué estaba la señorita con el celular? (tono juzgón)

Niña 2: porque quería jugar...

Niña 1: Hágame el favor y hace las tareas. (la arrastra hacia el escritorio)

La “mamá” entra al cuarto de su “hijo”, donde está su “esposo”.

Niño 1 jugando con el Play Station

Niño 2: ¿Y usted porqué está jugando con el Play?

Niño 1: Porque quiero jugar.

Niño 2: ¡No señor! ¡Vaya y haga las tareas!

El papá lo toma del brazo y lo hala y entra su “hermana”

Niña 2: ¡Oigan! ¡A mi hermano lo respetan!

Los padres intentan decomisarle la consola, le apagan el televisor.

Niño 1 reniega, les grita ¡NO!

(Finaliza la escena)

Momento de reflexión

(Me dirijo a una niña) *¿Qué opinas de la segunda escena?*

Niña: Que Camacho estaba jugando videojuegos como la hermana con el celular, entonces la hermana lo defendió porque los papás lo estaban maltratando

¿y tus papás cómo habrían actuado?

Niña: ¡Mal!

Y tus papás, los tuyos, ¿qué habrían hecho?

Niña: Pues (piensa) mi mamá me hubiera regañado

Y tú (me dirijo a otra niña) en el papel de mamá, ¿cómo habrías hecho para que tu hicieras las tareas y no jugaras más con el Play (Station)?

Niña: Yo primero lo hubiera hecho más sencillo y después si estaría muy molesta y le hubiera recogido el Play, lo gritaría

(Me dirijo a otra niña) *¿Tú qué harías para que Tomás se pusiera a hacer las tareas?*

Niña: Apagarle el televisor y sentarlo a que haga las tareas. Y si no hace las tareas lo regaño

Escena 3.

Los papás van a la entrega de notas y las hijas se quedan en la casa jugando con el celular y escuchando música. Al volver, llegan molestos y “la mamá” le quita el celular a una de sus hijas y ella llora.

Papás: ¿Por qué le fue mal?

Hija 1: Porque no estudié.

Papás: ¿Y por qué no estudió?

Hija 1: Por estar con el celular.

Papás: ¿Y por qué estaba con el celular?

Hija 1: ¡Porque me gusta!

Mamá: ¡No señora! Usted primero debe hacer las tareas y después si estar con el celular

Papá: a nosotros no nos grite. A nosotros nos respeta

Hija 1: No mamá, no me parece justo. A mi me tienen que dejar jugar con el celular.

Mamá: pero te sacastes un 2.5. ¿Por qué sería?

Hija 1: porque estaba con el celular

Mamá: no puedes usar el celular sin hacer las tareas

Hija 1: si puedo, ya voy en once (grado)

Mamá: ¡No Sarah! Ahora tienes que hacer las tareas de tu hermana y las tuyas.

Hija 1: ¡no quiero!

Papá: ¡nos tiene que hacer caso porque somos los papás!

(segunda parte)

Mamá: Valery, te felicito por tus buenas notas

Hija 2: ¡Gracias mami!

Hija 1: Ella no se merece el celular, ella sacó un 4.4

Mamá: Claro que no, sacó un 5.0

(Finaliza la escena)

Momento de reflexión

(Me dirijo a una niña) *¿Qué reflexión haces de toda la historia?*

Niña: Hacer las tareas y no pegarme a redes sociales, y nada de eso

Niña 2: La reflexión es que uno tiene que hacer las cosas bien para que le respondan bien, porque si usted hace algo malo no le pueden responder bien.

(Me dirijo a otra niña) *Si tu fueras Sarah, ¿qué habrías hecho?*

Niña 3: Habría reconocido que actúe mal

¿y después que habrías hecho?

Niña 3: hecho las tareas

(Me dirijo a otro niño) *¿Tus papás te exigen buenas notas?*

Niño: (lo piensa) sí.

¿y si sacas una mala nota, qué pasa?

Niño: me castigan y me prohibien cosas que me gusten hacer

Dime una cosa que te guste hacer

Niño: La natación. La natación me la prohibien cuando saco malas notas o cuando me porto mal.

Escena 4.

Padre soltero con 3 hijos. (Al niño le llamaba la atención ser padre soltero)

Dos de sus hijos pelean, el otro intenta separarlos y va y le cuenta al papá. El papá los separa, los castiga y le pregunta a uno de ellos porqué está triste.

Quiero que me levanten la mano aquellos que los hubieran castigado diferente de ser el papá.

Niño 1: todo el día en el cuarto

Niño 2: Yo le hubiera jalado las mechas

¿A ti te hacen eso en tu casa?

Niño 2: Sí (asiente con la cabeza)

¿Quién?

Niño 2: Mi mamá pero poquito. Le jalaría las mechas y lo dejaría cinco meses sin jugar.

Y tú (me dirijo a una niña), ¿cómo los hubieras castigado?

Niña 1: yo los hubiera castigado... No les compraría regalos, no los llevaría al parque...

¿a ti cómo te castigan?

Niña 1: a mi me castigan dejándome sin televisión, sin juguetes y tampoco puedo comer helado.

(Me dirijo a otro niño) *¿Tú le cuentas todo a tus papás?*

Niño 3: ¡Todo!

¿Qué es todo?

Niño 3: yo le digo mis notas, cómo me comporté... Y mis papás me hubieran regañado sin quedarme todo el día en la casa, sin aparatos electrónicos, y sin ir al parque

Niña 2: mas o menos... O sea, yo les cuento cosas, pero si es algo muy muy muy secreto, no

¿qué es algo muy secreto para ti?

Niña 2: que boto las evaluaciones, después me piden las evaluaciones y yo me hago la sorda, después se les olvida y no hago nada (y se rie)

Niña 3: Mmm... Yo les cuento todo. Yo les cuento cuando llegan y me recogen y me preguntan como me fue en el colegio, entonces yo les digo que bien y les digo todo lo que pasó en el colegio.

Niña 4: Mmm... No. Como que rompí un juguete de la colección de fortnite, eso no lo cuento porque me da miedo, era carísimo. Me da miedo que mis papás me regañen. Me pegan y me gritan.

(Me dirijo hacia un grupo) *¿Ustedes le cuentan todo todo a sus papás?*

Niña 1: Sí, yo les cuento todo.

¿Y qué es todo para ti?

Niña 1: Para mí es lo que yo hago, lo que alguien me hace, o qué nota saqué, si es mala o si es buena, pero de todas formas mis papás no me castigan tan duro como pegarme con correa ni nada, ellos me castigan... Pues, ellos no me castigan.

Niña 2: Todo todo todo no. Yo lo único que no le contado a mis papás es que estoy enamorada de Santiago. Y cuando peleo a veces con Manuela, a veces no le cuento y a veces si. Porque luego mi mamá me empieza a decir que no pelee tanto con Manuela y que no y que no y que no y eso me fastidia y eso ya me aburre porque mi mamá me dice que no que no que no pelee con Manuela, que ella es mi mejor amiga. Y las peleas son necesarias porque eso ayuda de que ya Manuela entiende cómo me siento.

Niña 3: Sí, yo les cuento todo. Y si yo saco mala nota, ellos no me regañan pegándome, si no me dicen que no es la culpa de ellos sino la mía, entonces no me castigan, me dicen el error y yo debo que corregirlo.

Niña 4: Yo no les cuento solo una cosa: que hay dos niñas muy groseras por aquí que son Estefania y otra. Se andan diciendo groserías, a cada rato se pegan, hablan feo y todo eso. Además, es que además, muy feo, que se agreden súper mal.

¿Y por qué eso no se lo cuentas a tus papás?

No, porque me da pena. Eso solo lo tengo yo y mi niñera.

¿Entonces hablas mucho con tu niñera?

Sí. A ella le cuento todo lo que he hecho, lo que he vivido y todo eso. Le cuento qué viví y qué pasé y qué he vivido.

(Me dirijo a otra niña) *¿A ti cómo te regañan?*

Niña 5: Cuando ya no quiero hacer tareas mi mamá me decomisa la tabla y no veo ni siquiera el celular de ella por un día.

¿Y tu qué haces con la tabla?

Niña 5: veo videos, tengo dos juegos de (me da los nombres) y entonces yo no lo veo ni por, ni por nada. A mi me la dejan utilizar cuando yo haya hecho las tareas, descanso, de todo.

¿No importa si es entre semana o fines de semana?

Niña 5: Sí. También cuando llego a la casa, hago tareas, para usarla me pongo pilas.

(Me refiero a otros) *¿Y ustedes le cuentan todo a sus papás?*

Niña 6: no todo. Por lo menos no le cuento a veces cuando me siento como mal porque a veces mi mamá me regaña o cuando me hacen algo a mí, bueno yo a veces le cuento, no le cuento.

Las veces que no les cuentas, ¿por qué lo haces?

Niña 6: porque me da un poquito de pena en decirle porque de pronto ella se pone mal, se angustia.

(Me dirijo a otra niña) *¿Tú le cuentas todo todo a tus papás?*

Niña 7: Sí. Yo les digo cómo me ha ido en el colegio, si me fue mal en el colegio, cómo voy con mis notas, y así.

¿Y en qué momento se lo cuentas?

Niña 7: se lo cuento cuando me siento incómoda de esas cosas o cuando tengo la duda si me está yendo bien o mal.

¿Cómo es un almuerzo para ustedes?

Niña 6: mi papá como viaja mucho, pues como con mi mamá. O a veces vamos a restaurantes.

¿Y qué pasa en el almuerzo?

Niña 6: Hablan. Hablamos

¿Del día de cada uno?

Niña 6: Sí

Niña 5: a veces mi papá viaja, yo no se si en Bucaramanga o en Bogotá, porque el es muy viajador. El a veces tiene que viajar porque el tiene una fábrica.

Entonces ¿almuerza contigo?

Niña 5: Bueno, si no tiene trabajo o algo. Pero yo sí hago eso con mi mamá pero con mi mamá puede que a veces salgamos

Y hablan, utilizan el celular, la Tablet(?)

Niña 5: bueno, yo siempre, o sea, si no hay lugar para jugar pues yo hablo con mi mamá, pero si hay pues ¿mami me dejas ir? Y ella me responde si no o si

(me dirijo a la otra niña) *¿Cómo es un almuerzo tuyo?*

Niña 6: pues, yo me siento en familia... Bueno, mi tía siempre va en las tardes porque como yo tengo una hermana bebé entonces ella va y las cuida porque mi nona es como ocupada con mi mamá y mi nona porque ellas trabajan y mi tía nos cuida mucho a nosotras cuando ya mi mamá termina eso.

Y en el almuerzo, almorzamos todos juntos y por lo menos a veces usan, usamos un poquito el celular, especialmente mi nona porque a cada rato la están llamando, y bueno, después es como hablar... Por lo menos de cómo le fue a cada uno en el día, por lo menos cómo le fue a mi hermana en el colegio, a mí, a mi nona, a mi nono, a mi tía, a mi nona...

Niña 7: pues a veces cuando estoy sola porque a veces mis papás tienen una comida o algo así, y yo me quedo sola y entonces yo me siento con mi teléfono a ver fotos o a ver videos que nosotros hemos grabado o a ver videos normales en YouTube, y a veces cuando

nosotros estamos comiendo, entre todos de familia, pues hablamos, mis papás me preguntan como he ido en el colegio, si me he portado bien... Y un almuerzo para mi es un momento familiar porque creo que es el único momento en que me puedo reunir con mi familia.

Niña 5: un almuerzo también es el momento en el que hablo con mis papás y mis papás hablan... Es cuando estoy con mis papás.

¿Ustedes le cuentan todo a sus papás? (asienten) ¿Si? ¿Tú que les cuentas?

Niño 1: mi mamá siempre me pregunta cómo me va en el colegio, le cuento lo que me han hecho, le cuento si me va bien o me va mal en las evaluaciones, o si me tratan bien o me tratan mal.

Niño 2: yo les cuento todo. O sea todo. Como que si me va bien, o me va mal, yo les cuento que juego futbol y eso, también si peleo con alguien.

Niño 3: Yo unas cosas si y otras cosas no. Ellos me dicen que les cuente las cosas más importantes.

¿Entonces tú, cuales piensas que son las más importantes?

Niño 3: Si me han puesto un punto (negativo), si me he portado bien, si me han mandado nota de felicidad, nota mala...

Y para ti ¿qué es una cosa poco importante que no les contarías?

Niño 3: con quien he jugado... Bueno, a veces... Cuando peleo con Tomás Machuca.

(Niño 2 se sienta en el piso, dice que está cansado y estresado por el ruido de todos)

Niño 3: que dónde he jugado, por ejemplo, si juego en esta cancha o en la otra.

Pregunta para todos: ¿tienen celular?

Niño 2: Yo juego y miro cosas así de aprender.

Niño 1: yo tengo computador y Tablet.

¿Y con la Tablet qué hacen?

Niño 3: yo veo videos de los para aprender, juego y veo comiquitas.

Niño 2: juego... Este... (continúa estresado) Yo juego y miro muñequitos que me gustan a mi, los de Gravity Falls y eso.

Tu tienes computador y no tienes celular ni Tablet, ¿los quieres?

Niño 1: solo la Tablet porque el computador no lo puedo transportar. Por ejemplo, en las competencias de mi natación, para distraerme porque la natación en las competencias a veces me demoro mucho entonces necesito distracción y mis padres no me prestan el celular. Entonces necesito, me gustaría tener Tablet para distraerme.

Niño 3: yo para seguir viendo informática, pues tengo computador y me meto para seguir trabajando para aprender más de informática.

Niños, ¿los castigan?

Niño 1: a mi me castigan cuando de verdad me porto mal.

¿Y para ti qué es portarte mal? Dame un ejemplo

Niño 1: no hacerle caso a mi mamá

Niño 2: por no hacer caso y (se estresa otra vez)

Mmm un ejemplo, ¿por qué fue tu último castigo?

Niño 1: yo no recuerdo mi último castigo

Niño 3: yo nunca los quiero recordar porque me da como que algo, feo

Niño 2: como en agosto

Niño 3: a mi me hablan y me dicen que tengo que repasar. Por ejemplo, yo tengo que estudiar dos horas en el día, entonces le doy 20 minutos a cada materia, y pues si tengo mala nota en algo, ¿si? Por ejemplo en matemáticas, tengo que estudiar cuarenta minutos matemáticas, entonces me toca estudiar dos horas y media.

Niño 2: no quiero, me da rabia pensar en eso.

Entonces, ¿Cuándo te felicitan, por qué lo hacen?

Niño 2: por tener buenas notas, por estar haciendo caso

Niño 3: a mi cuando me felicitan me llegan y me compran un helado y también un juguete.

Niño 2: a mi pues un helado y ahí, muy pocas veces me compran juguetes.

Niño 3: yo ya no quiero tener, yo sí quiero tener más buenas notas pero no quiero tener más juguetes, porque es que si me tienen que dar más cosas tengo que regalar otras cositas porque ya tengo mi habitación muy llena. Si me gusta regalar cositas pero no me gusta despedirme.

Niño 1: me celebran cuando tengo eventos y los hago bien, cuando tengo buenas notas, cuando hago algo bueno en el colegio. Me celebran con salidas, a veces me compran por ejemplo el último baile que yo hice, el baile folclor, me felicitaron con una ida a Juank (hamburguesería)

Niño 3: a mi cuando me ponen una nota de felicidad me compran helados y me puedo comer dos o tres y ahí tengo para después.

Escena 5.

Notas previas: el niño que fue asignado como papá me pidió el favor de que le asignara ese rol, me dijo que él podía serlo porque había traído el reloj, me lo mostró, me dijo que era un reloj grande como el de un papá y que por eso él debía ser el papá.

Niños: hola mamá. Hola papá

Papá: hola hijos. ¿Cómo están? ¿Cómo les fue en el colegio?

Niños: ¡bien!

Papá: ¿qué hicieron hoy en el colegio?

Mamá: ¿les entregaron alguna evaluación?

Niño: Sí.

Mamá: ¿y cuánto sacó?

Niño: No me acuerdo.

Papá: ¡ah! (en tono de no creerle) Saque la evaluación.

Niño: 4.6 creo que fue.

Mamá: está bien. Y usted Gabrielita, ¿cómo le fue?

Niña: Bien, saqué 5.0

Mamá: ¡Eso!

Papá: ¿en qué evaluación?

Niña: en la de matemáticas.

Papá: ¿y usted Gaspar?

Niño: También.

Mamá: y Gabriela, ¿le entregaron algún regalo o una partida de torta?

Niña: no mamá.

Mamá: ¿no? ¿y a usted Gaspar?

Niño: una tarjeta de cumpleaños

Papás: ¿de quién?

Niño: de Juan

Papá: ¿y dónde es?

Niño: en el colegio

Papá: ah bueno. ¿a qué hora?

Niño: eso sí que no me acuerdo.

Mamá: ¿cómo así que no se acuerda?

Niño: pues porque no me acuerdo porque tenía muchas cosas en la cabeza

Mamá: Gabrielita, ¿te pusieron punto?

Niña: no.

Mamá: ¿y a usted Gaspar?

Niño: ¡Uno!

Mamá: ¿por qué uno?

Niño: por pedirle a la profe ir al baño

Papá: no sea mentiroso Gaspar, debe ser por otra cosa.

Niño: por estar parado en la puerta.

Papá: ¡Ah! Castigado por un mes.

Mamá: ¡Tampoco!

Papá: por un día.

Mamá: bueno. Y a usted Gabrielita, ¿ya le entregaron el chaleco que le tenía debiendo su amiguita Francesca?

Niña: sí

Mamá: ¿se lo entregó sucio o limpio?

Niña: limpio

Mamá: ¿a usted ya le entregaron el reloj que le debía tu amiguito Pepe?

Niño: sí.

Papá: ¿dónde esta?

Niño: acá (y lo señala en su muñeca)

Mamá: ¿ya se lavaron las manos para comer?

Niña: sí

Niño: no.

Papá: no sean mentirosos, acaban de llegar del colegio. Vayan y se las lavan.

(Finaliza la escena)

Momento de reflexión:

(Me dirijo a un niño) *Cuénteme, ¿qué entendió de la obra?*

Niño 1: que los hijos y los padres se sentaron y empezaron a hablar y la mamá dijo que cómo le fue en el colegio y dijo que bien.

Y ¿cómo es en tu casa?

Niño 1: en todo momento estoy con ellos, les cuento qué pasó en el día.

(Me dirijo a una niña)

Niña 1: que los papás le habían preguntado a los niños.

¿Cómo son tus almuerzos?

Niña 1: con mi niñera. Hablamos. Me pregunta cómo me fue en el colegio, cuántas notas saqué, qué hice...

(me dirijo a otro niño)

¿Cómo es un almuerzo tuyo?

Niño 2: pues mi papá me dice cómo me fue en el colegio, después me dice si me fue bien o mal, también me dice ¿sacaste buena notas o malas notas? También me pregunta Tomás... Lo que pasa es que después me pregunta esto: ¿por qué siempre llega con la camisa así? (manchada, sucia) y yo le digo no se, porque estoy jugando fútbol.

Escena 6.

Para esta escena se le pidió a los niños que se pusieran en el lugar de sus padres cuando ellos les enseñaron los valores. Tuvieron algunos inconvenientes pues no sabían cómo hacerlo.

Hija: ¡Papás mañana tengo examen!

Papá: ¿Por qué no nos acordaste? Estudiemos

Mamá: La amorosidad, la valentía, la generosidad, el respeto, la amistad y la obediencia. La obediencia es el más importante. Quédate aquí, estudiando.

(La hija lee el cuaderno)

Hija: Mamá, pero ¿qué significan estos valores?

Mamá: a ver, la amorosidad significa que debes ser amoroso con los demás, la valentía que debes ser valiente y tener fe en Dios y en ti, el respeto es que debes respetar a todos, así sea maestro o profesor o papá, familiar, lo que sea... Amistad: cuando tengas un amigo debes respetarlo y la obediencia, el más importante, es que debes ser obediente a tus papás, a tus maestros y ya, ¿okay?

(La hija continua estudiando)

(En el colegio) Profesor: a ver, Angela, ¿cuáles valores son los que escribiste acá?

Angela: la amorosidad, la valentía, la generosidad, el respeto, la amistad y la obediencia que es el más importante.

Profesor: perfecto, Angela. 5.0. Pasaste la evaluación

(Nuevamente en su hogar)

Mamá: Hola Angela, ¿cuánto sacaste en la evaluación del colegio?

Hija: ¡saqué 5.0!

Mamá: ¡Felicitaciones Angela!

(Finaliza la escena)

Momento de reflexión.

(Me dirijo a una niña) *¿Conoces los valores? (la niña asiente con la cabeza) ¿Dónde te los enseñaron, en la casa o en el colegio?*

Niña 1: A mi me los enseñaron... Bueno, en casa me los empezaron a enseñar porque yo era como un poquito traviesita porque a mi me gustaba mucho jugar y entonces mis papás

me empezaron a corregir y ahí fui aprendiendo los valores y bien, entonces los fui aprendiendo poco a poco.

(Me dirijo a otro niño) *¿Para ti cuáles son los 3 valores más importantes?*

Niño 1: los tres valores más importantes es la obediencia, la amistad y la respetuosidad.

¿Por qué?

Niño 1: porque primero, la respetuosidad significa que respetan a toda la familia, o sea que hacen... En la obediencia es lo mismo que la respetuosidad solamente por una cosa, la respetuosidad es escuchar al otro igual que la obediencia

(Me dirijo a otra niña) *¿Tú que piensas, cuáles son los más importantes para ti?*

Niña 2: También (risa nerviosa)

(Me dirijo a otra niña) *¿Y tú?*

Niña 3: La obediencia, el orden y... ser respetuoso.

Escena 7.

Hijo: Gracias papá por la rica comida. Mi hermana y yo estábamos pensando en hacer deportes. ¿qué piensan?

Papá: hijos, ahorita les decimos.

Hijo: gracias. Nos podemos ir a dormir, mañana tenemos que estudiar.

Papá: bueno.

Hijo: ay, una pregunta... Mi hermana sacó un 1.0 en una evaluación de matemáticas... Yo ya me voy a dormir, chao.

(los dos hijos se van a su habitación y los papás se quedan en el comedor conversándolo.
Después de un tiempo, se dirigen a la habitación de los niños)

Papá: hijos, ya lo pensamos.

Mamá: ¡pueden hacer deporte!

Hijos: ¡gracias! (y celebran)

(Me dirijo a los actores) *Quiero saber porqué los hijos querían hacer deporte...*

Hijo: porque me decían flacucho... Yo tomé esa decisión.

Y ustedes como papás, ¿por qué querían que él hiciera deporte?

Mamá: para que estuviera fuerte

Papá: y sano

(a la hija) *y tú por qué querías estudiar música?*

Hija: porque desde chiquita quería entrar a una academia de música pero mi mamá no conseguía, entonces hasta este día mi mamá me lo consiguió

Escena 8.

Nota: tomaron mi celular y comenzaron a presentarse y a comentar qué iban a hacer.

Después, “gracias por vernos, recuerden darle like abajo y suscribirse”, como *youtubers*.

Una niña le dijo “¿este chino qué esta hablando?”

Mamá: hijo, ¿cómo te fue en el colegio? (comienza a mirar los cuadernos en la maleta)
¡Estás castigado!

Hijo: ¡No! ¿Por qué?

Mamá: te sacaste muchos 1.0

Hijo: ¡no es mi culpa!

Mamá: es tu culpa por no haber estudiado. Te vamos a quitar la Nintendo Switch, tu celular y el iPad.

Hijo: ¡no quiero!

Mamá: ¡Claro que sí! Y ve a hacer tus tareas.

Hijo: no tengo nada

Papá: entonces se queda aquí sentado. Le vamos a dar correa

Hijo: ¡nunca!

Mamá: no te vamos a comprar ningún juguete ni te vamos a comprar la Play (station) que quieres.

Hijo: pues yo me la compro.

Mamá: y ¿con qué dinero?

Hijo: con mi alcancía.

Mamá: no te alcanza con eso. No te vamos a dar.

(Hijo comienza a llorar y a quejarse)

Papá: Bueno, empiece a hacer las cosas o le doy correa (en tono muy bravo).

(Padres deciden tener una cita con la maestra para ver qué pueden hacer para que la situación mejore)

Escena 9.

(Toc toc. Abren la puerta y ¡son los abuelos!)

Nieto: ¡Hola! Pasen, siéntense acá (los llevan al comedor)

Abuela: ¿cómo les ha ido en el colegio?

Nieta: me saqué un 1.0

Nieto: y yo un 5.0

Abuela: y ¿dónde están sus padres?

Nieto: ¡de rumba!

Abuela: ¿quieren que vayamos a algún lado?

Nieto: sí

Abuela ¿a dónde quieren ir?

Nieto: ¡al cine!

Abuelo: Bueno ¡Vamos!

Abuela: ¿qué película quieren ver?

Nieto: voy a buscar por celular qué hay. (busca) La vida secreta de tus mascotas 2, Batman, Spiderman

Nieta: ¡quiero Batman!

(Van a cine, disfrutan la película, comen palomitas. Para aclarar que van saliendo dicen “chao cine”. Vuelven a casa)

Abuela: ya es muy tarde, ya es muy tarde, deben irse a acostar y mañana hacemos otra cosa.

(los abuelos les dan las buenas noches)

Nieto: ¡qué lindo día! ¡Hermana despierte! ¡Abuelo despierte!

Abuelo: ¿a dónde quieren ir a comer? (a la hora del almuerzo)

Nieto: ¡a Juank!

Nieta: ¡yo quiero sushi!

Abuela: entonces tú (al abuelo) llevas al niño y yo llevo a la niña

(se van cada uno a un restaurante diferente)

Abuelo: ¿qué quiere comer?

Nieto: una hamburguesa triple carne.

Abuelo: Mesero, ¿nos trae una hamburguesa triple carne?

(Nieto estaba distraído y jugando con los cubiertos)

Abuelo: ¡mijo coma!

Nieto: Abuelo quiero papitas y salsa, mucha salsa.

(En la otra escena)

Nieta: quiero pizza con camarones. Bueno, solo camarones.

Abuela: bueno, yo voy a pedir una ensalada.

(Vuelven todos a la casa y hablan de sus respectivas comidas)

Anexo 5. Momento creativo: descripción de dibujos.

Se pidió a los niños dibujar su recuerdo más feliz.

1. Ida al cine con toda su familia. Fueron a ver toistori 3 (Toy Story). Señala a la mamá, a la hermana, al papá y ella y dibuja otras personas en la sala también y comprando palomitas y dulce.
2. Dibuja un avión, la pista y nubes. En octubre fue con su familia a Estados Unidos
3. Dibuja la Torre Eiffel y al lado un acuario. Dibuja el restaurante y a ella y su mamá en la cima. Su papá y hermana se quedaron abajo. “Fui ala torre ifel con mis papás”
4. “Cuando nacio mi ermana yo me puse feliz de que la familia se cresiera mas y supe que tenia que cuidar a mis dos hermanas. Cuando jui a la playa con mi hermana fue mi feliz porque nado con migo”. Decidió poner una leyenda a su dibujo sin que yo se lo pidiera y me entregó la hoja doblada, en la mitad de una cara el relato y en la otra cara, utilizó toda la mitad superior para escribir “Amor” con estilo, en la mitad inferior se dibujo acompañada de sus padres, juntos casi tomados de la mano y al lado de ellos, sus dos hermanas menores. Fue detallista con los peinados y la ropa. Estaban en la playa.
5. Dibujó un edificio y al lado una piscina. Lo llamó Scaret y se dibujo junto a sus dos padres. “fui a scaret con mi familia”
6. Dibujó una ida a cine con su mamá, su hermano y él. Dibujó muy grande el auto en el que llegaron, tres personas chiquititas entrando y a la entrada del cine un letrero

- “Cine Royal Film” (Royal Films). Debajo “Toy Story 4” pero con el número 4 al revés. Dibujó muy grande el nuevo personaje de la saga de películas, un tenedor.
7. Dibujó una piscina con una persona en el borde, una con un flotador dentro de la piscina y la otra, flotando. A las que están dentro del agua les dibujo vestidos y están paradas. Aclaró quien era la hermana menor (la del borde de la piscina), quien la del medio, que correspondía a ella, y quien la mayor. “Cuando fui a Bucaramanga”.
 8. “Cuando nade con los delfines”. Dibujó nubes, el sol tapado por una de ellas, lluvia y un arcoíris grande en la mitad de la hoja. Se dibujó en el agua junto a su papá, los dos acostados nadando sobre los delfines, de los cuales dibujo 4. Ella y su papá están en traje de baño y con gafas para nadar. A su papá le hizo ombligo. A un lado, en una plataforma hizo a su hermana menor, llamada Dani y a su niñera, las dos junto a una palmera.
 9. Tiene título: Mi familia mi momento feliz. Dibujó una casita con ventanas con cortinas de flores y a una señora en la entrada. La señora corresponde a la abuelita, con el cabello completamente recogido en una cebolla y un vestido largo de manga larga con detalles en las mangas. Se dibujó a ella con una maleta llegando a visitar a su abuelita. Afirmó que le gustaba mucho ir a visitar a su abuelita porque vivía sola en Barbosa. Dibujo detrás de ella un auto con su papá, su mamá y su hermano.
 10. “En el crucero iguales”. Dibujó a su papá, a su mamá, a su hermano y a ella, todos vestidos con traje formal. Ellas con traje largo, del mismo diseño y el mismo peinado. A su mamá le puso tacones, en ella no los puso. Su papá y su hermano también estaban vestidos igual, incluso con la misma corbata.
 11. Dibujó un avión y lo llamó “avión pepinillo”. Marcó la hoja con su nombre. Especificó las alas del avión, las del medio y las de atrás y la cabina del piloto fue detallada, con la silla, el piloto y los controles.
 12. Dibujó la entrada del parqueadero del Parque del Café y un auto. Me afirmó que en el auto iban su papá, su mamá, ella y su “nona” (abuela). A un lado, una flecha indicado la entrada al parque.
 13. “Cuando fui a quedarme 1 noche en un rascasielo” Dibujó un edificio azul con techo triangular. Este en medio, con edificios con muchas ventanas a lado y lado

14. Tiene título “el mejor momento”. Dibujo a su familia dentro de una habitación, un mueble con gavetas y sobre este, un televisor pantalla plana con letras dentro de la pantalla “Película”. Sobre el televisor, colgado en la pared hay un cuadro con un arcoíris. En la cama, una almohada con letras “Love”. Sobre la cama, su papá, su hermanita y ella, comiendo palomitas con un sobre en la mano, el sobre dice “disney”. Ella con un globo de conversación “Soy tan afortunada”. Al lado de la cama su mamá y su hermanito. La mamá también tiene crispetas en la mano y con otro globo de conversación “Vamos a ir a disney”.
15. Dibujó una cascada con un letrero de “Bienvenido”. Detalló piedras en la cascada y piedras detrás de la caída del agua. Saliendo detrás de la cascada, un tobogán con una niña, ella. Abajo, dentro de una piscina “Valeria, mi hermana” y “mi hermano Isaac”. A Isaac le detallo la barba. Al sol le hizo una carita feliz. Fueron sus vacaciones en Santa Marta
16. Dibujó un avión rojo con ventanas azules, una escalera y caminando hacia él, su papá, su mamá y él. A los dibujos les hizo énfasis en las orejas. Los vistió a todos en jean y camisa tipo polo blanca. Viaje a Cancún
17. Una hoja en blanco. Al acercarme al niño me dijo que no sabía qué dibujo y se estresó cuando le dije que un momento feliz, el que quisiera, en compañía de quien quisiera. Me dijo que no tenía momentos felices.
18. Dibujó un edificio cuadrado verde con un ventanal. En el ventanal se ven dos personas sentadas, una de ellas con un globo de conversación y dice “gracias”. A un costado del edificio, de una viga salen los arcos dorados del logo de McDonalds. Dibuja un día soleado, el sol con carita sacando la lengua. Se dibuja a ella, en un vestido negro y con corazones en las mejillas; a su mamá, en un vestido fucsia formal y zapatos altos amarillos y el cabello recogido y finalmente, a su papá, vestido todo de azul, haciendo énfasis en su barba
19. Se dibujó a ella misma, dentro del mar, con un traje de buzo en colores neón, ideal para bucear o nadar. El sol, grande y brillante, y dos delfines saltando sobre ella. Sucedió en Cancún
20. Dibujó un tren, con muchos vagones a lo largo de la hoja, el ferrocarril y el sol. El tren con nubes de humo. Debí preguntarle qué significaba, me respondió “un paseo

en tren”, le pregunté con quiénes iba, me dijo “mi familia”, le pregunté quienes conformaban su familia, me dijo “mi mamá, mi papá, mi hermano que es grande y yo”.

21. Es un dibujo muy detallado, en navidad. Dibujó una habitación en la que hay dos camas, en una está él con el primo y en la otra, las 3 primas durmiendo, descansando para la cena de Noche Buena, que tiene lugar a las 12. Hay dos adultos cuidándolos. Fuera de esa habitación hay muchas sillas, tienen el televisor prendido y los adultos están hablando entre ellos; la mesa está servida. El árbol de navidad con una estrella en la punta a un lado. Todas las personas del dibujo tienen cara sonriente.
22. Un automóvil en medio de un hotel y un crucero. Se refiere a cuando fue de vacaciones con su familia a un crucero. En el carro van él, su mamá, su papá y su hermano. El diseño del automóvil es peculiar ya que le dibujo una cara y llamas a un costado similar a un *monster truck*.
23. Navidad. Un árbol de navidad con una estrella encima, a un costado de la hoja. Todas las personas del dibujo tienen nombre y su rol en la familia, es decir, mamá, abuelo, tía, primo, etc. Dibuja a sus 4 tías, un tío, dos primos, su abuelo y su abuela, su mamá y su papá, Tomás, que al parecer es su hermana (es el único sin etiqueta) y ella. Las mujeres en vestidos y faldas, todas diferentes. El *outfit* de los hombres es una camisa tipo polo y un pantalón. Es específica en ciertos personajes, como su abuelo, a quien dibuja durmiendo sobre una almohada; su abuela, que está sentada en la mesa comiendo o sirviendo algo; a una de sus tías la dibuja comiendo, a su papá también lo dibuja acostado pero no tiene las señas de que esté durmiendo, como la boca en círculo y las Zzz a su lado. Con su primo y su hermano es específica con respecto a la edad, los hace más pequeños.
24. “yo gane un torneo de carate”. Utilizó la mitad de la hoja para dibujar público, hizo óvalos para representar la cabeza del público y a la primera línea le escribió VIP. Dibujó un podio con él en el más alto con el número 1, este de color dorado y él con ambos brazos levantados. Al segundo lo dibujo plateado y con el muchacho de rodillas y al tercero, de color rojo probablemente simulando el bronce, también de rodillas tirado completamente en el piso.

25. Dibujó un árbol de navidad amarillo con bolas rojas y doradas; el árbol es sencillo, no con la simulación de las ramas como todos sus compañeros, es simplemente un triángulo. Hay dos regalos debajo y se dibujo a un lado él con su padre.
26. “Cuando yo tuve mi primer y unico hermano”. Dibujó en el centro de la hoja una cuna con un bebé. Se dibujó al lado derecho de la cuna y en la izquierda, su papá y su mamá. Con su mamá es muy específico con el peinado y con falda. A su mamá y a su papá les hizo el cabello café, él se dibujó con el cabello negro, igual que su hermano
27. Dibujó un sofá con dos cabezas y con controles señalando el televisor. Las personas están de espalda. Está un televisor sobre un mueble, del televisor salen unos cables conectados a un cubo pequeño con un letrero de PS (Play Station). En la pantalla hay dos personas y un arco con un balón dentro, estaban jugando FIFA.
28. Tiene título “El mejor día con mi familia”. Dibujó un sol, nubes y una mesa desde arriba con 3 cabezas. “comote fue en el colegio mi ijo”, “me fue bien papi muy bien” y responde la mamá “muy bien ijo”.
29. Samuel no se sentía cómodo dibujando, así que decidió contarme su momento más feliz. Refirió que el momento más feliz de su vida había sido cuando su mamá y su abuela se reconciliaron después de una fuerte pelea. Al recordar esto, refirió que su mamá y abuela peleaban mucho entre ellas, y que en ocasiones le exigían a él elegir un bando e intentaban ponerlo en contra de la otra.

Anexo 6. Transcripción del grupo focal

Participantes: 8 padres de familia millennials de estudiantes de “2°C” del Colegio Calasanz de Cúcuta

Lugar: Coordinación de Preescolar - Colegio Calasanz de Cúcuta

Fecha: Viernes 13 de Septiembre

Objetivo: Reconocer el punto de vista de los padres frente a aspectos relacionados con la familia, los valores y hábitos en sus hijos, así como la presencia de la tecnología en sus vidas.

Criterios de selección: padres de familia seleccionados por ser papás y mamás de los niños del grado segundo, sus hijos entre los 7 y 8 años de edad, menores de 40 años, presentes en el proceso académico de sus hijos y con disponibilidad de tiempo para asistir al grupo focal

Perfil de la muestra: si trabajan, el tiempo que dedican a sus hijos, situaciones familiares.

Para comenzar, se agradece a los padres y madres por haber venido al grupo focal. Se les explica brevemente la temática de investigación, el trabajo realizado con sus hijos y la intención del grupo focal. Se aclara que es ideal que todos hablen, sin intención de juzgar a nadie ni ninguna respuesta, ya que no hay respuestas buenas ni malas. Así mismo, se les informa que serán grabados en audio. Para esto, serán dedicados de 5 a 7 minutos.

En los 50-60 minutos restantes, serán abordadas las siguientes preguntas, las cuales serán redactadas de manera muy general para dar amplitud en la respuesta y no sesgar ni direccionar las mismas. Teniendo en cuenta la disponibilidad de tiempo, planeando un tiempo de socialización de 7 a 8 minutos por pregunta, daría lugar a compartir 6 preguntas, sin embargo, se llevará de 1 pregunta demás por si alguna de las 6 principales llega a consenso en menor tiempo del planificado.

Hablando con los niños y niñas, algunos me hicieron mención de que tienen celular o una tablet, así como otros me dijeron que no los tienen; algunos me manifestaron que deseaban tenerlos y otros, que no lo necesitaban y que no tenían afán. ¿Cuál es su posición frente a que los niños tengan o no tengan un dispositivo electrónico y acceso a internet?

- Pues Lucía no tiene. Nosotros teníamos una *tablet* y la dañaron dos veces, dos veces la arreglamos y la volvieron a dañar y nos cansamos de gastar plata en el arreglo y obviamente no les íbamos a comprar otra. La tenían por tiempos, digamos una hora. Celular no tienen, pero sí nos piden mucho el del papá y el mío. Yo opte por no tener ningún juego, entonces ahí lo dejaron un tiempo y entonces como ya saben entrar a YouTube, así tenga juego o no, nos lo piden otra vez. Pero en realidad no es

que tenga mucho tiempo para usarlo tampoco. A mí no es que me guste mucho pero tampoco soy que no lo use nunca, pero sí somos estrictos con el uso, les decimos “bueno ya, ya es demasiado tiempo, apáguelo, entréguelo” porque siento que eso es parte de la generación de ellos, entonces uno no puede cerrarlos completamente a eso; si no lo van a coger en la casa, pues lo usan en otro lado.

- Sí, que estamos en un mundo donde ellos se sienten mal si uno no los deja; llegan del colegio y me dice que el amiguito vio esto, que el amiguito vio aquello y me dice “mamá, ¿yo por qué nunca puedo ver nada? Entonces eso también les va afectando, entonces yo pienso que ni mucho ni tan poco. O sea como un término intermedio.
- En nuestro caso por ejemplo, el no tiene ni *tablet* ni celular, mi esposo le presta el celular pero siempre estamos mirando lo que él está mirando. Normalmente le gusta ver una página de YouTube que se llama express10, eso es lo que él ve. Y por ahí tiene un juego de pilotear, de manejar un avión y ya; entre semana no, solo como el fin de semana y un ratico. Pero el celular, porque *Tablet* no tiene.
- Emiliano tiene iPad. Pero de lunes a viernes esta guardado; la mamá lo tiene guardado, escondidito y el fin de semana sí se lo dejo pero cierto tiempo, una horita, una horita en la mañana... Ya cuando se pasa el tiempo y me embolato le digo “a ver, ya es mucho, Emiliano, entrégueme el iPad”. El sabe que es fin de semana y ya entre semana no me lo pide. A veces, de pronto, cuando ya ha hecho tareas y eso, me dice “mami, présteme su celular un ratico”, entonces yo se presto de pronto algo.
- Bueno, a nuestro hijo Sebastián le encanta la tecnología. Yo creo que desde un año, bueno ya, usaba el iPad. Con dos años y medio creo que ya le regalamos el iPad. El solo entra a YouTube, no entra a más, aunque el sabe que existe el Safari y demás, pero no ha buscado por ahí nada. No tiene celular, tiene computador pero no lo usa; si acaso para escribir en Word pero no lo usa, porque todavía no tiene un manejo bien. Y lo que sí le encanta es buscar videos, hay un canal español y así aprende muchas palabritas españolas que así yo no se las enseñe yeso, pues él las aprende y me pregunta y eso, es bueno porque lo que aprende son como estilos, son como citas reales de la vida, entonces él se va enterando de cositas y como es para

ambiente infantil, pues simplemente... Bueno, la tecnología viene bien para ellos, estamos en una era en la cual tienen que estar en sintonía con eso. Y también en la casa está el SmartTV, el televisor.

- Angela María no tiene celular ni tiene iPad pero los sabe manejar los dos, puesto que los tíos se lo prestan. También, entre semana ella no tiene absolutamente nada de acceso a eso, pero siempre que ella ingresa, maneja YouTube, y ahora con el nuevo televisor pues está muy aficionada a los videos. Ella casi siempre al canal de las Barbies, le encanta eso de Barbie's y eso. Nosotros le estamos chequeando normalmente, normalmente siempre que entra revisamos para saber a qué entro y qué es lo que hizo, entonces está muy controladita. Siempre pregunta que cuando va a tener su propio celular y eso, pero sabe que todo a su debido tiempo, entonces no está así acelerada ni nada.
- Negativo totalmente. Negativo. En la casa no hay tema de celulares para ellos, iPad tampoco. Un televisor, hay un solo televisor en casa. Juan sí tiene Play, o Wii, uno de esos, pero solo se utiliza en vacaciones; no hay tecnología en temporada escolar.

Y, ¿hay casos en los que ellos te piden el celular o al papá o a un tío para jugar, ver videos?

- Excepcional. Justo ayer hablábamos de esto en otro contexto y ¿sabes? Ellos van al club a jugar, para que pateen balones, para que corran, que se la pasen es jugando. Pero ya cuando los niños no quieren jugar y se sientan a ver celular, él empieza a acercarse a sus compañeros y me dice “quiero ver lo que él está viendo”, y yo le digo “no, ustedes vinieron fue a jugar; corran, exploren...” Están en la edad para eso, pero entonces empieza uno como a ver que se inclinan y de pronto el amigo le corre el celular. Pero es muy excepcional, nosotros no estamos como con la idea de... No prohibido; el televisor que es el único con el que podrían, no tiene YouTube, solamente se les permite el fin de semana, pero cuando estamos juntos, no a su libre albedrío pues

Entonces, ¿todos tienen más o menos idea de qué es lo que sus hijos consumen en internet, sí? Les llevan el control...

- Pues uno cree que sí, pero después escucha... Digamos hay una aplicación que se llama Tik Tok, o algo así, y Lucía pues sabe perfectamente cómo funciona, qué hacer, todo, y no es en la casa, en mi caso yo no sé qué es, mi esposo menos, tal vez pues serán los otros amigos...
- Ayer Juan cantaba una canción donde dicen la palabra... O sea, estaba cantando en la ducha, cuando dijo algo que “ñera” y a mí se me salió el corazón, porque yo quedé ¿qué significa esto? Y le dije “¿dónde escucha usted estas canciones?, porque claramente en la casa no es. ¿quién te enseña eso?” y él me dice “no mamá, es que hay unos amigos que las cantan” y yo pues sí pero a mí eso me parece una palabra como tan delicada y tengo una niña de 3 años. Mirémoslo bien porque dónde está escuchando eso y creo que en la casa no es. Y digamos, mientras va conmigo en el carro pues tampoco; yo no digo que no lo dejo escuchar reggaetón porque pues jmm, y ahora se saben esas canciones de Bad Bunny que me parecen terribles, le digo pues si la vas a cantar cántala peor modulándola, en lo posible que no se le entienda nada. Pero obviamente como papá uno tiene que modular muchas cosas
- En mi caso tengo una situación: yo tengo un hijo adolescente, en décimo, y es difícil controlar y muchas veces me toca prohibirle, sacarla del cuarto del hermano porque él está escuchando las canciones de reggaetón y otras canciones de carrilera que son bastante burdas y ella también las escucha y a veces las canta y las tararea en el carro y me toca decirle “¿eso qué es? ¿qué significa eso?” Y por eso yo pienso que, la opinión de todos es, que estamos siendo unos papás muy precavidos en que nuestros hijos no vayan a caer en esa tentación porque es que el internet y los aparatos son adictivos; siempre y cuando uno los controle, y como nosotros los estamos controlando, como veo que todos lo hacemos, vamos bien
- Lo que pasa es que también hay que abrirles la mente, digámoslo entre comillas, porque ellos están expuestos. Digamos uno en la casa los tiene digamos como cohibidos como con esa venda, pero en la calle tienen acceso a todo, en el colegio, en una reunión cualquiera tienen acceso a todo porque hay muchos niños que siguen haciendo todo eso entonces tiene uno que, por eso decía, soltarles y recogerles porque no puede uno tenerlos cohibidos de todo tampoco.

- Lucía es “mamá vi esto, vi tal cosa...”, a veces Lucía me dice “vi un video feo”, entonces yo le digo “bueno, eso no deberías estarlo viendo; también intento contener la rabia porque si no peor, porque después ya no me cuenta nada. Entonces es mejor que le cuenten a uno y responder “no deberías estar viendo esto”. Hace poquito íbamos en el carro – yo escuchaba La Mega cuando estaba en el colegio – y ahora mis hijos son que La Mega y que La Mega, y la estoy poniendo en el carro pero las canciones son (se toma la cabeza y niega; los otros se ríen, dicen ‘terrible’)
- El reggaeton de nosotros era como el gato volador o algo así, o sea...
- Ayer me decía “yo se me esa canción ma, es súper grosera” y yo mmm, entonces le bajo a las canciones, les digo “bueno, esta no la escuchamos” y después vuelvo y les subo, pero es como digo yo: tengo que saber qué están oyendo ellos.
- Ellos lo cantan sin el contexto de lo que dice la canción
- Sí, ellos no saben
- Exacto, dicen ñero pero no tienen ni idea qué es eso. Pero alguno debe saber y alguno le explica.
- Ellos cantan y repiten sin entender, no conocen el contexto de esas palabras. Hay una canción de Silvestre que dice no se cómo, o una de reggaeton, con el tema de la infidelidad, y eso que uno la escucha en el carro y lleva el ritmo, inconscientemente yo la iba cantando y cuando un día, como que en el portón de mi edificio, esperando a que me abrieran, y cuando escucho la letra de la canción y pienso “¡no pues, qué rico!, yo cantando la canción de plena infidelidad inconscientemente”; lo mismo le pasa a los niños, si uno no tiene la consciencia de tomar el resto de la canción, ahora menos ellos. Es un ritmo pegajoso y lo cantan. Y si lo escucha uno permanentemente se lo aprende.
- Y eso además es lo que escuchan en las piñatas.
- Nosotros sí vemos los videos musicales con Sebastián, ¡y Sebastián pregunta muchísimo! Y pues preferimos explicarle nosotros. O sea está él y él va preguntando y nosotros le respondemos, y él va diciendo de una vez “¡eso no es bonito!”, “suena así pero eso no es bonito”
- Sí, el más bien el que nos filtra. Muchas veces yo pongo un canal o con Netflix, el va directamente a su canal infantil, el no quiere ver el de adultos, el dice “eso no lo

tengo que ver”, él es más bien el que sabe que no tiene que ver eso, lo quita y no lo deja. Y las canciones, sabe las que tiene que cantar y las que no.

- Yo por lo menos, soy de una familia muy estricta, y a mí no me dejaban ver nada, no me dejaban ver novelas, se daban un beso y mi papá apagaba el televisor. Entonces le dije a mi mamá cuando me casé “yo no voy a criar a mis hijos así, con ese trauma y la cosa”, yo tengo que dejar que vean y ojalá delante de mí y la cosa, y yo explicarles... Hasta les pongo videos, me dicen “yo quiero ver el video de Yatra, no se qué”, lo buscamos y digo “sí listo, lo pueden ver pero conmigo o si está el papá” y pues hasta chévere porque ellos dicen “mm no, esto no es para niños”
- Y van tomando conciencia. Sebas tiene esa conciencia.
- Están en una edad en que son inocentes ¡Y es bueno! Cuando crezcan van a poner esa barrera y cuando la pongan, bueno.. Es más difícil. El tema es que les dure.

¿Cómo son los momentos que ustedes comparten con ellos? Ustedes por ejemplo, ven Netflix juntos, y ¿qué más hacen?

- Pues Sebastián es nuestro único hijo, entonces compartimos bastante tiempo ya sea viendo televisión o jugando... Sebastián no es mucho de ver televisión, la verdad, es de poco televisor. Entonces juega muchísimo, con los play móviles, que son unas figuritas de imaginación, de armar, y él puede estar toda una tarde jugando con eso sin ningún problema
- A él le gusta jugar con los niños pero es bastante independiente, los primos que tiene son mayores y están casi todos fuera, él está todo el tiempo así, la verdad que solo.
- Entonces Sebas pasa el tiempo jugando, si vamos a ver algo lo vemos juntos, y más que nada es con mi familia, pero entonces es en entorno de adultos. Entonces Sebastián parece un niño grande, porque a su alrededor no es que haya muchos niños, él es el mayor de todos los primos pero los primos no viven aquí, entonces suele estar con adultos. Eso también hace pues que él vaya a otro ritmo y se meta pues en conversaciones de adulto de un momento a otro, y no le da pena ni nada soltar y preguntar, y de cualquier tema... Pues eso tampoco es malo porque él va

preguntando, va escuchando y pues ya él ve qué no le cuadra, el ve cuando algo no está bien y lo dice: llegamos y me dice “allá mamá dijeron tal cosa” “y tú sabes que eso no se dice...” “sí yo se” Tratamos de compartir la mayor parte del tiempo con él, que tenga muchas actividades precisamente porque como es hijo único y no tiene muchos niños a su alrededor, pues tiene muchas actividades extraescolares, para que esté ocupado y que no esté sentado ahí, viendo televisión. Practica mucho deporte y siempre va con nosotros, digamos si tiene clase de tennis ahí estamos nosotros viéndolo cómo juega, que tiene clase de fútbol, ahí vamos, compartimos mucho tiempo con él.

- Con Alejandro, el tiempo que compartimos es jugando. A él le gusta mucho jugar juegos de mesa. Por ejemplo, llega del colegio y bueno, antes de las tareas o después de las tareas vamos a jugar, saquemos un jueguito de mesa y dependiendo del tiempo que tengamos, escogemos uno; el fin de semana jugamos Monopolio o El Juego de la Vida, o si no jugamos con Mariana también, jugamos UNO, que a él también le encanta. Vemos películas, como que el domingo nos acostamos a ver una película, casi no vemos televisión juntos, o sea siempre estamos como en otras cosas; como el está haciendo deporte en las tardes, yo estoy con él, sale de su entrenamiento de tennis o de baloncesto y le pregunto “¿cómo te fue? ¿Cómo te sentiste? Jugaste súper bien” y Mariana también está en sus actividades entonces nos ponemos a conversar. Cuando sale del colegio, a veces me cuenta cosas o a veces yo me entero por otros papás y le pregunto entonces ahí si me cuenta las cosas, o llega y me dice “imagínate que tal niño hizo tal cosa” y yo “y tú ¿qué opinas, cómo te parece?” “no mamá, muy mal, eso no se hace”. Así es la relación con él.
- Bueno, ellos están en las tardes normalmente en sus actividades, y yo estoy todo el día con ellos. En la noche, cuando ya nos vamos a dormir, nos vamos con mi esposo, leemos un cuento, siempre y cuando él no esté de viaje, si no me toca a mi solita y esperamos normalmente hasta que se duerman con ellos en la habitación para irnos a la habitación de nosotros. Los fines de semana normalmente tratamos de salir, o vamos al club, o a misa, vamos a cine, los llevamos a los juegos ya sea del Ventura o de Megaland; esos son como los ratos que compartimos con ellos.

- Con Angela, entre semana – salió una niña muy juiciosa – le gusta mucho estudiar, y los papás pues trabajamos, llegamos ya casi en la noche, ella viendo televisión cuando termina las tareas, le gustan mucho los muñequitos, Barbies, le gustan mucho las muñecas, juega bastante, es muy sociable. Los fines de semana, yo estoy más con ella que la mamá, y le gusta mucho... A mi también me gusta ver las películas, vamos mucho a cine también, y entrena basquetbol, igual al hermano, me gusta bastante, yo también jugaba. De resto, también le gustan los juegos de mesa, le gusta jugar UNO, le gusta jugar mmm, Monopolio también jugamos... Varios. A mí se me hace extraño porque el parqués le gusta mucho también, en esas nos la pasamos los días que compartimos, y salimos juntos también. A pasear, a Chinácota, Pamplona...
- Bueno, Lucía... Yo estoy todo el tiempo con mis hijos, entonces pues yo los llevo a todas sus actividades, tienen varias actividades: tienen música, inglés y tennis; entonces yo estoy todo el tiempo con ella ahí. El papá viaja mucho y trabaja bastante pero el tiempo que él está con ellos, no importa lo cansado que esté, el siempre busca el espacio para jugar con ellos, para momentos de calidad. Cuando estamos todos juntos, nos gusta mucho jugar Rummie-Q, Rummie-Q letras, a Lucía le encantan esos entonces jugamos mucho. Les gusta ver películas entonces vemos películas, yo hago crispetas y eso en la casa. Lucía y Tomás son muy cercanos en edad, juegan mucho los dos como LEGO's, se inventan cosas: uno a veces ve las Barbies de Lucía y el dinosaurio de Tomás, entonces ellos se arman sus juegos, sus historias, ellos juegan mucho los dos. Y los fines de semana estamos mucho donde mi suegra, ellos juegan con sus primos, son primos de la misma edad.
- Juan Manuel también tuvo su época de los juegos de mesa, pero como nació su hermanita, su hermanita obviamente nos dañaba todo lo que había por ahí encima, entonces paró. Pero ahorita, volvió a retomar. Él también está en muchísimas actividades. De hecho hoy me dijo – compró el Monopoly bill de cartas, que ahorita salió – y me dijo “mami, ¿te parece si hoy hago mis actividades temprano e inmediatamente empezamos a jugar Monopoly?” Bueno, yo trabajo, pero ahorita estoy en incapacidad entonces para él es una fantasía que la mamá está en casa desde hace un mes, entonces está fantaseado con el tema de que la mamá va a jugar

con él. Entonces yo salgo de la oficina, salgo inmediatamente a recogerlos para que él vaya a sus clases a jugar fútbol y para yo llevar a la otra chiquita. Mi esposo viaja también pero pues igual no es todas las semanas, pero igual también, independiente de lo cansado que llegue, come con ellos, juega con ellos y pasan tiempo juntos. Televisión, bueno, andan ahí pegados; creo que eso me lo sacó a mi, literalmente yo me vi Titanic como 50 veces en la vida, era mi favorita, y Juan la tiene grabada en el televisor y pues efectivamente todo el tiempo está viendo Titanic, todo el tiempo está viendo Titanic, está feliz con esa película y yo creo que se la ha visto de verdad, no se cuántas veces, o sea la grabó hace un mes y desde hace un mes la ve a diario. Y no, él es un niño tranquilo, para él todo es juego, ese es el gran problema. Él todavía no le pone seriedad al tema. Él puede estar acá sentado estudiando pero si él ve que están jugando a su alrededor, él deja ahí y se va a jugar. Obviamente para ellos el compartir... La chiquita llama a los fines de semana “los días de la familia”, para ella siempre días de la familia son sábados, domingos y festivos, que es cuando sabe que estamos los cuatro juntos para arriba y para abajo, ellos saben que no hay, o bueno los sábados sí hay empleada, pero ahí se desentienden, ahí no quieren nada con ella, ahí ya saben que es mamá y papá para todo.

- Con Danielito, yo estoy todo el día en la casa – yo trabajo en la casa – estoy todo el tiempo con ellos. Mi otro hijo es mayor, ya es adolescente, tiene 14 años, entonces pues obviamente no coinciden en nada, pero a Daniel le gusta mucho jugar con LEGO, arma muchas cosas, puede jugar toda la tarde y no se da por enterado, armando figuras, mira televisión, se ha visto todas las figuras de Avengers, los videos de detrás de cámaras, todo todo se lo sabe; él llega, me habla de todo y yo sí, sí, sí, yo no entiendo mucho de Avengers. Si de pronto el quiere bajar a piscina en el condominio, pues lo bajo un rato... Pero realmente la tarde no alcanza para mucho. Los fines de semana, si podemos vamos a cine, al centro comercial, sí me gusta por lo general los fines de semana reunirnos en familia, en la casa de mis papás nos reunimos todos los hermanos pues para que ellos se hagan en su núcleo familiar, compartan entre primos, todo eso, y ya. Prácticamente es eso. Pero sí estoy todo el tiempo con ellos, nunca los dejo solos.

Sí veo que todos pasan mucho tiempo con sus hijos, comparten mucho con ellos, la mayor cantidad de tiempo que pueden, ¿Cómo es, por ejemplo, una cena? ¿Quiénes están, qué hacen?

- La cena en mi casa es: se sirvió la cena, todo el mundo se sentó al comedor, cero celulares, cero aparatos, el comedor – bueno yo tengo un comedor chiquito en la cocina y solo hay un televisor y está en la sala – en el momento de la cena, ni televisor ni nada, algunos temas se hablan, a veces como que pasamos en silencio, pero nada ningún aparato, nada de nada, y los tres a la vez. No es que venga y coma usted, y al ratico venga usted, guárdeme que yo más tarde voy... ¡No! A la hora que se sirvió la cena, para todos.
- Sí, es en la cena. Pues, el desayuno, él desayuna solo porque es el único que desayuna a esa hora pero pues estamos acompañándolo, pero la cena sí es el momento en el que comemos todos al tiempo. Entonces, pues estamos ahí; como digo, como para él todo es juego, y su hermanita está obviamente también en la etapa de las payasadas, entonces (señala) el puesto en la mesa es mi esposo, Juan Manuel (al lado), acá estoy yo (al lado, en frente del esposo) y aquí está mi hija (en medio de los dos papás), entonces es prácticamente juego pero pues igual no hay celulares, no hay nada del tema de tecnología
- Bueno, en mi caso cuando estamos todos juntos es en el almuerzo; en la noche mi esposo llega más bien tarde y yo como con él. Entonces, Lucía y Tomás comen juntos, yo les sirvo y están como los dos ahí hablando y yo acompañándolos; está prohibido el celular.
- En la mañana desayuna con el hermano, que los dos vienen para el colegio, y yo me siento con ellos a esperarlos. En el almuerzo, yo almuerzo con la niña, el hermano sí llega más tarde. Pero en la cena si siempre nos sentamos todos juntos; los fines de semana, almorzamos toda la familia, todos nos sentamos en la mesa. Ellos nunca han utilizado el celular mientras están comiendo, están pendientes de la comida; todos juntos, los fines de semana salimos mucho a comer afuera, pero siempre todos unidos.
- En el caso de nosotros también comemos es al almuerzo. La cena realmente él come con el hermanito temprano, a las seis de la tarde, y ya nosotros comemos más tarde

pero algo muy ligero, un pedazo de queso... La mayoría de tiempo él viaja, entonces pues lo hago yo sola, y con la empleada, pero realmente quienes cenan juntos son los dos hijos míos. Y en la mesa no se permite celular ni iPad ni nada de eso

- Nosotros cenamos juntos, los cuatro. En el área de la sala y el comedor no hay televisor; se supone que no se debe utilizar el celular pero mi esposo es súper aficionado a un juego que se llama Clash Royal, entonces mis hijos le dicen “¡papá, guarda el celular que estamos comiendo!”, el dice “espere que me falta un juego” y termina y lo guarda y ahí si se concentra en la comida, entonces yo empiezo “bueno, ¿cómo les fue hoy? ¿qué hicieron?” para que cada uno cuente alguna cosita o a veces empieza Alejandro a hacer payasadas, a montar el chiste, y la otra se ríe, como el relajo ahí, y ya. Pero sí comemos los cuatro a menos que mi esposo viaje, entonces yo me siento a comer con los niños, pero siempre compartimos ese espacio. Pero ahí el del celular es mi esposo y ellos lo miran como que ¡papá! Y ahí lo guarda
- Bueno, en la mesa tampoco se permite el uso de ni iPad, ni celulares. Muchas veces pecamos nosotros por tener el celular y Sebastián es el primero que nos regaña, literal. “Acuérdate que no se puede”, “estamos cenando, acuérdate que no se puede usar el celular” y automáticamente se deja. El almuerzo pues si no estamos los tres, almuerzo yo con él; la cena sí o es en casa de mis padres o es en nuestra casa, pero siempre cuadramos para cenar juntos. En casa de mis padres el no toca ni celular ni iPad, está suficientemente entretenido como para buscar algo así para distraerse, entonces cenamos juntos ahí.

Y, ¿cómo son las conversaciones con ellos? ¿Qué les cuentan, qué sienten que no les cuentan y se enteran por otro lado? ¿Cómo fluye la comunicación?

- Pues en nuestro caso, si se habla algo en frente de él no se puede, lo capta todo, lo repite, entonces hay que tener cuidado. (Dicen los otros participantes: “son como todos” y se ríen). Y le encanta conocer las conversaciones de grandes, y si está escuchando, cuchicheando pregunta de qué están hablando... Quieren saber todo.

- A veces están distraídos y escuchan que el hermano dijo algo y voltean y “¿qué dijo?”
- Sí, tal cual, uno piensa que no están escuchando y de repente salen con el tema “no, el otro día que tú estabas hablando con mi papá, ¿eso qué significa?”
- Y conversaciones de adultos, las entienden.
- Quieren ser parte de ellas
- Y uno trata de hablar como que medio en clave y él “¡yo sé de qué están hablando!”.
- No, en mi caso Emiliano sí es muy callado, a él más bien toca es como estarle preguntando para que él de pronto diga algo. Él sí escucha, y está atento y todo eso pero él no se mete en nada, él es más bien callado...
- Ese es un tema que a mí me da (la mano en el pecho)... Que me gustaría que mis hijos me contaran todo, porque le tengo pavor a muchas cosas, le tengo pavor a las drogas y todo eso; entonces yo pienso que me cuenten, o que sientan que me pueden contar todo me parece súper importante. A mí. Me gustaría que me contaran más, yo siento que no me cuentan todo...
- Lo que pasa es que ellos sí están pendientes, con el radar de lo que uno habla, pero por ejemplo de contar cosas que pasan, no. Uno a veces se entera de cosas del colegio y uno les pregunta “mi amor, ¿pasó tal cosa?” y ellos “ah sí, tal y tal” “¿por qué no me habías contado?” “no, no, se me olvidó”
- No es relevante para ellos. Y si no es relevante no lo cuentan.
- Pero digamos, yo estuve investigando porque estaba cansada del “-¿Cómo te fue? - Bien - ¿y qué hiciste? -Nada”. ¿Yo cómo hago para que me cuenten un poquito más?, entonces yo tuve como la idea y empecé a leer unos artículos y me gustó una técnica que decía “bueno, de 1 a 10, ¿cómo estuvo tu día?” entonces 10 es porque pasó algo extraordinario, muy especial, entonces me respondían 10 y yo “¿sí? ¿Qué pasó tan espectacular para que tu día sea un día de 10?” “Ah no, no, mentiras. Normal, 8” y ya me dicen “mamá, hoy 10 porque pasó tal cosa”; esa técnica me sirvió mucho para que soltaran un poquito.

- A Emiliano hay que hacerle preguntas más específicas, le digo “bueno mi amor, ¿hoy con quién jugaste? ¿a qué jugaste? ¿qué pasó de especial hoy? ¿algún niño algo?”, o sea así como para que él me cuente más específico.
- Sí, como para refrescarles la memoria, porque a veces no se acuerdan
- Les digo “-¿qué hicieron? -Nada -Entonces la platica del colegio se está perdiendo”, le digo yo. Si van a nada, voy a hablar con Arelis a ver qué es lo que esta pasando, si van a nada...
- El mío es pura risa, pero Rosita que muchas veces me lo recoge y llega a la casa, y llega negro. O sea, el llega negro de la cara para abajo; la cara va manchada de sucio. El es pura risa entonces “-Hola mi amor, ¿cómo te fue hoy? -Bien, mamá (riéndose) -¿Qué hiciste? -Jugar (riéndose) -¿pasaste feliz? -sí (riéndose)” Pero eso es evidente, su cara y su cuerpo lo dicen. Entonces claro, porque yo al principio era “(se toma la cabeza)¿pero qué significa esto?” y mi esposo me decía “preocúpate el día que llegue blanco. El día que llegue blanco significa que algo pasó. Déjalo que se ensucie hasta más no poder, igual tu no estás lavando la ropa” Y yo espero que tenga cuidado, pero no: Juan Manuel me rompe sudaderas, me rompe pantalones, él me rompe todo. Ahorita me rompió la sudadera y yo le dije “ay mi amor, ya se está acabando el año, yo por dos meses no le voy a comprar sudadera mijo”, irá con la sudadera rota para el colegio porque qué mas.
- Yo le digo “Emiliano te voy a poner el segundo pantalón que no tienes roto” porque yo no se si se tiran de rodillas o que.
- Claro, es que ellos celebran un gol y se tiran y caen en las rodillas. Y yo ya le dije, ya están remendados y que con esos termine el año.
- Yo tuve una época especial con unos pantalones, cuando nosotros vivíamos en Bucaramanga él estudiaba en el colegio San Pedro. Entonces cuando empezó el año pagué los uniformes como desde diciembre y en el colegio la asociación de padres era la encargada. No se qué pasó con el tema de los uniformes y no hubo entrega inmediata, así que empezaron colegio y el niño sin uniforme. Entonces yo por teléfono “por favor los uniformes, por favor los uniformes”, cuando me mandaron una nota como a los 15 días de colegio que el niño tiene que venir con uniforme porque ya los del año anterior no le quedaban, yo decía “esto no tiene nada que ver

conmigo” y llamé “-Mañana tiene educación física, necesito que por favor me entreguen para mañana el uniforme de educación física -Tenemos la sudadera y el camibuzo, no tenemos la pantaloneta -¡No importa! Así no vaya a básquet, que no se quite la sudadera”. Duré desde diciembre hasta febrero detrás de los uniformes, cuando llega Juan Manuel ¡el primer día! Roto acá (señala la rodilla) y yo veo la sudadera y pensaba “Dios mío, llevo dos meses detrás de estos uniformes y me llega así” y le digo “-¿Y qué pasó? -Jugando futbol”. Me tocó llamar otra vez “por favor, no me de pantaloneta, yo ya mando a cortar la sudadera que me dieron, búsqüenme otra sudadera”. Claro, a penas empezó Calasanz en primero le dije “Juan Manuel, pilas con los uniformes” y no, igual la rompió. Y me tocó decirle “-Como a mi no me regalan las cosas, ¿qué es lo que más te gusta a ti? -Los helados de McDonalds - Listo” – o sea se que fue cruel pero es la manera de que ellos como que empiecen a cuidar sus vainas – “Los helados de McDonalds cuestan como \$7.000, la pantaloneta, sudadera cuesta como \$40.000, entonces van 5 fines de semana sin helados de McDonalds y tú me devuelves la plata de la sudadera”. Obviamente fueron como tres fines de semana pero para que él sintiera. A bueno, todo el año me duró con las dos sudaderitas por lo menos, que ya es ganancia. Pero es como darles el sentido de pertenencia porque literalmente ellos acá vienen a jugar y se les olvida el mundo entero, de si cuesta o no cuesta. Sarita como empezó a jugar futbol, una amiguita de ellos, le dijo “mira, te regalo mis canilleras para que empieces a entrenar” delante de mí, “-¿qué pasó Juan? -Mami pues tu me compras otras -Oye oye, espérate un segundo. No es que venga y regalo. Yo agradezco tu generosidad pero espérate un poquito porque no es de esa manera que funcionan las cosas” pero ellos no miden el tema, y si vienen a jugar es a jugar y pues rico que aprovechen los espacios, porque uno no va a ser niño dos veces en la vida, pero entonces es como el tema de modera, de cómo los va moldeando uno.

Y con respecto a enseñanza y transmisión de valores, ¿qué piensan: es tarea de la casa, es tarea del colegio, de los dos en conjunto?

- Yo pienso por ejemplo, la parte de la droga, que a mi esposo y a mí nos da pánico, ¿qué hacemos nosotros? Vemos a alguien en la calle y le echamos el cuento “mira, ese señor seguramente tenía familia, tenía una casa, tenía un trabajo, míralo como está, está pidiendo plata, míralo todo desarreglado, sucio, tuvo problema de drogas y probablemente estaba con los amigos y alguien le ofreció algo le dijo “ay pero si es bobo porque no consume eso”” y empezamos como a asustar a los dos. Les mostramos, así lo manejamos en cuanto a la parte de las drogas que es en este momento lo que más nos asusta de todos los temas que toca tratar, pero en este momento estamos trabajando en esa parte.
- A mí si me gusta inculcarles mucho, bueno sí obviamente lo de la droga y todo eso, pero también cosas chiquitas, por ejemplo vamos a una parte y hay una fila y Daniel me dice “mamá, colémonos” y yo “no no, hay que respetar porque hay personas que llegaron temprano a hacer la fila entonces tomemos el puesto que nos corresponde”. O sea son cosas pequeñas pequeñas que a ellos les van quedando en la cabecita y les van enseñando. Y pues con lo de las drogas obviamente es un tema súper difícil y es un tema que también uno ve a alguien en la calle y uno le dice lo que dice la señora. Yo siempre les digo que la mayoría de los casos la droga no la ofrece un extraño, la ofrece muchas veces el mejor amigo, ¿dónde? En una fiesta, en una reunión, entonces tienen que estar pilas, tienen que tener carácter para saber decir no y para saber decir sí cuando se necesita. Son como esas cosas. Y cosas pequeñas, cositas muy pequeñas, como saludar, como respetar a las personas mayores, que si hay una persona mayor en la calle bregando a pasar pues venga, ayudémoslo a pasar, cositas pequeñas con las que les queda algo en la cabeza. A respetar mucho, porque me da pánico más que nada el tema de la corrupción, entonces yo les digo a ellos que uno tiene que ser correcto en la vida, que uno tiene que respetar, uno tiene que aprender a vivir con lo que uno tiene, que uno no tiene porqué irse a ver qué más puedo coger de aquí o de dónde puedo coger más, ¡no! Con lo que uno tiene, con lo que uno se gana tiene, como esas cosas, esos valores que son los que le están faltando a la sociedad en este momento

- Yo pienso que los valores se aprenden en la casa y en el colegio se refuerzan, porque acá vienen es a aprender el tema intelectual, pero valores son indiscutiblemente de casa.
- Bueno en el caso nuestro, el respeto por los mayores es una cosa que para mí, no tanto para mi esposo pero sí para mi es fundamental, les digo que tienen que saludar, tienen que cuando les pregunten algo, contestar, sin estar dando besos y abrazos a todos porque eso solo con su familia y sus amigos, lo de las drogas también y una vez ni dormí pensando en eso. Pero a Lucía le mostré – porque me dijo que porqué no le había dado monedas a uno de la calle – y le eché el cuento, le dije “es que se le nota que es para vicio” y yo lo dije sin saber lo que estaba diciendo y me dijo “mamá, ¿y que es vicio?” y ahí empezamos. En la casa ellos tienen un problema: hasta hace poco como que yo les hacía todo, entonces digamos este año sí Lucía empezó a alistar su maletín... Incluso ayer me llamaron del colegio a decirme que trajo los libros fue del lunes y no del jueves, entonces que si por favor le traía el de los jueves. Pero bueno, igual ella tiene que aprender, igual yo vine y le traje pero la idea era no traerle para que ella supiera que si hace mal las cosas, pues es problema de ella. Los estoy enseñando a que tiendan la cama, que lleven el plato a la cocina, mucho respeto a la señora que trabaja en la casa con nosotros, como las cosas básicas, la generosidad...
- Yo también estoy de acuerdo, los valores nacen en la casa. Más que todo. En el colegio ellos vienen a compartir, a estudiar, a muchas cosas; aquí ellos aprenden valores, claro, lógicamente, respetar al maestro, respetar a los adultos... Pero yo también utilizo el método de los ejemplos, lo veo en la calle, cuando pasa algo, cuando hay un accidente, porqué pasó, porqué ocurrió, y más que todo el respeto hacia los adultos, el ejemplo de la gente drogadicta que hay en la calle, darle plata a la gente, no me gusta darle dinero por muy necesitados que estén y la niña me pregunta, me dice que hay que ayudar a los venezolanos, y yo le digo porqué si y porqué no, uno puede darles pero de otras maneras, para eso existen las instituciones que les dan y los medios, pero nosotros directamente no porque muchas veces esa plata está mal utilizada, no está bien utilizada, hay que darle mucho ejemplo a los hijos. Y también en la casa, el respeto a los papás, delante de

ellos tratar de no discutir; a mi no me gusta, siempre que pasa algo yo le digo vamos a tal lado y conversamos y así ellos no se dan cuenta de nada y así no ven esa parte de irrespeto porque si la ven siguen con eso y llegan a casarse y termina el papá maltratando a los niños. Pero definitivamente es la familia

- Bueno, yo creo que es en conjunto, pero principalmente de la casa. En la casa es donde fundamentamos los valores, en el colegio los refuerzan y es un trabajo que hacemos en conjunto. Por ejemplo, a mis hijas siempre les inculco el respeto, la amistad, el compañerismo con los niños, el respeto a los adultos, a sus compañeros, la responsabilidad, el colaborar con las cosas de la casa, algo muy mínimo, cada una acorde a su edad y a medida que van creciendo pues se les van asignando más responsabilidades, pero siempre es un trabajo en conjunto del colegio con la casa con los padres que también debemos ser muy uniformes en la crianza que le impartimos a nuestros hijos, para que no hayan esas diferencias de que papá dice una cosa y mamá dice otra, entonces los niños no saben si van más para donde el papá que para donde la mamá, sino que sea algo en conjunto, muy unánime, para que la crianza sea igual tanto en casa como en el colegio.

Y cuando vienen a dejarlos en el colegio, los fines de semana, o en cualquier momento entre semana, ¿qué consejos le dan a sus hijos? Qué es eso que ustedes consideran que tienen que saber si o si, lo tienen que practicar, algo muy importante para ustedes...

- Mi esposo todo el día le dice a mis hijos “tienes que dar lo mejor de ti” siempre. Yo digo que esos niños tienen esa frase... Se los dice, yo creo, cada vez que los ve, “siempre tienes que dar lo mejor de ti”. Yo sí les digo “te amo”, yo no, pero esa frase de mi esposo... La tienen aquí (señala la cabeza)
- Bueno en mi caso las enseñanzas son del día a día, de algo que pasa y uno les dice qué está bien y que no. Lo que yo le digo a mis hijos todos los días es “confío en ti”, y nada, el beso, “te amo, Dios te bendiga”. Y confío en ti como para que sepan que como quien dice tienen una responsabilidad y que la mamá está con ellos.
- Yo a veces me enfoco más en la parte de seguridad. Por lo menos, dependiendo de donde estén, si es en patinaje, no te vayas con nadie, no hables con nadie, recuerda

que no le vas a recibir nada a nadie, todo el tiempo quédate con tu tía – porque a ella la acompaña la tía a patinaje –, y aquí en el colegio es si te llega a pasar algo, comunícalo a una profesora, no te calles las cosas, dices, hablas, pasó esto, tal cosa. Me voy más con el tema de seguridad

- Nosotros salimos los 3 juntos de casa y pues ese es el momento de la oración, entonces en el carro oramos los tres y pues hacemos las peticiones del día; Sebastián es el que dirige la oración. Para nosotros es muy importante esta parte que él tenga ese fervor y crea y que tenga ese momento en el que él hace sus peticiones y pues pide lo del día, y pues dentro de la oración nosotros siempre le repetimos “ayúdame papito Dios a no lastimar a nadie” y nosotros le aclaramos que muchas veces no se lastima físicamente, sino con las palabras, con los actos, con otras maneras que pueden lastimar a una persona. Entonces él ya lo tiene muy metido en su cabeza y dice “ayúdame a no lastimar a nadie, Papito Dios, y a ser buena persona” y eso lo repite ya. Le decimos que el ser buena persona es en el día a día. Y ya después si cada uno “te amo” y el beso y el abrazo y aprende mucho Sebastián, pero ese sí es el momento como de los tres y de la conexión. Yo le digo “tienes que tener una creencia”, para mí es muy importante, que él tenga una fe, que el crea en Dios, que hay un apoyo, algo más allá, y pues muchas veces eso se va como perdiendo y para mí es importante, bueno para nosotros (señala al esposo, es la única pareja de padres que llegó).
- Sí, esto está vinculado un poco con la anterior pregunta, lo importante es que los valores sean más bien valores cristianos, ayudar a necesitado y demás, porque siempre a uno le gusta entrar a la casa y coger algo de comida y entregárselo a quienes van a pedir, es siempre estar ahí, uno tiene la esperanza de que no va a llegar una persona mala. Y con lo que comentaban, pienso que en el tema de las drogas todavía están muy pequeños como para enseñarles ese tipo de cosas, despacito pero tampoco que sepan todo, con demasiada presión.
- Mira que yo quería pero Lucía no me deja explicarle nada por encima. Con ella sí me toca ir al fondo porque ella no va a tener paz hasta que ella no entienda porqué pasa.

- Mi esposo es el que lleva a Alejandro, entonces la rutina de ellos es: en el carro oran, a veces la oración la hace mi esposo o a veces la hace Alejandro, y es como dando gracias por todo y que Dios los proteja durante el día y que le de entendimiento y sabiduría, y cuando se despiden “te amo” y “que tengas un buen día” y “diviértete”, eso es lo que mi esposo siempre le dice.
- Yo en la mañana cuando los despierto sí “que Dios los bendiga, que mande muchos ángeles alrededor que los cuide, que el Espíritu Santo los ilumine para que tomen las mejores decisiones en todos los sentidos de la vida” y para que me les vaya bien en todo lo que hagan y que los amo, eso les digo cuando los despierto. Porque ya después pasa la señora que los trae y los recoge y todo y esta uno en el corre corre. Pero sí, en la mañana cuando los despierto, eso es lo primero que les digo.
- Nosotros nos turnamos con una amiga para irlos a traer y a recoger en la mañana, yo al mediodía literalmente no puedo. Pero sí ellos están como (une los dedos), Juan Manuel y Sarita son como mejores amigos, entonces ellos ya tienen como en su cabecita que apenas salen del edificio, hay que empezar a hacer la oración, entonces como están tan acostumbrados a que sea o con sus papás – con los papás de Sarita – o conmigo, ellos saben que la oración va. Entonces casi que la tienen como claro, entonces empiezan los dos a repetir como a la par, como si fuera el Padre Nuestro, pero entonces empiezan “Papito Dios, te damos gracias por este nuevo día que iniciamos. Te pedimos que nos ilumines en el colegio. Te pedimos por todos los niños que necesitan salud. Te pedimos por la familia Silva Angarita, por la familia Torrado Navarro – o sea que son las dos familias de ellos – Te pedimos...” pero entonces la tienen así como ya grabada como si fuera el Padre Nuestro. Rezan esa oración, de pronto hay una situación especial, por lo menos, a Sarita le nació el hermanito, entonces empezábamos “te pedimos porque el nacimiento de Álvaro José esté sin ninguna complicación, porque todo se de”, entonces también como la situación especial que se vaya dando día a día, siguen con Padre Nuestro, Ave María, Ángel de la Guarda y Protección a la Virgen, pero ya es una oración que tienen clarísimo que van a hacer antes de llegar acá. Igual ellos con Juan Manuel es como si fueran papás y ellos con Sarita es como si fuera hija también entonces pues obviamente “Dios los bendiga hijos, los amo” A pesar de que no es mi hija, pero

obviamente el trato con ellos es como si fueran hijos míos, pero sí es un tema de la bendición para ellos; es como inculcarles uno también. Yo soy partidaria, soy completamente católica, pero soy partidaria el fervor a Dios, sea el Dios que sea, sea un ser supremo que lo rijan a uno pero que tengan ese temor ante un ser que nos está vigilando a nosotros. Que crean en el perdón. A mis hijos Dios, pero a cualquier persona que crean en el que quieran creer, pero que crean.

Bueno, y para finalizar, ¿cuáles dirían que son las reglas fundamentales en su hogar? Que sí o sí cumplen y por ejemplo, si no cumplen, hay llamado de atención, hay de pronto castigo, hay regaño...

- En nuestro hogar hay mucha libertad en el tema pues de que él se duche, haga sus tareas, él ya digamos sabe que tiene sus hábitos, hay veces en las que cambia si la ducha primero, antes o después de comer, pero más que nada, ya sabe el tema. O sea yo creo que es muy bueno el restringir y todo pero también que hay que darle libertad desde pequeño, no hay que enseñarle tantas obligaciones, pues si pero también que lo vaya haciendo de forma natural, que no sea tan forzado todo. Otra cosa es el hablado, conmigo él es demasiado coloquial y ya yo lo regaño porque ya es demasiado, pero la mamá es más estricta.
- Sí. Queremos que tenga muchos valores él. Nosotros no tenemos unas reglas como tan estrictas, tan marcadas que nos implique un castigo. Él tiene que hacer algo, que él haga que nosotros veamos que está mal y él muchas veces se da cuenta de que lo que ha hecho está mal. Entonces, él mismo va y lo reflexiona. Entonces no tenemos realmente unas reglas que esto no se puede hacer. El sabe que tiene que haber un respeto, que tiene que cumplir con sus responsabilidades, entonces que la verdad que ya ha fluido porque Sebastián... Yo suelo recogerlo al mediodía, está nuestra rutina del carro que digo yo es la parte más dura de sacarle toda la información, pero ya después en casa él sabe que tiene que llegar, ducharse, después de ducharse sí nos sentamos y almorzamos y ahí si se pone él a hacer tareas, ya pues sí se va para la clase que tenga en la tarde, pero lo tiene ya como tan estructurado que no... Y ya tiene que ser algo que de verdad muy mal, porque incluso ni en el colegio,

cuando ya me dicen – Sebastián tiene un problema como de disciplina, es muy inquieto, pero yo prefiero que siga su curso natural, de esa manera eso se va acomodando con el paso del tiempo porque es él así, o sea el desde que nació es inquieto

- Esa es su personalidad, eso ya le marca y tampoco lo tienes que tener ahí sentado porque al final lo que haces es que lo cambias, le cambias todo, la alegría...
- Por eso yo pienso que acá tienen que ser un poco más flexibles, o sea no pueden meterles cuatro horas de clase en un bloque cuando son niños de 7-8 años, hay que descansar, estirar un poco entre clase y clase, unos 5 minutos para que se paren y liberen energía.
- La verdad es que por más que lo piense ahora mismo, una regla que me implique un castigo, tiene que ser algo como muy mal, malas contestaciones o algo, es que son cosas peculiares que pasan, entonces cualquier día ellos hicieron algo que amerita un castigo, que diga “eso no se hace”
- Yo tampoco tengo reglas estrictas, que tienen que hacer esto, no. Por ejemplo, el sabe que su ropita sucia tiene que sacarla al cesto de la ropa sucia, eso no es una cosa que sea de... por intuición él ya lo sabe. El día que el haga o no haga algo le digo “¿qué pasó con eso?” y ya el sabe qué debe hacer. Que a tal hora se tiene que acostar a dormir entonces eso ya es, ya lo sabe. Antes lo acostaba a las 8:00, ya por cuestiones del hermano mayor y cosas pues como que no se han podido organizar, bueno, entonces ahora se acuestan a las 9:00 de la noche, ellos apagan los aparatos, ellos ya saben, no hay que decirles “¿qué pasó?”. Pero como una regla de que a esta hora se hace esto y de que a tal hora lo otro, no. Cronogramas no.
- Yo pienso que el tema de la pregunta es ¿qué amerita un castigo? Yo no manejo el tema de que él llegue, por lo menos ayer llegó y a la 1:40 había almorzado y tenía sus tareas listas. De hecho, ayer que hablé con Rosita para un tema especial, me sorprendió porque ¿qué significa esto? O sea, ya hizo todo. Pues, no era mucho pero ya prácticamente estaba libre. Yo no le pongo la regla de que se tiene que bañar de inmediato, o sea el obviamente sabe que tiene que bañarse porque después de llegar obviamente está sucio, pero con que él llegue muerto de hambre y se lave las manos, para mí es suficiente. Pero no hay rutina establecida de que tu hagas esto

entre 2:00 y 3:00, no. ¿Qué es lo que sí amerita un castigo en la casa? Que no haga sus actividades, no en un tiempo determinado sino que no las haga y algún irrespeto con la hermana o con la empleada o hasta con los papás, ahí es inevitable un castigo. Pero de resto, no, le digo “mi amor lo lamento mucho pero tenías que terminar las tareas”, pero no es que haya así...

- Yo sí tengo reglas en la casa. Yo si tengo de 2:00 a 3:00 hacen tareas porque es que a las 3:00 ya empiezan las actividades y en la noche no, no vamos a hacer tareas a las 6:00 de la tarde. Entonces nosotros sí hacemos tareas en la tarde, así en la noche llegan, comemos y se acuestan. Nosotros sí tenemos reglas, estrictas, digo yo, porque no es que si no lo hago después en ¿qué momento? La única vez que he castigado a Lucía, que gracias a Dios sí me salió muy juiciosa, fue una pelea con Tomás, con el hermanito, que le gritó y le quitamos el televisor por dos días. Pero nosotros sí tenemos rutinas establecidas y somos estrictos con eso, pero nunca hemos tenido que ir a castigar, con castigo físico jamás, no se si es también la personalidad, que mis hijos son como calmados, son muy juiciosos, muy obedientes.
- Bueno, nosotros en la casa pues castigos así, no, cosas que hay que cumplir; por lo menos, vamos a salir, si no haces las tareas, no salimos y no vas. Si no tienen listas las cosas que hay que hacer, no salimos. Entonces son más cosas así. Entre semana pues todo es más una rutina y un hábito, llega, almuerza, se baña, tareas, “mamá, estoy cansada, déjeme descansar 10 minutos”, bueno 10, se levantan, tareas, alístense que nos vamos, así, todo es como el corre corre del día a día. Y el fin de semana, pues tratamos de ser un poco más flexibles, que duerma un poquito más, que descanse un poquito más, vamos a hacer tareas de tal hora a tal hora, y las termina y eso no cambia, lo que son las responsabilidades y las tareas, eso no se cambia, son de 10:00 a 12:00 el sábado, a las 10:00 empiezan y si no terminamos, nos dan la 1:00, las 2:00, las 3:00 p.m., no nos movemos. Entonces sí. De resto, ella es muy juiciosa en eso, ella es muy juiciosa en sus hábitos, en lo que hay que hacer, entonces no hay que llevarlo como al castigo sino que simplemente “no terminas, no vamos” y ya. Ella sabe que se sentó y termino.

- Yo soy de los que opina dejar ser. En cambio la mamá es la que pone las reglas, hasta a mí me pone reglas; entonces todos nos miramos y “tocará” porque qué mas. Mis hijos le dicen “mamá, ¿usted por qué no es como mi papá?”, porque ella es la que pone reglas y todo. Yo estoy de acuerdo, yo no puedo decirles “no, no hagan eso” si ella les dice algo. Pero lo mismo, les controlamos las tareas, las salidas, el deporte, tienen que jugar a tal hora, cuando lleguen se bañan y se acuestan, lo mismo cuando salen en la mañana, el beso y la bendición. Hay que establecerles límites también, lógicamente, hasta dónde pueden llegar. No que porque hoy es fin de semana se van a acostar a las dos de la mañana, ¡no!, “usted se acuesta a la misma hora que se acuesta toda la semana” para que se levanten bien al otro día. No son reglas, son como límites que uno les pone para que no se descarrilen.
- Sí, en la casa no somos mas bien de reglas sino de hábitos. Llegan del colegio, se lavan las manos, se quitan el uniforme, almuerzan juiciosos, descansan un rato, reposan un rato y a las 2:30 empiezan a hacer las tareas, pero puede ser 2:30, 3:00 extendiendo, o sea a las 4:00 ya empiezan sus actividades extracurriculares también. Entonces es eso, hábitos. Tendría que ser algo muy puntual entrar a decirles “bueno, si no hace tal cosa” o “si no terminan tal otra pues no se puede”
- Más que todo se volvió ya rutina, y hábitos. Entonces pues ellos saben que tienen que llegar, almorzar, hacer sus tareas, si tienen actividades en las tardes pues salimos, si no, si ya viene la hora casi de salir y no han terminado, bueno “si no termina, pues no va”. De castigo es más “siéntate allá y reflexiona lo que estas haciendo”, cuando el sale con algo muy grosero o se le salta la piedra y dice cosas que no son, entonces “siéntate allá y mira lo que estas diciendo, estás tratando mal a tu hermana”, porque una vez sí, le pegó su totazo a la hermana y yo le dije “eso no se hace, a las niñas no se les pega, ¿a ti te gustaría que a tu hermana alguien le fuera a pegar? O que tu hermana te pegue a ti”; en ese tipo de situaciones va sentado allá, reflexione, piense y hablamos luego. Pero sí me ha tocado porque empieza a jugar brusco con la hermana y alguno de los dos se da duro y sí, toca pararlos.

(Fin del grupo focal. Se le agradece a los padres por haber venido y participado del estudio).

Figura 2. Diagrama de interacción entre categorías.

